UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRES BELLO
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA: SOCIOLOGÍA

LA" *MENTALIDAD"* POLÍTICA DE LA ÉLITE ECONÓMICA VENEZOLANA UNA APROXIMACIÓN DESDE LA SOCIOLOGÍCA COMPRENSIVA

Tesistas:

Marco Polo Correia Soares

Juan Manuel Trak Vázquez

Tutor:
Thamara Hannot de Cova

Caracas, 18 de abril de 2005

DEDICATORIA

A mis Padres Álvaro Trak Pérez y Migdalia Vásquez de Trak sin quienes hubiese sido imposible llegar a ser lo que soy hoy. Este trabajo de grado es el fin de una etapa y el inicio de una nueva, no es mío nada más es de y para ustedes quienes siempre han estado allí preocupados cuando yo lo estaba y trasnochados cuando trabajaba hasta tarde o no llegaba a dormir por trabajar en la tesis.

A mi hermana Yasmín Trak, la incansable lectora de tantas correcciones, versiones, preentregas, etc., etc. Para ti es también este trabajo de grado que casi te da el título de sociólogo por todo lo que leíste.

A mi hermano Álvaro que si bien desde la ingeniería no aportó mucho, tuvo que aguantar el quedarse sin computadora más de una vez para permitirme trabajar.

A mi prometida Alexandra Zambrano Benarroch, quien siempre y en cada momento estuvo conmigo, en las buenas y en las malas, cuando todo salía bien y cuando todo parecía ir para atrás. Para ti es esta tesis, con ella termino mi etapa universitaria ahora comienza una nueva en donde espero tenerte siempre a mi lado.

Por último a la profesores Antonio Cova y Thamara Hannot quienes han sido y serán siempre una referencia intelectual y moral a lo largo de este camino que es la sociología como forma de vida.

Juan Manuel Trak

Tal como El Principito de Saint-Exupéry, el cual nunca desistía de una pregunta que se había hecho, algunas de mis preguntas han sido respondidas en el transcurso de mis estudios y mis vivencias en la Universidad, otras nuevas han surgido y terceras aún aguardan su turno.

"Estudia lo que te guste, has bien tu trabajo y sé el mejor" Gracias por su apoyo Papá y Mamá (Cándido y María Adilia), a ellos dedico en primer lugar mis años de estudio y esta investigación, así como también a mis hermanos José Antonio y Tomás André, quienes estando lejos forman parte de mi pensamiento diario.

Esta investigación va dedicada a la memoria de mis dos abuelos (Albano y José), fuente de inspiración ante la adversidad, así como también a Celeste y Adelaida, abuelas y modelo de confianza y lealtad.

En tercer lugar, dedico esta investigación a Mikel De Viana (s.j), Profesor, jefe, guía, amigo y hermano. Ser su alumno, ayudante de cátedra y compañero de trabajo fue lo mejor que me pudo pasar en mi vida universitaria. Gracias por haber confiado en mí.

A mis amigos de la Universidad (gracias a Dios son muchos, lamentablemente no los puedo nombrar individualmente), amigos de curso, Cátedra de Honor, Centro de Estudiantes y Representación Estudiantil. Gracias por haberme permitido estar a su lado, espero haber contribuido con ustedes tanto como lo hicieron conmigo.

Dedico esta investigación a Francisco Coello y a Genny Zuñiga con quienes comparto una amistad de enorme valor personal. Gracias por haberme confiado afecto, risas, conversaciones, consejos y compañía viajera. Se les quiere, pero sobre todo, se les respeta mucho.

A la Universidad Católica como institución, autoridades, personal de la Escuela de Ciencias Sociales de Caracas y de Guayana. Por otro lado, dedico este trabajo al individuo que sin mi autorización tomó "prestada" la computadora donde tenía guardada esta investigación y que nunca devolvió. Espero que haya hecho un buen uso de ella, el me dejó una gran frustración que luego transformé en motivación.

Por último, dedico esta tesis a Marco Polo y con ello a todos quienes de algún modo han formado parte de mi vida…

Marco Polo Correia

AGRADECIMIENTOS

En primer término queremos dar las gracias a la profesora Thamara Hannot de Cova, sin sus orientaciones teóricas y metodológicas, además del apoyo y comprensión brindados durante este largo proceso de trabajo de grado, no hubiese sido posible finalizar esta investigación con éxito. Pero nuestro agradecimiento no sólo está en el apoyo ofrecido durante el proceso de trabajo de grado, también ha sido una guía y una amiga a lo largo de toda la carrera, no únicamente para nosotros sino para más de una generación de Sociólogos graduados en la UCAB, por todo eso y muchos más: Gracias profesora Thamara!

En segundo lugar queremos dar las gracias a todas aquellas personas que sin su colaboración no hubiese sido posible lograr los objetivos planteados al inicio del trabajo de grado, en este sentido cabe señalar a las siguientes personas: Luis Pedro España, Elías Pino Iturrieta, Federico Welsch, Andrés Stambouli, Mercedes Pulido, Ángel Oropeza, Aurelio Conchenso, Claudia Curiel, Diana Droulers, Henry Gómez, Hernán Sifontes, Hugo Fonseca Viso, Rocío Guijarro, Carlos Hernández Delfino y su señora esposa Carmen de Hernández, Ramón Piñango, Mariela Mata, El Padre Olza, José Ramón Naranjo.

Hacemos un especial agradecimiento a un grupo de personas que nos han brindado apoyo personal, institucional y bibliográfico. En primer lugar a la Universidad Católica Andrés Bello por abrirnos las puertas como profesionales aún cuando no habíamos culminado este proyecto. En segundo lugar, las Escuela de Ciencias Sociales tanto en Caracas como en Guayana. Especialmente a Ingrid Ochoa de Perez, Elizabeth Escarrá, Claudia Mogollón, María Elena Villegas, Aiskel Andrade, Pedro Vicente Navarro. También a Victor Maldonado, Gabriela Sandoval en la Cámara de Comercio de Caracas y Tiziana Polesel de la Escuela de Comunicación Social. Con especial énfasis agradecemos a Francisco Coello, Genny Zuñiga, Claudia Peña y a los profesores Antonio Cova Maduro y Mikel de Viana s.j.

Por último, pero no menos importante, a nuestras familias quienes nos han apoyado en todo momento y nos han presionado cuando ha sido necesario. A todos ustedes y a todos aquellos que, aunque no han sido mencionados, nos apoyaron directa o indirectamente nuestro más sinceros agradecimientos.

ÍNDICE GENERAL

DEDICATORIA **ii**
AGRADECIMIENTOS **iv**
ÍNDICE **v**
RESUMEN **vii**
INTRODUCCIÓN **1**
- Planteamiento del Problema 3
- Objetivos de la Investigación 4
- Resultados de la Investigación 4
- Estructura de la Investigación 5

CAPÍTULO I:
MARCO DE REFERENCIA: UN RECORRIDO POR EL "SER VENEZOLANO"6
Sobre El Ser Venezolano 6
- Maritza Montero y la Identidad Nacional 11
- Roberto Zapata y los Valores del Venezolano 15
    - Ramón Aveledo y Ramón Piñango: los venezolanos 21
- Mikel de Viana y la No Modernidad del Venezolano 24
- Samuel Hurtado y la Matrisocialdad de las Élites Venezolanas 26
- Elías Pino Iturrieta: la Ciudadanía y el Republicanismo en el Venezolano 30
- "Mentalidad" y Élite Detrás de la Pobreza 37
    - Ugalde: "mentalidad" productiva vs. "mentalidad" rentista 37
    - La Élite y su Estructura Mental 39

A Modo De Cierre 40

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO:
ÉLITE, "MENTALIDAD" Y PODER **41**
Élites 42
- Definición de Élites 44
- Desarrollo de las Élites como Fuerzas Sociales 47
- Elites Estratégicas: Características y Funciones 49
- Ser Miembro de una Elite 56

"Mentalidad" 58
- La Crítica al Concepto de "Mentalidad" 58
- El Origen del Concepto 59
- "Mentalidad" y Conciencia Colectiva 60
- El Desarrollo del Concepto de "Mentalidad" 61
- Michel Vovelle y el Concepto de "Mentalidad" 62
- Otros Autores y el Concepto de "Mentalidad" 65
- "Mentalidad" como Hecho Social 67

Política y Democracia 69
- Política como el Fenómeno del Poder 69
- La Democracia según Robert Dahl 72
- La sociedad civil y los partidos políticos 78
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO:
HACIA UNA METODOLOGÍA COMPRENSIVA 83
Primera Parte: Max Weber y la Sociología Comprensiva 84
- Weber y la Acción Social 84
- "Verstehen" y la Sociología Comprensiva 88
- El Tipo Ideal 89
Segunda Parte: El Tipo Ideal De "Mentalidad" Política De la Élite Económica 93
- La "Mentalidad" en el Tipo Ideal 94
- La Élite 96
- "Mentalidad" Política Racional con Arreglo a Fines 98
- "Mentalidad" Política Racional con Arreglo a Valores 103
Tercera Parte: Aspectos Operativos 110
- Población, Muestra y Unidad de Análisis 110
- De la Recolección de los Datos 112
  - Focus group 112
  - El grupo de discusión de los expertos 114
  - El grupo de discusión de las élites 116
  - Entrevista en profundidad 117
  - La entrevista a los expertos 118
  - La entrevista a los miembros de la élite 118
- Definición de Variables 118
- Del Análisis de Datos 123
  - Las reglas del análisis de contenido 126
CAPITULO IV: ANÁLISIS DE LOS DATOS:
EXPRESIONES DE LA "MENTALIDAD" 129
Primera Parte: Matriz De Análisis 129
Segunda Parte: El Discurso De La Élite 145
- La "Mentalidad" en Números 145
- El Contenido de "Mentalidad" 148
- Tan lejos, tan cerca: de la "mentalidad" política de la élite al modelo de "mentalidad" 153
CAPÍTULOV: INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS:
UNA INTERPRETACIÓN DE LA "MENTALIDAD" DESDE LA TEORÍA 161
CONCLUSIONES 167
BIBLIOGRAFÍA 171
ANEXOS 175

RESUMEN

El proyecto de trabajo de grado que se presenta a continuación tuvo como objetivo describir la "*mentalidad*" *política* de la élite económica venezolana. Para tal fin se tomó como fundamento teórico a Suzanne Keller (1971) y la teoría de élite desarrollada en su libro *Más Allá de la Clase Dirigente.* En segundo término, se construyó un concepto de *"mentalidad"* capaz de recoger la complejidad de dicho fenómeno. Asimismo, se elaboró un marco conceptual sobre política y democracia que sirvió de apoyó a la investigación. El trabajo se realizó bajo la óptica de la sociología comprensiva de Max Weber. En este sentido, se expuso una explicación sobre la sociología comprensiva y se desarrollaron dos modelos típicos ideales de *"mentalidad"* política de la élite económica: Con Arreglo a Fines y Con Arreglo a Valores. Ello con el fin de compararlos con los datos recogidos en el campo. En segundo término, se elaboró el protocolo metodológico bajo el cual se llevó adelante la recolección de los datos en el campo y su posterior análisis. Para ello, se realizaron diversas entrevistas en profundidad y un grupo de discusión con miembros de la élite económica venezolana. El análisis de los datos se realizó a través de la técnica del análisis de contenido. Este procedimiento arrojó como resultado que la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana es racional con arreglo a fines (58% de las unidades lingüísticas). Además que el contenido de la misma es de índole *racional-económica.* Es necesario destacar que este proyecto se enmarcó en una línea de investigación orientada a retomar la metodología del tipo ideal de Max Weber, y que la propuesta metodológica fue presentada en un evento auspiciado por la Fundación Cultural Goethe celebrado en octubre de 2004, en donde se conmemoraban los 150 años de nacimiento de Max Weber y los 100 años de la publicación de su libro *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*.

Palabras Clave: *"Mentalidad"* política, élite económica, función adaptativa, venezolanidad.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación se inspiró en dos perspectivas polémicas para las ciencias sociales. La primera fue consecuencia de la inquietud que planteó el concepto *"mentalidad"* en los investigadores durante el curso de la materia *Cambio Social en Venezuela II* dictada por Elías Pino Iturrieta, en el transcurso del segundo semestre de cuarto año en la carrera de Sociología (2003). En resumen, Pino Iturrieta explicó los cambios históricos que sufrió Venezuela desde 1830 hasta la actualidad a la luz del concepto de *"mentalidad"*. Este concepto implicaba que, aún cuando los acontecimientos históricos se desarrollaban y la forma de los mismos cambiaba de acuerdo con la época histórica en los cuales de daban, parecía existir un fondo común; un conjunto de reacciones colectivas por parte de los miembros de la sociedad venezolana que la conducía a repetir conductas del pasado. En este sentido, el concepto de *"mentalidad"* tiene un contenido profundamente historicista, no obstante, y tomando en cuenta que su origen es durkheimiano, el mismo se asomó a los investigadores como un concepto sociológico potente para explicar los fenómenos sociales.

La segunda fuente de inspiración tiene un nombre, a saber: Max Weber. Como señala Reinhard Bendix en su libro *Max Weber* (2000), *"El nombre de Max Weber actúa como un conjuro en el pensamiento sociológico de nuestro tiempo"* (Bendix, 2000, p.15). Si bien Bendix aborda su pensamiento teórico, la inspiración surgió de su propuesta metodológica. Cabe destacar que para el inicio de este trabajo de grado (enero 2004), se conmemoraban los 100 años de publicación de *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* y los 140 años de su natalicio y, en ese sentido, en octubre de 2004, se realizó una ponencia en un evento titulado *Actualidad de Max Weber, política: Responsabilidad o Convicciones"* co-organizado por el Goethe Institute, la UCV y la UCAB, en la que los autores del presente estudio presentaron la propuesta metodológica de la investigación.

Así pues, introducirse en la propuesta metodológica de Weber implica abordar los fenómenos sociales desde una perspectiva profundamente cualitativa, esto como consecuencia de que el centro de su episteme es la *acción social* y, por tanto, lo relevante para la sociología es comprender el *sentido mentado de la acción social*. Ahora bien, la forma que propone Weber para lograr dicho objetivo es a través de la construcción de los tipos ideales, si bien el

sociólogo alemán menciona otras formas de encarar la realidad, los modelos típicos ideales ocupan el centro de su propuesta metodológica. De esta forma, la investigación asumió la sociología comprensiva de Weber como método y tomó de ella los tipos ideales como herramientas para el encaramiento del fenómeno en cuestión.

En este punto el lector debe haberse dado cuenta que las dos fuentes de inspiración de este trabajo son dos propuestas que a simple vista parecieran ser metodológicamente opuestas pero que, al analizarlas detalladamente, se muestran como complementarias. Desde esta perspectiva, el estudio profundo de la *"mentalidad"* como concepto y la aplicación del método weberiano como herramienta de investigación social ha permitido ensamblar dos grandes propuestas que han sido pilares en el pensamiento sociológico contemporáneo, a saber; el hecho social de Durkheim y la acción social de Max Weber.

No obstante estos dos elementos no son ingredientes suficientes para la realización de un trabajo de investigación y los mismos deben estar referidos a realidades sociales que constituyan problemas de interés sociológico. Así pues, emerge un tercer tema que preocupó a los investigadores al momento de plantearse el problema de la investigación: la política. Al revisar el estudio sobre *Valores del Venezolano* (1997) de Roberto Zapata la política se muestra como uno de los valores menos importantes para el venezolano, en este sentido, si bien la democracia es aceptada como el sistema político más adecuado, los partidos y las instituciones políticas son rechazadas por el colectivo venezolano.

El sistema democrático basado en el bipartidismo quedó desmembrado después de los Golpes de Estado de 1992, tanto fue así que quien lideró ambos movimientos en contra de la democracia fue electo democráticamente como presidente. El surgir de un nuevo caudillo y de una nueva revolución, como las acaecidas en las postrimerías del siglo XIX venezolano, permite retomar el planteamiento sobre la *"mentalidad"* del venezolano, en este caso, la política.

Dicha *"mentalidad"* política, se objetiva en las acciones sociales de los individuos y grupos sociales. Sin embargo, esto se hace más patente en aquellos grupos que tienen bajo su responsabilidad el cumplimiento de las metas sociales del colectivo del que son parte. Estos grupos sociales, entre ellos, las élites; están bajo la influencia de la *"mentalidad"*, pero más aún, por estar en aquellas posiciones sociales de mayor visibilidad e influencia modelando al

resto del colectivo en función de esta *"mentalidad"*, confiriéndoles una importancia sustancial a la hora de estudiar el fenómeno político desde la perspectiva de la *"mentalidad"*.

A través de una observación no sistemática de la coyuntura, se puede intuir que la élite ha jugado un papel fundamental en el desarrollo político de la nación, tanto por sus acciones como por la expresión de sus ideas y opiniones que sirven de orientadoras sociales. En este sentido, Ángel Eduardo Álvarez en su estudio titulado *Percepción de la élite política sobre la gobernabilidad de la democracia venezolana* (1999) recoge una serie de datos referentes a la opinión de distintos dirigentes políticos, económicos, sociales y religiosos sobre el tema del sistema político venezolano. Allí, el investigador demuestra que el 87,5% del total de los entrevistados "…expresaron una evaluación negativa de la situación por la que atraviesa la democracia venezolana en este momento" (Álvarez, 1999, p.61); el 63% consideraba que las posibilidades de inestabilidad política nacional en los años venideros es elevada y, por último, asumiendo una actitud autocrítica, el 69% de los miembros de este grupo entrevistado por Álvarez tienen la tendencia a considerar el fracaso del modelo político venezolano.

Ahora bien, los datos expuestos parecieran indicar una opinión coyuntural que tiene la élite respecto al tema del sistema político, sin embargo, hay que considerar que el aspecto momentáneo está erguido sobre una *"mentalidad"* que va más allá de la percepción aparentemente individual. Por otra parte, existen varios tipos de élites que, por definición, tienen funciones distintas y específicas, ello; por ende, repercute en que sus opiniones y acciones seguramente se ven influenciadas por la perspectiva sobre el cual se apoyan para observar y analizar un hecho en particular. Al inicio del proyecto se pretendía abarcar todas las élites excepto la política y la militar, ello produjo que la factibilidad del mismo fuese casi nula, por lo que se decidió tomar una sola de las élites. Una de esas élites que cobra vital importancia en la dinámica social es la élite económica[2], ello como consecuencia de que su función social es fundamental tanto para los procesos políticos, como sociales de cualquier nación.

Planteamiento del Problema

[2] Una explicación más profunda de por qué la élite económica es el sujeto de estudio de la investigación está expuesta en el Marco Metodológico.

Así pues, de lo anterior surge una interrogante, la cual es el fundamento del presente trabajo de grado, a saber: **¿Cómo es la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana?**

No obstante, esta pregunta planteada de manera genérica requiere ciertos niveles de especificidad, que pueden obtenerse a través de las siguientes interrogantes: ¿qué entiende la élite económica por política?, ¿cómo se manifiesta la *"mentalidad"* política de dicha élite?, ¿cuáles son los aspectos políticos manifiestos y latentes que están en el marco de la *"mentalidad"*?

Objetivos de la Investigación

Para responder a la pregunta anteriormente planteada la presente investigación tiene como objetivo: *Describir la "mentalidad" política de la élite económica venezolana*. No obstante para ello es indispensable alcanzar una serie de objetivos específicos que permitan responder de manera adecuada a los planteamientos de la investigación. De esta forma se han planteado como objetivos específicos del presente proyecto los siguientes:

1. Construir un concepto unívoco de "*mentalidad"*.
2. Construir un modelo de Tipo Ideal de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana.
3. Describir las formas en que se manifiesta la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana.
4. Especificar las desviaciones respecto al modelo típico-ideal de la *"mentalidad"* política de la élite económica.

A pesar de que no se ha pretendido establecer relaciones de causalidad en el presente estudio, su carácter descriptivo permite figurar una hipótesis de trabajo, la misma establece lo siguiente: ***La élite económica venezolana tiene una "mentalidad" política que tiende a ser racional con arreglo a fines.***

Resultados de la Investigación

En este sentido, los resultados de la investigación permitieron la comprobación de la hipótesis, la élite económica inclina su "mentalidad" política hacia los fines, es decir, hacia la búsqueda de medios racionales y eficientes para la solución de los problemas públicos o la consecución de los valores políticos. En este sentido, el contenido de la "mentalidad" política

de la élite económica venezolana resultó ser racional económico y la aproximación al Tipo Ideal Racional con Arreglo a Fines fue más cercana en lo referente al Poder Político y al Estado, en tanto lo referente a la Sociedad Civil y los Partidos Políticos se alejaron del modelo planteado.

El trabajo de grado presentó algunas limitaciones como consecuencia de los recursos y el tiempo disponible para el desarrollo de la misma. Estas limitaciones operaron en el plano del alcance del estudio, la dificulta de acceder a los sujetos de investigación retrasó el desarrollo del estudio. Asimismo, las características (en términos de disponibilidad de tiempo) de las personas pertenecientes a la élite económica venezolana impidieron en reiteradas ocasiones consumar con éxito las entrevistas pautadas inicialmente. Sin embargo, esto no va en detrimento de los aportes arrojados por la investigación. El rescate de la metodología weberiana, como se mencionó al principio de esta introducción, la construcción de un concepto unívoco de "mentalidad", así como los hallazgos sobre la "mentalidad" política de la élite económica venezolana son logros importantes que dan pie a la realización de nuevas investigaciones sobre el tema, o bien al uso de la metodología utilizada para futuros trabajos de grado.

ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

La investigación realizada posee cinco grandes capítulos. El primero, el marco de referencia, es *Un Recorrido por el "Ser Venezolano*. En él se da cuenta de algunas de las principales investigaciones que sobre la "venezolanidad" se han realizado en el país. El segundo capítulo, el marco teórico, corresponde a *Élite, "Mentalidad" y Poder*. En éste se desarrolla los conceptos y nociones teóricas fundamentales sobre los cuales se apoyó la investigación. El tercer capítulo, el marco metodológico, se titula: *Hacia una Metodología Comprensiva*, en este apartado se desarrollan los fundamentos de la metodología weberiana, la creación de los modelos típicos ideales y la consumación de los aspectos operativos que sirvieron de fundamento para la búsqueda de la información y su posterior análisis. El cuarto capítulo es el tocante al análisis de los datos: *Expresiones de la "Mentalidad"*, el mismo comprende la matriz de análisis de contenido y el análisis de los resultados arrojados por ésta. El quinto capítulo: *Una Interpretación de la "Mentalidad" desde la Teoría*, el cual comprende la conjunción de los resultados obtenidos del análisis de los datos con los elementos expuestos

en el marco teórico y de referencia. Por último la conclusión, en la que se da parte de los hallazgos más importantes de la investigación.

CAPÍTULO I

MARCO DE REFERENCIA: UN RECORRIDO POR EL "SER VENEZOLANO"

El presente capítulo expone de manera sucinta las principales tesis que se han planteado sobre el "ser venezolano", se preguntará el lector cuál es la finalidad de tal exposición. Sobre el "ser venezolano" se conversa todos los días en los lugares públicos, en los mítines políticos, en las entrevistas de televisión, etcétera. Así pues, separar lo que es conocimiento científico de lo que es sentido común se hace imprescindible a la hora de hablar de *"mentalidad"* del venezolano, más aún cuando lo que se investiga es su dimensión política.

Cabe destacar que la *"mentalidad"* no es un concepto "popular" entre los sociólogos venezolanos, no obstante, para los historiadores este concepto ha sido de mucho provecho para explicar fenómenos de la historia venezolana que han influido severamente en el comportamiento de la sociedad. Así pues a pesar de no existir muchos antecedentes concretos respecto a la investigación realizada se ha tomado en cuenta una serie de trabajos y tesis que exponen desde perspectivas muy diferentes el "cómo es el venezolano".

Los trabajos presentados poseen la cualidad de ser trabajos académicos, y la mayoría de los mismos tienen gran aceptación entre la comunidad de científicos sociales. No obstante, las críticas nunca faltan y por ello se ha desarrollado como preámbulo a las tesis del "ser venezolano" algunas diatribas provenientes de sectores académicos. Sin embargo, no es el fin de este trabajo contraponer los autores de las diferentes tesis frente a sus críticos sino enriquecer el capítulo con la controversia planteada en algunos de los aspectos presentados.

SOBRE EL "SER VENEZOLANO"

Antes de iniciar un recorrido analítico por los principales estudios realizados en torno al tema del "ser venezolano", se hace indispensable establecer algunas reflexiones preliminares que produzcan unos parámetros críticos respecto a los planteamientos destacados

desde diversas perspectivas, ya sea sociológica, psicosocial, histórica y antropológica, entre otras.

Mucho se ha hablado y discurrido sobre este tema, estudios empíricos bien fundamentados y con profundidad argumentativa han demostrado una diversidad de elementos que, al entrelazarse, conforman una cultura típica del venezolano que va desde la cotidianidad hasta los fenómenos de mayor abstracción. La mayor parte de los principales estudios ha contribuido a generar una matriz de opinión pública respecto a la comprensión de cómo es el venezolano, qué lo hace diferente, por qué es como es y no de otra forma y, sobre todo, comprender si el "ser venezolano" es una existencia continua en el tiempo o, por el contrario, se expresa de forma asincrónica dependiendo del contexto y de las situaciones manifestadas en el seno de la sociedad.

Algunas críticas, provenientes del sector intelectual, han destacado que se ha generado un *arquetipo* del venezolano que ha terminado por crear una matriz de opinión determinista que, lejos de alentar el proceso modernizador y civilizatorio de la cultura venezolana, funge como atadura y/o amarre negativo que impide un rompimiento de algunos de los parámetros más comunes. Es decir, los análisis realizados, si bien contribuyen al estudio y la difusión del fenómeno, también van generando una especie de *profecía autocumplida* que tiene arraigo en la sociedad venezolana.

M. J Cartea, en su artículo *¿Es el venezolano así?* (1999), coloca en entre dicho lo que Augusto Mijares denominó la visión *"así"* del "ser venezolano". Básicamente, el *"así es el venezolano"* ha traído enormes inconvenientes en el ámbito cultural puesto que, desde su perspectiva, "reduce los problemas a resolver a *problemas típicos y exclusivos* de la población que es así" (Cartea, 1999). En segundo lugar,

> ...racionaliza el diseño de políticas públicas coercitivas y autoritarias (...) La visión "así" permite combinar conocimiento epistémico (conocimiento de expertos) general con una visión pesimista de la conducta humana, permitiendo separar la relación entre acción y motivación y concentrarse exclusivamente en la conducta observable como una conducta que tiene que ser modificada a toda costa. (Cartea, 1999).

Por último, este autor afirma que la visión *"así"*, "no permite la predicción" (Cartea, 1999). Así pues, para Cartea, la perspectiva de *"así es el venezolano"* y, por ende, las visiones del "ser venezolano", no permiten establecer un orden social viable puesto que carece de un aporte intelectual y, por el contrario, lo que genera es una racionalización fecunda de políticas arbitrarias, coercitivas y autoritarias. Por otra parte, esgrime que existe una ambigüedad en la estabilidad de algunos elementos que forman parte de la *venezolanidad*, es decir, hay elementos que perduran en el tiempo como aspectos que tienden a ser momentáneos, por ende, es difícil generar aspectos de predictibilidad en los esfuerzos teóricos referentes a la comprensión del "ser venezolano".

Todo lo expresado puede ser viabilizado a un canal que resume la crítica a los estudios que, a continuación, serán presentados. El debate está en el ámbito de la posibilidad de dar cabida a la libertad individual, es decir, el determinismo al cual lleva el modelo arquetípico del venezolano, caracterizando la conducta como una expresión directa del "ser *así*", genera una matriz de opinión que coarta las posibilidades de acción individual por los efectos de la generalización que "pone todo dentro de un mismo saco".

En otros términos, para Cartea;

> ...el enfoque así de la conducta humana se sustenta en el análisis de la conducta observable como objetivo final en sí de dicha conducta. Es decir, me comporto así, porque así es como me se comportar, me quiero comportar, me enseñaron a comportar, y cuando el impacto acumulado de algunas conductas tiene un efecto deletéreo en la sociedad sé diseñan, desde la perspectiva del ser así, políticas públicas, cuyo objetivo es *romper* dichas conductas a través de estrategias que niegan la capacidad de elección de los agentes... (Cartea, 1999).

Otro estudio realizado como tesis de grado por Ivellise Tovar, titulado *Familismo amoral de los venezolanos: ¿"Realidad inventada" o modelo certero?* (2001) hace énfasis en el análisis de la tesis desarrollada por Mikel De Viana acerca del *familismo amoral del venezolano*. Tovar se avoca en una tarea de esquematización profunda del desarrollo de dicha teoría por parte de De Viana a través del tiempo con el objetivo principal de "comprobar empíricamente la tesis del familismo amoral en Venezuela, planteada por Mikel de Viana,

como adaptación a nuestro país del trabajo llevado a cabo por Banfield en Montegrano, Italia" (Tovar, 2001, p.116).

Para realizar dicha comprobación, Tovar hace un estudio detallado no sólo de los trabajos realizados por De Viana sino, además, de aquellos autores sobre los cuales éste último se ha apoyado (Banfield, Putnam, Hurtado y Fabré) y otros que han tratado el tema de la "venezolanidad" desde otras perspectivas, principalmente, Alejandro Moreno Olmedo y su tesis del *homo-convivalis* y Thamara Hannot, desde la perspectiva literaria. Por otro lado, aplica una Escala Likert a una muestra intencional. Ahora bien, no es menester de esta investigación caer en un extenuante análisis del estudio y escudriñar en los detalles de la misma, abusando de la paciencia del lector, motivo por el cual se plantean aquí las principales conclusiones a las cuales llega Tovar en su tesis.

Si bien la teoría del *familismo amoral* aplicada a la sociedad venezolana ha logrado tener un gran peso argumentativo *in crescendo*, motivado por los distintos cambios de perspectiva por los que ha pasado en el transcurso del tiempo y por la consecuente fortificación con la adopción de otras líneas de conocimiento, los resultados que arroja el estudio de Tovar ponen en entre dicho la propuesta de De Viana. En términos generales, la autora identifica cuatro resultados acordes con los cuatro momentos por los que pasa el desarrollo de la tesis del *familismo* por ella identificado.

En primer lugar, frente a la primera propuesta de Mikel De Viana del año 1991 según la cual "el venezolano no asocia el logro de objetivos con las acciones que él pueda emprender. Confía por el contrario, más en la suerte o en la obtención de cosas por contingencias" (Tovar, 2001, p.117), Tovar indica que en su estudio "...quedó de manifiesto por el contrario que el venezolano aprecia altamente el trabajo y que lo considera como un importante elemento para la mejora de sus condiciones de vida" (Tovar, 2001, p.117). En segundo lugar, respecto a la propuesta del año 1997 de Mikel De Viana en la cual expresa los "modos premodernos de hacer" del venezolano como consecuencia de la tendencia a formar en el seno de la familia matricentrada, conductas de *homo-convivalis*, como indica Olmedo, y no de *homo-faber*, los resultados del estudio de Tovar, confirman esta postura al decir que en realidad existe "...un altísimo apego que el venezolano tiene por la familia, centro de la transmisión por excelencia de la desconfianza y de valores familistas por vía materna" (Tovar, 2001, p.117).

Por último, la conclusión final a la que llega Tovar en términos generales, consiste en decir:

> No se puede afirmar categóricamente que todo venezolano, por el simple hecho de serlo, sea absolutamente familista, sin embargo, es claramente notoria la existencia de rasgos familistas entre los venezolanos, correspondiente a las teóricamente atribuidas por Viana a los individuos Familistas Amorales.
>
> También debe considerarse que existen factores capaces de moderar esta tendencia (como los niveles de determinación normativa del contexto, que moderan la tendencia familista, los tipos de conocimiento que manejan los sujetos, etc.) De Viana da cuenta de que este elemento en su consideración teórica del 99 al aclarar que, debemos partir del conocimiento de la tendencia cultural del venezolano a la hora de optar por cualquier plan de acción pues el no hacerlo, podrían ser inútiles los esfuerzos realizados; por lo que urge es generar el capital social y la confianza indispensable para asumir cabalmente y en todos sus aspectos la vida moderna (Tovar, 2001, p.118-119)

Con esta breve introducción este apartado intenta reflejar que, si bien los estudios realizados son fuente de un amplio conocimiento del "ser venezolano" y, además, muy relacionados entre sí (tal como podrá confirmar el lector a través de la lectura de las siguientes páginas), no obstante, existen ciertas críticas al respecto. Ahora bien, no es menester del presente estudio confrontar directamente cada una de las posturas respecto a lo que se ha llamado el "ser venezolano". Se considera que la ciencia es productiva en la medida en que fomenta el debate intelectual planteado en términos argumentativos bien sustentados y empíricamente comprobados, ya sea por métodos cuantitativos o cualitativos. Sin embargo, para este estudio, lo que interesa es abarcar el tema de la "*mentalidad*" política de la élites venezolanas, por tanto, es relevante considerar aquello que otros han mencionado respecto al mismo y, sobre todo, respecto a la cultura del venezolano, considerando que la élites son partícipes de la misma.

Así pues, el "ser venezolano" como unidad psicosocial, tal como ya se ha indicado, ha sido una de las preocupaciones de los intelectuales nacionales, y también extranjeros, desde la época de Fermín Toro. Existen varios estudios, hipótesis y teorías que explican la forma de pensar y de actuar de los venezolanos, en ellos se pretende dar una explicación al subdesarrollo y la pobreza que han caracterizado al país desde la época de la independencia. Describir y exponer todas las teorías referentes a la "venezolanidad" implicaría una tesis en sí misma, de tal manera que para efectos de la presente investigación se han tomado en cuenta únicamente los estudios empíricos más importantes sobre el tema. En primer lugar, *Ideología alienación e identidad nacional* (1997) de Maritza Montero; en segundo lugar *Valores del venezolano* (1996) de Roberto Zapata; asimismo se hace referencia a la tesis desarrollada por Mikel De Viana (s.j) y desde la perspectiva histórica a Elías Pino Iturrieta. De igual forma se hará referencia a Samuel Hurtado y su tesis de la matrisocialidad, con especial énfasis en su libro *Élite Venezolana y Proyecto de Modernidad* (2000) y, por último, una pequeña referencia al libro *Detrás de la Pobreza* (2004) publicado por la Universidad Católica Andrés Bello.

Esta selección obedece por un lado a razones de factibilidad referidas a tiempo y recursos disponibles para llevar adelante la investigación, por otro a la necesidad de delimitar al alcance del proyecto a fin de evitar que se desvíe de los objetivos planteados en la misma. Se han elegido estos autores por el fundamento empírico que hay detrás de cada una de sus afirmaciones sobre el "ser venezolano", para evitar caer en estereotipos que puedan restarle seriedad a la investigación.

Maritza Montero y la Identidad Nacional

El estudio de Maritza Montero *Ideología alienación e identidad nacional* (1997a), desarrolla el estudio psicohistórico de la autopercepción de los venezolanos desde finales del siglo XIX hasta principios de la década de 1980, ello a través de un exhaustivo análisis de contenido. Montero (1997a) busca develar la autoimagen de la identidad nacional del venezolano desde la perspectiva de la *teoría de la dependencia*; señala que como consecuencia de las relaciones de producción establecidas desde la colonia y, posteriormente, con las potencias capitalistas extranjeras, se ha instaurado una ideología en la cual se generan prejuicios hacia la propia identidad, menciona que;

> Donde se den relaciones de desigualdad y de explotación, donde hay procesos de colonización, donde encontremos economías sometidas y controladas desde el exterior, allí aparecerá también el fenómeno del comportamiento de dependencia tal como es determinado en sí, así como la ideología que lo acompaña, con toda su carga de creencias, de valores, de actitudes, de prejuicios, de estereotipos de representaciones de ellos derivados, que llevan a ocultar el conocimiento y conducen a los individuos , sometidos a tal situación, a asumir esas explicaciones como si ellas fueran verdaderas, contribuyendo a su reproducción y actuando de acuerdo a esas condiciones.(Montero, 1997a, p.157-158)

De esta manera, según la autora, el tipo de relaciones de producción en las cuales se ha desenvuelto el venezolano a lo largo de su historia ha traído como consecuencia el desarrollo de una representación social negativa sobre su propia identidad.

Esta autopercepción negativa es vista tanto por el pueblo anónimo como por los intelectuales y políticos que han conducido los destinos de la nación. Así pues, divide tres períodos históricos, el primero *El período pseudonegativo,* comprendido entre los años de 1890 y 1900. Montero señala que en ese período existe una fuerte influencia del proyecto guzmancista de modernización nacional, el cual quedo inconcluso, las ideas de quienes escriben sobre los venezolanos están fuertemente influenciadas por el positivismo, "... y dos explicaciones coexisten: 1) El factor de la raza; 2) La acción corruptora de los gobiernos."(Montero, 1997a, p.119) De esta manera la falta de progreso real de los venezolanos es explicada, en esa época, por la herencia racial proveniente tanto de indios como de españoles.

El segundo período es el que denomina *explícitamente negativo,* el cual comprende los años de 1900 a 1935. Castro y Gómez son los dos únicos regentes que ha tenido Venezuela en 35 años, es la época del inicio de la explotación petrolera y de las concesiones a las trasnacionales. Es en este período la "...tesis del positivismo racista florece (...) siendo su principal defensor Laureano Vallenilla Lanz." (Montero, 1997a, p.120) Lanz, junto a otros autores, señalan que el venezolano está influenciado por el medio en el cual se desenvuelve y

la herencia racial que ha recibido de sus antepasados. "La influencia del medio se refiere a una relación entre individuo y su medio físico en el cual, el primero desarrolla algunas características debidas al contacto con el segundo."(Montero, 1997a, p.120)

Estos autores caracterizan al llanero por su ferocidad, inestabilidad y ausencia de sentido comunitario, todo ello como consecuencia de las llanuras en las cuales desarrollan su actividad cotidiana. Así también se encuentra la caracterización hecha por Rómulo Gallegos, quien también utiliza el argumento racista para explicar el "ser venezolano". Así pues, en resumen, para Montero;

> …en este período, se encuentran esencialmente los siguientes rasgos negativos: sumisión frente al despotismo; inconsciencia o irreflexión que impide el pensamiento abstracto; inconsistencia en el esfuerzo que involucra falta de creatividad, de perseverancia y desorganización; crueldad y violencia, que se traduce sobre todo por el belicismo y falta de energía, a veces calificada esta última de indolencia, otras de inactividad. (Montero, 1997a, p.123)

En lo positivo sólo se señala la aparición de los siguientes rasgos: igualitarismo y coraje. En tercer período analítico que hace Maritza Montero es el que denomina *implícitamente negativo*, el mismo comprendido entre 1936-1982. Durante este período aparece el primer intento de construir una democracia, el cual se ve truncado en 1948. Durante diez años se establece la dictadura del General Marco Perez Jiménez, quien intenta introducir a Venezuela por la vía de la modernidad, no obstante fue derrocado en 1958 y comienza el establecimiento y defensa de la democracia hasta 1982, año anterior al viernes negro. Este período es el del afianzamiento de los partidos políticos y del esquema populista financiado por la renta petrolera. En este período aparece la obra de Augusto Mijares, Rafael Caldera, Uslar Pietri, Felipe Massiani, Herrera Luque, entre otros; todos ellos escriben sobre el "ser venezolano", la mayoría acentuando los rasgos negativos, no obstante se abandona el fuerte sesgo positivista de los períodos anteriores. Los aspectos que resaltan según la investigación de Montero son, en el aspecto positivo; igualitarismo, generosidad, el amor a la libertad, la inteligencia y el romanticismo. En lo negativo; la pereza, la indolencia, crueldad feroz,

autoritarismo asociado al servilismo, la pasividad, la superstición, egoísmo, la impulsividad, la inconsciencia, la frivolidad y el amor a la riqueza.

Así pues, para Montero, la autoimagen del venezolano durante los casi 100 años que estudia es predominantemente negativa. Señala que algunos de estos rasgos "... se reencuentran en cada período, siempre presentes, partes inevitables de una definición del venezolano que se trasmite de una generación a otra desde el siglo pasado."(Montero, 1997a, p.133) Es así que Montero halla siete rasgos negativos principales, a saber; la pereza, la pasividad, la emotividad, el autoritarismo, la violencia, el pesimismo y ausencia de sentido histórico. Por parte de los rasgos positivos se halla el igualitarismo, el cual se mantienen a lo largo de los tres períodos analizados por la autora.

Montero señala, además de estos rasgos de auto percepción, que la visión negativa de la propia identidad denota una expresión de "... minusvalía nacional y sobrevaloración de lo extranjero, en particular con países con los cuales han existido nexos de dependencia."(Montero, 1997a, p.162) También señala que la formación de esta autoimagen está asociada a las crisis y transformaciones que sufre la sociedad venezolana. Asimismo que esta conducta negativa ante el propio ser social "... aparece unida a situaciones ideologizadas y alienantes que se presentan en circunstancias y en contextos de subdesarrollo y dependencia socioeconómica y política."(Montero, 1997a, p.162)

De esta manera, para Montero, la dependencia producto de las relaciones de producción establecidas entre Venezuela y las potencias coloniales y capitalistas generaron una autopercepción alienada e ideologizada sobre la propia identidad, reforzando la dependencia al valor lo extranjero por encima de lo nacional.

No obstante, la autora señala que a pesar de que la identidad nacional busca la igualación y la permanencia de *Nos* venezolano, la misma no es estática en el tiempo. La identidad

> …supone igualdad, mantenimiento de ciertos atributos y características de orden definitorio, a través del tiempo, con la consiguiente posibilidad de reconocer al objeto o entidad así definidos. Pero toda identidad social tiene a la vez un carácter dinámico, unido a su condición dialéctica, según la cual se construyen a sí mismas en el proceso de construir un entorno que las influye y con el cual mantienen una

> continua relación de interinfluencia." (Montero en Balance Psicosocial del Venezolano del Siglo XX, 1997b, p.86)

De allí que sea posible divisar transformaciones en la autopercepción de la identidad nacional, como también es visible el mantenimiento de algunos de los rasgos con los cuales el venezolano se define a sí mismo.

Señala Montero en el artículo *La construcción de la Identidad Nacional Venezolana* (1997b), que uno de los rasgos nuevos que ha aparecido en la autodefinición del venezolano es el ideal democrático, a pesar de las constantes referencias al autoritarismo y el surgimiento de dictaduras a lo largo de la historia republicana de Venezuela. Para Montero siempre aparece:

> … la vocación democrática del pueblo venezolano, que a pesar del caudillismo que marcó el último tercio del siglo pasado [léase siglo XIX], de las dictaduras y de las crisis económicas, mantiene viva la voluntad de vivir en un sistema de igualdad y de perfeccionarlo a través de la participación. (Montero, 1997b, p.91)

Así mismo señala que la politizacón, entendida como conciencia de participación en lo público, donde de lo que se trata es de la ampliación de la esfera de lo público para una participación más directa y con un menor nivel de representación sin control del público.

No obstante, a pesar de estos nuevos rasgos, permanece el altercentrismo y la minusvalía de la identidad nacional, persiste una autopercepción y autodefinición por el Otro y no por los valores y logros que como sociedad hemos alcanzado.

Roberto Zapata y los Valores del Venezolano

En la misma línea explicativa y descriptiva del "ser venezolano" se encuentra el trabajo realizado por el investigador Roberto Zapata (1996) acerca de aquel conjunto de valores que se encuentran tipificados y arraigados en el sistema cultural del venezolano.

En el prólogo de la investigación, Alfredo Keller sintetiza una serie de aspectos que se encuentran representados, según su punto de vista, en todos los estudios psicosociales realizados sobre el venezolano a partir del año de 1988. Así pues identifica los siguientes rasgos: (1) la presencia del *locus de control externo*; (2) baja confiabilidad en las instituciones; (3) presencia de una personalidad autoritaria; (4) "doble racionalidad entre el discurso y los hechos que pone de relieve la conflictividad entre las costumbres y las normas" (Zapata, 1996,

p.8); (5) sobrevaloración del "yo" en un marco cultural mágico-religioso el cual tiene ingerencia en las formas de relaciones con el "otro", caracterizándose por fuertes lazos de solidaridad en las relaciones de producción, considerando la competencia como algo poco deseable; (6) predominio de lo emocional sobre lo racional; (7) una cultura oral que objetiva, de cierta forma, los bajos niveles de información y, además, la superficialidad de los niveles cognitivos, y por último; (8) "...un cuerpo hiperbólico y acrítico de creencias sobre el entorno" (Zapata, 1996, p.9).

El estudio empírico realizado por Zapata muestra, de un modo conclusivo, una situación de crisis que no sólo se manifiesta a nivel exterior e institucional sino que, a su vez, se refleja en el conjunto de creencias y valores compartidos por el venezolano. Partiendo de los datos obtenidos, Roberto Zapata identifica como aspectos importantes de la vida de los venezolanos la familia, el trabajo, la religión, los amigos y conocidos, el tiempo libre y la política.

La familia y el trabajo, en términos de jerarquía valorativa, son los ámbitos sociales más apreciados por el venezolano. Tales espacios son los que le afectan de forma más directa y están relacionados con el mundo de lo privado. Así pues, de forma indirecta, esto se traduce en el hecho de que la sociedad venezolana ubica lo privado como lo primordial en su acción cotidiana.

Ahora bien, antes de profundizar en el tema de la familia, el trabajo y la política, principalmente, conviene destacar por una parte el análisis realizado en este estudio respecto al materialismo y postmaterialismo reflejado en el venezolano y, por otra parte, la preferencia entre los valores de la libertad y la igualdad por parte de la misma población.

Zapata, se fundamenta en la tesis de R. Inglehart para poder analizar la tendencia materialista y postmaterialista en el venezolano. La primera se refiere al bienestar material y seguridad física, mientras que la segunda hace énfasis en la calidad de vida. Así pues, Inglehart asegura que en las sociedades occidentales se ha venido dando un cambio de lo material a lo postmaterial. En tal sentido, Zapata procura observar cómo ha sido este proceso en la sociedad venezolana analizando ambos aspectos.

El materialismo se refleja en las necesidades fisiológicas que se dividen en: *seguridad física* (lucha contra la delincuencia, mantenimiento del orden y unas Fuerzas Armadas fuertes) y, en segundo lugar, por la *seguridad económica* (economía estable, crecimiento económico y

control en las fluctuaciones de los precios). Por su parte, el postmaterialismo se refleja en las necesidades sociales las cuales se dividen en: la *estética* (belleza y mantenimiento de las ciudades), lo *intelectual* (libertad de expresión y la importancia de las ideas) y, por último, el *sentido de pertenencia y autoestima* (mayor ingerencia de la opinión pública y una sociedad más humana, entre otras).

En este orden de ideas, tal como lo expresa Zapata en su estudio haciendo uso de los datos obtenidos, en el caso del venezolano se evidencia una "...prioridad concedida a los valores materialistas de la sobrevivencia y del sustento físico, de seguridad, de logro económico, aunque esta orientación tiene que coexistir con la presencia de quienes comparten los valores postmaterialistas" (Zapata, 1996, p.42). Por tal motivo, se desprende de este estudio que los principales objetivos que deben plantearse en el país se refieren a la seguridad, al orden y al plano económico. Luego de ello, un objetivo a futuro se centra en el orden de la participación, entendiendo por ella la participación política. Ahora bien, esta tendencia no es homogénea, según el autor, son las mujeres más que los hombres y, a su vez, los estratos socioeconómicos bajos más que los altos, aquellos que más se orientan hacia los valores materialistas mientras que los otros, principalmente en el ámbito socioeconómico alto quienes se orientan más a los valores postmodernos.

Por otro lado, en cuanto a la postura del venezolano frente a la libertad e igualdad, el estudio *Valores del venezolano* indica que el 54% de la población venezolana prefiere la libertad sobre la igualdad, teniendo este último valor una preferencia de 33% por parte de los venezolanos. Si se observa esta tendencia en términos de estratos socioeconómicos, son los estratos medios los que eligen la libertad como principal valor y, a su vez, son los que más se acercan a dar preferencia a aquellos aspectos que más se aproximan a la definición de libertad, como por ejemplo, el esfuerzo individual.

Ahora bien, esa preferencia por la libertad oculta una serie de

> ...adhesiones y demandas de *autoridad, disciplina, lideres fuertes, mano dura* (...) referidas siempre al externo y concretamente al gobierno, como controlador del entorno social. Algo así como una petición de: *Denme libertad a mí, pero me controlan todo lo que está fuera de mí*, (...), libertad personal, pero mano fuerte social, económica, etc. (Zapata, 1996, p.61).

Según Zapata, lo datos demuestran la existencia de una "personalidad autoritaria" del venezolano, en general, y también una presente demanda de autoridad, en particular. Todo este conjunto de expresiones se sintetizan en el arraigo del individualismo en la cultura del venezolano producto de un deterioro del sistema democrático, así como también, un "...abandono de la libertad entendida como un derecho y no como un deber, como un don gratuito que no es preciso defender" (Zapata, 1996, p.62).

Retomando el punto central del estudio de Roberto Zapata, se debe recordar que para el venezolano la familia y el trabajo son dos aspectos fundamentales en el conjunto de sus valores y aspectos de la cultura. En primer lugar, la familia constituye, al igual que el trabajo, el mundo de lo privado, sin embargo, es en la primera donde siempre van a existir y, sobre todo, van a prevalecer las relaciones de tipo afectivo con base en una solidaridad mecánica, en términos durkheimnianos. El estudio de Zapata demuestra que independientemente del estrato socioeconómico, edad o sexo, la unión familiar y la estabilidad matrimonial es un valor en alta estima por parte del venezolano.[3]

Por su parte, el trabajo constituye el segundo aspecto con mayor jerarquía dentro de las escala de los valores (92% de los entrevistados en el estudio confirman esta afirmación), esto indirectamente conduce a pensar en el desprendimiento del venezolano frente al ámbito de lo público puesto que "...no hay más vínculos que los particulares" (Zapata, 1996, p.131). Así pues, el trabajo tiene una función social de integración siempre y cuando proporcione la seguridad económica de los individuos, ahora bien, entre los que valoran más el trabajo están los hombres, los estratos socioeconómicos medios, profesionales, técnicos y, en términos regionales, la población de los Andes, Oriente, los Llanos y la región Capital.

Adicionalmente, Zapata indica que "...los venezolanos que trabajan, manifiestan sentimientos generales de satisfacción con el trabajo que realizan, sentimientos que permanecen constantes en el tiempo" (Zapata, 1996, p.133). Ahora bien, ¿qué es lo más importante en un trabajo para el venezolano? En orden de importancia, el venezolano concibe

[3] Es importante destacar en este punto que si bien el estudio de Roberto Zapata fue realizado ya casi 10 años atrás pareciera que algunos de sus hallazgos siguen estando vigentes. Entre el 17 de enero de 2005 y el 5 de febrero del mismo año (y para la fecha de finalización de la investigación todavía estaba en curso la encuesta) el diario El Universal elaboró una encuesta no sistemática sobre cuáles eran los valores del venezolano. Hasta le fecha referida se habían registrado 43 encuestados; 26 de los cuales señalaron que la familia era el valor más importante, es segundo término el respeto a la vida, luego, con una frecuencia de 3 la religión. La familia y la religión como valores igualmente importantes tuvo 2, al igual que el respeto a la ley, la verdad, la moral. La solidaridad y la igualdad de todos los valores obtuvieron 1 respuesta respectivamente.

que lo más importante que ofrece el trabajo es el ingreso, la seguridad del empleo, las oportunidades de ascenso, responsabilidades, desarrollo de la iniciativa personal, buenos compañeros y vacaciones, entre otros. Así pues, el trabajo sólo adquiere significación, parafraseando al autor, cuando está bien remunerado, de allí que se pueda interpretar que al venezolano no le parece el trabajo como "bueno" de por sí, sino por las cosas "buenas" que puede producir.

Para Luis Ugalde, citado por Zapata, "...el cambio sociocultural en la valoración del trabajo se realiza en la medida en que las élites dan signos inequívocos de esa valoración" (Zapata, 1996, p.138). Esto demuestra la idea de que, si bien el trabajo es una condición imperativa para poder vivir, depende mucho del modelaje que puedan ofrecer esos grupos minoritarios efectivos y responsables, tal como los define Keller.

Zapata profundiza más en su análisis e indica que el venezolano, citando a Arturo Sosa, conserva una *actitud rentista* la cual se ha convertido en una "...parte intocable de nuestra cultura como sociedad (...), seguimos reaccionando desde los mismos patrones culturales a situaciones que exigen una nueva cultura" (Zapata, 1996, p.162). La razón principal de dicha actitud es la procura de un sistema proteccionista frente al posible abuso de los demás, es decir, por un lado muchos venezolanos afirman la necesidad de un sistema económico que permita la plena libertad de decisión y, por otro lado, se observa una desconfianza sistemática respecto al "otro" lo cual conduce a una procura de control por parte del Estado. Dicha actitud se ve reforzada por un conjunto de ideas y expresiones que se encuentran arraigadas de forma manifiesta y latente en el "ser venezolano" y que pudieran ser resumidas en: "Venezuela es un país rico; Todos somos dueños de esta riqueza; El reparto de esa riqueza es una cuestión de justicia; Quien distribuye esa riqueza es el Estado venezolano" (Zapata, 1996, p.160).

Ahora bien: ¿qué ocurre en el ámbito político?, ¿por qué el venezolano posiciona la política en el último lugar dentro de la jerarquía de valores?, ¿por qué la política se muestra como un ámbito desfavorable para el venezolano?, ¿cuáles son las razones por las cuales el venezolano otorga poca importancia a la política y, por ende, al mundo de lo público? Tales preguntas son fundamentales para poder desarrollar una serie de directrices que permitan dilucidar el "ser venezolano" en este ámbito de acción, que para efectos de esta investigación, es una de las principales fuentes de captación de elementos argumentativos para determinar algunos rasgos de la cultura política del venezolano.

En primer lugar, según Zapata, "casi dos de cada cuatro venezolanos (...) decían que la política no tenía para ellos, ninguna importancia y para tres de cada cuatro venezolanos tenía poca o ninguna importancia" (Zapata, 1996, p.163). Esto indica un gran debilitamiento de la manera con la cual se ha venido haciendo política como consecuencia de una serie de consecutivos golpes a la estabilidad política de la nación tales como el 27 de febrero de 1989, 4 de febrero y 27 de noviembre de 1992. Ahora bien, es importante destacar que la poca importancia que la población le da a la política no se refiere a la definición o a su acción como tal sino a aquellos elementos que están asociados intrínsecamente a ella. El venezolano común, tiende a confundir la política con los partidos políticos, actores políticos, sistema político u otros mecanismos sobre los cuales se manifiesta o se expresa la política como tal.

En términos generales, la política está cargada de estereotipos, tal como lo indica Zapata, produce sentimientos mayoritariamente negativos como "vagabundería, corrupción, egoísmo, etc." (Zapata, 1996, p.166). Por otro lado, para el momento en el cual se desarrollo este estudio, la política implicaba una carga mayormente cognitiva que emotiva, esto quiere decir que, en términos generales, "la política no despierta hoy entusiasmo, compromiso e interés" (Zapata, 1996, p.168). Obviamente los tiempos han cambiado, sin embargo, nada indica que este tipo de sentir no pudiera volver a surgir o volver a presentarse en un futuro.

En términos de participación, la cual según Zapata consiste en la "...implicación en las decisiones políticas, compromiso con la organización social, no inhibición frente a los problemas comunes" (Zapata, 1996, p.168), en Venezuela esta concepción ha sido distorsionada, para este autor, sustentándose sobre una base empírica, el venezolano traza una semejanza entre participación y el voto, en tal sentido, su participación se limita al acto de votación cada cinco años, motivo por el cual se comienza a observar las razones por las cuales el venezolano parece desprenderse de lo público puesto que, para ocuparse de ello están aquellos actores políticos electos en una democracia representativa[4].

Considerando lo anteriormente expuesto, pudiera hacerse una correlación respecto a la aplicación de las tesis del *familismo amoral* de Banfield, hecha a la sociedad venezolana por parte de Mikel De Viana. Así pues, el venezolano entiende que su principal ocupación se debe al ámbito de lo privado, expresando un egoísmo exacerbado frente al entorno. La participación

[4] Nuevamente es importante destacar que el estudio de Zapata no ha sido actualizado, a casi diez años de su aparición es probable que la política como valor haya cambiado.

se limita a la votación aplicando, en muchos casos, la noción del "voto castigo", es decir, usar el voto como forma de premiación o castigo dependiendo de los favores particulares que haya recibido un determinado ciudadano reducido a elector, por parte del gobierno de turno.

Así pues, cuando se observan los datos expuestos por Zapata en cuanto a las motivaciones de votación para el año de 1993, se reflejan como las más importantes: "... cambiar las políticas económicas; protestar contra los políticos tradicionales y; protestar contra Carlos Andrés Pérez" (Zapata, 1996, p.172). Si luego se pasa revista a la confianza que tiene el venezolano en determinadas instituciones, los partidos políticos están en el último lugar en la jerarquía institucional mientras que la iglesia, las universidades y los medios de comunicación, respectivamente, ocupan los primeros lugares en el escalafón de la confiabilidad institucional.

Para Roberto Zapata, una de las causas fundamentales por las cuales los partidos políticos han caído en dicha situación se debe a que han pasado de ser los principales canales de participación y de conducción de las demandas de la población, a "...empresas políticas deseosas de aumentar sus beneficios en el mercado electoral, aún a costa de la inflación de promesas" (Zapata, 1996, p.174). En tal sentido, los partidos, al actuar como maquinarias electorales, han generado grandes expectativas por medio del uso desmedido de las promesas, al hacerlo repercuten en un efecto contraproducente, no sólo para el partido sino también para el sistema democrático, puesto que al no cumplir tales promesas, se pierde la credibilidad institucional y, por ende, el rechazo del partidismo por parte de la población.

Por último, a pesar de los continuos embates que ha sufrido el sistema democrático por el deterioro institucional y desgaste en gran parte de sus ámbitos, lo cual repercute en el modo de "ser venezolano", Zapata indica que la población manifiesta un elevado sentimiento en proclive a la defensa del sistema democrático aunado a un creciente temor por su rompimiento. Sin embargo, "...a pesar de ser la democracia el sistema preferido, no todo el mundo está satisfecho con su funcionamiento" (Zapata, 1996, p.181).

- ***Ramón Aveledo y Ramón Piñango: los venezolanos***

Si bien han sido expuestos rasgos importantes del "ser venezolano", el artículo *Seis preguntas sobre los venezolanos, la libertad y la responsabilidad* de Ramón Aveledo, y el de Ramón Piñango titulado *Para comprender el venezolano de los noventa* tienen gran relevancia para el presente estudio puesto que, además de continuar con la tendencia descriptiva de la

"venezolanidad", circunscribe en dicho marco el papel de las élites, lo cual es imprescindible para el tratamiento que se expone en esta investigación.

Aveledo define en términos de política a los venezolanos como "...demócratas, indiferentes, escépticos, inconformes, más o menos pasivos y ciertamente pacíficos, aparentemente, cada vez más dispuestos a participar fuera del canal partidista" (Aveledo en Zapata, 1996, p.197). En cuanto a la democracia como sistema político, este autor indica que ésta se "...beneficiaría de un amplio consenso, lo que pasa, coincide los latinoamericanos, es que la idea de democracia no es respetada y la realidad es muy distinta a lo proclamado" (Aveledo en Zapata, 1996, p.198).

En cuanto a la actitud política Aveledo afirma que el venezolano posee una personalidad autoritaria en cuanto al consenso de la búsqueda de autoridad aunado a la disciplina y, paradójicamente a su vez, se prioriza la libertad, tal como lo señala el estudio de Zapata. Existe un gusto por parte de la población hacia el liderazgo fuerte, lo cual está íntimamente ligado al "supuesto" fracaso del modelo democrático.

En términos de élites, este autor opina que estas no han podido acertar con la solución al problema planteado y ello se debe a que existe una divergencia entre las élites y el resto de la población en cuanto al modo de pensar político. Para las primeras, la política es observada, pensada y practicada como *proceso* y ello se refleja en el discurso que, normalmente contiene palabras o frases como: "uninominalidad, reforma constitucional, apertura, descentralización" (Aveledo en Zapata, 1996, p. 200). Por su parte, para la mayoría, dicha política de *procesos* carece, quizás, de un contenido pragmático, lo cual indica la incapacidad de la política para solucionar los problemas comunes.

Por su parte, Ramón Piñango afirma que "...para entender al venezolano de estos días hay que ubicarlo en la circunstancia que le ha tocado vivir" (Piñango en Zapata, 1996, p.202). Para este sociólogo el "ser venezolano" en la actualidad es producto de la frustración. Esto por dos razones fundamentales: en primer lugar porque el venezolano conoció mejores tiempos y, en segundo lugar, por la capacidad continua de poder corroborar la existencia de una mejor calidad de vida. Más aún, Piñango advierte que existe una ampliación de la brecha entre estratos sociales como producto de la desaparición de lo público, entendiéndolo como el espacio donde se pueden encontrar los estratos diferentes.

Aunado a lo anterior, se expresa que el venezolano carece de capacidad de toma de decisiones, esto se ve reflejado, según Piñango, en que "... a pesar de grandes esfuerzos políticos e inmensos recursos, el Estado venezolano no ha logrado desarrollar instituciones que una sociedad moderna requiere, para atender necesidades básicas..." (Piñango en Zapata, 1996, p.204). Otro rasgo que está presente en el venezolano de los años noventa consiste en la idea de que para la población "...el futuro ya no es lo que era antes" (Piñango en Zapata, 1996, p.204), es en este punto donde este autor somete a evaluación a las élites puesto que si bien, luego de la dictadura de Pérez Jiménez, estas emprendieron la tarea de impedir el surgimiento de regímenes de la misma naturaleza, también transmitieron la idea de que Venezuela era un país rico y que el problema radicaba en la mala distribución de los recursos y la falta de educación de grandes masas de la población contribuía en la profundización del problema.

En definitiva, ese futuro de consolidación democrática, educación, empleo, fortalecimiento de la industria nacional, entre otros, generaba todo un marco de expectativas y "sueños" respecto al porvenir. Sin embargo, las promesas, como ya se ha visto en el análisis de otros autores, carecieron de cumplimiento tangible, esto condujo inevitablemente a que la década de los noventa se convirtiera en un período para "enderezar entuertos", tal como lo indica Piñango.

En otro orden de ideas, haciendo un análisis del planteamiento hecho por Roberto Zapata en el estudio sobre los valores del venezolano, Ramón Piñango opina que éste expone que el venezolano es inconsistente en sus creencias, más aún, llega a ser incongruente y esto se debe a que existe una clara y continua referencia hacia el otro, es decir, "ese `otro´ es capaz de crear coherencia de diferentes maneras" (Piñango en Zapata, 1996, p.205). Así pues, Ramón Piñango propone que "...el norte de la indagación de todo sistema cultural debe ser siempre el encontrar la coherencia de ese sistema. La percepción de coherencia es evidencia y medida de nuestra ignorancia, de que no hemos llegado a comprender plenamente la cultura que nos atrevemos a criticar" (Piñango en Zapata, 1996, p.205-206).

Si bien es cierto que ya se han expuesto algunas ideas respecto al papel de las élites en el ámbito del "ser venezolano", Piñango aborda el tema de forma más detallada al final de su artículo. Desde su punto de vista, las élites generan una suerte de procesos de transformación y cambio social con la finalidad última de elevar el nivel de vida de la población. En tal sentido, los miembros de estos grupos tienen una perspectiva de lo que la sociedad debe ser y puede

llegar a ser. Esto implica, implícitamente, que las élites tienen una responsabilidad para con el resto del cuerpo social, a saber: "...construir un diálogo en las mayores condiciones de igualdad" (Piñago en Zapata, 1996, p.206).

Dicho diálogo entre las partes constituyentes de la sociedad es, quizás, un ideal difícil de lograr puesto que por la propia dinámica social lo que ocurre es una imposición de ideas y modos de hacer por parte de aquellos grupos más poderosos, en el más amplio de los sentidos de la palabra. "Desafortunadamente, con demasiada frecuencia lo que el pueblo recibe de quienes intentan ejercer el liderazgo es la constante crítica moral, hecha desde `afuera´" (Piñango en Zapata, 1996, p.206). Uno de los términos científicos más usados por donde se cuelan esas cargas moralistas es el del "locus de control externo", el cual consiste en la tendencia a creer que muchas de las cosas que ocurren escapan a la propia capacidad de control.

El problema en definitiva no es el término como tal, sino que quienes lo usan consideran que están en un orden superior y, por ende, *aparte* de esa situación, lo cual conduce a la creencia de tener la capacidad de juzgar. Este es un error en el que incurren las élites, puesto que ellas mismas, según Piñango, padecen de la misma enfermedad (Piñango en Zapata, 1996, p.207). Este sociólogo arguye que al igual que el resto de la población, las élites están sumergidas en el mar del *locus de control externo* del determinismo cultural e histórico.

Mikel de Viana y la No Modernidad del Venezolano

Como se mencionó anteriormente, Mikel de Viana toma la tesis del *familismo amoral* desarrollada por Banfield y lo relaciona con las *variables pautas* desarrolladas por Talcott Parsons. En la ponencia titulada *La cultura venezolana. La perspectiva de construcción de sociedad,* realizada en el marco del foro *Una Lectura Sociológica de la Venezuela Actual* (2004), De Viana señala la cultura venezolana es la cultura de la incertidumbre, esto en el sentido de la misma no es tradicional en términos convencionales, pero tampoco es moderna. Aunado a eso, indica De Viana, que "sin haber hecho cabalmente el tránsito a la modernidad ni estar instalados en ella, aquí y allá aparecen los signos de una incipiente postmodernidad que viene a complicar el panorama."(De Viana, 2004)

De tal manera, esta hibridación de la cultura venezolana se refleja en la praxis política puesto que se "...tiene todo el edificio institucional de la democracia representativa pero en la conciencia de muchos individuos y, frecuentemente, en la práctica de las instituciones la pauta

dominante es un mixto autoritarismo y populismo llevado adelante mediante alianzas informales." (De Viana, 2004) Para De Viana, "... en la sociedad venezolana los modos modernos no llegan a remplazar a los tradicionales, sino que se injertan en la vida cotidiana de la gente, mediante adaptaciones individuales, dando lugar a un híbrido cultural de difícil tipificación."(De Viana, 2004)

Esta tensión que se presenta dentro de la cultura venezolana se manifiesta en las relaciones que se establecen entre ambos modos culturales, según él "...la cultura venezolana es una realidad híbrida que se caracteriza por una permanente tensión entre los modos de relación tradicional y los modernos, y ahora, también, de los postmodernos."(De Viana, 2004)

Es así pues, los elementos que configuran al "ser venezolano", según De Viana, tienen una fuerte carga tradicional en medio de una sociedad que apunta a la modernidad e incluso a la postmodernidad. Dicho modo tradicional lo define en los términos de uno de los polos de las dicotomías que plantea Parsons. Así que basado en estas dicotomías señala que en la cultura venezolana predomina la *adscripción* por encima del *desempeño,* es decir, "...se valora a los actores en función de su posición social y no en función de sus logros y desempeños..." (De Viana, 2004). En segundo término, en la cultura venezolana se observa el predominio de la *afectividad* por encima de la *neutralidad afectiva*, lo cual quiere decir el predominio de la gratificación de las necesidades inmediata evitando el diferimiento de la gratificación a largo plazo y, por ende, la capacidad de ahorro propia de la modernidad capitalista. En tercer lugar, priva el *particularismo* sobre el *universalismo*, lo cual quiere decir que en la cultura venezolana "... se tiende a actuar en función de lealtades particulares y no en función de principios y normas universales..." (De Viana, 2004) de manera tal que el corpus de normas abstractas si bien existen, son aplicadas acomodaticiamente según la situación en la cual el actor se halla. El cuarto elemento es el referente a la *difusividad* que priva sobre la *especificidad,* señala que,

> En nuestra cultura se tiende a enfrentar los propios roles actuando como *personas totales*, sin distinguir espacios, tiempos y contextos, en lugar de enfrentar el desempeño de los propios roles en términos específicos e instrumentales, distinguiendo entre espacios tiempos y contextos." (De Viana, 2004)

Por último, para De Viana, la cultura venezolana da preeminencia al *individualismo* por encima del *colectivismo*, lo cual implica priorizar de los intereses propios por encima de los intereses del grupo o de la sociedad.

De esta manera la sociedad venezolana, según este modelo de Parsons aplicado por De Viana, se acerca al polo tradicional de la dicotomía tradicional-moderno. No obstante, es enfático al señalar que su análisis de la cultura venezolana consiste en el acercamiento a un tipo ideal y que, por lo tanto, pueden existir desviaciones particulares respecto al modelo que plantea.

Este tipo de relaciones que se establecen y las valoraciones orientativas en que se fundan entran dentro de la tesis que desarrolla Banfield la cual dice "maximizar las ventajas materiales inmediatas para mí y para mi estricto grupo primario de pertenencia, suponiendo que todos los demás harán exactamente lo mismo."(Banfield en De Viana, 1991, p.7)

Señala que el ethos venezolano es propenso al mantenimiento de relaciones de lealtad, amiguismo o compadrazgo hacia su reducido grupo de pertenencia y no habrá lealtad, ni responsabilidad alguna frente al colectivo. Asumir esta hipótesis implica que la orientación de los miembros del ethos venezolano es casi en su totalidad hacia el grupo primario, lo cual, como se señalará más adelante, está fuertemente relacionado con la tesis de la matrisocialidad de la cultura venezolana que ha desarrollado Samuel Hurtado.

Por ello , para De Viana, la sociedad venezolana es *familista amoral*, lo cual trae serias consecuencia sobre el plano de lo público puesto que las relaciones que se establecen son de desconfianza hacia el otro, contribuyendo con la procura del beneficio personal en todo momento.

Samuel Hurtado y la Matrisocialdad de las Élites Venezolanas

Samuel Hurtado a lo largo de su carrera ha elaborado una teoría que busca explicar el ethos y cultura del venezolano, la misma se centra en la matrisocialidad de la familia venezolana y las consecuencias que sobre el individuo tiene. En su obra *Cultura matrisocial y sociedad popular venezolana* (1995), Hurtado señala que en Venezuela y en América Latina en general, los desequilibrios sociales se han ampliado con el paso del tiempo y que las élites desprecian al pueblo usándolo sólo como medio para alcanzar sus objetivos políticos, de manera tal que el jefe o el gobierno no representan las expectativas y exigencias del colectivo;

el contrato social se halla deshecho por la propia dinámica de la cultura a la que califica de matrisocial.

Así pues, para Hurtado, la cultura es la matriz de significación, un modo de hacer, organizar y elaborar el significado, una manera o estilo de vivir el sentido del mundo y lo social. Afirma, que la cultura venezolana es matrisocial porque es la figura preponderante de la madre la que hace huella en los individuos y regula las prescripciones de las solidaridades y de los intercambios que ocurren desde la familia a la sociedad.

La cultura popular, modelo particular de organizar la vida en sociedad y el mundo, muestra una capacidad más plena y genuina en relación al saber práctico total, en contraposición del saber parcializado de la cultura de masas de la industrialización y a la vez que en contraposición al conocimiento teoricista de la cultura académica elitesca.

El problema de Latinoamérica es que la cultura de las clases dominante no es la cultura real normal de la sociedad; además, la cultura dominante lo es tan sólo formal, puesto que son una consecuencia de la manipulación industrial de la cultura por los medios de comunicación. La cultura popular, de la cual también es portadora las élites, es el del yo real, mientras que la cultura de élite es el yo ideal, formalizado y manipulado.

Señala Hurtado que si bien la sociedad latinoamericana sostiene como ideal la figura del padre, y como tal quiere ser patrisocial, lo que implica que las normas que definen el *ethos cultural* estén elaboradas alrededor del padre; la identidad o su realidad, es ser matrisocial, lo cual implica que normas son aquellas inscritas en la figura de la madre.

Ello trae como consecuencia desordenes étnicos específicos que afectan la estructura social, dichos desórdenes implican, al igual que señala De Viana, la existencia de las relaciones clánicas, caciquiles, corporativas, amiguistas, de composición familistas, tales como el parentesco, compadrazgo, etc.

Hurtado propone la hipótesis de que la sociedad niega el poder, permitiendo la existencia de focos tiránicos como consecuencia de la dificultad aparecida en el complejo matrisocial, y que se expande a todo lo largo y loa ancho del fenómeno familia, político, ideológico, en su versión también popular.

En la perspectiva matrisocial, señala Hurtado, la detectación de las tiranías es resultado de las relaciones que establece la madre desde la familia hacia la sociedad. La figura materna halla múltiples obstáculos para construir un orden equilibrado en lo social; de tal manera que

la situación se agrava cuando se toma como ideal de lo social la figura del padre la cual es inexistente, cuando en la realidad el orden social está en manos de la figura materna.

Es así que, para Hurtado, la imposición matrisocial consiste en que la identidad y su vivencia son reducidas estructuralmente a las relaciones primarias, las cuales traen como consecuencia se impongan como lógica de las relaciones societales o secundarias. Es decir, que las relaciones primarias basadas en un tipo de *solidaridad mecánica* también inundan los espacios en donde se desenvuelven las relaciones secundarias o propias de la *solidaridad orgánica*.

No obstante, para el autor ello no ocurre únicamente en las clases populares, en su libro *Élite venezolana y proyecto de modernidad* (2000) señala que dicha cultura matrisocial es compartida tanto por el pueblo como la élite nacional, pero no sólo eso, sino que se opone a cualquier proyecto de modernidad.

Hurtado señala que si "…el proyecto de lo moderno es la producción de la sociedad, su planteamiento tiene que ver esencialmente con las ideas de conducción (élite)."(Hurtado, 2000, p.31) De esta manera, a pesar de que la cultura de la élite esté distorsionada respecto a la cultura popular los "…pueblos viven, pero sólo condensan sus ideas en sus élites."(Hurtado, 2000, p.31)

Es así como se establece dentro de las élites una tensión, puesto si bien son conductores de un proyecto modernizador, también poseen en su seno los elementos matrisociales que producen una inercia que impide la consecución de modernidad anhelada. Es importante señalar que, para Hurtado,

> El sector que interactúa en situación de subalterno, social y económicamente disminuido y demográficamente numeroso, identifica la *base* del pueblo: es el sector popular por excelencia; por su parte, el sector que lo hace en situación de superior, social y económicamente aventajado, y reducido a unas minorías con recursos materiales, con ideas y poder, identifica la *cabeza* (capitanía) del pueblo, es el sector oligárquico. (Hurtado, 2000, p.52)

Es así como Hurtado en este libro aborda la matrisocialidad desde la perspectiva del proyecto civilizatorio de la modernidad, y es por ello que analiza los conductores de dicho

proyecto, las élites. De tal manera que su definición de élite lo lleva a buscar actores sociales "…que no sólo actúan, sino que también intentan decir cosas a partir de su acción." (Hurtado, 2000, p.68)

Estos conductores sociales no escapan a la cultura a la que pertenecen y que por tanto serán portadores tanto de sus virtudes como defectos. El proyecto del cual son portadoras las élites no sólo ha de ser una utopía anhelada, "... pues debe ir realizando las ilusiones y deseos."(Hurtado, 2000, p.209) Desde la perspectiva de la "...idea del movimiento del colectivo [el proyecto] se detecta con los ítems de las capacidades de acatar la autoridad, de buscar afanosamente la esperanza de la sociedad, y de aceptar las condiciones de la conducción del colectivo;..." (Hurtado, 2000, p.210).

Es así como señala que, desde la perspectiva de la autoridad, el

> ...carácter primario del poder del colectivo permite al pueblo venezolano ceder fácilmente su poder a sus caudillos, pero lo cede para descargarse de las responsabilidades del poder, y al mismo tiempo no para provecho propio con miras a lograr una identidad social, sino para aprovecharse individualmente de beneficios a la sombra de los que ha elevado al poder, cuyo resultado es *egolatrar* (idolatrar) la identidad étnica... (Hurtado, 2000, p. 213)

Es por ello que Hurtado señala que la cultura matrisocial venezolana no es capaz de producir un orden societal, así como tampoco es capaz de instituir una autoridad, sino que más bien desarrolla un orden natural o estado de naturaleza en donde predomina la arbitrariedad y el autoritarismo impositor. Asimismo, dicha autoridad no funge de orientadora, las órdenes se "acatan pero no cumplen", o más bien "se aceptan pero no se acatan", de esta manera se tiene a un pueblo que es igual de arbitrario que la autoridad que lo dirige. De tal manera que para el autor se hace imprescindible cuestionarse sobre "¿Cómo es posible que funcione un mínimo de orden social, así como de autoridad social?" (Hurtado, 2000, p. 217). A lo que responde, que la única forma de lograr este mínimo de orden es a través de la imposición, lo cual es una continuación de la profundización "...de la lógica de la cultura matrisocial, la arbitrariedad y el autoritarismo." (Hurtado, 2000, p. 217) De lo que se desprende que la racionalidad moderna

se hace incompatible con las relaciones que se establecen entre los sujetos miembros de la cultura matrisocial.

Por otro lado, señala Hurtado, que el venezolano vive en un país de espejismos y no de esperanzas, en el peor de los casos; "si la busca [la esperanza] lo hace en una dirigencia (caudillista) que lo que ofrece son espejismos, es decir, prebendas y no trabajos, ilusionismo y no realidad. (...) Dicho ilusionismo es producido con tal fuerza que obstaculiza el avance hacia la idea de identificar un proyecto social para el país."(Hurtado, 2000, p. 233).

Hurtado indica en este texto, que todos los sujetos entrevistados concluyen que en Venezuela no existe una élite dirigente, y ello explica en gran parte la inoperancia y fracaso de un proyecto nacional, quienes han dirigido al país sólo lo han hecho en provecho propio y con la mera intención de usurpar el poder para el disfrute personal. Se quiere dominar, pero no dirigir.

La élite venezolana no está articulada con las demandas populares. "Al presentar las demandas como regalos, el pueblo venezolano espera obtener derechos como si fueran donaciones para no hacerse cargo de los deberes o corresponsabilidades. Si no hay deberes no es posible entender los derechos." (Hurtado, 2000, p. 317)

Es así como el populismo inunda la esfera de lo público y se manifiesta dentro de las estas élites ilusionistas y arbitrarias incapaces de llevar adelante el proyecto societal, es así que "...el populismo no es sólo un sistema político, sino que es una cultura, donde entran pensamiento y acción organizados en torno a una manera de producir sentido sobre la vida, el mundo y la sociedad." (Hurtado, 2000, p. 294). Esa es la cultura a la que Hurtado ha denominado matrisocial y la cual está presente tanto en el pueblo como en la élite que lo conduce.

Elías Pino Iturrieta: la Ciudadanía y el Republicanismo en el Venezolano

Si bien han sido expuestas diversas interpretaciones y nociones respecto al tema del "ser venezolano", para los efectos que pretende esta investigación es indispensable hacer un tratamiento, desde la perspectiva histórica, de un tema que en todo caso luce fundamental para comprender la cultura política del venezolano: la formación y dificultades en la consolidación de la ciudadanía del individuo en el cuerpo social.

Para Pino Iturrieta existe una marca indeleble en la historia de la formación republicana de Venezuela proveniente de los intereses y lineamientos políticos creados en

torno a estos por parte de sus protagonistas, los cuales limitan inexorablemente aquellos avances que trae consigo el establecimiento de una república deslindada, aparentemente, de la colonia y, por ende, el surgimiento de los valores ciudadanos.

Tales intereses de los protagonistas de la independencia de la nación tienen un arraigo que proviene de la expresión de ideas y establecimiento de normativas que van mucho más allá de la memoria consciente de estos. En tal sentido, Elías Pino Iturrieta, en su libro *Fueros, civilización y ciudadanía* (2000) propone que una de las manifestaciones que hace posible la existencia, reconocimiento y, sobre todo, el mantenimiento de unos fueros y privilegios que, en un principio fueron conscientes y luego pasaron a un inconsciente por el transcurso de los tiempos, lo constituyen en definitiva las *Constituciones Sinodales*.

En términos generales se supone que "...los *hijos de la patria* señalados en el documento no son todos los venezolanos, sino sólo aquellos que en el pasado tuvieron `fueros y privilegios" (Pino Iturrieta, 2000, p.44). Esto quiere decir que la república tiene una limitación inicial referida a la igualdad política de los hombres. Vale la pena citar la observación completa que hace el autor respecto a este tema:

> ...la mayoría de los hombres que inauguran el proceso de independencia, esto es, los blancos criollos y unos pocos letrados a su servicio, pese que saben de qué se trata, (...), pese a que en ocasiones llegan a hacer planteamientos de ruptura frente a la cultura y a las costumbres coloniales, no pueden dar el paso de crear una república y una ciudadanía según las que eran ya juzgadas como paradigma por los autores y los fenómenos de la modernidad. No porque pretenden suplantar a los españoles tras la búsqueda de una escandalosa y egoísta exclusividad en el manejo de la sociedad, (...), sino porque difícilmente podían desembarazarse de una tradición de predominio que los había convertido en las criaturas mimadas de la comarca (Pino Iturrieta, 2000, p.44-45).

Dichas *Constituciones Sinodales*, promulgadas en el año de 1687 por el obispo de Caracas, Diego de Baños y Sotomayor, básicamente crean un marco de diferenciación en la cristiandad venezolana, la cual da preeminencia a los blancos criollos, hasta el punto de ser

considerados como unos *pater familias* cuya principal función era orientar y dirigir a la "masa promiscual". Dicha diferenciación, contenida y expresada en las *Constituciones*, se fundamentaba en el mandato divino, lo cual otorga un inmenso poder a los blancos criollos, considerándolos como capaces de llevar a delante una función organizativa, productiva y explicativa del desarrollo socioeconómico. El resto, debe tener como imperativo la atención permanente a los designios y orientaciones de los *pater* porque su naturaleza es inferior y su incapacidad mostrada en sus acciones, tal como lo señala el *Apéndice al Sínodo Diocesano de Santiago de León de Caracas de 1687*, citado por Pino Iturrieta.

Ahora bien, el tema principal es observar cómo esta marca deleble se volvió indeleble, no sólo durante el curso de acción de quienes llevaron la bandera de la gesta libertadora y emancipadora, sino también en el primer acercamiento a la formación de una república que pretendía titular de ciudadanos a la totalidad de los individuos que la conforman. Esta postura histórica, desde la perspectiva sociológica no hace sino confirmar una tendencia clara a la renuencia del cambio social y su correspondiente lentitud en el proceso de aproximación a un cambio de valores de orden tradicional al orden moderno.

En tal sentido, un análisis detenido sobre esta óptica traza algunas líneas concretas respecto a una nueva noción de orden relevante en el "ser venezolano", a saber: la dependencia. Este fenómeno se traslada al campo del "otro" como mentor, ya sea un dirigente social, un Estado, una personalidad prominente, que por definición de quien recibe la orientación, deja sin efecto las posibilidades de acción ciudadana, incrustándose en el cuerpo de ideas sociales reflejadas en la acción. Esto, como parece obvio, está correlacionado con los anteriores autores que han sido tratados hasta el momento. Para Iturrieta;

> ...nadie se debe sorprender de que los próceres de la independencia, bautizados como *padres de familia* por disposiciones que debían atribuirse a la Divina Majestad, (...), se sintieran llamados a la fábrica de una revolución a su manera y desde su encumbrada posición, que terminaría conspirando contra los principios de republicanismo y ciudadanía que se han convertido en un reto hasta la fecha" (Pino Iturrieta, 2000, p.49).

El mismo Bolívar, en su texto denominado *Señor redactor o Editor de la Gaceta de Jamaica*, hace referencia a la preeminencia de los blancos criollos por el hecho de poseer cualidades intelectuales superiores al resto, confirmándose así las ideas expuestas anteriormente.

Es importante destacar que no se trata aquí de exponer un tema referente a la desigualdad en términos raciales, tema que no compete al estudio. Lo importante es observar una cantidad de datos históricos que proporcionan algunas de las posibles explicaciones históricas a los asuntos planteados referentes al "ser venezolano". En el fondo, la argumentación se circunscribe al marco de una diferenciación taxativa que limita una premisa fundamental del concepto de ciudadanía, es decir, la *igualdad política*.

En otro orden de ideas, resulta interesante observar cómo la institución eclesiástica, acostumbrada por tradición a la participación directa en la política hasta el siglo XIX, logra camuflarse y entrar ilesa al mundo del republicanismo, el cual es incompatible con la iglesia, no en el sentido religioso sino en términos de compartimiento de poder. La república se sustenta en el gobierno de la ciudadanía, pero para ello es necesaria una emancipación inicial, y luego, la adopción y práctica de una responsabilidad pública. A todas estas se puede desarrollar el siguiente planteamiento: ¿estaba preparado para dar ese paso social el venezolano del siglo XIX?

La anterior interrogante no pretende ser un factor que invite a juzgar las acciones, sin embargo, exige una evaluación minuciosa del contenido socio-histórico del contexto. En tal sentido, Pino Iturrieta hace referencia a la situación de los *godos* o *conservadores*, encabezados por Páez, como propulsores de un proceso de desarrollo republicano marcado por "...la marcha hacia el capitalismo" (Pino Iturrieta, 2000, p.63). Ya el modelo ideal de hombre republicano no debía ser el caudillo u hombre de armas, sino el hombre de negocios. Por su parte, el papel del Estado no debía ser paternalista y, por ende, sostenedor de un "...parasitismo social" (Pino Iturrieta, 2000. p.65), por el contrario, su papel, en términos económicos, debía ser el de incentivar la competencia, limitarse al arbitraje en situaciones extremas entre partes negociantes y, en definitiva, dejar con amplitud de criterio la libertad individual.

¿Acaso lo descrito no entra en contradicción con dos de las instituciones más prominentes de la sociedad venezolana, es decir, la casta militar deseosa de glorificación y,

por su parte, la iglesia como orientadora social no pasan a un segundo plano en este nuevo patrón de desarrollo? La respuesta es inequívoca, obviamente dejar los privilegios no es tarea fácil, por tanto, la contradicción es monumental y el pasado se hace sentir nuevamente al imponer su fuerza mediante el sello inscrito en el campo de la cultura. Inevitablemente, los deseos de república no son más que un atentado peligroso al *status quo*.

Aún hoy día, los datos confirman la importancia que le concede el venezolano a la institución eclesiástica y militar en términos valorativos y, por su parte, el desprecio por el ejercicio de la política como aspecto fundamental de la vida republicana. Frente a esto cabe formular las siguientes interrogantes: ¿representa esto una incapacidad de deslinde con el pasado y de asumir el compromiso moderno?, ¿es dicha valoración un rasgo que caracteriza una *"mentalidad"* premoderna del venezolano?, ¿se está ante una especie de "huella perenne social" dejada por los *pater* forjadores de una nación independientes y que reaparece de cuando en cuando en el sistema cultural del venezolano? Considerando lo expuesto hasta el momento respecto al tema tratado por Pino Iturrieta, las respuestas parecieran ser de orden afirmativo.

Así pues, si la república tenía sus defensores en el partido conservador (Páez y Santos Michelena, entre otros), la "república a la medida" tiene sus defensores en el partido liberal, cuyos máximos representantes eran Antonio Leocadio Guzmán, Tomás Lander y Fermín Toro. Vale decir que no es relevante para este estudio el tratamiento que hace Pino Iturrieta a las ideas de estos venezolanos, lo importante es destacar el ascenso que tuvo el partido liberal en aquel contexto, siendo esto un indicador de carácter histórico que refleja la renuencia al cambio modernizador en Venezuela por parte de un sector de la población que, para Pino Iturrieta en su análisis del pensamiento de Tomás Lander, consideraba que "...la riqueza está mal distribuida porque apenas unos pocos la tienen en abundancia" (Pino Iturrieta, 2000, p.96).

Más aún, Lander explicita una noción que genera cierta conformidad con la participación ciudadana, al decir:

> ¡Propietarios de Venezuela! Despreciad a los que dicen que no debéis mezclaros en política, a los que os critican cuando saben que pensáis en imprentas y en periódicos (...) El remedio de nuestro mal está en las elecciones y en el influjo que

debemos ejercer en la opinión con la palabra y la imprenta" (Pino Iturrieta, 2000, p.97).

Esta cita, llama no sólo a la participación ciudadana, sino que incluye a un sector de la población que, si bien tiene presente la capacidad de influir económicamente, debe tener presencia en el ámbito político para tener la oportunidad de reflejar sus intereses en dicha área. Ahora bien, los liberales daban prioridad a al pueblo, más aún, su énfasis en términos políticos estaba dirigido hacia este sector. Sin embargo, Lander entendía por pueblo el sector de los agricultores y criadores, lo cual implícitamente trae una propuesta no incluyente y, por ende, distinta a una noción republicana.

Pino Iturrieta va más allá en su análisis y descubre la falta de noción de lo que significa la patria en cada venezolano. Para el venezolano del siglo XIX, principalmente el que reside en el interior del país, el "ser venezolano" significa poco o nada, puesto que es una noción abstracta. Una de las razones que conduce a esta situación es que el contacto con las autoridades que dirigen la nación es limitado, por no decir, inexistente. No existen caminos ni fuentes de comunicación que unan el gran "archipiélago" que es Venezuela. Así pues, cada provincia debe continuar con una dinámica política que no puede detenerse a la espera de los dictados de la capital. Antes de ser venezolano, el individuo es barinés, merideño o guariqueño, por mencionar algunos.

En tal sentido, la república, si bien unificó territorialmente un espíritu de nacionalidad en el papel, en la práctica no existía ese carácter de unificación en el venezolano, por el contrario, existían unos "seres dispersos", tal como lo señala Pino Iturrieta (Pino Iturrieta, 2000, p.104), producto de un aislamiento físico en el que se encontraban las distintas provincias que conformaban el país.

El venezolano del siglo XIX, pasó por tres tipos de caracterizaciones negativas hechas por parte de las élites del momento (principalmente los conservadores) que, como se ha observado, tenían como modelo de hombre al "productivo-capitalista". Así pues, haciendo referencia a José María Vargas, Pino Iturrieta indica que

...de los labios de un protagonista del saber y de la política había salido la condena de quienes se refugiaban en los archipiélagos del país para vivir a sus anchas. Porque ahora no se les ataca por su color *café con leche*, ni por si aspecto

perezoso, sino debido a que representan al hombre improductivo... (Pino Iturrieta, 2000, p.131).

Los padres de la república tenían como ideal el modelo inglés y estadounidense de gobierno y de hombre productivo, sin embargo, incurrieron en un error que, al parecer, aún hoy continua existiendo en la sociedad venezolana, es decir, para lograr aproximarse al modelo de referencia, había que realizar unos cambios muy profundos que tocaban la espina dorsal de la cultura venezolana, había que modificar las tradiciones creadas en la colonia y, más aún, había que renegar de ellas, despreciarlas y condenar aquellos valores que, a pesar de ser estimados, limitaban y torcían el sendero que se perseguía. Esto, como es obvio, crea una inmensa dificultad puesto que los hábitos no se cambian de la noche a la mañana, descalificar el origen es, a la partida, desconocer el pasado, lo cual limita las posibilidades futuras.

Así pues, el proceso civilizatorio en Venezuela parece truncado por la contradicción entre valores viejos frente a los valores nuevos, imponer un horario de trabajo a quien no lo necesitaba por razones de dinámica social era desperdiciar, en un sentido figurado, semillas en terreno árido. Antes de llevar adelante un cambio social era necesaria la creación de una infraestructura que facilitara el proceso, y eso, como se ha podido observar desde la perspectiva histórica de Iturrieta, aún no se había dado.

Por último, hay que destacar dos aspectos señalados por el autor en su libro. Por un lado, se encuentra la incapacidad en la república por crear un cuerpo burocrático capaz de llevar adelante la tarea del ejercicio del poder. Ello no se debe a la incapacidad del venezolano sino a una razón singular, a saber: las actitudes del venezolano frente a los cargos públicos estaban "caracterizadas por la lejanía, por la apatía, por la trivialidad y aún por la trampa" (Pino Iturrieta, 2000, p.143). Existe un desinterés generalizado por las funciones públicas que signó los primeros 30 años de república y que, para aquel momento, era inexplicable el por qué. Las citas del historiador demuestran, además de una falta de participación en lo público, la capacidad del venezolano para justificar el por qué de sus acciones de las formas más inverosímiles.

Es entonces, la Venezuela de mediados del siglo XIX un país de empleadores (sobre todo el Estado) sin empleados, tal como lo señala Pino Iturrieta. Ahora bien: ¿a qué se debe esa situación? Desde el punto de vista histórico la respuesta es que "...como no se sienten ciudadanos, esto es, responsables de la suerte de la república, los venezolanos rechazan los

empleos referidos" (Pino Iturrieta, 2000, p.152). Esto es, en definitiva, reaparición del problema de lo público frente a lo privado. El venezolano de antaño se caracterizaba por anteponer sus intereses privados frente a los públicos puesto que observaba que aquellos, los segundos, no estaban relacionados con él, no le pertenecían, formaba parte de las funciones de un gobierno que nada tenían que ver con él, en tal sentido, "sólo un puñado de venezolanos participó en la tarea de fabricar la república" (Pino Iturrieta, 2000, p.154).

Por otro lado, y en segundo lugar, Iturrieta menciona en su libro que, frente a esa dinámica social, tarde o temprano se daría lugar a la aparición de un conjunto de instrumentos civilizatorios catalogados como "catecismos de ciudadanía". El más famoso de ellos es el *Manual de Urbanidad y Buenas Maneras* de Manuel Carreño el cual promulgaba que la urbanidad consistía en la

> ...emanación de los deberes morales y, como tal, sus prescripciones tienden todas a la conservación del orden y de la buena armonía que deben reinar entre los hombres y estrechar los lazos que los unen, por medio de impresiones agradables que produzcan los unos sobre los otros... (Pino Iturrieta, 2000, p. 171)

Ahora bien, este intento por acercar a los venezolanos a los usos de la modernidad estaba truncado nuevamente por razones sectoriales, es decir, el lector que podría sentirse identificado, comprometido o involucrado con semejante esquema pertenecía a un sector reducido de la sociedad, es decir, el "catecismo" no podía ser practicado por todos, no por razones de exclusión, sino por razones obvias como las condiciones de vida, prácticas cotidianas y relaciones sociales.

"Mentalidad" y Élite Detrás de la Pobreza

- ***Ugalde: "mentalidad" productiva vs. "mentalidad" rentista***

Para finalizar este breve recorrido respecto a los principales estudios que han abordado el tema de la "venezolanidad" es importante reseñar el estudio elaborado por la Universidad Católica Andrés Bello titulado *Detrás de la Pobreza* (2004). Esta investigación de amplio alcance empírico intenta develar el trasfondo cultural que está detrás de la pobreza. En este sentido, en la presentación del libro Luis Ugalde s.j. hace un recorrido histórico en el cual señala que durante el siglo XVIII aparecieron dos *"mentalidades"* contrarias frente al hecho

económico. Indica Ugalde que en el siglo XVIII aparecieron dos tendencias sociales contrarias: "Por una parte la compra tardía (pues no había antes) de títulos nobiliarios por parte de los criollos con mentalidad rentista y por otra, una nueva migración peninsular con mentalidad de productores, emprendedores,.." (Ugalde en Detrás de la Pobreza, 2004, pp.16).

Así pues, para la época de la independencia Ugalde indica que

> ..., están presentes en las *élites* venezolanas las dos mentalidades: la que desdeñaba y hasta discriminaba socialmente el hecho productivo directo, por considerarlo indigno de la nobleza y del estamento "mantuano", por un lado, y por otro la de productores y empresarios innovadores.(Ugalde en Detrás de la Pobreza, 2004, pp.16)

Posterior a la destrucción y anomia que predominantes en la Guerra de Independencia, queda un país arruinado que marchaba sobre una economía de subsistencia y guerras civiles entre caudillos. Para mediados del siglo XIX la *"mentalidad"* rentista yacía en las estructuras mentales de estos caudillos mesiánicos que prometían a las masas mejoras en su calidad de vida en *las puntas de las lanzas o de las bocas de los fusiles.* (Ugalde en Detrás de la Pobreza, pp.23)

De esta forma, para cuando entra en escena el petróleo a principios del siglo XX, y el raudal de dólares provenientes de su explotación, la *"mentalidad"* productiva no hace mella en los hombres de Estado ni en el pueblo llano; como bien señala Ugalde:

> Treinta años después [del inicio de la explotación petrolera], a mediados del siglo XX, ya existe arraigada la convicción de que Venezuela es rica, por el petróleo, por ese don natural que no depende de la productividad, ni de la condición emprendedora de los venezolanos. La actividad política se va centrar en la lucha por la distribución de esa riqueza más que de la producción de una riqueza sensible y sostenida por la iniciativa empresarial y la productividad de la mayoría de los venezolanos. (Ugalde en Detrás de la Pobreza, 2004, p.24)

De esta manera parece permanecer en el tiempo una *"mentalidad"* frente a la producción que ha impedido que el trabajo y la productividad se desarrollen como valores fundamentales para el surgimiento de una economía prospera y sustentable.

- ***La Élite y su Estructura Mental***

Por otro lado, en este mismo libro se abre un apartado sobre las *Élites y el rentismo venezolano*, señalan los autores que las élites no deben ser interpretada en el sentido *elitista* del término, es decir "...que se consideran como aquellos grupos minoritarios que concentran el poder y ejercen la dominación dentro de un sistema de relaciones sociales,..."(Ugalde, España, Lacruz, y otros, 2004, p.186), en ella se encuentran una pluralidad de individuos provenientes de diferentes sectores y estratos sociales que han logrado obtener cierta influencia en el poder o en el ejercicio del mismo y que de alguna forma tienen ascendencia sobre el cambio social e histórico que sufre la sociedad a la que pertenecen.

Desde esta perspectiva, señalan los autores:

> ...las *élites* pueden actuar sobre el todo social de múltiples maneras: algunas de estas *élites* se encuentran insertas en los mecanismos de poder de la sociedad, otras tienen la capacidad de influir sobre estos mecanismos de poder a través de múltiples canales, hay grupos que tienen la capacidad de mover recursos, unos para motivar a la gente y otros para definir la agenda pública."(Ugalde et al., 2004, p. 186)

De esta forma las élites se configuran como grupos de personas que *representan el momento histórico de la sociedad* (Ugalde et al. 2004, p.186) y reinvierten en la sociedad esos recursos que la misma les ha confiado.

Señalan los autores que, para el caso venezolano, si bien las *élites* tuvieron una carga de responsabilidad en el mantenimiento de un *"mentalidad"* rentista, no obstante, dicha responsabilidad no es tan alta como se ha planteado en diversas ocasiones, pues permitieron lograr grandes avances en materia de arquitectura, medicina, educación e ingeniería, entre otras áreas del conocimiento. Los autores resumen el problema de la élite venezolana de la siguiente forma:

> Podemos resumir el problema de la responsabilidad de las *élites* en la crisis venezolana en dos puntos: uno, algunas se diluyeron en contextos de consumo y rentismo como fue el caso de algunas *élites* económicas. Es indudable que en Venezuela se desarrollaron empresas privadas que no sólo fueron exitosas, sino que también tuvieron una significación positiva en el desarrollo del país... Igual pasó en otros grupos sociales donde las *élites* respectivas tenían que alternar espacios con grupos de orientaciones rentistas y clientelares:..., no invirtieron sus recursos en la agenda colectiva sino en la representación de los intereses particulares En otras palabras, hubo *élites* de grupos sociales, pero no *élites* colectivas. (Ugalde et al., 2004, p. 187).

A MODO DE CIERRE

Así pues, de lo anteriormente expuesto se desprende que la "venezolanidad" no es monopolio de una sola área de conocimiento, además, que los distintos estudios aquí referidos son complementarios en términos de su objeto de estudio, metodología y perspectiva epistemológica. De allí que sea posible divisar hallazgos comunes entre ellas, así como diferencias que son consecuencias de la forma cómo cada disciplina abordó al "ser venezolano". Es así como se sustraen de este arqueo sobre la "venezolanidad" algunos elementos relevantes para los efectos de la presente investigación, considerando las implicaciones culturales que se suscitan a través del tiempo y que van formando unas determinadas formas de hacer, pensar y sentir propias del venezolano.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO: ÉLITE, *"MENTALIDAD"* Y PODER

El marco teórico que sustenta el presente proyecto de investigación está dividido en tres partes conceptuales diferenciadas, a saber; élites, *"mentalidad"* y fundamentos políticos.

El primer apartado inicia con una breve revisión sobre los principales conceptos que han expuestos varios autores clásicos sobre élites o clases dirigentes, posteriormente, y lo que corresponde al corazón del mismo; se desarrolla la teoría de las élites expuesta por Suzanne Keller en su libro *Más allá de la clase dirigente* (1971).

El segundo componente fundamental del marco teórico lo constituye el desarrollo conceptual del término *"mentalidad"*, la cual obvias constituye un punto central en el desarrollo del estudio. Siendo la *"mentalidad"* una definición que hasta el momento ha sido controversial por su naturaleza difusa, uno de los objetivos específicos de esta investigación es generar, dentro de este espacio, un concepto que además de tener un talante sociológico, sea lo más específico y unívoco posible para los fines de esta investigación. Para poder lograr dicho objetivo se han puesto de manifiesto las principales ideas y definiciones que se han dado respecto al tema. En tal sentido, autores como G.E.R Lloyd, Lucien Febvre, Mark Bloch, Emile Durkheim, Karl Mannheim, Michele Vovelle y Elías Pino Iturrieta, entre otros, fungen como los pilares fundamentales de los cuales se extraen los principales elementos que componen el concepto de *"mentalidad"*.

El tercer, y último, apartado del marco teórico está construido sobre la base de un aparato conceptual de términos políticos y, sobre todo, de los principales aspectos que componen la terminología de la corriente política democrática junto con aquellos factores que contribuyen con la formación y mantenimiento de la cultura política. Así pues, se introducen como teóricos a Norberto Bobbio, Max Weber, José Luis Madueño, Dowse y Hughes, entre otros. A su vez, a través del tratamiento de estos autores se procura integrar todos aquellos aspectos teóricos referentes a lo político junto con la definición de *"mentalidad"*. Asimismo, se desarrolla de forma exhaustiva la teoría sobre la democracia que realizase Robert Dahl en

su libro *La democracia* (1999): *Una guía para los ciudadanos*, pues es el fundamento del modelo típico ideal presentado en el marco metodológico.

ÉLITES

Desde tiempos inmemoriales la mayoría de las sociedades, por no decir la totalidad, tienen en su seno grupos de individuos que poseen un status superior al resto de los miembros. Dichos sujetos se caracterizan por tener bajo su mando las funciones de dirección y conducción de la colectividad a la que pertenecen, de modo tal que sus acciones y pensamiento influyen de alguna manera en la vida del resto de la sociedad.

Muchos han sido los autores que han escrito sobre dicho fenómeno, no obstante, con el surgimiento de la sociedad industrial se ha hecho más patente. Los nombres que se le han asignado a dicho grupo han sido muchos y, por ello, su estudio y análisis se ha hecho difícil. No obstante, la variedad de estudios posibilita la comparación de perspectivas y, consecuentemente, la posibilidad de seleccionar la visión que se considere más completa y fundamentada del tema.

Si bien la idea y existencia de un sector social dirigente se encuentra expresada en las distintas etapas de la historia de la humanidad, especialmente en sociedades de la antigüedad, ya sea la egipcia, griega o romana como hitos de fecundidad social, interesa conocer el análisis del sector dirigente en la modernidad, partiendo del principio del gran cambio social ocurrido a partir de la Revolución Industrial.

Intelectuales de la talla de Saint-Simon, Comte, Tocqueville, Marx, Durkheim, Weber, Pareto y Mosca, como los más emblemáticos, han profundizado o, al menos, han tocado tangencialmente el tema, contribuyendo con la generación de un cúmulo de conocimientos que, si en algunos casos entran en contradicción, en otros casos se complementan.

En las etapas iniciales de formación de la ciencia social a principios del siglo XIX, Saint Simon, postula la existencia de dos tipos de clases sociales: una clase social declinante y otra en ascenso. La primera sería la correspondiente al sistema feudal, opuesta al advenimiento de un nuevo sistema social con el objetivo de mantener su status y beneficios. La presencia de esta clase en la sociedad industrial, señala Saint Simon, es inútil y dañina, puesto que desvía toda consideración colectiva con el fin de mantener su dominio social, generando así desorganización del sistema. Dicha clase estaría conformada por la nobleza, clero, militares, propietarios ociosos, legistas y todo aquel que participase en la administración gubernamental.

En segundo lugar, la clase en ascenso son las llamadas por él productivas o industriales, esto como consecuencia del tipo de actividad que desempeñan en la sociedad, que no es otra sino producir los bienes necesarios para la satisfacción de las demandas del sistema social. Esta clase industrial está conformada por fabricantes, negociantes, labradores y una élite científica conformada por intelectuales. Según el autor, la fuerza de estas clases industriales en ascenso, no está en la propiedad y el capital, sino que residía en su superioridad numérica, capacidad administrativa y fuerza moral.

Por su parte, Comte; discípulo de Saint Simon, postula una teoría de la evolución los estadios del conocimiento humano y sus consecuentes órdenes sociales. En cada uno de los estadios existe una dirigencia que lleva las riendas de la sociedad. En el primer estadio, el teológico, dominan las clases sacerdotales y militares. El segundo; el metafísico, los eclesiásticos y juristas. Y en el estadio industrial; los administradores, científicos y técnicos, es decir, las clases industriales. De esta manera cada estadio de conocimiento y su correspondiente orden social trae aparejado consigo una clase dominante.

Karl Marx, por su lado, señala que las sociedades están construidas sobre las relaciones de producción, que dichas relaciones de producción fundamentan el resto de estructura social, de modo que quienes controlan las relaciones de producción controlan el resto de las instituciones sociales. Así pues, estudia críticamente la sociedad capitalista de su época. Para Marx el capitalismo se fundamentaba en relaciones de explotación por parte de una clase dominante, a la que denominó burguesía, hacia una clase productora de los bienes materiales, a saber, el proletariado. En el *Manifiesto Comunista* (1994), indica que la burguesía revoluciona constantemente los medios de producción y, al mecanizarlos, condena al idiotismo a la clase trabajadora conduciéndola a un estado de miseria cada vez mayor.

Así pues, para este autor, el sistema de clases está fundamentado en la dominación como consecuencia de la apropiación del capital y por consiguiente la apropiación del Estado. De allí que la sociedad se explique por la lucha de clases entre la clase dominante y la dominada. Para Marx, la sociedad ideal es aquella en donde no existan las diferencias de clase y por tanto no halla explotación del hombre hacia el hombre.

Otra perspectiva que posee un carácter de mayor amplitud, es la que propone Max Weber como respuesta a las propuestas marxistas. Haciendo una interpretación de la teoría weberiana se observa que la estratificación social en la sociedad occidental y, por ende

industrial, posee una alta correspondencia respecto al proceso de burocratización innato en el desarrollo industrial.

La sociedad, necesariamente, debe estar jerarquizada pues es condición inexorable para el funcionamiento social. La jerarquización va a depender del nivel de complejidad y desarrollo social, por tanto, a mayor complejidad en el ordenamiento social, mayor especialización de funciones. Aquellos cargos jerárquicos en los que la responsabilidad social sea mayor, por el nivel de influencia y amplitud que recorren las consecuencias en la toma de decisiones deben ser ocupados por especialistas adecuados a las especificaciones del cargo.

Esta visión burocrática implica un trasfondo fundamental que consiste en el sistema de racionalidad capitalista, así pues, los cargos de mayor responsabilidad deben ser ocupados por aquellos que manejen las herramientas y técnicas específicas necesarias para el desempeño de funciones, es decir, existe una relación directamente proporcional entre nivel de jerarquía y nivel de especialización.

Así pues se observa una serie de perspectivas clásicas que hacen referencia al tema de la jerarquización social y la correspondiente explicación del fenómeno. Ahora bien, hay que destacar que el interés para el presente trabajo de investigación está dirigido a la búsqueda de una visión actual sobre el tema y que logre integrar las diferentes perspectivas antes mencionadas así como también otras que poseen especial interés y aporten argumentos teóricos relevantes para el estudio. Por tales motivos, ha sido escogida como fundamento para el estudio y caracterización de las élites a Suzanne Keller, a través de su libro *Más allá de la clase dirigente* (1971) puesto que es allí donde esta autora realiza un extenso análisis de las élites utilizando un método comparativo entre los distintos enfoques y generando conclusiones significativas sobre el tema.

Definición de Élites

En términos teóricos puede señalarse que ha existido una confusión entre lo que significa la casta dominante, aristocracia, estamento primario, clase gobernante, clase dominante o clase dirigente con el término élite. En principio se puede dejar explícito que las élites encuentran su origen, tal como lo indica Keller, "…en la heterogeneidad de la comunidad, edad, sexo, etnicidad, pericia, fuerza y demás condiciones" (Keller, 1971, p.39), mientras que las clases sociales, como uno de los tres tipos de estratificación social (casta, estamento y clase social) encuentra su origen en la división social del trabajo.

Las élites pueden ser integradas por miembros de distintos estratos sociales, entendiendo que en el trasfondo existe un sistema de estratificación social de clases sociales que tiene como característica fundamental la posibilidad de la movilidad social tanto vertical como horizontal. Dicha integración de miembros es dada, principalmente, por criterios de desempeño, es decir, los individuos que conforman una élite deben tener una serie de habilidades especializadas sobre las cuales forman un componente llamado mérito fundamental para ocupar posiciones sociales directoras.

Se habla de élites en plural porque son distintos grupos que se diferencian entre sí en términos de profesión, así como las clases sociales se diferencian entre sí principalmente por la situación socioeconómica y las castas por atributos adscritos y, por ende, hereditarios. Ahora bien, en el caso de las élites y, específicamente, el auge de las mismas, depende del grado de diferenciación social, es decir, tal como señala Keller, mientras mayor diferenciación interna en el seno de una sociedad, mayor será la posibilidad de auge de las élites.

En tal sentido, una vez explicitado el problema conceptual entre los elementos antes mencionados, las élites se definen como;

> **…a una minoría de individuos, destinados a servir a la colectividad en un sentido socialmente valioso. Las élites son minorías efectivas y responsables; efectivas por la realización de determinadas actividades que tienen interés y que a su vez se refieren a otras personas respecto de las cuales son responsables esas élites; socialmente son valiosas porque, en último término, son responsables de la realización de metas socialmente importantes y de la continuidad del orden social (Keller, 1971, p.14).**

Todas las élites son importantes en sus contextos sociales y psicológicos, sin embargo, unas pocas son las que poseen importancia para la sociedad en su conjunto. Hay, en definitiva, una jerarquía de élites que va a estar, si así pudiera considerarse, regulada por los criterios de impacto social general y continuo, contrariamente a otras cuyo impacto es momentáneo. Dicha influencia general de las élites que están en el tope de la pirámide jerárquica puede ser observada a través de los juicios, decisiones y actos que conducen a "…consecuencias importantes y específicas para los diversos miembros de la sociedad" (Keller, 1971, p.29).

Ahora bien, ¿qué nombre reciben esas élites influyentes en términos generales? Keller las define como "élites estratégicas" diferenciándolas de las élites sectoriales (cuya influencia es momentánea). Las élites que conforman el ámbito del tipo estratégico "…no sólo los dirigentes políticos, económicos y militares, sino también los dirigentes morales, culturales y científicos" (Keller, 1971, p.29).

La idea principal de Suzanne Keller, en lo respecta a la propuesta de las élites estratégicas, es la de que los actos y las ideas que éstas profesan poseen gran influencia en el destino de las sociedades industriales, por tanto, una de las necesidades prioritarias de estos grupos es la de ocupar y dominar todos aquellos ámbitos que impliquen desarrollo y crecimiento, considerando los aspectos que caracterizan su definición, es decir, el ámbito económico, artístico, científico, cultural, moral y político.

Al indicar que las élites estratégicas ocupan posiciones de dirección se genera una nueva ambigüedad en torno al hecho de la existencia de una clase dirigente. En principio, ambos grupos son semejantes, sin embargo, comprenden un conjunto de indicadores que van dilucidando una serie de diferencias que, para efectos de esta investigación son importantes. Los criterios de diferenciación pueden observarse en el siguiente cuadro[5] con la correspondiente caracterización tanto de la clase dirigente como de las élites estratégicas:

Tabla 1:
Diferencia entre Élites Estratégicas y Clase Dirigente

Criterio comparativo	Clase dirigente	Élites estratégicas
Número	Una	Varias
Volumen	Extensa	Pequeña, concentrada
Duración	Larga vida	Corta
Formas de entrar	Nacimiento y riqueza	Capacidad, experiencia
Formas salir	Pérdida de riqueza	Incompetencia
Esquema de autoridad	Difusa y extensa	Especial y limitada
Límites culturales	Entrenamiento, educación	No se especifican
Accesibilidad	Relativamente cerrada	Relativamente abierta

La clase dirigente es más difusa y permanente, sus actividades son menos especializadas y más amplias, lo cual lleva a una dificultad en el momento de delimitarla. Por su parte, considerando el cuadro expuesto, las élites estratégicas pueden entenderse como la consecuencia de la complejidad de la sociedad industrial, puesto que requiere grupos de

[5] Fuente: Keller, S.: *Más allá de la clase dirigente*, 1971, p.63

individuos especializados en distintos ámbitos de la vida. Tal como lo indica Keller, "…en principio sólo hay una clase gobernante en una sociedad, pero ha de haber cierto número de élites estratégicas. Cualquier élite estratégica es posiblemente menor, numéricamente, que una clase dirigente en su conjunto" (Keller, 1971, p.63).

Por otro lado, Keller trabaja sobre una premisa que puede observarse en el cuadro, acerca del esquema de autoridad y, específicamente, la tendencia hacia el despotismo de ambos grupos. Esta autora presupone que las élites estratégicas tienen menos tendencia a hacerse despóticas que la clase dirigente puesto que, al tener la característica de la especificidad de sus funciones manejan diferentes tareas en ámbitos limitados pero con influencia en la vida del resto del cuerpo social.

Las élites estratégicas, parafraseando a la autora, comprenden necesidades y modos de organización que están relacionados con la necesidad y organización de las clases sociales. Los individuos que conforman las élites son reclutados en el seno de las distintas clases sociales y logran poseer un *status* elevado no sólo en función del éxito económico o en torno al manejo del poder o dirección política de la sociedad sino por el logro de méritos correspondientes al ejercicio de sus funciones específicas.

Desarrollo de las Élites como Fuerzas Sociales

Tal como se indicó, las élites aumentan o disminuyen dependiendo del nivel de complejidad que se presente en la sociedad de acuerdo al tipo de actividades que en ella se desarrollan. Sin embargo, puede puntualizarse esta variabilidad indicando que las élites proliferan por: "…1) desarrollo de la población; 2) el desarrollo de la especialización profesional; 3) el desarrollo de la organización formal o burocracia, y 4) el desarrollo de la diversidad moral" (Keller, 1971, p.66)

Estos cuatro aspectos son los que prevalecen en la sociedad industrial, es decir, el aumento de la población, la división del trabajo, y por ende el surgimiento de funciones especificas que requieren individuos con capacidades específicas. El modo institucional, en el cual se va organizando la sociedad a medida que crecen los dos aspectos anteriormente mencionados y los cuales generan una serie de elementos formales que estandarizan formas de actuar frente a situaciones específicas. Más aún, el desarrollo técnico implica el surgimiento de cierto número de individuos agrupados según tales capacidades requeridas. Por último, entendiendo las sociedades como colectividades racionalmente organizadas, como diría Max

Weber, se presenta la exigencia del compromiso moral respecto a los grandes proyectos de las colectividades.

Una de las tantas funciones de las élites es que actúan "… en beneficio de los diferentes aspectos del sistema social" (Keller, 1971, p.72), por tanto, las decisiones que tomen estos grupos repercuten directa o indirectamente en el resto de la sociedad, de allí podemos identificar la importancia de la presencia y existencia de las élites estratégicas. La posición de los miembros de estas élites, vistos como dirigentes de organizaciones a gran escala, como diría Keller, los pone en contacto directo con normas formales, las cuales cumplen la función de vincularlas entre sí y, por otro lado, los pone en una posición de exención de las limitaciones que son comunes al resto de los miembros ordinarios de la sociedad.

Ya se ha dicho que las élites son una minoría, sin embargo, este término no sólo se refiere al volumen y amplitud de los grupos sino que engloba distintos aspectos característicos de las propias élites estratégicas y que pudieran ser resumidos en:

> …a) los puestos que ocupan; los puestos más importantes o centrales; b) las características, tomando como base cuáles han de ser elegidos, que posean o parezcan que poseen una cierta superioridad, o sea, inteligencia, decisión, sabiduría, educación, o algunas formas de conocimientos experto y habilidad; c) sus responsabilidades sociales; teniendo una parte mayor en ellas que el resto de la población, y d) sus privilegios; obteniendo, proporcionalmente, más de las buenas cosas de la vida (Keller, 1971, p.79).

Ahora bien, se han expuesto las características fundamentales de las élites como grupos minoritarios. Sin embargo, no se ha dado respuesta a una pregunta cómo por qué las élites deben ser una minoría. Por lo visto, pareciera que esta fuera una condición indispensable del carácter de dicho grupo sostenidas por tres razones distintas y fundamentales enunciadas por Suzanne Keller. En primer lugar, las élites deben ser minorías por el carácter estructural de su modo de organización jerárquico. En segundo lugar, por el hecho de poseer ciertas características que, por definición, son escasas. Por último, el requerimiento de una

comunicación rápida impide el aumento del volumen de miembros en el seno de las élites (Keller, 1971, p. 81).

Los tres factores indicados están sujetos a una crítica consistente en que la amplitud y volumen de una élite va a depender inexorablemente del nivel de desarrollo industrial y complejidad social imperante en una determinada sociedad. Así pues, en las sociedades primitivas, donde el nivel de complejidad social en términos de actividades desarrolladas por los miembros y grado de interrelaciones es bajo, las élites serán poco numerosas. Por el contrario, si se tiene como referencia una sociedad ampliamente diversificada y tecnológicamente compleja, consecuentemente se podrá observar la conformación de élites más numerosas y extensas. Sin embargo, tanto en un caso como en otro, las élites siempre serán, comparativamente, núcleos relativamente reducidos respecto al resto del cuerpo social.

Una vez combinados todo este conjunto de elementos de caracterización o descripción de las bases de conformación de las élites, es un requerimiento hacer en aquellas fuerzas que conducen a la formación de las élites en la sociedad moderna e industrializada, acotando que dicha formación proviene de una premisa fundamental: la necesidad de las élites para una sociedad de estas características. Es así como la creciente división social del trabajo, el modo de organización formal, la diversidad moral y el aumento exponencial demográfico impulsan a la formación de las élites estratégicas de la modernidad.

¿Cuáles son los principios básicos de membresía de las élites estratégicas? Keller enuncia que existen dos principios que sirven de pilares para sostener la noción de la estratificación social de gran pirámide constituida por una serie de pirámides internas, cada una de las cuales comprende una cúspide ocupada por las distintas élites. Así pues, está presente "…el principio *status*, que depende del estilo de vida y de la distinción cualitativa y el principio de éxito que depende del éxito individual en el mercado impersonal" (Keller, 1971, p. 83)

Elites Estratégicas: Características y Funciones

Se parte de la premisa de que es imposible lograr una total correspondencia entre la forma en la que actúan los individuos respecto a lo que dictan las normas. Así pues, tal como lo expresa Keller, "… algunos individuos han de asumir la responsabilidad de convertir los principios en normas aprovechables. Los individuos que hacen esto para el sistema social constituyen desde nuestro punto de vista las élites estratégicas."(Keller, 1971, p.92)

Una función fundamental de las élites estratégicas es que logran hacer frente al cambio social poniendo en evidencia la incapacidad de algunas instituciones para hacerlo, considerando el contexto del desarrollo social industrial y la dirección social especializada. "Las élites estratégicas proporcionan así una importante vinculación entre la sociedad como proyecto y la sociedad como realidad" (Keller, 1971, p.92) Este enfoque de Keller, está sustentado en los problemas funcionales que plantea Talcot Parsons en su Teoría del Sistema Social.

De allí que su argumento esté siempre supeditado a una sociedad industrial en desarrollo, lo cual implica la necesidad de clasificar a las élites según su área de funcionalidad dentro de la sociedad. Así pues, Keller clasifica los tipos de élites según su funcionalidad adaptativa y su funcionalidad integradora.

Dentro del primer grupo se ubican aquellas élites que utilizan los medios disponibles con arreglo a fines. En este ámbito se halla la élite política, la élite militar, la élite económica y la élite científica. En la política, parafraseando a Keller (1971), se centra las necesidades nacionales y el orgullo nacional. En la segunda, la militar, la función principal es la protección y defensa de la sociedad. En la económica, la función es la de canalizar energías y recursos nacionales. Por último, la científica; tiene como función la invención de nuevas técnicas y controles sobre la naturaleza.

Por otro lado están las élites integradoras las cuales tienen como función ser guías morales y proporcionar seguridad frente a los cambios y como menciona Keller, luchan por "… aclarar y coordinar la conducta y las creencias según una moral y una ética tradicionales" (Keller, 1971, p.94). Dentro de esta categoría se hallan los clérigos, educadores y "primeras familias".

Por último, se encuentra una élite constituida por artistas, escritores y actores de fama que, a diferencia de las otras dos élites, no poseen una estructura organizacional desarrollada como las élites adaptativas e integradoras. Sin embargo, tiene como función principal fomentar la solidaridad social y la moral. Esta élite se mantiene por su capacidad de proporcionar novedades y variedades, además de ofrecer la posibilidad de generar fantasías legítimas al resto de la colectividad; más aún, pudiera indicarse que funciona como válvula de escape de la rutina de la vida cotidiana.

Estas élites se distinguen porque tienen bajo su responsabilidad la toma de decisiones de gran alcance, además de decisiones con componentes morales. Ellas son estratégicas porque constituyen el centro fundamental para la realización de deseos comunes. A diferencia del resto de la sociedad, personifican "…los anhelos, aspiraciones y actitudes de la multitud. Acaban por representar a todos los sectores y todas sus múltiples manifestaciones. Son modelos sociales que simbolizan los premios de la vida social."(Keller, 1971, p.96)

Ahora bien, no todos los tipos de élite están organizados de la misma forma. Uno de los criterios utilizados para observar el modo organizativo de cada élite se refiere al tipo de orientación que éstas pueden tener respecto a problemas externos o internos. Particularmente, la gran organización que puede tener una élite estratégica depende de la acción coordinada de los miembros de la misma y de los grupos. Así pues, las élites estratégicas son propias del proceso de racionalización del mundo social y, particularmente, del mundo occidental.

Una de las precauciones que debe ser objeto de consideración por parte del científico social proclive al estudio de las élites consiste en saber diferenciar en el grado o nivel de organización frente al grado de especialización. Por un lado, el nivel de organización se refiere, desde la perspectiva de Keller; a la estructuración, coordinación y sistematización de la actividad del grupo. Esto no es otra cosa que la formalización de los modos y situaciones sobre las cuales actúan las élites implicando una burocratización.

Por otro lado, se encuentra la especialización como segundo factor de consideración para la diferenciación propuesta. La especialización no significa burocratización, es una noción que está relacionada con la división del trabajo y no con el volumen, la estructura y el proyecto que es propio de la burocracia. Así pues, ha sido dilucidada la diferencia entre especialización y organización evitándose que posteriormente puedan surgir ciertas fisuras conceptuales que puedan generar en errores de mayor alcance para la investigación.

¿Cómo es la relación entre las élites?, ¿puede darse un predominio de una élite sobre la otra? En principio, la especialización que existe entre las élites genera cierta igualdad entre ellas, teniendo como perspectiva el largo plazo, puede generarse una preeminencia de una élite sobre otra pero esta situación tiene un carácter temporal y situacional.

> La posición social de las élites (lo mismo que su valor simbólico) varía dentro y entre las sociedades y refleja la ausencia de una jerarquía universal de valores. El absoluto predominio de una élite es posible sólo y principalmente según unas

> ciertas condiciones sociales simples, cuando un núcleo de élites goza de superioridad total y difusa, en virtud no de sus contribuciones funcionales específicas respecto de la sociedad, sino de sus atributos y características generales."(Keller, 1971, p. 119)

Así pues, para Keller, cada tipo de élite predomina en cierto tipo de situaciones sociales en un momento determinado. Por ejemplo, en aquellas sociedades donde los medios materiales de vida son escasos y la desesperanza en los miembros de la colectividad es alta, las élites militares y religiosas tienden a ocupar el primer lugar. Por el contrario, en sociedades que poseen los medios para superar la escasez material tiende a prevalecer la élite económica y la política. Según Keller, en las sociedades tecnológicamente más desarrolladas las élites científicas y las generadoras de cultura son aquellas que pueden lograr la supremacía.

La supremacía de una élite sobre otra no es un caso específico o anormal, por el contrario forma parte de la normalidad. Ahora bien, como ya se expresó, dicha superioridad es temporal y situacionalmente limitada y la razón principal de ello es que depende de las dimensiones funcionales del sistema social.

Las élites en sociedades complejas no sólo tienen como función la expresión de sentimientos comunes de la colectividad, sino que representan los aspectos diferenciados dando una imagen tanto de unidad como de diversidad social. Desde el punto de vista de la teoría de las élites estratégicas no existe un solo centro difusor, sino una diversidad de lugares desde los cuales parten las actividades cuyo fin es alcanzar las metas socialmente importantes.

Así pues se puede hablar de un centro director conformado por distintas élites, teniendo como característica principal la dirigencia de los distintos sectores funcionales. Señala Keller, desde el punto de vista de la solidaridad orgánica de Durkheim, condición predominante en la vida industrial moderna, las élites estratégicas se conforman como garantes de las tradiciones, creencias y de las prácticas colectivas. Las élites tienen la obligación moral de llevar a cabo los fines sociales, puesto que son ellas las que están identificadas con los mismos. De allí que la conciencia colectiva esté en manos de las élites y que de ellas partan hacia el ciudadano común.

Una de las hipótesis fundamentales de Keller en este sentido, es que "… el lugar de la responsabilidad moral última está (…) en las élites estratégicas…" (Keller, 1971, p.130)

En resumen, se puede decir que la conciencia colectiva se subdivide a medida que la sociedad se industrializa, así pues se genera un centro de dirección el cual funge de mensajero y depositario de la conciencia colectiva. Por ello, el comportamiento de las élites estratégicas

> … sirve para recordar los fines últimos que vinculan a la gente a continuar sus actividades diarias más restringidas. En este sentido las élites estratégicas de las sociedades complejas son como un vínculo entre el pasado y el futuro, un puente para la supervivencia moral de todo."(Keller, 1971, p.132).

Un aspecto sobre el cual se ha realizado alguna aproximación hasta el momento se refiere a la moral en las élites. En principio, Suzanne Keller entiende que los principios morales consisten en actos que son llevados adelante por un deber. Parte del principio correspondiente a la existencia de una diferenciación de la moral dependiendo del tipo de grupo del cual se esté tratando, así como también, los juicios de valor que se hacen sobre las élites corresponden a distintos niveles morales. A medida que la sociedad se va ampliando, diversificando y especificando, los miembros no elitistas de la sociedad se familiarizan más con aquellos componentes morales propios de aquellas actividades en las cuales tienen un mayor contacto por la cotidianidad y rutinización de su faena, por ejemplo, el trabajo y la familia. En tal sentido, las élites estratégicas tienen, como otra de sus funciones, que poseer una responsabilidad mayor en términos morales puesto que representan, no sólo la estructura moral de la sociedad, sino también, esferas particulares funcionales.

En otro orden de ideas, otro planteamiento que debe contemplar este esfuerzo teórico consiste en la cohesión que debe darse en las élites estratégicas. Para que los miembros de las distintas élites estratégicas resulten efectivos deben tener en cuenta los fines comunes, así como también, tener un cierto nivel de conocimiento de las áreas que corresponden al resto de las élites estratégicas. Para que pueda existir una vida social efectiva se requiere que las élites estratégicas comprendan una serie de lealtades entre sí y, además, comulguen al menos con algunos fines comunes. Son la cohesión y el consenso, como lo expresa Keller, los aspectos que deben resaltar en aquellas sociedades donde la diferenciación es mayor. Es la compatibilidad moral la que de alguna manera, asegura la cohesión entre ellas y, en la actualidad, los lazos de unión que se dan entre las élites estratégicas se sustentan sobre la base de la interdependencia funcional.

Otra de las características relevantes que poseen las élites estratégicas consiste en el papel simbólico que le es inherente a cada una. Las élites estratégicas, más allá de tener una imagen distintiva que facilita el intercambio simbólico con otros grupos y, además, ser agentes colectivos, son en sí mismas símbolos colectivos.

Las élites estratégicas son objetos sociales por lo menos, según Keller, en tres aspectos: "…como personaje de autoridad y con poder de decisión; como soporte de autoridad moral; y como conjunto de hombres de renombre, éxito y distinción que inspiran envidia y emulación" (Keller, 1971, p.143). Partiendo de dicha distinción, las élites pueden entenderse por su papel social en cuanto símbolo colectivo en tres partes diferenciadas. En primer lugar se encuentra el plano cognoscitivo la cual hace referencia a las élites como técnicos y especialistas con autoridad que manejan las herramientas para lograr los fines propuestos socialmente. En segundo lugar está el papel moral, en el cual las élites son vistas como representantes de lo justo y lo injusto. Por último, el papel expresivo de las élites estratégicas se refiere al hecho fundamentado en que son objeto de admiración y envidia, emulación y resentimiento, como menciona Keller.

Ahora bien: ¿qué función cumplen estos papeles para el resto del cuerpo societal? ¿Qué importancia tiene el papel cognoscitivo, moral y expresivo para la generalidad de la vida social? En términos de precisión conceptual, el papel cognoscitivo cumple la función fundamental de proveer al resto de los miembros de la sociedad una "…estructura autoritaria de referencia" (Keller, 1971, p.145). Por su parte, el papel moral que, como se ha podido observar, es importante en todo el desarrollo conceptual de Keller, cumple la función de reforzar la solidaridad entre los miembros de la sociedad, "…su apariencia pública en general da mayor consistencia a este aspecto ético" (Keller, 1971, p.145) y, parafraseando a la autora, las élites son portadoras, en alguna medida, de la capacidad de mantener viva la fe moral (Keller, 1971). Por último, la función que cumple el simbolismo expresivo de las élites estratégicas consiste en "…proporcionar gratificación intrínseca a los hombres, a las respuestas emocionales que provocan y despiertan" (Keller, 1971, p.145-146).

Los tres papeles anteriormente enunciados y caracterizados son tres aspectos que cumplen, a su vez, un diferenciador entre las élites, es decir, entre las distintas élites estratégicas puede darse el hecho de que cada una de ellas, por sus características intrínsecas, tenga un papel prioritario sobre los otros. Tal es el caso, por ejemplo, de la élite artística, la

cual tiene como función predominante el papel simbólico expresivo sobre el papel moral o instrumental.

Resulta hasta el momento que las élites son un componente esencial dentro de la dinámica social, además de tener una serie de características que marcan una diferenciación con el resto de la colectividad por las razones antes expuestas son, en definitiva, una proyección y representación del resto de los miembros de la sociedad. Las élites son el reflejo del público al cual representan. Es así como en sociedades abiertas, como la venezolana, las élites estratégicas simbolizan la posibilidad de ascenso en la vida social, las élites son la representación de la movilidad social. En sociedades cuyo sistema de estratificación social consiste en la modalidad de casta o estamental, las élites demuestran un cierto carácter de superioridad "innata" por el solo acceso a ellos, como indica Keller.

Las élites estratégicas, por el mismo hecho de estar ubicadas en puestos de gran relevancia dentro del escalafón social tienen una gran responsabilidad frente al resto de los miembros de la sociedad. La relación entre ambos sectores puede verse oscurecida y difusa por la institucionalización y rutinización de los procesos de interrelación. Sin embargo, esto no implica que las élites puedan ser desplazadas de la posición privilegiada que ocupan. Si las élites estratégicas fracasan en el logro de metas sociales o no logran cumplir de modo efectivo sus funciones pueden ser objeto de desplazamiento por parte del resto de la sociedad a quienes, de algún modo, las élites representan. Sin embargo, hay que aclarar que desplazamiento no es correlativo al hecho de desaparecer, las élites tienen la capacidad de sobrevivir los efectos de los errores o aciertos que hayan podido cometer.

El asunto es que las élites, según Keller, **"…socialmente son superiores, actúan y deciden por todos, y con frecuencia ponen en peligro la vida de otros"** (Keller, 1971, p.152). Desde la perspectiva del lector pudiera parecer un tanto extremo esta afirmación de Keller. Sin embargo, ampliando un poco más el ángulo de mirada sobre el planteamiento, se puede observar que, para el caso específico de la élite militar o económica, las decisiones en situaciones determinadas pueden llevar a consecuencias que, por tener un elevado carácter de amplitud, se extienden a un basto número de miembros de la sociedad y grupos que hacen vida en la dinámica social. La responsabilidad de las élites proviene del hecho de que son símbolos producidos socialmente, símbolos que tienen funciones determinadas y que en momentos

específicos deben responder como corresponde, es decir, según la expectativa que la sociedad tiene de su rol.

Nótese pues que existe una relación bidireccional entre las élites y el resto de los miembros de la sociedad, "la reciprocidad entre los dirigentes y el dirigido, entre las élites y su público, actúan en ambos sentidos. Afecta tanto a las percepciones como las valoraciones de los dirigentes como la de los dirigidos" (Keller, 1971, p.156). Las élites, así como ocupan posiciones que confieren gran status, también tienen el deber de responder a las demandas de la naturaleza de la cual emanan, es decir, de la naturaleza social. Es decir, las élites tienen, como condición *sine qua non*, un deber social.

Ser Miembro de una Elite

Es en este punto donde tienen mayor validez varias preguntas referentes a los atributos que deben tener los miembros de las élites, dónde ubicar a los candidatos y cuáles son los mejores mecanismos para atraer a los candidatos aptos. Dichas preguntas conducen a pensar en toda la teoría de los grupos de Robert Merton, sin embargo, como ya se ha indicado, será tomada toda la conceptualización de realiza Suzanne Keller al respecto.

Se parte del principio de que las sociedades modernas se caracterizan por entrañar una creciente independencia entre las distintas esferas funcionales, es decir, entre el logro de los fines, la adaptación, la integración y la moral. Esta diferenciación se extiende, como ya se pudo exponer, al papel instrumental, moral y expresivo de las élites estratégicas. Así pues, es dentro de este marco en el cual se debe hablar del tema sobre el acceso a las élites.

La explicación que a *grosso modo* se puede ofrecer acerca del acceso a las élites, consiste en que dicha recepción depende "…de ciertas características de la organización social, del volumen, extensión y cantidad de la división del trabajo, del relativo crecimiento tecnológico y económico, así como de su sistema de valores" (Keller, 1971, p.160). Ahora bien, el candidato debe comprender una serie de atributos que pudieran ser diferenciados como adscritos, adquiridos y funcionales.

Los atributos adscritos son aquellos que generalmente prevalecen en sociedades de tipo tradicional puesto que es en ellas donde se da prioridad a los criterios evaluativos como: sexo, edad, color y apellido. Los atributos adscritos no dependen del esfuerzo individual, depende de la herencia y de factores externos.

En segundo término se hallan los atributos adquiridos que son aquellos aspectos que pueden ser logrados por el esfuerzo personal. Al contrario de los criterios de adscripción, los cuales determinan de cierta manera la posición social, los atributos adquiridos corresponden a la libertad de acción y de decisión de cada actor. El honor, la riqueza o la popularidad, como expresa Keller, son atributos de este tipo.

El último tipo de atributos, es el funcional,

> …se refiere a ciertas características asociadas con determinadas aportaciones en su proceso social activo, dirección, creatividad, problemas a resolver, eficiencia o combinaciones derivadas de todo ello. Estos atributos caracterizan, no a los individuos como un todo, sino a las actividades especiales que asumen (Keller, 1971, p.161)

Según Keller, el criterio que esté presente en los puestos de una élite determinada va a depender de las necesidades funcionales a las cuales se ha hecho referencia en el inicio de este apartado. Ahora bien, en términos de las élites estratégicas, nunca se presenta un solo tipo de atributo sino una combinación de los tres tipos.

En cuanto al reclutamiento de las élites, Keller expresa que lo común en las sociedades industriales es que el proceso se dé en el contexto de un amplio círculo de hombres y no lo contrario. A partir de esto puede enunciarse el siguiente abanico de posibles mecanismos selectivos de miembros de élites siguiendo el criterio histórico, según Keller.

El primer mecanismo es la reproducción biológica. En segundo término, se encuentra el mecanismo de co-optación (sucesión); el tercer mecanismo es el de elección desde un conjunto de individuos heterogéneos entre sí; cuarto, mecanismo de selección por rotación, en el cual cada miembro va ocupando distintos puestos en un tiempo determinado; en quinto lugar, está la compra de los puestos de élites; sexto, la apropiación forzosa y, el último mecanismo selectivo es el entrenamiento y preparación formal para los puestos de élites. Según Keller, "estos siete mecanismos de selección pueden agruparse en tres procedimientos generales: la sucesión por la herencia, el nombramiento desde la cima, la elección desde abajo" (Keller, 1971, p.166).

Las élites como minorías, denotan el hecho de que el acceso a ellas es limitado a unos cuantos que serán seleccionados dependiendo del tipo de criterio utilizado para la

clasificación, sin embargo, existe un equilibrio originado por la responsabilidad que se extiende al resto de los miembros de la sociedad.

"MENTALIDAD"

La Crítica al Concepto de *"Mentalidad"*

El concepto de *"mentalidad"* es especialmente problemático. Como señala Lloyd (1996), dentro de este concepto existen grandes dificultades analíticas, esto como consecuencia de la ausencia de univocidad en la definición del término *"mentalidad"*, es decir, el uso de dicha noción ha sido empleado para hacer referencia a diversos fenómenos relacionados con las ideas colectivas, "…evidentemente no todos los usos de la idea de *"mentalidad"* son equivalentes y en concreto no siempre está claro que exista un compromiso con esas implicaciones potencialmente generales" (Lloyd, 1996, p.173)

Varios historiadores y antropólogos, han utilizado este concepto como un sinónimo de *representaciones colectivas, imaginarios colectivos, etc.* No obstante, estos conceptos no refieren a categorías conceptuales similares, aun cuando puedan solaparse en alguna de sus características primordiales.

G.E.R. Lloyd (1996), citando a Peter Burke, revela tres características generales de la *"mentalidad"*, a saber:

> 1)... que se centra en las ideas o creencias de las colectividades y no en las de los individuos; 2) la inclusión, como dato importante, de supuestos concientes así como inconscientes, y 3) que se centra en la estructura de las creencias y sus interrelaciones, como opuestas a las creencias individuales consideradas de forma aislada (Lloyd, 1996, p. 5)

Así, señala este autor, que el uso de la noción de *"mentalidad"* posee en su seno dos objeciones generales que según él lo hacen inoperante como concepto en la ciencias sociales. La primera objeción que hace Lloyd refiere a que "... la *"mentalidad"* postulada debe ser recurrente y generalizada y debe impregnar, o reflejarse en, una parte sustancial de las ideas, creencias y supuestos del grupo o individuo en cuestión."(Lloyd, 1996, p.176) lo cual según sus investigaciones nunca ocurre ya que lo que determina las ideas son los contextos de

comunicación y las categorías lingüísticas adoptadas por las culturas en situaciones determinadas.

La segunda objeción que realiza el autor es "... el problema de cómo se puede modificar una "*mentalidad*" una vez adquirida."(Lloyd, 1996, p.176), al ser recurrentes y generalizadas en la sociedad cabe preguntarse de qué manera opera un cambio en esta estructura mental pues la misma no se transforma de un día para otro pero, según Lloyd, creer que cambian lentamente a través del tiempo implica quitarle fortaleza al concepto.

No obstante, dichas críticas más que eliminar el concepto de *"mentalidad"* lo nutren, puesto que permite a los investigadores profundizar en la construcción de un concepto mucho más adecuado para la investigación. Además, de la primera objeción de Lloyd se infiere que para él no existe ningún fenómeno referente a ideas, representaciones, conciencia o *"mentalidades"* colectivas, puesto que elimina la posibilidad de la existencia de elementos compartidos que van más allá de la psique individual y que representan un ideario colectivo que se transmite a los individuos a través de las diferentes etapas e instituciones presentes en el proceso de socialización.

Hasta el momento han sido asomadas algunas expresiones e ideas que indican la debilidad del concepto. Ahora bien, se pretende dilucidar toda una serie de conceptos que poseen una relación estrecha con la *"mentalidad"*, pero la perspectiva fundamental es la de generar diferenciaciones que conduzcan, de alguna manera, a una definición que funja como base para el estudio.

El Origen del Concepto

En primer lugar es necesario hacerse la siguiente pregunta: ¿Dónde y cuándo se comienza a hacer uso del término? Peter Burke, en su libro *La Revolución Historiográfica Francesa* (1999), señala que los historiadores Lucien Febvre y Marc Bloch fueron quienes dieron inicio a la llamada *historia de las "mentalidades"*, posterior a la Primera Guerra Mundial. Estos historiadores franceses revolucionaron la forma de hacer historia y adoptaron una perspectiva que se colocaba más allá de los acontecimientos políticos y militares, biografías de grandes estadistas y generales, y de la mera cronología de los hechos acaecidos en un momento histórico determinado. Esta revolución, señala Peter Burke (1999), en la forma de estudiar el pasado fue expuesta por estos eruditos en la revista llamada *Annales*, la cual fue publicada por primera vez en 1929, bajo la dirección asociada de Fevbre y Bloch.

Ambos autores fueron influenciados fuertemente por las ideas de Emile Durkheim, pues en varios de sus trabajos se hallan referencias a los conceptos de *representaciones colectivas, conciencia colectiva,* etc. Como menciona Peter Burke (1999) "…Fevbre, como Bloch, desplazó su interés hacia el estudio de actitudes colectivas o la *psicología histórica*, como a veces la llamaban…" (Burke, 1999, p.26).

"Mentalidad" y Conciencia Colectiva

En la tarea de ir problematizando y argumentando sobre el contexto que rodea al concepto de *"mentalidad"* se ha mencionado la influencia que ha ejercido Durkheim con el concepto de *conciencia colectiva* desarrollado en su libro *De la División del Trabajo Social* (1967) el cual se refiere al:

> …conjunto de creencias y de sentimientos comunes al término medio de los miembros de una misma sociedad, forma un sistema determinado que tiene vida propia (…) es independiente de las condiciones particulares en la que se encuentran los individuos, (…) no cambia en cada generación, sino que por el contrario, une las sucesivas generaciones unas a otras. Es, pues, algo completamente distinto a las conciencias particulares aunque sólo se realice en los individuos. Es el tipo psíquico de la sociedad, tipo que tiene sus propiedades, sus condiciones de existencia, modo de desarrollo, lo mismo que los tipos individuales aunque de otra forma. A tal efecto, tiene el derecho de ser designada por una palabra especial (Durkheim, 1967, p.74).

De allí que Robert Darnton señala en un debate titulado *Diálogo a propósito de la historia cultural (1985)*, en compañía de Pierre Bourdieu y Roger Chartier, que del concepto de *conciencia colectiva* y *representación colectiva* surgieron de la escuela de los *Annales* varias analogías como "*utillaje mental o Equipaje mental"* en las cuales la "… cultura parece, así como un *stock* de ideas y de actitudes que basta desempacar e inventariar."(Bourdiue et. Al., 1985, p.45) De tal manera que la noción de *"mentalidad"* desarrollada por los autores de los Annales es insuficiente para dar cuenta de este fenómeno colectivo.

El Desarrollo del Concepto de *"Mentalidad"*

En este punto es pertinente introducir la definición que hace Mannheim en su libro *Ideología y utopía* (1987) respecto a la ideología y su correspondiente tipificación, antes de arribar al análisis del significado del término *"mentalidad"*.

> Señala Mannheim que el concepto de ideología posee dos premisas sin las cuales no es posible entender el fenómeno de la ideología, a saber, la existencia de un adversario y la influencia del contexto. De esto se derivan tres acepciones del concepto de ideología. En primer lugar el *concepto particular* de ideología en el cual se adversa una forma determinada del pensamiento del otro o constituye sólo una parte del pensamiento de un adversario. En segundo plano, el *concepto total* de ideología, que constituye la parte total del pensamiento del adversario y equivale a las estructuras mentales. En tercer lugar, el *concepto general* de ideología, el cual constituye la generalidad tanto del pensamiento del adversario como el propio, con este concepto se alcanza el nivel de la sociología del conocimiento es decir no hay pensamiento humano que esté inmune a las condiciones ideologizantes del contexto social, obligando así a pensar en la influencia del medio y la estructura social sobre el individuo. (Hannot, 20 de mayo de 2004, apuntes Sociología del Conocimiento)

De esta manera, se hace visible el problema que representa el concepto de ideología para la noción de *"mentalidad"*, puesto que resulta difícil establecer diferencias entre ambos. Los autores suelen confundir, al igual que ocurría en el concepto de *conciencia o representación colectiva*, entre los rasgos de la ideología a la *"mentalidad"* o viceversa.

La ambigüedad del concepto de *"mentalidad"* se amplía cuando, a través de las investigaciones realizadas, se observa el hecho de la no existencia de uniformidad en las distintas definiciones, tal es el caso de los planteamientos de Vovelle y Pino Iturrieta, por un lado y, por otro, Leif Korsbaeken.

Michel Vovelle y el Concepto de *"Mentalidad"*

Como se mencionó anteriormente, el término *"mentalidad"* ha sido confundido con el de ideología puesto que, como señala Vovelle (1985), hay autores que indican que la *"mentalidad"* está inmersa dentro de la esfera de la ideología mientras que existe otro grupo de autores que afirman que la ideología es un componente de la *"mentalidad"*, sin embargo:

> En un primer nivel el concepto de *"mentalidad"* se inscribe, (...), en el campo más amplio de la ideología: integra lo que no está formulado, lo que sigue siendo aparentemente *insignificante*, como aquello que permanece muy enterrado en el nivel de las motivaciones inconscientes (...)
>
> ... las *"mentalidades"* se distinguen de otros registros de la historia por lo que R. Mandrou definió como *un tiempo más largo*, alusión a la *Longue durée* de Braudel y a *las prisiones de larga duración*. Las *"mentalidades*" remiten de manera privilegiada al recuerdo, a la memoria, a formas de resistencia; en una palabra, a lo que se ha vuelto a trivial, definir como *la fuerza de inercia de las estructuras mentales.* (Vovelle, 1985, p.13-15)

De esta manera, al contrario de una confusión entre los dos conceptos, lo que existe es una clara relación entre ideología y *"mentalidad"*, entendiendo por el primer factor como el "...conjunto de representaciones, pero también prácticas y comportamientos conscientes o inconscientes" (Vovelle, 1985, p.8). Partiendo de lo anteriormente mencionado, se extrae de la definición de historia de las *"mentalidades*" la noción fundamental del concepto, a saber: "meditaciones y (…) relación dialéctica entre las condiciones objetivas de la vida de los hombres y la manera en que la cuentan y aun en que la viven." (Vovelle, 1985, p.19).

Más allá de la definición que pueda establecer Vovelle, interesa observar cómo el autor profundiza en su análisis y defensa de la *"mentalidad"* desde la perspectiva histórica. Según él, todo el movimiento de la historia de las mentalidades ha pasado

> ...de un enfoque que seguía siendo (...) el de una historia de las culturas o del pensamiento claro, al dominio más secreto (...) de las actitudes colectivas que se

> expresan en los actos, en gestos o simplemente en sueños, reflejo inconsciente de representaciones arraigadas (Vovelle, 1985, p.87).

Con esto, el autor da un paso adelante en el orden conceptual puesto que enfatiza una distinción que no se había realizado hasta el momento, es decir, la *"mentalidad"* va más allá del orden cultural. Sin embargo, cabe preguntarse o establecer como interrogante el hecho de que ese "dominio más secreto de las actitudes colectivas" no es igual a decir el dominio de los valores, creencias y costumbres. Si esto es así, Vovelle no ha introducido ningún nuevo factor puesto que no logra salirse del ámbito de la cultura como tal y, en tal sentido, en lo único que contribuyen sus explicaciones es a generar un marco difuso de formas de expresión respecto a un mismo tema.

Más aún .Michel Vovelle, afirma que la noción de *"mentalidad"* comparte el epíteto de "colectivo" con definiciones como representaciones colectivas, imaginario colectivo, actitudes colectivas, inconsciente colectivo e intelectual colectivo. Sin embargo, un factor determinante para este autor es que el estudio de las *"mentalidades"* hace especial énfasis en los "silencios", es decir, aquellas "voces mudas" que hacen historia y que, en definitiva, es la palabra de la masa anónima. Así pues, ya no se trata de la historia desde la univocidad de la perspectiva de las élites sino de la unión entre dos actores que, desde el punto de vista de la dinámica social, siempre se encuentran en clara oposición, es decir: la élite y la masa.

Por otro lado, de lo expuesto por Vovelle en su libro se puede inferir que la *"mentalidad"*, como fenómeno social, está asociada al tradicionalismo y conservadurismo, es el arraigo de las costumbres y tradiciones en la cotidianidad. En tal sentido y en términos objetivos y neutrales, la *"mentalidad"* se convierte en un obstáculo para el cambio social y esto, como se puede observar comparativamente, entra en concordancia con lo que exponen otros autores que discuten y teorizan sobre el tema.

Ciertamente la *"mentalidad"*, desde la perspectiva de este autor, posee un espacio que le es propio y que permite el surgimiento de la especialidad de su estudio. Vovelle establece que éste concepto es un eslabón que media entre "...el *output* de las actitudes colectivas (...) y el *input* sociológico" (Vovelle, 1985, p.94). Así pues, la *"mentalidad"*, como puente entre dos elementos clave del análisis sociológico, puede ser analizada fundamentalmente por tres caminos, a saber: por el psicoanálisis o psicohistoria, por la etnografía estructuralista y, por último, la propuesta de P. Airès del inconsciente colectivo el cual es, según Vovelle, la

propuesta más innovadora para el estudio de las mentalidades puesto que por ser una noción "suficientemente plástica" permite manejarse entre los límites de lo biológico y lo cultural para "...poder cubrir ese campo intermedio de las actitudes y de los comportamientos colectivos" (Vovelle, 1985, p.96)

En el marco de esta profundización de la *"mentalidad"* como concepto, Vovelle retoma una pregunta fundamental que se introduce coherentemente en la línea de algunos aspectos que ya han sido enunciados en este apartado y que, además, expresa las ideas e inquietudes de autores anteriores a su estudio como Braudel y Labrousse, a saber: "¿existe una fuerza de inercia particular de las estructuras mentales?" (Vovelle, 1985, p.201). Esa fuerza de inercia a la cual se refiere el autor es, ciertamente, la traducción simplificada de las nociones de *longue durée*[6] y de la *historia de las resistencias*. La primera se encuadra en el ámbito de las ideas marxistas, estableciéndose una relación estrecha con el inconsciente, más aún, la *longue durée* no es más que la historia de la producción social en el cual sus autores-actores ignoran el proceso. Por otro lado, la *resistencia* es, en definitiva, la renuencia al cambio en pro del mantenimiento del *status quo*, y en términos específicos, el mantenimiento del arraigo cultural. Determinar las fuerzas inerciales depende, según Vovelle, de las definiciones temporales en las que incurra el historiador o el sociólogo. Así pues, la *longue durée* está asociada inevitablemente con el tiempo de la cultura de la élite en el cual se suceden "...las innovaciones y las provocaciones" (Vovelle, 1985, p.212) y que está en un constante "juego" dialéctico con la cultura popular y de las tradiciones.

En términos generales y en respuesta a la pregunta que se formula el autor,

> Queda claro que, si se pasa de la historia del pensamiento nítido o de las culturas a los nuevos ámbitos de la historia de las mentalidades, que trabajan en el campo de las actitudes, de los comportamientos y de los que algunos llaman el `inconciente colectivo´, el *temps long* se impone de manera innegable. (Vovelle, 1985, p.214)

Vovelle concibe que la estructuración de la componenda histórica se representa a través de la idea del *granero al sótano*. Esta representación no es más que la expresión de la

[6] *Longue dureé* expresa en francés la idea de Larga Duración

fundamentaciones marxistas de la infraestructura (sótano) y la superestructura (granero). Este autor considera que el *sótano* no es más que el espacio de la *"mentalidad"* y que el *granero* es el ámbito de las relaciones económicas, en tal sentido, el estudio de la *"mentalidad"* debe orientarse concienzudamente y empíricamente a la dilucidación del enfoque socioeconómico para pasar al sistema de ideas que impera y/o estructura tales relaciones.

Por otro lado, señala el mismo autor, que para el estudio de las "*mentalidades"* es importante el enfoque y el análisis del grupo familiar, ya que es fuente de resistencia cultural y porque es en este ámbito de la sociabilidad, que es; "... una estructura de resistencia colectiva y al mismo tiempo, un elemento permeable para las novedades y medio de difusión para las mismas."(Vovelle, 1985, p.250) Otro aspecto que refleja y contribuye a su vez con la idea de las resistencias es lo que Braudel denomina como *mitemas o gustemas*, es decir "... esas realidades que corren a través de toda la historia humana."(Vovelle, 1985, p.250)

Así pues, la *"mentalidad"* colectiva se presenta como un conjunto de estratificaciones inconscientes de la memoria, pero que a pesar de ser inconscientes son, como indica Vovelle, operatorias.

Otros Autores y el Concepto de *"Mentalidad"*

Leif Korsbaken citando a Brigs, ofrece otra concepción de la noción de *"mentalidad"*, la misma relacionada con cultura, en su artículo *La antropología y la historia: la historia de las "mentalidades" y la antropología en la actualidad* indica que;

> ...colinda el concepto de *"mentalidad"* con el concepto de *cultura*, y se plantea `como a la exploración de la cultura deben concernirle el contenido tanto como el contexto, el trabajo lo mismo que el juego, el espacio y el tiempo, la religión e igualmente la tecnología, la comunicación en la misma medida que la expresión, el abastecimiento y la participación tanto como el espectáculo, lo visual, lo musical como lo oral ´ (Briggs, 1990 en Leif Korsbaek).

No obstante, por lo amplio de esta definición, el concepto de *"mentalidad"* aparece como borroso y ambiguo, ya que al referirse a elementos de la cultura material impide que se distinga lo que pertenece a esta cultura y lo que es propio de la cultura no material. De esta manera Lief Korsbaek al citar Briggs profundiza en la imprecisión de la definición y, por

tanto, dificulta la univocidad de su definición. De allí la necesidad de buscar nociones de *"mentalidad"* que sean más ajustadas a los alcances de la presente investigación.

Por ello que se hace inevitable presentar la concepción de Elías Pino Iturrieta, quien enfoca el concepto de *"mentalidad"* desde una perspectiva un poco diferente, pero que se enmarca dentro de la *Longe dureé*, a saber: que la *"mentalidad"* "…es la manera mecánica de reaccionar frente a la solicitud del ambiente…" (Pino Iturrieta, 23 de abril de 2003, apuntes de clase). No obstante, desde esta óptica el marco histórico de la sociedad es un factor que genera una gran influencia en el ámbito de la cultura política y en la *"mentalidad"* de cada individuo que forma parte de la misma, en palabras de Pino Iturrieta; "… la *"mentalidad"* es un mandato de los difuntos que se repite generación tras generación hasta que llega un momento en la vida en el cual se produce un cambio (muy lento)…" (Pino Iturrieta, 23 de abril de 2003, apuntes de clase).

Esta idea puede complementarse haciendo uso parafraseado de E. Labrousse cuando es citado por Vovelle indicando que la historia de las "*mentalidades*" es definida como la historia de las "resistencias al cambio". (Vovelle, 1985, p.205)

Así pues, la historia de las *"mentalidades"* lo que hizo fue un análisis histórico fundamentándose en los conceptos de tipo sociológico tales como *representaciones colectivas*, *conciencia colectiva* e *imaginario colectivo.* Dentro de este enfoque, y parafraseando a Vovelle (1985), los historiadores al pasar de las estructuras sociales a las actitudes y representaciones colectivas, asumieron el problema de las mediaciones complejas de la vida real de los hombres y la imagen que de ella se hacen. (Vovelle, 1985, p.18)

Por último es importante señalar la definición que hace Carlos Barros, profesor de la Universidad de Santiago de Compostela, en su artículo *Historia de las mentalidades: posibilidades actuales* (1991). Según este autor, lo que interesa a la hora de definir la *"mentalidad"* es diferenciar cinco componentes básicos:

> ...(1) lo racional, (2) lo emotivo, (3) lo imaginario, (4) lo inconsciente y (5) la conducta. Los cuales corresponden a distintos modos de percibir la realidad y/o actuar sobre ella, y se entrelazan y superponen unos con otros, de forma que cada función o manifestación mental aparece coloreada por un(os) componente(s) más

> que otro(s), mezclado químicamente: el todo naturalmente no se reduce a la suma de los componentes. (Barros, 1991)

El concepto expuesto por Carlos Barros, si bien engloba muchos de los elementos anteriormente señalados y descritos por otros autores, carece de uno de los componentes que, para la perspectiva sociológica es fundamental, a saber; el componente social. Todos estos elementos señalados por el autor están sumamente influenciados por el entorno social en el cual se desenvuelven los sujetos, es así, por ejemplo, que la construcción del imaginario, en muchas de sus manifestaciones es elaborada socialmente, así como también el resto de los elementos que Barros expone en su definición.

"Mentalidad" como Hecho Social

Desde la perspectiva sociológica, la *"mentalidad"* posee el carácter de hecho social, en el sentido durkheimiano, ya que es independiente de las manifestaciones individuales y es un producto de la sociedad que, a su vez, genera una coacción externa sobre el individuo considerando que la *"mentalidad"* encuentra arraigo en la cultura, la cual es, al mismo tiempo, anterior a la presencia de las individuales y sus correspondientes expresiones.

De allí que los conceptos de *conciencia colectiva* y *"mentalidad"* puedan ser vistos como análogos ya que ambos refieren a la existencia de creencias y sentimientos que trascienden al individuo y que, por lo tanto, no le pertenecen pero que están presentes en él. No obstante, ¿son realmente similares ambos conceptos? Si bien es cierto que ambos conceptos tienen relación en alguna de sus manifestaciones y características, es cierto también que difieren entre sí sensiblemente.

La conciencia colectiva, como bien lo define Durkheim, se compone creencias y sentimientos comunes al término medio de la sociedad mientras que el concepto de *"mentalidad"* refiere, en algunos autores, a una manera mecánica de reaccionar tangible y palpable al investigador por ser precisamente una reacción, es decir, una respuesta observable en un grupo de individuos determinado y, por tanto, susceptible de análisis sociológico. De tal manera que su analogía se centra por un lado, por ser ambos hechos sociales y, por otro, que la *conciencia colectiva* afecta, al igual que la ideología, a la *"mentalidad"*.

Esta forma de reaccionar ante los estímulos emitidos por el ambiente está influenciada por la *conciencia colectiva*, en el caso de las sociedades "primitivas". Ahora bien, la

heterogeneidad de las sociedades modernas trae como consecuencia que la *conciencia colectiva* no sea tan efectiva como lo sería en una sociedad primitiva que poseen un menor grado de diferenciación entre sus miembros.

Así que, como menciona Josetxo Beriain, en su libro *Representaciones colectivas y proyecto de modernidad* (1990) la *conciencia colectiva* es "... `estructura simbólica´ de las sociedades simples (`primitivas´, segmentadas, no diferenciadas) ..." (Beriain, 1990, p.28) De allí la necesidad de utilizar el concepto de *representaciones colectivas* tal como lo refiere el mismo autor al estudiar la propuesta de Durkheim es "... universos simbólicos que componen la `estructura simbólica´ descentrada, pluralizada de la sociedad compleja (diferenciadas)." (Beriain, 1990, p.28)

Tanto la *conciencia colectiva* como las *representaciones colectivas* pertenecen al plano simbólico de la cultura el cual está por encima de las acciones y reacciones de los miembros de una colectividad. No es menester del presente proyecto de investigación, indagar en la naturaleza de las *representaciones colectivas* sino establecer ciertos esbozos de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana. Así pues, a partir de las diferentes definiciones de *"mentalidad"* que han sido expuestas hasta el momento, y algunas críticas que sobre ellas se han hecho, se presenta el siguiente concepto de *"mentalidad"*.

> **La *"mentalidad"* es un hecho social, el cual consiste en el conjunto de ideas y supuestos conscientes e inconscientes, emociones y actitudes colectivas recurrentes y generalizadas; que fundamentan un modo de concebir la realidad, arraigadas en la memoria de uno o varios grupos sociales, las cuales se manifiestan como una resistencia al cambio y se objetivan en reacciones y actos que responden a las situaciones en las cuales se encuentra inmerso el actor social.**

De tal manera pues, que la *"mentalidad"* se presenta como un fenómeno social presente en el conjunto de la sociedad pero que es únicamente visible en los actores sociales que pertenecen a la misma. Del mismo modo la *"mentalidad"* es una acción social en el sentido weberiano, esto como consecuencia de que las ideas y supuestos que la componen hacen referencia a otro actor social, bien sea la sociedad en su conjunto; una institución, cualquiera sea su naturaleza; o cualquier fenómeno social que involucre interacción con otros actores, es decir que siempre estará orientada por y hacia otro actor social.

POLÍTICA Y DEMOCRACIA

Política como el Fenómeno del Poder

La *"mentalidad"* vista como hecho social se impone sobre todos los ámbitos de la vida social de los diferentes grupos que componen la sociedad. La política no escapa a dicho fenómeno y, por tanto, ella puede ser visible en la acción de las élites sobre el entorno político.

Cuando se habla de política se habla del fenómeno del poder, de allí que, siguiendo a Max Weber, la política "…significará (…) la aspiración a participar en el poder o a participar en la distribución del poder entre los distintos Estados o dentro de un mismo Estado, entre distintos grupos de hombres que lo componen."(Weber, 1969, p.84)

Para Weber, la política está altamente correlacionada con la dirección del Estado, el cual es "… aquella comunidad humana que, dentro de un determinado territorio (el territorio es el elemento distintivo), reclama (con éxito) para sí el monopolio de la violencia *física legítima*" (Weber, 1969, p.83) No es otra cosa que una relación de dominación aceptada por quienes son gobernados como la única con derecho a usar la violencia para imponer sus propios mandatos, por lo que, como menciona Norberto Bobbio, " Lo que el *Estado* y la *Política* tienen en común (…) es la referencia al fenómeno del poder." (Bobbio, 1989, p. 102)

Es importante señalar que aunque lo propio de la política es el monopolio legítimo de la violencia, no es la única forma de hacer política. El Estado como máxima fuente de poder político se vale de muchas otras herramientas para ejercer su dominio sobre los gobernados. Las leyes, los impuestos, los poderes públicos son todas formas burocráticas de la administración del poder del cual está investido el Estado.

No obstante, el poder no puede darse sino en una relación entre actores, de allí que su principal característica es que sea relacional. Visto de esta forma por poder "… se debe entender una relación entre dos sujetos de los cuales el primero obtiene del segundo un comportamiento que éste de otra manera no habrá realizado."(Bobbio, 1989, p.104)

Para Etzioni, en su libro *La Sociedad Activa* (1980), el poder además de ser relacional, es relativo, ya que "…un actor por sí solo no es poderoso ni débil: puede ser poderoso en relación con ciertos actores respecto de ciertas materias y, débil, en relación con otros actores y en otras materias." (Etzioni, 1980, p.354)

El concepto de poder es utilizado por Etzioni para aludir a la "…capacidad general de un actor, en sus relaciones con otros, para reducir la resistencia a la línea de acción que

prefiere en un marco dado, en un conjunto de materias y en un tiempo determinado." (Etzioni, 1980, p.355), en resumen, "… la capacidad de superar toda o parte de la resistencia, de introducir cambios a pesar de la oposición." (Etzioni, 1980, p.354)

No obstante, en el caso del poder político del Estado la referencia más específica es el territorio en el cual se circunscribe dicho poder, las resistencias que se buscan quebrar no son otras sino las de todos aquellos que, dentro del territorio, no pertenecen al Estado. Además, como se mencionó anteriormente, la violencia no es la única forma de poder, a pesar de que lo que se busca es vencer las resistencias, la coacción física no es siempre la única forma de lograr los objetivos que el actor político se propone. No obstante, es la única que no permite otra opción a quienes están en situación de inferioridad.

En la teoría y la sociología política, existe una trilogía clásica de formas del ejercicio del poder, "…llamada la tipología de los tres poderes, económico, ideológico y político, o sea, de la riqueza, del saber y de la fuerza."(Bobbio, 1989, p.110)

Etzioni categoriza a estos tres tipos de poder como coactivo (la fuerza), utilitario (económico) y persuasivo (ideológico). Parafraseando al autor; el poder *coactivo* es aquel que tienen como recursos las armas y los recursos técnicos y humanos para utilizarlas (ejército, policía). El *utilitario* se refiere a recursos de carácter económico, administrativos o técnicos que pueden ser intercambiados o aplicados a otro actor a fin de conseguir apoyo. Por último, el poder *persuasivo* tiene como recurso el manejo de los símbolos, valores y sentimiento de la colectividad con la finalidad de que apoyen un objetivo específico. (Etzioni, 1980, p. 403-404)

Ahora bien, la forma como está regulado el ejercicio del poder es lo que determina la naturaleza de un régimen político. Según Etzioni los gobiernos más autoritarios son aquellos que producen en sus ciudadanos un mayor efecto de perturbación, es decir, que los mandatos a ser obedecidos generan mayor cantidad de resistencia en la población y que, por lo tanto, para lograr vencer dicha resistencia estos gobiernos se ven obligados a utilizar el más disuasivo de los tipos de poder, a saber, el coactivo. De tal manera que los miembros de la sociedad se alienan y dejan de participar dentro del juego político, permitiendo así que los grupos de poder se afiancen, eliminado el ejercicio verdadero de sus derechos y libertades civiles. Por otro lado, aquellos gobiernos más democráticos utilizarán el poder persuasivo para lograr la movilización de los miembros y recursos de la sociedad a fin allanar el camino para la

consecución de los cambios pretendidos, pero al contrario de los gobiernos autoritarios el efecto de perturbación es infinitamente menor, aunque no nulo.

No obstante, esta no es la única forma de caracterizar a los regímenes políticos modernos, tomando en cuenta la forma como es administrado lo propio del Estado, es decir, la violencia legítima. Se tiene que los regímenes autoritarios son aquellos que utilizan el poder del Estado, y sobre todo la violencia, de forma discrecional; en tanto que los regímenes democráticos manejan el poder y la violencia legítima basado en un conjunto de normas y leyes abstractas, igual para todos los ciudadanos que están bajo su dirección. Es decir, en los regímenes autoritarios el grupo que detenta el poder lo utiliza a su discreción, mientras que en los regímenes democráticos el poder es administrado por un Estado de Derecho.

Por otro lado, Norberto Bobbio; en su libro *Teoría General de la Política (2000)*, señala que la autocracia considera incapaz al pueblo de comprender los intereses supremos del Estado, por lo que le elimina cualquier tipo de participación en los asuntos públicos; el dictador o autócrata es investido de poderes especiales y plenipotenciarios donde no sólo existe una"... extensión del poder, que ya no está circunscrita a la función ejecutiva, sino que se extiende a la legislativa e incluso a la constituyente."(Bobbio, 1989, p.229) Mientras las democracias son vistas como "... la forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por el pueblo." (Bobbio, 1989, p.188), y donde cada uno de los poderes está ejercido por instituciones diferentes, tal como lo expuso Montesquieu en el siglo XVIII.

No obstante, detrás de todo sistema y forma de organización política están los actores e individuos que los viven, los gobernantes y los gobernados o, mejor dicho; las élites y el pueblo. La democracia o el autoritarismo no sólo se hallan en el papel donde están escritas las leyes, sino que se encuentran también en los actores que conforman dicha sociedad. Aparece así el fenómeno de la cultura política.

Luis Madueño (1999) citando a Jaques Lagroye en su libro *Sociología política de la cultura*, entiende por cultura política:

> ... el producto de un mecanismo de regulación de conductas políticas que inculcan en los individuos actitudes fundamentales forjadas por la historia y los lleva a compartir, más allá de sus diferencias de opinión, creencias comunes sobre la mejor forma de organización social y gobierno (Madueño, 1999, p.50)

De allí que más allá de observar la organización de la sociedad en términos políticos es fundamental observar los elementos que describen la cultura política de la misma, pero no sólo eso, sino que es de suma importancia adentrarse en la cultura política de las élites, pues son ellas las conductoras de la sociedad. Dowse indica que "la cultura política es el producto de la historia del sistema político y de los miembros individuales del sistema, y, por ello, está asentada en los acontecimientos públicos y en la experiencia privada" (Dowse, 1986, p.284).

De allí que la "*mentalidad"* tal como se definió anteriormente sea un elemento fundamental para la cultura política; la misma, si es democrática o autoritaria, define el tipo de relación que van a tener los individuos con el entorno en el cual se desenvuelven.

La Democracia según Robert Dahl

No obstante, la democracia va mucho más allá de lo anteriormente mencionado. En tal sentido, para el análisis detallado de este sistema político o forma de organización social y política, se emplean los principales esbozos teóricos presentados por Robert Dahl en su libro *La democracia. Una guía para los ciudadanos* (1999).

En principio, este autor parte por diferenciar su estudio en dos partes, por un lado la comprensión de la democracia en cuanto ideal o fines ideales y, por otra parte, la democracia real, haciendo hincapié en los gobiernos democráticos existentes. Así pues, en cuanto a la democracia como ideal su análisis se pasea por dos interrogantes fundamentales, a saber: ¿qué es la democracia? y ¿por qué la democracia? Luego, atendiendo al la democracia real, Dahl se pregunta sobre cuáles son las instituciones que requiere la democracia y, en segundo término, cuáles son las condiciones que favorecen a la democracia.

En términos generales Dahl indica que la democracia tiene un amplio número de definiciones, interpretaciones y sentidos. Sin embargo, independientemente de que sea calificada como sistema, forma de organización, modo de vida, entre otras, la democracia advierte un elemento común en todas sus posibles líneas, el cual consiste en:

> ...un principio elemental: que todos los miembros deben ser tratados (bajo la constitución) como si estuvieran igualmente cualificados para participar en el proceso de toma de decisiones sobre las políticas que vaya a seguir la asociación. Con independencia de lo que decida para otras cuestiones, en el gobierno de esta

asociación todos los miembros deben de considerarse como *políticamente iguales* (Dahl, 1999, p.47).

Así pues, la condición fundamental para poder determinar si se está hablando de una democracia o no es suponer y constatar la *igualdad política*. A partir de ese punto, pueden existir diferenciaciones en la terminología empleada para construir la definición. Sin embargo, existen cinco criterios fundamentales que debe mantener un gobierno democrático en términos ideales. El primero es la participación efectiva, es decir, igualdad de oportunidades y de efectividad para hacer que cada miembro pueda dar su opinión respecto a alguna política determinada. En segundo lugar, la igualdad de voto; tercero, la comprensión ilustrada, es decir, "...todo miembro debe tener oportunidades iguales y efectivas para instruirse sobre políticas alternativas relevantes" (Dahl, 1999, p.48); en cuarto lugar está el control de la agenda, esto se refiere a la oportunidad de que cada miembro pueda proponer qué puntos deben ser tratados y cómo deben ser tratados en el marco de la política y; por último, la inclusión de los adultos, es decir, extender plenamente los derechos de ciudadanía a todos los adultos de la sociedad.

La razón de ser de los cinco criterios enunciados se debe a que son aquellos que pueden asegurar la *igualdad política*, principio fundamental de la democracia. Según Dahl, incumplir con cualquiera de esos criterios o requisitos implica separarse de dicho principio fundamental y, por ende, de la democracia. Así pues, se entiende que la democracia comporta nuevas inclusiones en su interior a partir de tales requisitos mínimos, siempre y cuando no entren en contradicción con éstos o, en su defecto, no los violente.

Por otra parte, Dahl enumera diez razones explicativas del *por qué* de la democracia, es decir, aquellos elementos que hacen de esta forma de organización social y política la más eficiente de todas. En términos generales, la democracia *evita la tiranía*; garantiza a los ciudadanos el mayor número de *derechos esenciales* lo cual convierte a la democracia, además de ser un "...procedimiento de gobierno" (Dahl, 1999, p.59) en un "...sistema de derechos" (Dahl, 1999, p.60); en tercer lugar, la democracia asegura un mayor espacio de *libertad personal* y, por ende, la libertad de expresión la cual provee de "...autonomía moral" (Dahl, 1999, p.62); la democracia también asegura la *autodeterminación*, es decir, "...ayuda a las personas a proteger sus propios intereses fundamentales" o permite que las personas puedan

vivir bajo leyes que ellos mismo han elegido. (Dahl, 1999, p.63); también, la democracia provee de *autonomía moral*, es decir, contribuye a la toma de decisiones en base a principios.

Adicionalmente a las cinco razones anteriores, Dahl indica que la democracia promueve el *desarrollo humano*, teniendo como ejes fundamentales la "...honestidad, la equidad, el valor y el amor" (Dahl, 1999, p.67); también alienta al mayor grado de *igualdad política*, lo cual constituye su eje fundamental y tiene como basamento la *igualdad intrínseca*, es decir, parafraseando al autor, la vida, felicidad y libertad de una persona no es superior o inferior a la de otra (Dahl, 1999, p.76). Por otro lado, la democracia lleva a la *búsqueda de la paz* lo cual se demuestra en el hecho de que "las democracias representativas modernas no se hacen la guerra entre sí" (Dahl, 1999, p.69) y, por último, conlleva a la *prosperidad* en el más amplio sentido de la palabra.

Sin embargo, desde el punto de vista de la democracia ideal, no todo tiene aspectos positivos, obviamente, la democracia tiene su defectos. Uno de ellos es la posibilidad de que la élite gobernante asuma el control total de la toma de decisiones y, por ende, asuma el rol de tutor de la sociedad. Ahora bien, para Robert Dahl, a pesar de que sea atractiva la idea de pasar a manos de los expertos el control y manejo de la política, es un error que lleva al fracaso de la democracia. Desde su punto de vista, lo ideal es que los expertos cumplan el papel de asesoría y toma de decisiones secundarias, por tanto, una élite política no debe tener el poder de decidir sobre leyes y políticas a los cuales los ciudadanos han de obedecer.

Para evitar que una élite abuse del poder y tutele a la ciudadanía, Dahl propone que se parta del principio de que "...ninguna persona está tan definitivamente mejor cualificada que otras para gobernar como para dotar a cualquiera de ellas de autoridad completa y final sobre el gobierno del Estado" (Dahl, 1999, p.87), es decir, la democracia debe tener sistemas de control de poder para limitar la posibilidad de amplitud de ejercicio de poder.

En otro orden de ideas, Dahl se centra en el análisis de la democracia real haciendo énfasis en el estudio de las instituciones requeridas y en las situaciones que la favorecen. En primer término, el autor identifica que las instituciones requeridas en "las democracias a gran escala" (Dahl, 1999, p.99), es decir, en los países democráticos son: los cargos públicos electos, elecciones libres, imparciales y frecuentes, la libertad de expresión, fuentes alternativas de información, la autonomía de las asociaciones y, por último, la ciudadanía inclusiva (Dahl, 1999, p.99).

Lo anterior conduce al autor a hablar de una *democracia poliárquica*, es decir, el "gobierno de muchos" (Dahl, 1999, p.105) que incluye las instituciones expuestas anteriormente. Ahora bien, el lector puede preguntarse acerca del por qué de la necesidad de tales instituciones y la respuesta que ofrece Dahl es que ellas responden a un factor fundamental para entender la democracia en tales términos, a saber: el factor tamaño. Cuando se mencionó el término "democracia a gran escala" se hacía referencia a los países democráticos, en tal sentido, la existencia de tales instituciones tiene un carácter imprescindible para los países democráticos, no así para unidades y asociaciones más pequeñas que un país.

Implícitamente el factor tamaño, llevado a cada una de las instituciones responde al por qué de estas de la siguiente forma: los cargos públicos electos ofrecen una participación efectiva y un control de la agenda por parte de los ciudadanos. En segundo lugar, las elecciones libres, equitativas y frecuentes traen consigo la igualdad de voto y el control de la agenda. En tercer lugar, la libertad de expresión efectiviza la participación, lleva a una comprensión ilustrada y posibilita el control de la agenda. Cuarto, la información alternativa así como también la autonomía de las asociaciones, son capaces de satisfacer los mismos criterios democráticos que la tercera. Por último, la ciudadanía inclusiva, satisface la inclusión completa en cuanto a la toma de las decisiones.

En otro orden de ideas, para el autor, de entre los tipos de democracia existentes, la *representativa* es la que mejor se adapta a los tipos modernos. Mucho se ha hablado de la democracia *participativa*, sin embargo, para Dahl, aunque pareciera ser la ideal puesto que allí se generaría la inclusión total y generalizada, los factores tamaño y tiempo, relevantes en los tiempos modernos imposibilitan la funcionalidad y aplicabilidad de dicho modelo. Dahl, parte del principio de la *ley del tiempo y del número* la cual indica que "cuanto más ciudadanos contenga una unidad democrática, tanto menos podrán participar los ciudadanos directamente en las decisiones políticas y tanto más tendrán que delegar su autoridad sobre otros" (Dahl, 1999, p.127).

Así pues, la democracia participativa enfrenta problemas tales como la disminución de posibilidad de participación, reducción de número de personas con posibilidades de toma de palabra, los cuales, por dinámica social, terminarían siendo los portavoces y representantes del resto de los miembros de la unidad *de facto*. Esto implica que la democracia *participativa*

conduciría inexorablemente e independientemente de cuál fuera la vía, a la forma *representativa*. Si se mantuviera la marcha de la primera, sería prácticamente insostenible, llevándose la situación hasta el punto del deterioro de las formas democráticas, sobre todo, por la incapacidad de toma de decisiones y resolución efectiva de los problemas comunes, generándose así un terreno fértil para la aparición de fenómenos políticos contrarios a la poliarquía.

Sin embargo, decir que la democracia representativa tenga más ventajas en retrospectiva a la democracia participativa, no quiere decir que no tenga sus inconvenientes. Para Robert Dahl, "el regateo entre las élites" (Dahl, 1999, p.131) es el principal problema de la representación. Este es un proceso no democrático que se mimetiza con las instituciones democráticas. Los ciudadanos, no sólo delegan una enorme autoridad discrecional al gobierno sino también a los funcionarios, administradores y demás componentes de la burocracia. En tal sentido, aunque la negociación entre las partes de poder es democrático, el problema está en la amplitud que tiene ese marco de negociación el cual escapa a un factor indispensable para el buen funcionamiento democrático, a saber: el control de la agenda.

Ahora bien, si lo anterior es cierto, también lo es el hecho de que las élites en una democracia no son despóticas. Llegan a acumular gran poder, pero también, los intereses del pueblo logran colarse en el medio de los arreglos y regateo entre las élites gobernantes y las burocráticas y, adicionalmente, también existe un juego de pesos y contrapesos en los cuales ambos sectores, tanto élites como las figuras burocráticas se controlan mutuamente.

Con respecto a las constituciones, el autor afirma que, así como la democracia puede tener diferentes tamaños, estas pueden sostener una amplia diversidad de formas y estilos, en tal sentido, se elimina la posibilidad de emitir juicios de valor respecto a este instrumento fundamental. Para Dahl, las variaciones constitucionales pueden darse en orden de declaración de derechos, si son escritas o no, si tienen un talante federativo o unitario, si conciben la revisión constitucional, los referendos, cargos vitalicios, entre otros. Tras la cortina de este escenario, se encuentra la cultura política quien suministra los elementos fundamentales para transformación o traducción de los hábitos y costumbres en leyes generalizadas contenidas en una constitución.

La constitución juega un papel importante para el mantenimiento y desarrollo de una democracia, siempre y cuando esté bien diseñada, si no es así, es decir, si se plantea un

gobierno democrático con base en una constitución mal diseñada "...puede contribuir a la quiebra de las instituciones democráticas" (Dahl, 1999, p.149). En tal sentido, la constitución, vista como factor positivo, contribuye a la generación de una estabilidad política y neutralidad, puesto que asegura los derechos fundamentales, la representación equitativa y la responsabilidad ciudadana y de los gobernantes, permite la transparencia, la flexibilidad y la legitimidad, sobre todo en términos de toma de decisiones.

En otro orden de ideas, Dahl reflexiona sobre aquellas condiciones que son esenciales y favorecen las prácticas e instituciones democráticas reales. En tal sentido, parafraseando al autor, se observa que las principales condiciones esenciales para la democracia son: Control del poder militar y de la policía por parte de los cargos electos; valores democráticos y cultura política; e inexistencia de un control exterior hostil a la democracia (Dahl, 1999, p.167). Por su parte, el autor indica que la condiciones que favorecen un gobierno democrático son, fundamentalmente, la economía de mercado y sociedad modernas y, por otro lado, el débil pluralismo subcultural (Dahl, 1999, p.167). Este último aspecto hace referencia a la homogeneidad cultural, es decir, existe una relación directamente proporcional entre el número de subcultura y el nivel de conflictividad. Así pues, el componente de distinción entre un "nosotros" y un "ellos" se reduce mientras mayor sea la amplitud en las características comunes inmersas en el cuerpo cultural.

Por último, se hizo mención de la economía de mercado como factor favorecedor de la democracia. Sin embargo, se considera importante exponer las razones por las cuales esta relación es beneficiosa y, por otro lado, cuáles son los males observados en dicha relación. La economía de mercado demuestra que está completamente correlacionada con los países democráticos puesto que, según Dahl, sólo ha sobrevivido en aquellos, y no en los que no lo son. Luego, el capitalismo de mercado mantiene ciertos rasgos básicos que lo hacen favorable a las instituciones democráticas, entre ellos, el crecimiento económico.

Sin embargo, el mercado y la democracia también están encerrados en un conflicto permanente en el que se modifican y limitan continuamente (Dahl, 1999, p. 195), tal como sucede con la noción del *laissez-faire* y los posibles gravámenes que esto puede ocasionar a algunos derechos fundamentales, incluso afectar la igualdad política. En segundo lugar, es obvio que el capitalismo, según el autor, genera desigualdad y esto limita el potencial democrático al crear desigualdades en la distribución de los recursos políticos (Dahl, 1999,

p.199), entendiendo por recurso político "...todo a lo que tenga acceso una persona o grupo y de lo que puedan valerse para influenciar directa o indirectamente la conducta de otras personas" (Dahl, 1999, p.199).

La sociedad civil y los partidos políticos

En el ámbito de la construcción teórica de los aspectos políticos considerados en esta investigación, tanto la sociedad civil como los partidos políticos comprenden una importancia relevante para sustentar los análisis posteriores.

Cuando se trata temas relacionados con la política, tales como anticipación, socialización, Estado, partidos, poder, sociedad civil, organizaciones no gubernamentales, derecho, legitimidad, gobernabilidad, democracia, autoritarismo, entre otros, lo principales nombres que salen a relucir son Robert Michels, Bobbio, Weber, Downs, Hughes, Lipset, Linz, Huntington y von Beyme, entre otros. Ahora bien, para efectos de la especificidad conceptual y en aras de reducir el contenido sin restar solidez en el mismo, se hace uso especial de las definiciones empleadas por Norberto Bobbio, Klaus von Beyme y Seymour Lipset.

Definir a la sociedad civil es particularmente complejo. Para Bobbio, el primer acercamiento hacia la sociedad civil implica una definición negativa sobre ella, es decir, la sociedad civil es un "…conjunto de relaciones no reguladas por el Estado, y por consiguiente como todo lo que sobra, una vez que se ha delimitado bien el ámbito en el que se ejerce el poder estatal" (Bobbio, 1989, p.41). Esta definición parte de la definición del Estado, es decir, no se puede hablar de una sociedad civil sin que exista un Estado a quien se le haga mención, es decir, la existencia al menos conceptual de una requiere a existencia del otro (Estado).

Ahora bien, tal concepción es según Bobbio bastante ambigua. En tal sentido, es necesario indicar que existen tres acepciones distintas de sociedad civil. La primera se refiere a su identificación con lo no-estatal, entendiendo que "…hay diversas formas de asociación que los individuos forman entre sí para satisfacer sus más diversos intereses y sobre los cuales el Estado se sobrepone para regularlas pero sin obstaculizar su desarrollo e impedir su renovación continua" (Bobbio, 1989, p.41). En este primer significado se observa que la sociedad civil es definida con cierta independencia del Estado, supone la libertad de asociación en el seno de una sociedad para lograr satisfacer ciertas demandas o intereses que el Estado y otras organizaciones no pueden hacerlo de por sí.

La segunda acepción sobre la sociedad civil es de carácter pre-estatal, comprendiendo que es en ella "…donde se manifiestan todas las instancias de cambio de las relaciones de dominio, de donde se forman los grupos que luchan por la emancipación del poder político, donde adquieren fuerza los llamados contrapoderes" (Bobbio, 1989, p.42). En otras palabras, la sociedad civil es concebida como un espacio semejante a un germinador de cuyo cual nacen todos los componentes de la política que se orientan hacia el poder y de donde estos nutren su fuerza para la disputa del mismo. La sociedad civil, bajo esta definición, es el caldo de cultivo de todo el conjunto de elementos que componen la cultura política de una sociedad.

En tercer lugar, Bobbio identifica la postura anti-estatal sobre la sociedad civil, la cual "…representa el ideal de una sociedad sin Estado destinada a surgir de la disolución del poder político" (Bobbio, 1989, p.42). A diferencia de las otras definiciones, aquí no se trata de un espacio previo o *a priori*, por el contrario, es un estadio posterior y final generado por el debacle del Estado y en cierto sentido es una visión utópica de la emancipación del poder civil sobre la ineficacia de las instituciones previas que regían el mundo de lo público.

Atendiendo a los anteriores significados que están presentes en el momento de discutir sobre la sociedad civil, Bobbio la define en término generales como aquel

> …lugar donde surgen y se desarrollan los conflictos económicos, sociales, ideológicos, religiosos, que las instituciones estatales tienen la misión de resolver mediándolos, previniéndolos o reprimiéndolos. Los sujetos de estos conflictos y por tanto de la sociedad civil (…) son las clases sociales, o más ampliamente los grupos, los movimientos, las asociaciones de diverso tipo con fines sociales e indirectamente políticos (Bobbio, 1989, p.43)

Esta definición plantea que la sociedad civil es, ante todo, el espacio donde se debate y se actúa sobre los mayores asuntos de interés político y, además, de donde nacen las principales aristas que constituyen una agenda de gobierno. La sociedad civil es el oxígeno de la vida política, es el ámbito donde se legitima o se deslegitima una política, un gobierno, una ley o un partido. La sociedad civil es pues, el sustrato de la estabilidad política, del nivel de formación política que tenga ésta depende el curso de la política de una nación.

En principio la sociedad civil y el Estado se veían como dos polos en franca oposición a causa del poder, es decir, el Estado lucha por copar mayores espacios de poder, amenazando la existencia de la sociedad civil; ésta a su vez, impugna el ejercicio del poder por parte del Estado, procura disminuir su poder y adueñarse de algunos de sus espacios con la finalidad de poder tener entre sus manos mayor autodeterminación y capacidad de decisión.

La anterior concepción ya ha sido superada según Bobbio. En la actualidad, teniendo como premisa la existencia de un marco legal estable, un modelo gubernamental basado en la voluntad del pueblo y un cuadro de legitimidad, el Estado y sociedad civil no se encuentran en contraposición, por el contrario, ambos polos han sido permeables entre sí, el Estado ha logrado penetrar el mundo social, formando parte de él y, a su vez, la sociedad ha logrado calar en el seno del Estado, haciendo valer, en cierta forma su autoridad e importancia en el desarrollo de la política.

Todo lo comentado permite exponer el tema sobre los partidos políticos. En primer lugar, considerando nuevamente a Bobbio, se debe entender que partiendo de la definición de la sociedad civil, los partidos políticos "…no pertenecen completamente ni a la sociedad civil ni al Estado" (Bobbio, 1989, p.43). Los partidos están ubicados en el espacio denominado "sociedad política" (Bobbio, 1989, p.43), están en un estadio intermedio entre el Estado y la sociedad civil y su función es "…la de mostrar que ellos cumplen la función de seleccionar, agregar y trasmitir las demandas de la sociedad civil que se volverán objeto de decisión política" (Bobbio, 1989, p.43).

Así pues, los partidos son organizaciones con funciones orientadas a la consecución del poder político. Ahora bien, esto no es una definición completa, es necesaria la aproximación que Klaus von Beyme hace sobre el tema. Para él, inicialmente los partidos políticos eran entendidos como "aquellas organizaciones que cumplen funciones de agregación de intereses" (Von Beyme, 1986, p.13). Sin embargo, parafraseando al autor, desde la aparición de las conceptualizaciones weberianas se ha logrado diferenciar entre los grupos de interés y los partidos políticos, a pesar de que ambos tienen orientación hacia el poder (Von Beyme, 1986)

En este orden de ideas, los grupos de interés tienen por función la articulación de intereses, por su parte, los partidos tienen la función específica de agregarlos, aunado a la acción proclive a la procura de posiciones de poder y, para ello, participan en elecciones políticas y, por ende, compiten entre sí (Von Beyme, 1986).

Considerando las definiciones y caracterizaciones expuestas, se pudiera sintetizar en cuatro partes las funciones de los partidos. La primera de ellas consiste en la consecución de objetivos; la segunda consiste en la articulación y la agregación de intereses; la tercera función consiste en la "…movilización y socialización de los ciudadanos en el sistema" (Von Beyme, 1986, p.16); por último, los partidos tienen la función de reclutar élites y formación de gobiernos (Von Beyme, 1986).

Las funciones anteriores denotan que todo partido político debe tener una gran conexión con la sociedad civil, situarse en un continuo *feedback* que le permita estar en sintonía con las necesidades y propuestas de la sociedad civil y, a su vez, responder efectivamente a ellas, solo así puede asegurarse espacios y cuotas de poder que, en definitiva, es su principal objetivo.

Un aspecto importante referente a los partidos es su carácter ideológico. Según von Beyme, "se trata de asociaciones con valores comunes y con normas que pueden independizarse de la personalidad de un líder particular, y por ello pueden convertirse en organizaciones estables a lo largo del tiempo" (Von Beyme, 1986, p.35). Esta definición implica el carácter institucional de un partido construido sobre unos principios compartidos por sus miembros, alejándolo de las posibilidades destructivas inherentes a las probabilidades personalistas.

Las principales ideologías que han fundamentado la formación y organización de partidos modernos se remontan al siglo XVIII con la aparición explosiva del fenómeno de la Revolución Francesa. Las doctrinas liberales, conservadoras y radicales enfatizaron distintivamente los valores de la libertad, institucionalidad e igualdad dando origen a corrientes políticas conjugadas en partidos que fundamentaban sus acciones en ellos. Así pues, un partido liberal actuaría de forma distinta ante una coyuntura económica que un partido conservador o uno radical.

Ahora bien, la amplitud de los fenómenos políticos de la actualidad inclina a los partidos hacia una nueva tendencia alejada tanto de los fundamentos ideológicos como del liderazgo personalista. La tendencia de la modernidad política hace aparecer y reafirmar el pragmatismo político, ejerciendo una semiruptura con los principios motores del ideario partidista. Esto significa que la premura por resultados tangibles en la sociedad cada vez es mayor, esa misma premura es la que corroe la ideología, afirmándose que ya no es tan

importante la perspectiva con la cual se mire el hecho económico-social-político sino la capacidad de respuesta rápida a las demandas de la sociedad.

Partiendo de la idea anterior, se puede decir que los partidos han perdido en sustento teórico en la misma proporción que han ganado en pragmatismo político. Existe una evolución histórica no sólo en la conformación sino también en el modo de hacer política dentro y fuera de los partidos. En el *Manual de ciencia política*, Bartolini (1988) expone que:

> Desde el punto de vista histórico, se ha hecho referencia al término partido en relación a la vida política de instituciones como el Senado romano, las ciudades-estado medievales, los parlamentos Tudor y Stewart, la Francia revolucionaria, etc. Con una acepción tan amplia, el partido termina por definirse como cualquier forma de conformidad y cooperación basada sobre algunas lealtades y/o metas comunes por parte de individuos implicados o que aspiran a ser implicados en decisiones políticas (…)
>
> Con este fin limitaremos nuestra atención a los partidos políticos que participan en elecciones competitivas con el fin de hacer acceder a sus candidatos a los cargos públicos representativos (Bartolini, 1988, p.217)

Así pues, para concluir, quedan expuestos los términos básicos manejados en esta investigación en cuanto a dos unidades de gran importancia para el planteamiento teórico-práctico de la política. Queda en evidencia la fuerte interrelación entre la sociedad civil y los partidos políticos.

En este sentido, los conceptos desarrollados en el marco teórico advierten la densidad del tema. La conceptualización y caracterización de la élite, la construcción de una definición de *"mentalidad"* realizada a través de una revisión bibliográfica que va desde sus más estrictos defensores como los críticos sobre el uso y naturaleza del términos, paseando a través de la compleja red de conceptos que tienen una gran correlación con la *"mentalidad"*. Por último, el desarrollo de los principales temas que engloba la política tales como el poder, la democracia, la sociedad civil, los partidos, entre otros. Ello constituye el núcleo teórico de la investigación.

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO: HACIA UNA METODOLOGÍA COMPRENSIVA

Una vez sintetizados los elementos teóricos sobre los cuales se enmarca la presente investigación, queda por desglosar el fundamento metodológico que ha hecho posible su realización. Así pues, el presente estudio acude, a modo de piedra angular, a los fundamentos metodológicos expuestos por uno de los máximos representantes y exponentes de la sociología clásica: Max Weber.

Más allá del reconocimiento a Weber en su aniversario, ya señalado, la razón fundamental que justifica el rescate o retoma de la metodología weberiana por parte de la presente investigación consiste en que a través de ella y, por ende, a través de un proceso de racionalización minuciosa, el investigador puede aproximarse de la manera más certera posible al hecho social que está analizando. Dicho proceso de racionalización abraza explícitamente un complejo entramado de definiciones y concepciones sistematizadas que permiten conocer las raíces primordiales de toda acción social, pues hace uso de una de las expresiones metodológicas más importantes para la ciencia social, a saber: el tipo-ideal.

No en vano, para Weber, la comprensión de un fenómeno social implica el descubrimiento del sentido del mismo, por tanto, su metodología profundiza en los rasgos observables de un hecho para descubrir el epicentro del cual fluyen los elementos que lo generan. Así pues, la superficialidad de análisis es un rasgo que no se le puede atribuir a esta metodología, caracterizada, en contrapartida, por lo exhaustiva que puede llegar a ser, sobre todo cuando el método que utiliza Max Weber es el método histórico-comparativo.

Partiendo pues de los fundamentos teóricos usados en esta investigación y, asumiendo tanto las premisas como el cuerpo teórico general de la metodología weberiana, el presente capítulo hace énfasis en la enunciación de los postulados del método científico de Max Weber, principalmente las nociones de acción social, comprensión y el tipo ideal. **Luego, en aras de la aplicabilidad y operatividad analítica, se asume la operacionalización de la *"mentalidad"* política de la élite económica partiendo de los conceptos expuestos en el apartado teórico de esta investigación.**

Por último, este capítulo está constituido por los elementos metodológicos operativos tales como: la unidad de análisis; el universo, la población y la muestra; la recolección de los datos y el análisis de los mismos.

PRIMERA PARTE: MAX WEBER Y LA SOCIOLOGÍA COMPRENSIVA

Abordar a Max Weber (1864-1920), desde cualquiera de sus áreas temáticas, es imbuirse dentro de un mar de discusiones, percepciones e interpretaciones sobre sus trabajos, sus conclusiones, su forma de abordar la realidad y, sobre todo, su metodología imposible de abarcar en su totalidad. En relación a este último tema se ha discurrido ampliamente y se han elaborado un sin fin de aproximaciones; algunas más ceñidas a sus propuestas, otras bastante desajustadas a su naturaleza; sobre cómo debe aplicarse lo que el denominó el método de la sociología comprensiva. Lo que se presenta a continuación es la construcción de un breve marco lógico de su pensamiento metodológico que opera como fundamento para la interpretación y análisis de los datos obtenidos a través de las entrevistas y grupos de discusión.

Weber parte de la acción social y hacia ella quiere llegar, lo que interesa al análisis sociológico es la "comprensión" de los fenómenos sociales, pero no a través de los métodos de las ciencias naturales y exactas, sino por medio de un método propio de las ciencias humanísticas y sociales. Es así que propone el tipo ideal como método de aproximación a los fenómenos sociales. Esta forma de abordar la realidad, si bien no fue él el primero en llevarla a cabo, es el resultado de la sistematización y purificación que hace el sociólogo alemán. Señala Trino Marquez, en su libro *Max Weber: Metodología y Ciencias Sociales* (1996), "El método de los tipos ideales no es una invención de Weber, Pareto y Simmel utilizaron este camino (…) Sin embargo la rúbrica que distingue a la metodología weberiana son los tipos ideales." (Marquez, 1996, p.54)

Weber y la Acción Social

Una acción social, se refiere a "... una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de *otros*, orientándose por ésta en su desarrollo."(Weber, 1997, p.5), dichas acciones pueden ser, además de un acto por parte del sujeto, la omisión de actuar o ser objeto de la acción de otros actores, lo cual condiciona el propio comportamiento.

Señala Weber que "no todo contacto humano es de carácter social: es social sólo cuando la conducta de otro se relaciona en su *significado* al comportamiento de los demás."(Weber, 1984, p. 39) De tal manera que, lo que caracteriza a la acción social desde la perspectiva weberiana es el significado que el actor le atribuye a la misma en relación a la conducta de otros actores. Cabe destacar que el significado para Weber puede ser:

> a) el sentido deseado en realidad por un agente individual en una ocasión histórica dada o por varios agentes en promedio aproximado en un conjunto de casos específicos, o bien b) en significado atribuido al agente o agente como tipos, según el tipo puro o ideal construido abstractamente (Weber, 1984, p.11)

Asimismo, señala Weber, la acción social puede ser, en primer lugar; "*...racional en cuanto a fin* en el sentido de usar *los medios apropiados a un fin determinado...*" (Weber, 1984, p.42), de forma tal que el actor utiliza su conocimiento sobre las posibles acciones de los otros como *condiciones* o *medios* para alcanzar los propios fines, es decir, que el actor calcula racionalmente; a partir de las expectativas de acción de los otros, los posibles resultados de una acción y orienta la misma en función del resultado más acorde a sus intenciones. El segundo tipo de acción que señala Weber es; "*b) racional en cuanto a sus valores,* en el sentido de constituir un *intento de realización de un valor trascendente."*(Weber, 1984, p.42) lo cual implica que el actor orienta su acción en función de valores últimos e intrínsecos a la acción misma, los mismos pueden ser éticos, religiosos, estéticos, etc. El tercer tipo de acción es el *afectivo*, la cual es "... una acción que resulta de impulsos emocionales y estados de ánimo."(Weber, 1984, p.42) El cuarto y último tipo de acción que señala Weber es el tipo *tradicional*; que es la manifestación de costumbres establecidas de antemano por la sociedad de la que se es miembro.

Cabe destacar que en la realidad las acciones no se manifiestan de forma pura, sino que la acción de un actor puede estar cargada por varios elementos de los diferentes tipos de acción que ha señalado Weber, en palabras del mismo autor:

> Rara vez una acción (especialmente si es social) adopta *sólo* una de estas formas varias (...) Los tipos mencionados son más bien abstracciones puras, (...) a los

> cuales puede aproximarse la acción real en mayor o menor grado o mediante los cuales pueda componerse, lo que es más frecuente. (Weber, 1984, p.45)

En la definición de acción social, expuesta al inicio, Weber hace mención de una palabra que, para el enfoque metodológico del autor constituye uno de sus pilares fundamentales. Se trata pues del *sentido*, el cual es definido de una forma tautológica por el propio Weber al decir que se trata del "sentido mentado o subjetivo".

Así pues, Weber al indicar el sentido mentado se refiere, tal como lo indica Quiroga Lavié en su libro *Introducción a la teoría social de Max Weber* (1970) a cómo vive el actor el tipo de acción que realiza (Quiroga, 1970, p.18). Más aún, para éste autor, "el sentido opera como un puente entre los procesos de la acción social y la exteriorización de ella" (Quiroga, 1970, p.19). Antes de pasar a los tipos de sentido, es importante resaltar un concepto más asequible de lo que se entiende por sentido partiendo de la definición de Weber: es el "tipo ideal de una conducta en la medida que opera como factor internalizado de una acción social" (Quiroga, 1970, p.23).

El sentido puede ser de dos tipos, por un lado el *subjetivo*, primordial en la terminología weberiana y que consiste en el grado de conciencia que tiene el sujeto que realiza la acción, acerca del tipo de acción que está realizando (Quiroga, 1970, p.27). Así pues, sólo los tipos ideales pueden considerarse como internalizados por el sujeto desde esta perspectiva. En segundo lugar, el sentido puede ser objetivo, lo cual implica que el actor orienta su acción y, a su vez, el observador la comprende. Desde el punto de vista objetivo, para el actor el sentido es la guía para la acción mientras que para el observador es el esquema de interpretación.

Ahora bien, para Quiroga, Weber emplea la frase *conexión de sentido* como sinónimo de sentido. Según este autor, la primera consiste en "...la relación en que se encuentra cada uno de los procesos de la acción" (Quiroga, 1970, p.29). La *conexión de sentido* es, en definitiva, la relación en la que se encuentra el sentido mentado (subjetivo) con el sentido objetivo (tipo ideal). Por su parte, la *adecuación de sentido*, concepto distinto al primero, es aquel que "...permite precisar el *modo y medida* de la distancia existente entre la realidad y el tipo abstraído de la realidad" (Quiroga, 1970, p.32). En otras palabras, dicho concepto se refiere a la relación existente entre el sentido subjetivamente mentado y el sentido objetivo realizado por el observador.

Además del *sentido* como punto focal de la teoría de la acción social de Weber, se observa que ésta (la acción social) mantiene en su seno una serie de componentes fundamentales, en cuanto a su detección, para generar un análisis apegado a la metodología weberiana. Así pues, se encuentran, según Quiroga, los siguientes: el *motivo*, que consiste en la "...conexión de sentido que para el actor u observador aparece como el fundamento con sentido de una conducta" (Quiroga, 1970, p.68). Más aún, el(los) motivo(s) "...son las causas internas que determinan su comportamiento" (Quiroga, 1970, p.70) y es, en definitiva, la finalidad de la *sociología comprensiva*, además de conocer el sentido de la acción social.

En segundo lugar está el *medio* que es el "...proceso que sirve de instrumento para obtener el fin deseado (...) es una consecuencia del fin buscado de la misma manera que el *fin* lo es respecto del motivo" (Quiroga, 1970, p.72-73). En tercer lugar, está el *fin* como componente de la acción social el cual consiste en la vivencia subjetiva que surge como desarrollo del motivo (Quiroga, 1970, p.75). Luego se encuentra el *resultado* que es la acción concluida y, por último, la *exteriorización* la cual consiste en la "...apariencia de la acción" (Quiroga, 1970, p.75).

Por otro lado, señala Weber, existe una *relación social* en el momento que "...las personas ajustan recíprocamente su conducta entre sí con respecto al significado que le atribuyen, y cuando ese ajuste recíproco determina la forma que toma."(Weber, 1984, p.45) Así pues, la *relación social* "...consiste pura y exclusivamente en la posibilidad de que alguien haya actuado, actúe o vaya actuar de tal modo que el significado de un agente varíe en relación al de otro de una manera especificable."(Weber, 1984, p.46)

La *relación social* en su reciprocidad no implica, necesariamente, que el significado objetivo sea igual para los actores participantes. De allí que la acción pueda ser unilateral o bilateral objetivamente, el primer tipo refiere a que el significado que atribuye un actor a la acción es diferente al significado que le atribuyen los otros actores, es decir, que las expectativas de cada actor no se adecuan entre si. El segundo tipo de acción se da "...cuando el significado de cada parte se *adecua* al de la otra de acuerdo con sus expectativas medias."(Weber, 1984, p.46)

Por último, la acción social tiene también dos nociones implícitas, a saber: la acción interna y la acción externa. Ambas formas tienen que ver con la exteriorización de la acción social. Por un lado, el *hacer externo* se "materializa" en forma de acción, mientras que el

hacer interno se da en forma de omisión o permisión, tal como lo señala Quiroga. Cuando se manifiesta la exteriorización en forma de acción se genera un cambio en el mundo exterior mientras que, en el caso de la generación de una omisión, no se presenta un cambio en el mundo exterior, es decir, sigue siendo inmutable. Por su parte, la exteriorización de la acción está, como es obvio, influida por los motivos, el fin y el medio.

"Verstehen" y la Sociología Comprensiva

Para encontrar las relaciones de sentido que permitan comprender la *"mentalidad" política* de la élite económica, el concepto de "*verstehen"* es fundamental. Dicho concepto refiere a compresión con empatía, es decir, la interpretación de las relaciones de sentido colocándose en la posición del actor o como menciona Light, Keller y Calhoun (1991) "… observar las acciones desde el punto de vista del actor…" (Light et al, 1991, p.20). De tal manera que las explicaciones del conocimiento sociológico "…tenían que ir más allá del conteo objetivo (…) deben contemplar los pensamientos subjetivos y los sentimientos que conducen a la ejecución de las acciones particulares" (Light et al, 1991, p.20)

La comprensión, según Quiroga, es el "modo de conocer el sentido de la acción social" (Quiroga, 1970, p.40), en resumen, y para fraseando a Márquez, es un método que tiene como finalidad desvelar el sentido y significado de las acciones en los contextos históricos y sociales en los que están inmersos los actores. (Márquez, 1996, p.72) La comprensión, a su vez, puede tener dos sentidos que se complementan. En primer lugar está la dimensión *explicativa*, en cuyo cual se conoce la acción por sus motivos, sin embargo, para comprender el sentido subjetivo es necesaria la travesía por la *comprensión de tipo actual*, la cual consiste en conocer el sentido de la acción sin saber los motivos que la impulsan. Así pues, se puede notar la bidireccionalidad complementaria en la comprensión como método weberiano de análisis científico.

Max Weber hace hincapié en la compresión para conocer la acción social. Ahora bien, la acción social no es homogénea, no es una estructura única sino que comprende una serie de diferenciaciones correspondientes al campo de la tradición, la afectividad y la racionalidad ya sea con arreglo a fines o a valores, ámbitos que ya fueron explicados en el apartado anterior. No en vano, la comprensión debe corresponder significativamente a dicha tipificación, en tal sentido, se puede identificar tres clases de comprensión. La primera es la *interpretación* la cual conoce el sentido de la acción a través del tipo ideal y que puede ser, a su vez, de dos tipos:

causal correcta de acciones concretas, en cuyo cual el observador dirige su atención hacia una acción concreta a través de un tipo y es causal porque conoce los motivos de la acción y, el segundo tipo, *causal correcta de acciones típicas* cuyo objetivo es "...precisar la coherencia del sentido abstraído en un tipo de acción" (Quiroga, 1970, p.58), en el cual el observador no dirige la mirada a una acción concreta sino a un tipo de acción.

En segundo lugar está la *explicación*, como menciona el propio Max Weber, explicar es la "… captación de la conexión de sentido en que incluye una acción, ya comprendida de modo actual a tenor de su sentido "*subjetivamente mentado"*" (Weber, 1997, p.9). Es decir, conocer la acción social a través de los motivos del actor. La explicación se dirige a buscar la conexión de sentido en que se encuentran los motivos de la acción y, a su vez, permite la formulación de reglas de experiencia. Por último, se encuentra la clase de comprensión como *comprensión* en sí, es decir, como clase globalizadora que tiene como finalidad pronosticar el acontecer social a través de leyes sociales que develen el sentido subjetivo de la acción social. Es decir, además de conocer el sentido dado, tal como lo hace la *interpretación*, la *comprensión*, tal como se indicó, "...pronostica en relación a los tramos aún no transcurridos de los hechos que se quieren conocer" (Quiroga, 1970, p.63)

Teniendo en cuenta que lo importante en la sociología es determinar el sentido de la acción, la mejor forma para ello es a través del método comprensivo, es éste el que permite identificar y entender los motivos principales de cualquier acción que tenga el carácter social. Según Rusque (1999), citando en su libro *De la diversidad a la unidad de la investigación cualitativa* a Bonetti, "…se llega a entender por sentido al `tipo ideal de una conducta en la medida que opera como factor internalizado de una acción social´" (Rusque, 1999, p.33).

Partiendo de lo anterior y parafraseando a Rusque (1999), esta perspectiva metodológica conduce a la creación de un instrumento metodológico que permita una investigación que comprenda el carácter empírico del hecho social como tal. Dicho instrumento es el *tipo ideal*, el cual posee un carácter lógico por una investigación empírica de los fenómenos sociales.

El Tipo Ideal

Ahora bien, en la presente investigación se ha construido un modelo típico-ideal de la *"mentalidad" política* de la élite económica, esto con la finalidad de encontrar las desviaciones que ofrece la realidad respecto al modelo y develar el sentido subjetivamente

mentado que está en la acción política. De tal manera cabe preguntarse ¿es el sentido subjetivo de la acción de las élites la *"mentalidad"política*? ¿Es un solo sentido o es parte de varios? ¿ Es sentido visto como motivo?

El tipo ideal, como constructo conceptual, permite una adecuación al sentido de la acción en cuanto a la *univocidad* conceptual, es decir, la aproximación que realiza el científico social entre el conjunto de conceptos creados con lo observado, lo cual logra una mayor comprensión del objeto de estudio. Al igual que los conceptos, el tipo ideal "…no es nunca, por más que esto pueda parecer evidente, idéntico a los fenómenos a los que se refiere su contenido figurativo" (Mayntz, Holm y Hübner, 1975, p.13). Por lo que el tipo ideal es una herramienta metodológica que facilita la aproximación al fenómeno social objeto de la presente investigación y no el fin mismo de la investigación. Como menciona Don Martindale en su libro *Comunidad, carácter y civilización* (1963) "La función de los tipos ideales es aislar los factores a propósito de los cuales la comparación adquiere su validez principal (…) Los tipos ideales no son teorías interpretadas; constituyen recursos destinados a la realización de comparaciones precisas."(Martindale, 1963, p.74-75)

De la misma forma Fritz Ringer (1997) en su libro *Max Weber´s Methodology* señala que "Los tipos ideales son deliberadamente construidos para proyectar una *progresión* hipotética de comportamientos exteriores que *pueden ser* completamente explicados en términos de motivos entendibles.[7]"(Ringer, 1997, p.114)

Lo que busca la metodología propuesta por Weber es develar las desviaciones que pudiese presentar el fenómeno estudiado respecto a un modelo racionalmente construido. Esta construcción racional se basa en las *posibilidades objetivas*, lo cual implica hacer un ejercicio especulativo acerca de cómo puede desarrollarse o comportarse un fenómeno social en el momento que se le modifican uno o más elementos que lo componen.

Este método es utilizado por Weber para lograr abstraer los elementos que permitan la construcción de un modelo típico-ideal. Como indica el autor;

> La sociología construye conceptos- *tipo* (…) y se afana de encontrar reglas generales del acaecer. Esto en contraposición de la historia que se esfuerza por alcanzar el análisis e imputación causales de las personalidades, estructuras y

[7] Ringer, (1997) Traducción propia: "The ideal type is deliberately constructed to project a hyphotetical "progression" of external behaviors that *could be* fully explained in terms of understandable "motives". (p. 114)

> acciones individuales consideradas culturalmente importantes. La construcción conceptual de la sociología encuentra su material paradigmático muy esencialmente, aunque no de modo exclusivo en las realidades de la acción consideradas también importantes desde el punto de vista de la historia. Construye también sus conceptos y busca sus leyes con el propósito, ante todo, de si pueden prestar algún servicio para la imputación causal histórica de los fenómenos culturalmente importantes. (Weber, 1997, p.16)

Tal como es típico en la obra de Weber, la conceptualización que realiza es minuciosa y acuciosa en cuanto a sus fundamentos metodológicos. A ello no escapa el tipo ideal, motivo por el cual Weber, analizado por Quiroga, traza la siguiente clasificación: (a) *Tipos ideales*, "los cuales son conceptos que abstraen de la universalidad de una clase de acciones sociales la mayor cantidad posible de características comunes a dicha universalidad, hasta formar un concepto unívoco en el sentido indicado" (Quiroga, 1970, p.100); (b) *tipos promedio*, los cuales no son abstracciones de la universalidad de una clase de acciones sociales, sino abstracciones de una parte de la realidad, por ende, limitada en tiempo y en espacio; por último, *tipos típico ideales*, el cual se construye a partir de un marco valores.

Ahora bien, se ha expuesto la teoría del tipo-ideal, sin embargo, cabe preguntarse, con el fin de "aterrizar" las ideas respecto a cuáles son los elementos que debe contener un tipo ideal y cómo se forma. Así pues, tal como lo señala Quiroga considerando la terminología empleada por Kaufman, indicando que el núcleo de todo tipo social está formado por un conjunto de procesos y características fundamentales de la acción social tipificada (Quiroga, 1970, p.107). Dichos procesos y características son: el *factor dominante*, *fin*, *medios típicos*, *coherencia causal*, *coherencia de sentido*.

El *factor dominante* "...es el proceso que permite efectuar el pronóstico de que la acción social pueda reiterarse" (Quiroga, 1970, p.108), es la condición *sine qua non* para formular leyes sociales. Luego está el *fin* y los *medios* que son parte componente de la acción social y son abstraídos de la uniformidad de la realidad. Por último, la *coherencia causal* y la *coherencia de sentido* son los factores que permiten la operatividad del tipo, los cuales a su vez, conllevan a llegar a la evidencia de la comprensión. A todas estas, la estadística cumple el

primer paso del análisis y determina el proceso causal de la valoración (Quiroga, 1970, p.109). Lo que se tipifica es la coherencia causal de la acción, luego el tipo ideal abstrae de la realidad el motivo dominante. Gráficamente, el esquema propuesto por Quiroga es el siguiente:

Figura 1

Cabe destacar que la construcción de estos modelos no obedece a la ética o a juicios subjetivos por parte del investigador, sino que son una racionalización y sobrestimación unilateral de características particulares del fenómeno que sirven de apoyo para la comprensión del fenómeno estudiado. Ringer señala en este sentido; "*Los tipos ideales* no son normativamente ejemplares, por supuesto; son *constructos puro de relaciones* que concebimos como *suficientemente motivadas, objetivamente probable* y de esta manera causalmente *adecuado* a la luz de nuestro *conocimiento nomológico.*" (Ringer, 1997, p.111)[8]

Por otro lado, Rusque (1999) menciona que la metodología esta relacionada con el tipo ideal puesto que

> … este último es una herramienta expositiva, construida *ex profeso* para hacer resaltar los elementos culturalmente significativos que precisamente por su relevancia deben ser comprendidos en su singularidad. Entonces, el tipo ideal viene siendo la clase de método de investigación y de exposición que con mayor idoneidad se presta para hacer comprensible, ya sea el significado social o cultural de un fenómeno histórico o el sentido que un actor le da a su acción (Rusque, 1999, p.34).

De tal manera que el constructo típico-ideal no es el fin de la investigación, sino un medio para alcanzar el objetivo antes mencionado. Cabe destacar que el tipo ideal ha sido confundido en ocasiones con el tipo construido de Becker. Los tipos construidos según

[8] Ringer: (1997) Traducción propia: ""Ideal types" are not normatively exemplary, of course; they are constructs of relationship that we conceive as sufficiently motivated, objectively probable and thus causally adequate in the light of our nomological knowledge."(p.111)

Becker, "… son productos finales o metas de la investigación más que formulaciones iniciales o provisionales" (Martindale, 1963, p.63) Esta diferencia es fundamental, porque el tipo ideal de Weber es una formulación *a priori* que busca aproximarse al fenómeno para descubrir las conexiones de sentido subyacentes a la acción social, en cambio, Becker construye un tipo *a posteriori* de la aproximación a los fenómenos sociales, ya que es la *realidad* la que suministra los elementos para la construcción de este tipo social.

SEGUNDA PARTE: EL TIPO IDEAL DE MENTALIDAD POLÍTICA DE LA ÉLITE ECONÓMICA

Entendiendo el tipo ideal como la expresión máxima de la racionalización de las posibilidades objetivas en que puede comportarse un fenómeno social, la presente investigación, al proponer el uso de la metodología weberiana, debe centrase en el plano de la generación de una racionalización de la *"mentalidad"* política de las élites económicas venezolanas.

En primer lugar se propone una separación de términos con la finalidad de hacer un tratamiento específico de los mismos, ajustando y adecuando cada idea respecto a las otras fomentando así un entramado conceptual perfectamente adaptado y compatible tanto internamente, es decir, entre los conceptos como tal, así como también externamente, es decir, compatible con el marco social

En primer lugar, partiendo de una perspectiva histórico-sociológica, el ejercicio de la política está relacionado directa e intrínsecamente con el poder, así pues, la política se juega en términos de espacios de poder, de allí que los distintos grupos que forman parte de la sociedad aspiran a participar y tener cuotas del mismo. Ello se debe a que la política se ejerce especialmente en el ámbito de lo público en el cual existe una diversidad de intereses los cuales deben, en términos ideales, conjugarse en un consenso social.

Uno de esos espacios donde existen intereses variados que ejercen importante peso sobre la política es el espacio económico. Fundamentalmente, el debate económico a nivel gubernamental se centra en una dicotomía: liberalismo económico o intervencionismo del Estado. Sin embargo, en la sociedad moderna, es decir, industrializada, alfabetizada, con estándares de salud aceptables, sistema efectivo de seguridad social, entre otras cosas, se han manifestado en una tendencia pautada por el liberalismo económico, ya sea desde su postura más acérrima hasta sus modalidades más moderadas.

Libertad económica y libertad política van de la mano en una sociedad moderna, esto significa que la acción social, en términos de la correspondencia y significación, idealmente está orientada en dicha correlación de libertades, más aún, hablar de modernidad según lo expuesto implica, en términos ideales, una racionalización en cuanto a los fines económicos y en cuanto a valores.

La tendencia mundial desde la revolución industrial es inexorablemente dependiente de la configuración de libertades que dinamicen el proceso productivo, las relaciones comerciales, la integración entre grupos, naciones y continentes. El "ethos" de la propuesta liberal es la autonomía individual, el ser humano como portador de libertad, expresión máxima del significado de voluntad. Así pues, la acción individual debe estar pautada por uno conjunto de reglas que, lejos de fortalecer el espíritu de apego e inseguridad, provean de una fortaleza adicional a la capacidad individual, por ende, a sus iniciativas que emanan de su voluntad que, por último, sólo puede existir en la medida que sean aseguradas las libertades anteriormente señaladas.

Pensar y hacer política implica pues una racionalidad respecto a los fines propuestos socialmente, ello conduce al planteamiento respecto a que la lógica de la economía es la de producir y acumular riqueza de un modo racional y desde un punto de vista liberal, es decir, haciendo uso de los medios apropiados para generar la producción óptima (más y mejores productos al menor costo posible) y para la acumulación de capital. Por otro lado, implica una racionalidad con arreglo a valores que, como es de suponer, son el sostén de la cultura, es decir, del conjunto de creencias, tradiciones y costumbres de la sociedad.

Así pues, un valor fundamental que debe prevalecer en una sociedad moderna es la igualdad política y, consecuentemente, todos aquellos aspectos que permiten su establecimiento y continuidad. En tal sentido, un *laissez-faire* económico aunado a un marco legal que regule las relaciones sociales, apoyado sobre el principio de la igualdad política, son los principales principios que, en términos ideales desde la teoría, sostienen la racionalización de la política moderna.

La *"Mentalidad"* en el Tipo Ideal

Se parte de la idea de que la definición del término *"mentalidad"* ya ha sido expuesta en el marco teórico y, además, se tiene presente el posible contraste que puede generar para el

lector tratar la *"mentalidad"* como un apartado distinto al referido a la política en el marco de la presente construcción del tipo ideal.

Se entiende que hablar tajantemente de *"mentalidad"* podría expresar, quizás, cierta simplicidad y ausencia de sentido en cuanto a la carencia de contextualización del término, es decir, la palabra tomada de forma independiente. Así pues, se analizará el concepto a la luz de la política y en dirección del tipo ideal con lo cual se visualiza el sendero que toma esta construcción.

La *"mentalidad"* como hecho social, constituido como conjunto de ideas, actitudes y emociones en el seno de uno o varios grupos que comparten una misma cultura y que se expresan comúnmente en forma de resistencia al cambio, juega un papel fundamental en cuanto a la formación de una cultura política que sostiene las prácticas comunes del hombre considerado como ser social.

Ahora bien, se plantea la idea de una resistencia como acción social, es decir, en consonancia con las acciones de un "otro", por ende, las consideraciones que deben plantearse deben estar regidas por el sentido y la significación de dicha resistencia en el marco de la teoría sociológica de Weber.

Al observar la dinámica social y las relaciones sociales en términos de oposición, es decir, en términos de una referencia polar de impugnación, la *"mentalidad"* estaría dispuesta en el ámbito de la propugna, es decir, en el mantenimiento de las formas o en la postura conservadora respecto aquello que está en juego. En este sentido, cabe preguntarse qué es aquello que está en juego y quiénes son los actores que se debaten en una relación de oposición.

Si se indicó que para el ejercicio de la política debe existir como requisito indispensable la igualdad política y la libertad económica, la *"mentalidad"*, como tipo ideal, debe ser el conjunto de ideas, emociones y actitudes que se reflejen en una postura conservadora de estos fundamentos y como resistencia a posturas que atenten contra los mismos. Dicha postura, expresada por uno o varios grupos, para que pueda ser considerada como una "*mentalidad"*, debe tener arraigo en el tiempo, es decir, debe ser recurrente y no producto de una circunstancia determinada.

Así pues, decir que existe una *"mentalidad"* implica una diferenciación respecto a otras *"mentalidades"* presentes en otros grupos o sectores sociales, sin embargo, pudiera

ser que, por el contrario, existiera una *"mentalidad"* homogénea en la sociedad y que aquello que se encuentra en oposición son intereses particulares que conviven en una *"mentalidad"* general que conducen a perturbaciones observables en las formas de acción.

Si se considera pues, que existe una racionalización con arreglo a fines y con arreglo a valores en la política y en su ejercicio, debe existir una racionalización conceptual de *"mentalidad"* acorde con el aspecto político, puesto que no es posible hablar de una política ideal, es decir, donde se asegure la igualdad política y la libertad económica sin sostener que exista un conjunto de ideas, actitudes y emociones sostenidas en el tiempo, recurrentes y observables que avalen dicha tendencia.

La Élite

En el marco teórico se ha establecido que una élite, en términos ideales, debe "...servir a la colectividad en un sentido socialmente valioso" (Keller, 1971, p.14) Esto implica responsabilidad puesto que esta llamada a ser protagonista en el proceso de consecución de metas y fines sociales. Las élites, como es obvio, son minorías, ello las diferencia de la masa. En la sociedad moderna, los individuos que forman parte de este grupo social comparten un mismo rasgo: gran desempeño y capacidades específicas dependiendo del área en la cual se desenvuelven que sobresalen sobre el resto del cuerpo social.

Decir sociedad moderna es decir sociedad de clases sociales en cuanto al tipo de estratificación, de ello se desprende la capacidad de movilidad social tanto vertical como horizontal que pueden tener los actores sociales que conviven en dicha sociedad. Así pues, las élites y, en este caso, la élite económica, son relativamente abiertas, no es un grupo impermeable, por el contrario, es relativamente fácil formar parte de la élite en la medida que las capacidades sean superiores y más eficaces, lo cual permite acceder a un estatus y privilegios que marca dicha diferenciación.

Por su parte, las élites en términos de tipo ideal, tal como se ha venido señalando, deben caracterizarse por tener un papel simbólico y comprender la autoridad como específica y limitada, con lo cual se reduce su tendencia despótica. En este orden de ideas, las élites cumplen cinco funciones fundamentales explicadas a continuación.

Las élites son grupos guías de la sociedad, cumplen una función de modelaje, en tal sentido, hay que detenerse en la caracterización típico-ideal de la élite económica. En primer

lugar, tienen una función adaptativa, es decir, hace uso de los medios disponibles con arreglo a fines, pero a su vez, debe ser garante de las tradiciones, creencias y prácticas colectivas.

En segundo lugar, debe tener un proyecto específico pero, a su vez, lograr un consenso con otros proyectos específicos de otras élites estratégicas. Además de ello, dicho asentimiento debe estar en correspondencia con las aspiraciones y demandas del resto de la sociedad, lo cual vincula su existencia con su función socialmente valiosa.

Luego, siguiendo el aspecto anterior, la élite económica debe ser el centro de realización de los deseos económicos comunes y, adicionalmente, deben tener una responsabilidad moral superior por el grado de influencia que poseen a nivel social.

Cuarto, la élite económica es un grupo pequeño constituido por individuos que comparten una serie de valores y creencias y que, a su vez, consideran la competencia como uno de esos principales elementos que deben estar presentes en la dinámica social y que se deriva del criterio de desempeño. Dicha competencia debe llegar a todos los ámbitos, respecto al Estado y su influencia, la élite económica idealmente es independiente, sin embargo, es imperativa una confluencia o punto tangencial entre ambos, en tal sentido la competencia se deja de lado para negociar intereses.

Por último, una élite económica debe generar un proyecto social incluyente, es decir, sus intereses deben estar en consonancia con los intereses sociales y, a su vez, deben cuidar el largo plazo, es decir, velar por la preservación del pasado que lo sustenta, así como garantizar su existencia como proyecto futuro.

Así pues, se han expuesto hasta el momento las líneas generales típico ideales de cada uno de los componentes que configuran el objeto de investigación. Han sido expuestas las nociones de racionalidad y la tendencia generalizadora de esta dinámica en el marco de la concepción metodológica-conceptual del tipo. Ahora bien, ¿cómo exponer en términos ideales (tipo ideal) los aspectos específicos y minuciosos de la *"mentalidad"*?, ¿cómo dilucidar los orígenes de su expresión?, ¿de qué forma se debe expresar el tipo sin redundar y sin contradecir los tópicos antes comentados? la respuesta se encuentra en los tipos de racionalidad enunciados por Weber, fundamentalmente dos: la racionalidad con arreglo a fines y la racionalidad con arreglo a valores.

"Mentalidad" Política Racional con Arreglo a Fines

Es a través de la descripción de la *"mentalidad"* política de la élite económica el mecanismo empleado en esta investigación para comprender el sentido de las acciones políticas de dicho grupo social. A través del análisis de la *"mentalidad"*, se puede ofrecer una alternativa para la comprensión del fenómeno político a partir de la perspectiva de la élite.

La práctica o no de la política es, por definición, una acción social. Ello se debe al tema del sentido, es decir, la política es objeto de estudio sociológico porque tiene un *significado* social, entendiendo por esto los aspectos compartidos que motivan una determinada acción de ese tipo. Las acciones compartidas implica la noción correspondiente a que un acto (en este caso el acto político) encuentra un nicho comprensivo en los otros miembros de la sociedad. Las acciones políticas de un grupo como la élite son sociales porque estas las evalúan en función del significado que el resto de la sociedad les da, por ende, la acción de la élite para que pueda ser *comprendida* debe tomar en cuenta el conjunto de significados e ideas que el resto tiene sobre ese tipo de acción o semejantes.

Así pues, para la comprensión de la acción social desde la perspectiva weberiana es necesario escudriñar en el origen de la misma, es decir, implica conocer y reconocer las motivaciones subjetivas del actor, que en este caso es la élite económica. Siguiendo la lógica argumentativa, en primer lugar hay que plantearse cuál o cuáles son los fines de una élite económica y, a partir de allí, descubrir la racionalidad implícita que secunda sus acciones.

Hablar de élite económica implica la visualización de que su objetivo fundamental es el éxito económico, el aumento explícito tanto del poder económico como del estatus. Ahora bien, pudiera decirse que otros grupos también tiene es objetivo, más aún, por naturaleza las sociedades tienden a la búsqueda de mejores estadios económicos, sin embargo, no es la finalidad exclusiva como sí lo es para la élite.

Ahora bien, lo importante está en observar el proceso que la élite económica sigue la consecución del fin, es decir, la siguiente estructuración del tipo ideal se debe a la racionalidad en cuanto a los fines de la acción de la élite.

Se habla de racionalidad porque el actor evalúa su acción sustentado en sus conocimientos, considerando los motivos, las estrategias y las consecuencias que emanan del logro del fin. En este orden de ideas, si la élite económica tiene por finalidad el aumento de sus bienes económicos o, dicho de otra forma, el aumento de capital traducido en bienestar, la

racionalidad que rige su acción es de carácter meramente económico. Si se contextualiza con la exposición inicial de este apartado donde se expresa la dinámica económica de la modernidad como eminentemente liberal, se puede suscribir que la racionalidad económica que orienta la acción y el logro del fin de la élite económica es la maximización de los beneficios al menor costo posible.

La élite económica, en su función de modelaje, debe ser la representación simbólica de esta racionalidad que se objetiva por el mismo hecho de que son élite económica. La élite demuestra que se encuentran en la cúspide de la estratificación social porque ha sido capaz de aplicar con mayor eficacia la racionalidad económica Obtienen el fin deseado exitosamente siempre y cuando los costos sean menores, de allí radica su éxito. Es importante destacar que cuando se habla de costos, no sólo se hace referencia a los costos económicos sino también a los costos físicos, sociales, corporativos y políticos, entre otros.

La racionalidad económica implica el estudio de los medios a ser utilizados para alcanzar el fin, la élite calcula tanto manifiesta como latentemente sus acciones en función de las expectativas de los otros, sin embargo, estas expectativas no deben prevalecer sobre el fin, de allí que la élite económica busque adecuarse y amoldarse siempre a las situaciones, con el objetivo de que no repercutan negativamente en la obtención de los fines que persigue. En ese sentido, la élite procura situarse en una posición que le permita siempre visualizar su fin, esto implica que todo aquello que obstaculice tanto el campo de visión como el logro mismo de la meta sea, de alguna manera, apartado o, en cierta forma, *subyugado* al interés primordial (interés económico).

Ahora bien, ¿qué papel juega la política en este tipo de racionalidad intrínseca a la élite económica? La noción que tiene sobre la política la élite económica es de carácter *utilitario*. Política y economía son dos términos tangenciales, sin embargo, la importancia que tiene la política se reduce a ser una herramienta para la consecución del fin. Desde la perspectiva de grupo, la política juega un papel importante en la medida que no perturbe la procura racional del éxito económico.

Por su parte, la élite debe tener una función social, es decir, esta consecución del fin debe tener un sentido compartido respecto al resto de la sociedad, de forma tal que los planteamientos de la élite deben estar correlacionados con los fines del resto de la población. Así pues, cuando se afirma que la política tiene un talante *utilitario* para la élite, lo mismo

debe ocurrir para el resto de la sociedad. Por tal motivo, la élite debe generar un consenso, plantear fines que estén empatados con los de aquellos para quién la élite sirve de modelo.

El modelo de orientación racional debe pues combinar una predisposición positiva hacia el consenso, en la medida que la élite económica deslinda sus intereses de grupo de los del resto de la sociedad, en esa misma proporción se aleja el alcance racional de sus fines.

Una de las tendencias económicas más claras y evidentes que demuestra la acción de grupos económicos influyentes es la propensión al monopolio, la procura continua por copar los espacios. Sin embargo, dicha situación se torna difícil en la medida que la competencia se intensifique y que nuevos actores entren en esa dinámica. Es decir, el pensamiento liberal sobre el que se fundamenta la acción económica moderna y se sientan las bases para la interacción e intercambios comerciales, tanto a nivel macro como a nivel micro, ejerce una presión efectiva en pro de la libertad como concepción racional.

Sacar a relucir la racionalidad en cuanto al fin de un grupo como la élite económica, resalta un factor que esta el momento no ha sido mencionado, a saber: la importancia de la norma y de las leyes.

La racionalidad liberal corre un riesgo, atribuible a su propia naturaleza, de exaltación de la libertad. A la mínima sospecha de una intervención o limitación de esta, se genera un ejercicio inmediato de su defensa. La élite, en su función social, procura poner sus intereses y fines particulares en consenso con los colectivos procurando un respaldo del cuerpo social entorno al tema.

El derecho juega un papel importante en las definiciones de las reglas de juego, así pues, libertad se traduce en una racionalidad del tipo *laissez faire, laissez passer* que debe ser consensuada, la competencia debe ser arbitrada para evitar la tendencia a plantear en la práctica la máxima maquiavélica sobre aquel fin que justifica el uso de todo tipo de medios. Racionalmente la élite no puede afirmar que ha conseguido algún éxito a no ser que sea visto de modo particular, lo cual entraría en contradicción con su propia naturaleza que por definición la define como socialmente útil.

La élite comprende que la lógica del sistema de libertades y de mercado sólo puede funcionar en la medida que exista una inclusión de todos los sectores sociales, sólo así los beneficios particulares pueden ser avalados por la anuencia social, puesto que estos también se ven beneficiados.

Así pues, la política es una herramienta directa para el mantenimiento de la libertad, asegura los derechos y los principios que promueven el desarrollo y, por ende, el acercamiento de la élite a su fin.

La *"mentalidad"* política de la élite económica racional en cuanto a los fines entiende, en primer lugar, al Estado como una institución construida por la sociedad para su beneficio en cuanto árbitro dentro de un espacio delimitado. En segundo lugar, para la élite, el gobierno no es más que el inquilino del Estado que recoge su poder de la sociedad, es decir, el gobierno es aquel representante de la sociedad que maneja la estructura y las funciones del Estado, ahora bien, en términos ideales, la élite concibe que la forma de gobierno más eficiente, eficaz, capaz y maximizador de beneficios será aquel que contribuya no sólo con el mantenimiento de las garantías liberales que rigen la sociedad sino también con su profundización. Su efectividad radica en la capacidad de no obstaculizar el curso político-económico de la sociedad. El gobierno es un agente conciliador no interventor.

Luego, siguiendo el cuerpo de concepciones del ámbito político que tiene sobre él la élite económica, están los partidos. Los partidos son, desde su punto de vista, organizaciones que canalizan las demandas sociales. La élite económica no compite con los partidos en esta función, su interés es económico, tal como ya se mencionó, la política y los partidos son medios para el logro del fin, en tal sentido, la élite económica estará inclinada siempre hacia aquel tipo de organización que sea capaz de ofrecer una eficaz promoción y defensa de las libertades políticas y económicas.

Ahora bien, cuando se hace referencia a la inclinación política de la élite no se quiere decir "participación activa" en alguno de ellos. La élite procurará percibir beneficios sin penetrar en las esferas de la políticas, apoyará económicamente en la medida que pueda, o bien crearse un piso sobre el cual sea más fácil alcanzar sus objetivos, o bien neutralizar los efectos políticos que puedan perturbarlos.

En relación al conocimiento que la élite económica detenta sobre la sociedad civil, se representa en la idea de organización de la ciudadanía en términos asociativos. Para la élite económica, las asociaciones que surgen del seno de la sociedad son objeto de apoyo pues garantizan, no sólo la defensa de posturas de un grupo minoritario (como es el caso de la propia élite) sino que ofrecen respuestas y soluciones en situaciones sociales muy específicas donde el gobierno difícilmente tiene acceso. La sociedad civil organizada en asociaciones es

una condición *sine qua non* para garantizar el sistema de libertades políticas y, por ende, económicas. Adicionalmente, la élite es el reflejo del éxito acorde con las expectativas, anhelos y aspiraciones de la sociedad. Es decir, la élite tiene interés especial en la sociedad civil puesto que le sirve de representación simbólica de superación.

Sin embargo, si la sociedad civil está en el plano de la política, es entonces otro de los factores que tienen una función instrumental para el logro de la maximización de los beneficios de la élite. De modo racional, la sociedad civil, independientemente de su postura política es, en definitiva, el mundo de los consumidores, de allí se deriva su importancia política para la élite puesto que la es vista a través del lente económico.

La acción social de la élite debe tener sentido sobre todo para la sociedad civil, lo cual implica que las decisiones tomadas por los miembros de la élite económica deben estar en consonancia primordialmente con las expectativas que de ella tenga la sociedad civil. La élite actuará políticamente en la medida que perciba que la sociedad civil así lo exige, entendiendo que implícitamente subyacen otros elementos que, tal como se han expresado, siempre van a ser encuadrados por la racionalidad económica de su *"mentalidad"*.

Por último, el poder político visto desde la racionalidad respecto a fines en la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana debe ser de tipo persuasivo. Si bien la visión utilitaria del poder político traería beneficios inmediatos netamente económicos y, por otro lado, el poder político coactivo daría mayor peso a la intransigencia política sustentando las decisiones en el poder discrecional para tener mayor peso económico, ninguna de las dos visiones del poder político son sostenibles en el tiempo. En ese sentido el cálculo racional de las consecuencias negativas supera en creces los efectos positivos. La persuasión asegura la neutralidad y ello, económicamente, garantiza soportar crisis de carácter político, demostrándose así que la tendencia racional es continuamente el cálculo equilibrado de las consecuencias de las acciones.

Podría plantearse el siguiente cuestionamiento: ¿Cómo pueden encajar este amplio abanico de posibilidades en una acción con sentido cuando las expectativas son diferentes?, ¿cómo puede la élite económica perseguir sus propios intereses obteniendo beneficios, hacer que estos no sean disonantes con los de la sociedad y, a su vez, integrase en con el Estado para lograr objetivos comunes?, ¿es posible un escenario de acuerdo general tripartito? Una de las posibles respuesta a estas preguntas, para efectos de la

investigación y considerando la presente construcción del tipo ideal, estaría en decir que la *"mentalidad"* política de la élite económica no requiere estar diseñada a la medida de todos los gustos, es decir, se caería en contradicción con la concepción de libertad. La respuesta está en que la *"mentalidad"* de arraigo cultural considera que los beneficios no son inmediatos, el crecimiento económico implica avances y retrocesos y que para ello la definición estratégica del fin es indispensable.

La élite actuará siempre acorde a sus intereses, procederá a negociarlos con la ciudadanía y, a su vez, plantearlos como un proyecto bilateral con el gobierno, cumpliendo así con la racionalidad que implica la consecución de los fines propuestos.

"Mentalidad" Política Racional con Arreglo a Valores

Todo planteamiento sociológico que pretenda explicar las razones de determinadas conductas sociales, las fuerzas que impulsan y orientan la acción social debe penetrar en el mundo de los valores.

Los valores son pautas para la acción social, una composición de principios arraigadas en lo más profundo del cuerpo cultural de la sociedad compuesta por individuos que los comparten y que, a su vez, son portadores de cultura y, por ende, de los valores.

Si se preguntara cómo identificar a primera vista los valores en la cotidianidad, se tendrían que analizar todo el conjunto de fenómenos y cosas en las cuales las personas invierten mayor cantidad de tiempo, esfuerzo, dedicación, aprecio y hasta dinero para obtenerlas y así satisfacer sus principales deseos y necesidades.

Nadie actúa entrando en contradicción con los valores que enaltece, lo que si puede ocurrir es que dentro de una jerarquía de valores existan algunos a los cuales el actor social confiera mayor importancia frente a otros, guiado por estos orienta racionalmente su acción.

En este caso, no hay un cálculo racional de las consecuencias de seguir determinados valores, por el contrario, existe la evaluación de las consecuencias que implica apartarse de los valores a los que se les confiere importancia. Ahora bien, la fuerza que tienen los valores sobre la sociedad radica en el hecho de que estos sean compartidos, no hay manera que una acción social tenga sentido en la medida que los valores, como fuerzas motrices, no sean compartidos y, además, tenidos en alta estima por quienes los comparten.

Los valores son la esencia de la conducta social, imprimen los parámetros sobre los cuales se debe regir las orientaciones sociales. Son mandatos sociales inscritos en la cultura y

arraigados en la *"mentalidad"*. Se puede hablar de valores políticos-ciudadanos, valores religiosos, valores familiares, valores profesionales, entre otros. Sin embargo, en este caso específico, no tiene tanto interés el tipo jerárquico sobre el cual se esté hablando, lo importante está en los valores fundamentales que sirven de base para aquellos más específicos.

Valores como la libertad, igualdad y justicia sirven de piso para la consideración de la responsabilidad y el trabajo como otros dos valores. La política no solo es un concepto, una praxis, es también considerada como un valor, el planteamiento recae ahora en determinar cuáles valores son los que deben estar presentes en el tipo ideal de *"mentalidad"* política de la élite económica.

Retomando el papel de la élite económica respecto a la sociedad en términos de tipo ideal, su función fundamental es la de modelar las formas de acción social. Deben ser efectivas en cuanto al desarrollo de actividades de ingerencia social y, por ende, incluyentes, en segundo lugar, deben ser valiosas por el mismo hecho de que son ellas las *responsables* de garantizar el cumplimiento de las metas trazadas en consenso con la sociedad.

Hay que entender que no se trata aquí de una clase dirigente, lo cual ya ha sido expuesto en el marco teórico de esta investigación. Las élites tienen un rasgo fundamental inherente a su naturaleza, a saber: son grupos permeables. El acceso, si bien es difícil puesto que se basa en los criterios de desempeño, no es obstaculizado, siempre y cuando el ingreso sea de una forma igual o semejante a quienes ya sean miembros de la misma. Hay que expresar que la élite económica debe su carácter al reconocimiento socialmente dado, es decir, su legitimidad radica en la medida que así exprese la opinión pública sobre los resultados que esta ha obtenido en sus acciones.

Considerando lo anterior, el tipo ideal de la *"mentalidad"* política de la élite económica racional en cuanto a los valores que esta debe ponderar como relevantes son: la libertad, la igualdad y el trabajo.

En primer lugar, en el apartado anterior ya han sido expuestos algunos rasgos que le son intrínsecos a la libertad y razones por las cuales la élite económica la sitúa como una de las prioridades en términos de acción social, sin embargo, allí se observaba como una herramienta utilitaria para lograr un fin, aquí debe plantearse como un valor.

La libertad es el principio sobre el cual la élite conduce sus relaciones, entendiéndola como condición *sine qua non* de la expresión económica, social y política. Observando este

caso desde el punto de vista histórico, muy propicio para el enfoque de la *"mentalidad"*, el principio de la libertad adquiere una gran importancia antes, durante y después de la Revolución Industrial del siglo XVIII. Este principio fue la bandera de la nueva clase emergente, la burguesía.

La burguesía, como clase comercial, productiva y con amplio poder económico precisaba enaltecer este valor en contraposición a la valoración anacrónica de los privilegios económico-políticos de la nobleza. No era posible un ejercicio económico tendiente al progreso y al desarrollo industrial y comercial si el marco legal no establecía, no sólo la libertad económica, sino política también, pues era necesaria para el asentamiento de instituciones republicanas que ya habían sido emancipadas previamente pero no objetivadas en la legalidad.

En el caso de Venezuela, antigua colonia española, el pensamiento liberal no sólo había entrado "clandestinamente" en las ideas de una nueva élite en ascenso, sino que esta misma élite planteó como proyecto nacional una extensión de los derechos políticos y económicos basados en los principios (valores) universales enaltecidos por dicha corriente de pensamiento: la libertad y la igualdad.

Así pues, a *grosso modo*, la élite criolla en asenso, publicitó entre el resto de la sociedad dichos valores, procuró asentarlos en el marco cultural de una sociedad retrógrada en cuanto a los principios que sostenían sus instituciones para embarcarla en las puertas de una sociedad moderna republicana. Ahora bien, no es menester entrar en las especificidades del caso ni ofrecer datos que certifiquen, no sólo esta visión sino también los aspectos no manifiestos del mismo, la intención es la de manifestar los términos generales que estaban presentes en la palestra pública.

Fueron pues las ideas arraigadas las que fueron desempeñando un rol fundamental en la creación de los parámetros modernos de la libertad económica y política. La nueva sociedad industrial requería un aparato institucional que salvaguardara sus intereses productivos, fomentara el intercambio comercial, la libertad de expresión política, libertad de asociación, por ende, independiente de fuerzas externas a sus intereses y obstaculizadores del desarrollo.

El carácter racional de la *"mentalidad"* política de la élite de acuerdo con los valores, es eminentemente liberal. Dicho carácter liberal, transformado en la doctrina del liberalismo valora al individuo como principal agente productivo y de desarrollo social. La creencia en las

capacidades individuales genera una dinámica de independencia respecto a las instituciones y entes supraindividuales.

Racionalmente se persigue el mantenimiento de la libertad como valor no por los beneficios que genera sino por las características que le son inherentes y que producen un estado de estabilidad ética y moral. La libertad es correlativa a la autodeterminación, contraria al sometimiento de cualquier índole y proclive a la adquisición de responsabilidades respecto a las consecuencias que provienen de la toma de decisiones individuales. Además, produce la noción del deber, más allá del derecho siendo este uno de los últimos aspectos que le da sentido al valor de la libertad en términos sociales.

La libertad sólo es entendida socialmente cuando se haya extendida y reafirmada en todos los espacios, de allí el papel preponderante de este valor en la *"mentalidad"* política de la élite económica, puesto que ella, como uno de los tantos grupos que tiene el modelaje y orientación por función social, debe no sólo ejercitarla sino ejemplificar con su uso, creando una univocidad en el sentido de la libertad como valor, es decir, hacerlo universal.

Así pues, al hablar de la *"mentalidad"* en torno a la libertad no sólo se expresa el conjunto de ideas que soportan el valor, sino también, todas aquellas acciones que están orientadas por él. La libertad, vista desde la perspectiva de la *"mentalidad"* política debe ser recurrente, un valor permanente y continuo que la élite económica debe tener presente. Esto implica que la élite debe ser consecuente y no contradictoria entre aquello que valora, en este caso la libertad, y las acciones que realiza.

En segundo lugar, está la igualdad como valor esencial arraigada en la *"mentalidad"* política de la élite económica. No se pretende entrar en un debate sobre la real o aparente discordancia entre la libertad y la igualdad. El planteamiento gira en torno a la igualdad política y la consecuente igualdad de oportunidades que debe existir en el seno de una sociedad y que anida la noción de responsabilidad y, a su vez, da cabida sin roces para sostener la libertad.

La igualdad, semejante a lo planteado en el caso de la libertad, es un valor que encuentra su emergencia en el proceso de cambio social que va del feudalismo a la modernidad. Por ende, se debe entender que un cambio social sólo se encuentra consumado cuando existe un cambio en los valores, cambio que a su vez, se encuentra normalmente precedido por una crisis de valores.

La élite económica debe pensar en términos de igualdad política, universalismo en la aplicación del derecho, mostrar que goza de los mismos favores y de las mismas sanciones legales que aquellos individuos que no forman parte de ella. Ello certifica la igualdad como valor, posibilita su ejercicio y la hace no solo asequible, sino también, permeable en toda relación social.

En ese sentido, la *"mentalidad"* política de la élite económica debe ser ante todo una *"mentalidad"* ciudadana y republicana, ciudadana en cuanto al conocimiento de los derechos y los deberes, republicana en cuanto a la instrucción política sobre la esfera de lo público, la soberanía, la división de los poderes públicos, el Estado como institución, entre otros.

Los grandes debates y luchas en el ámbito de la política moderna siempre se han dado por causa del orden de primacía que devenga la libertad o la igualdad respecto a ellas mismas. La élite económica contribuye a generar el consenso en esa lucha, ello lo hace en la medida que logra conciliar en la gnosis y en la praxis la relación entre ambos valores. Nótese que se trata de conciliar y para ello debe persuadirse a sí misma y persuadir al resto del cuerpo social de que la igualdad política y de oportunidades deben ser aseguradas. Sin embargo, la libertad es un paso fundamental para la consolidación de ese proceso. La libertad es la que permite, en cierta forma, la diferenciación entre los individuos en sus condiciones finales, no en las iniciales coartando la igualdad original.

La igualdad, así entendida, se diferencia de la concepción de "igualados". La igualdad implica el entendimiento del estatus diferenciado que va de la mano con el rol que ocupa cada actor social en un momento determinado. Así pues, existe una relación directamente proporcional entre la responsabilidad y el estatus adquirido, es decir, aquellos grupos, como es el caso de la élite económica, que poseen una gran influencia en la dinámica social puesto que sus acciones y decisiones repercuten directamente en otros que no son miembros del cuerpo minoritario tienen, por ende, una enorme carga de responsabilidad, lo cual amerita que su estatus sea superior al de la mayoría.

Parece obvio que se plantea en este caso una desigualdad de condiciones, pero esta no se debe una situación inicial sino a un producto final reservado para aquellos que lograron tener un mayor desempeño económico. Dicha desigualdad, más que cualquiera otra cosa, es de tipo simbólico y es aceptada por todos siempre y cuando la élite represente fehacientemente las razones de dicha diferenciación.

Lo cierto es que si bien la existencia de esa situación es inevitable, la élite no pone en entre dicho la igualdad como valor necesario para el sostén de la estabilidad social. La élite juega un rol protagónico en el enaltecimiento de este valor en el espacio político. La *"mentalidad"* de la élite refleja que si la igualdad se convirtiera en un "antivalor" y los miembros de este grupo auparan el mantenimiento cultural de él, sus efectos modeladores se verían disminuidos como consecuencia de la incapacidad para retener la atención de la sociedad cuando esta deja de percibirlos como grupo de referencia. Políticamente, la élite se convierte en un rival puesto que sus acciones carecen de sentido para la sociedad.

Otro valor que está inexorablemente unido a la libertad y a la igualdad es la justicia. La *"mentalidad"* política en cuanto a tipo ideal racional acorde con los valores de la élite económica entiende que la justicia implica igualdad política y, por ende, debe ser impartida universalmente. Se plantea la justicia en términos de la amplitud del marco legal, sustentado sobre bases éticas y morales imparciales que repercutan positivamente en la estabilidad del orden político.

La élite entiende que la justicia es un pilar que sostiene tanto su credibilidad como la de la población en la efectividad de un gobierno que dirige el aparato estatal. Impartir justicia es una de las muestras más considerables que puede mostrar un sistema político pues objetiva en la sociedad el reino de las leyes emanadas de ellas misma. Así pues, si existe justicia existe predominio de la correcta aplicación de las leyes; si existe predominio de las leyes planteadas según la voluntad de la sociedad, existe un estado de derecho; si existe un estado de derecho, existe claridad para la participación en la dinámica económica, política y social por parte de la ciudadanía en detrimento de la ambigüedad que, por su parte, en caso de que así existiera no se podría hablar de justicia.

La justicia es por ende un valor preponderante en la *"mentalidad"*,no por los beneficios a los cuales ella conduce sino porque es un principio que, para el caso particular de la élite económica, motiva su acción, ejemplifica de modo concreto el premio de la vida por la rectitud y constancia ético-moral de sus emprendimientos. En ese sentido, la élite procura fomentar este principio en el resto de la sociedad civil, en los partidos y en el Estado, valiéndose de su condición de grupo de interés dentro de la sociedad que por su poder económico tiene la posibilidad de extender su modelo a lo interno de la sociedad.

Por último, se encuentra la valoración del trabajo. Por definición, el trabajo puede ser de dos tipos: físico o intelectual. La élite realiza trabajos de carácter intelectual, eso no quiere decir que se excluyan a otros sectores de la sociedad que realizan el mismo tipo de trabajo. Para lo efectos aquí pretendidos, la élite es reconocida como tal y entre muchas otras cosas, por realizar trabajos que impliquen el uso de la razón y de conocimientos específicos.

La élite económica, en su aspecto simbólico, significa entre otras cosas, el triunfo del uso de la técnica y de los conocimientos para el logro del éxito económico sobre el uso de la fuerza para el mismo objetivo. Sin embargo, ello no implica la estigmatización del trabajo físico, el mensaje enviado por la élite no implica el desprecio por el trabajo productivo regido por la práctica corporal, por el contrario, exige la necesidad de una combinación entre ambos tipos para generar riqueza.

En la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana el trabajo es valorado de por sí, es decir, el trabajo como práctica es valorado por sí misma y no por las cosas buenas a las cuales conduce. Esta noción es fundamental para la sociedad, fomenta la práctica laboral, rechaza el ocio visto como incapacidad de creación y pone a los actores sociales en contacto con el mundo de lo público diferenciándolo del campo de lo privado.

El trabajo tiene una función social importante pues socializa a las personas en términos de responsabilidad y, a su vez, los pone en contacto con lo público. La responsabilidad produce una visión de control interno sobre los hechos, es decir, sitúa al individuo en una posición ofensiva (activa) frente a los acontecimientos sociales. Por otro lado, la orientación hacia lo público fortalece la concepción de la universalidad de las normas, es decir, en el espacio público el rol que todos comparten es el de ciudadano.

Así pues, a modo de conclusión, la *"mentalidad"* política de la élite económica según el tipo ideal puede ser racional en cuanto a fines o en cuanto a valores. Para el primer caso, la *"mentalidad"* se va a caracterizar por evaluar o sopesar los beneficios frente a los costos de realizar determinadas acciones en materia política, actuará siempre acorde con aquellas opciones que representen beneficios ya sea a corto, mediano o largo plazo, dependiendo de la situación y de las expectativas en las cuales se encuentre la élite. En el segundo aso, la *"mentalidad"* representa la estimación de la libertad, la igualdad y el trabajo como fundamentos para la organización social y resorte para el impulso del desarrollo de la misma.

TERCERA PARTE: ASPECTOS OPERATIVOS

Población, Muestra y Unidad de Análisis

La población tratada en esta investigación fue la élite económica, partiendo de la definición que de ella da Suzanne Keller (1971) expuesta en el marco teórico.

Ahora bien, ¿por qué la élite económica? Las élites estratégicas tal como fueron planteadas en el marco teórico son seis. De estas seis; la élite política no fue tomada en cuenta por el hecho de que su contacto con el ámbito y quehacer político podía ser fuente de sesgo en la investigación y, además, la naturaleza de este tipo de élite podía influir negativamente en los resultados del estudio. En segundo lugar, las élites militares representaban un problema de factibilidad para la investigación, se hacía difícil para los investigadores llevar adelante entrevistas y reuniones con los miembros del cuerpo castrense por la situación excepcional en que se encuentran las fuerzas armadas nacionales. Las élites científica y cultural, señaladas por Keller, fueron descartadas por ser muy difusas y de difícil identificación, tal como lo señalaron los expertos en el grupo de discusión. Por último, la élite moral no fue seleccionada para la investigación por no poseer los recursos de tiempo y dinero necesario para abarcar a este sector de la alta sociedad.

No hay que creer, sin embargo, que la élite económica fue seleccionada para la investigación por descarte. En si misma esta élite posee cualidades e influencia suficiente como para merecer ser objeto de estudio. La influencia de la élite económica reside en su capacidad de tomar decisiones que afectan al cuerpo social en lo que es quizás una de sus dimensiones fundamentales, su sustento. En la economía de mercado, el empleo, las tasas de interés, el aumento del Producto Interno Bruto vía la inversión, entre otras muchas variables económicas están fuertemente influenciadas por lo que hagan o dejen de hacer los sectores más pudientes de la sociedad. Por otro lado, la élite económica tiene la capacidad de movilizar recursos de forma eficiente puesto su premisa no es otra que la producción de riqueza y el aumento del capital, por lo cual, a diferencia de la élite política, sus decisiones no están fundamentadas en una racionalidad que no sea la instrumental.

Una de las formas que puede usar el investigador para identificar a miembros de la élite económica consiste en hacer uso de aquellos criterios que las mismas élites utilizan para seleccionar a sus miembros, tomando como premisa que se está tratando de élite en una sociedad industrializada. El criterio fundamentalmente empleado corresponde al mérito, es

decir, la élite se conforma por individuos especializados y con conocimientos sólidos y probados, con capacidad de acción e influencia. En sociedades de cambio, las élites se caracterizan por tener un poder decisorio en distintos ámbitos, poder que corresponde a las expectativas de una población.

Así pues, desde el punto de vista conceptual, la élite económica toma como base para la selección de sus miembros el criterio del éxito. Ahora bien, se sabe que esto presenta cierta ambigüedad, puesto que existe una infinidad de grupos los cuales pudieran ser catalogados como élite sin necesariamente serlo, sin embargo, se recuerda que un elemento fundamental de este proyecto es el de tomar a la élite económica como élite estratégica en base a su propia definición, es decir, como grupo minoritario cuyo servicio a la comunidad es reconocido como socialmente valioso. Dicho éxito puede ser observado a través del progreso económico de cada uno de los miembros, su desarrollo profesional objetivado en el estatus adquirido y reconocido socialmente, entre otros.

Una vez que fue definida la población o el universo de estudio, se pasó al diseño de la muestra, es decir, "la selección de unas unidades concretas de dicha población" (Cea, 2001, p.160). Considerando los objetivos de la investigación en primer lugar, y luego el factor tiempo y recurso, el diseño muestral que más se adecuaba era el denominado *diseño muestral no probabilístico* cuyo tamaño muestral, como indica Cea (2001), es inferior al de carácter probabilístico. Así pues, el muestreo no probabilístico es apropiado para estudios de tipo cualitativo, exploratorios y/o sobre grupos de difícil registro, acceso o localización (Cea, 2001, p.180), como es el caso de la élite económica.

En este orden de ideas, el tipo de muestreo no probabilístico empleado fue el muestreo estratégico en el cual "…la selección de las unidades muestrales responde a criterios subjetivos, acordes con los objetivos de la investigación" (Cea, 2001, p.200). Así pues, a todo efecto de la presente investigación se considera como miembros de la élite económica a dirigentes económicos, destacados empresarios, ejecutivos de grandes corporaciones y representantes de asociaciones o gremios empresariales.

De esta manera, la muestra estuvo conformada por nueve personas que cumplían el criterio muestral antes señalado. Del total de la muestra, seis estuvieron presentes en el *focus group* y a los restantes (tres) se les realizó una entrevista en profundidad. En el siguiente apartado se explica detalladamente cómo fue elaborada y empleada la técnica de recolección.

Por último, la unidad de análisis de la investigación se estructuró en torno al discurso empleado por cada uno de los sujetos que formaron parte de la muestra. Ahora bien, dicho discurso sino el que se halla está en las respuestas ofrecidas por los entrevistados durante el proceso de las entrevistas. En tal sentido, la importancia recae sobre la formación y expresión de las ideas y actitudes de los miembros de la élite sobre los temas planteados.

De la Recolección de los Datos

Los datos sobre los cuales se basa el análisis de esta investigación se recolectaron a través de entrevistas focalizadas o *focus group* y varias entrevistas en profundidad. Ambas técnicas comparten, entre muchas otras cosas, una característica fundamental, a saber: son de carácter cualitativo, y por ende, permiten una mayor profundidad de comprensión, trata los aspectos emotivos y contextuales, además de avocarse a una tarea de descubrimiento de temas en el área social.

La técnica del *focus group* fue aplicada en dos momentos distintos. En primer lugar, se aplicó a un grupo de expertos en Sociología Política, Historia de Venezuela, Cultura Política del Venezolano y Psicología Social, entre otros. Posteriormente, se realizó otro *focus group* con miembros de la élite económica. Así mismo, se realizaron algunas entrevistas en profundidad a otros expertos y miembros de la élite económica con la finalidad de complementar las informaciones obtenidas a través de las entrevistas focalizadas. Así pues, importantes decisiones metodológicas, los ítems que conformaron la guía para el desarrollo del grupo de discusión, las entrevistas en profundidad y el tipo ideal de *"mentalidad"* política fueron sustentadas además de, en la teoría, en los elementos expuestos por los expertos consultados.

- ***Focus group***

Tal como lo expone el *Manual para la Excelencia en la Investigación Mediante Grupos Focales* de Debus, Porter y Novellis (s/f), "las entrevistas individuales a fondo, al igual que los grupos focales, se caracterizan por una extensa indagación y preguntas abiertas" (Debus, s/f, p.13). En primer lugar, se utiliza la técnica del grupo focalizado porque permite la interacción en grupo, es decir, la técnica de grupos focales genera una dinámica en la cual los participantes, dirigidos por el moderador, expresan sus ideas y opiniones pero dentro de ambiente de debate que permite la confrontación de la mismas y, por consiguiente, una mayor

profundidad en los elementos susceptibles de ser analizados por el investigador. Luego, permite la observación de rasgos en el comportamiento, actitudes y lenguaje del grupo. Por último, permite una reducción de los costos en la investigación y una disminución en el tiempo en cuanto a la captación de información para el estudio.

Robert K. Merton y Patricia Kendall (1960), en su artículo *La Entrevista Focalizada*, señalan que esta técnica de investigación social posee cuatro criterios fundamentales sobre los cuales es posible "…distinguir los materiales de entrevista productivos de los improductivos." (Merton y Kendal, 1960, p.174) Dichos criterios son:

1) Ausencia de Dirección (nondirection). En la entrevista, la guía y dirección del entrevistador deben reducirse al mínimo.
2) Especificidad (Specifity). La definición de la situación hecha por los sujetos debe alcanzar una expresión plena y específica.
3) Alcance (range). La entrevista debe extender al máximo la amplitud de los estímulos evocativos y de las respuestas dadas por el sujeto.
4) Profundidad y contexto personal: La entrevista debe sacar a luz las implicaciones valorativas y afectivas de las respuestas de los sujeto, para determinar si la experiencia tiene significación central o periférica. Deber revelar el contexto personal relevante, las asociaciones idiosincráticas, las creencias, las ideas. (Merton y Kendall, 1960 p. 174)

Así pues, en los dos grupos de discusión realizados se procuró llevar adelante estos criterios, fomentando así la obtención de información valiosa sobre los temas referidos en ambos casos.

En otro orden de ideas, respecto al criterio de conformación del grupo de discusión, es importante indicar que en ninguno de los dos casos la selección se sustentó en variables tales como: clase social, estado civil, género, diferenciación cultural, entre otras puesto que el estudio está avocado a un grupo determinado ampliamente descrito en el marco teórico y en el cual, ninguna de las variables anteriores posee relevancia.

En cuanto a las características que presenta el grupo de discusión como técnica de investigación social, se puede destacar que las preguntas formuladas fueron de carácter abierto, procurando la menor intervención por parte del moderador. La finalidad de esto era, en primer lugar, generar una dinámica de grupo que impulsara el discurso de cada uno de los miembros y permitiera la expresión de la mayor cantidad de elementos cognitivos, idiosincrásicos y afectivos para el caso de las élites económicas, y elementos teóricos y valorativos sobre esta élite en el caso de los expertos, de los cuales se extrajeron un gran cúmulo de datos e información para el análisis posterior.

En segundo lugar, considerando el factor tiempo, es indispensable que cada miembro tenga la oportunidad de manifestarse en todos los puntos que se propongan, de tal manera que el papel del moderador consiste en limitarse a trazar algunas líneas de orden para la discusión y plantear las preguntas fundamentales en términos de conveniencia.

- ***El grupo de discusión de los expertos***

Para fundamentar parte de la investigación y obtener información de primera mano sobre las élites y su "*mentalidad"*, se consideró importante la consulta a expertos en ciencias políticas, historia, sociología y psicología social. En primer término se realizó un grupo de discusión del cual se extrajo importantes informaciones sobre las cuales, tal como se mencionó anteriormente, se tomaron decisiones relevantes de carácter teórico y metodológico.

Este grupo de discusión fue diseñado, en primer lugar, para obtener elementos teóricos que reforzasen los elementos expuestos en el marco teórico. En segundo lugar, para obtener información sobre cual es y ha sido, según estos expertos, el papel de las élites en Venezuela y, por último, obtener información que sirva de sustento para la elaboración del modelo típico ideal de *"mentalidad"* política de las élites venezolanas. Además de ello, gracias a la información obtenida por el grupo de discusión de los expertos se tomó la decisión de ajustar los alcances y dimensiones de la investigación. Inicialmente la investigación se diseñó en función de cuatro de las seis élites estratégicas señaladas por Suzane Keller, a saber; Económica, Científica, Cultural y Moral. No obstante, los resultado arrojados por esta consulta a expertos indicaron que las élites cultural y científica son de carácter heterogéneo y difuso en Venezuela, como ya se mencionó, y que su identificación es mucho más difícil en la actualidad de lo que pudo haber sido hace 40 o 50 años atrás. En segundo lugar, que las élites

económicas son, de algún modo, más homogéneas y por tanto susceptibles de ser identificadas aún cuando no dejan de ser heterogéneas en sí mismas.

Ahora bien, el criterio para seleccionar a los expertos se basó en la calidad de profesores o investigadores que posee cada uno y su pertenencia a una institución de educación superior o, en su defecto, haber sido profesor o investigador de alguna de las casas de estudio que se mencionan a continuación. Se tomaron como referencia a la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), la Universidad Simón Bolívar (USB), la Universidad Central de Venezuela (UCV), la Universidad Metropolitana (UNIMET) y el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA).

Se extendió invitación para el día 13 de Septiembre de 2004 en el edificio CERPE-UCAB en La Castellana a los siguientes profesores:

Tabla 2:
Invitados al Grupo de Discusión de los Expertos

Profesor	Institución	Respuesta a la Invitación
Andrés Stambouli	UNIMET	No pudo asistir*
Diego Bautista Urbaneja	UCV	No pudo asistir
Ángel Álvarez	UCV	No contestó la invitación
Luis Gómez	UCV	No contestó la invitación
Federich Welsch	USB	Asistió
Ángel Oropeza	USB	Asistió
Luis Pedro España	UCAB	Asistió
Elías Pino Iturrieta	UCAB	Asistió
Mercedes Pulido de Briceño	UCAB y USB	Asistió
Ramón Piñango	IESA	No pudo Asistir*

Como se puede observar en la Tabla 2, el número de asistentes fue el ideal para la conformación del grupo de discusión, esto constituyó una gran ventaja al momento de realizar el mismo, puesto que contribuyó a que los asistentes pudiesen intervenir más tiempo y profundizar en sus ideas y reflexiones sobre los temas abordados en el debate. En el caso de aquellos profesores que no asistieron se tomó la decisión de entrevistarlos individualmente; las mismas serán explicadas en el apartado sobre entrevistas en profundidad.

* Contestó mediante entrevista a profundidad.

- ***El grupo de Discusión de las élites***

Anteriormente se expuso que la técnica del *focus group* se aplicó tanto a expertos académicos como a miembros de la élite económica venezolana. La finalidad de la primera entrevista focalizada tenía un carácter de complementariedad teórica. En este segundo caso, es decir, el *focus gruoup* a los miembros de la élite, tuvo por finalidad la recolección de información y datos que permitieron dilucidar aquellos elementos que configuran, y que a su vez reflejan, su *"mentalidad"* política.

Así pues, procurando garantizar la asistencia de miembros de distintos grupos económicos a la entrevista focalizada se decidió hacer el contacto con al Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas mediante su Director Ejecutivo quien, a su vez, forma parte del cuerpo de profesores de la Escuela de Ciencias Sociales de la UCAB.

Una de las principales razones que motivaron la selección de esta asociación es que agrupa en su seno a distintos representantes del sector económico empresarial, comercial e industrial. En segundo lugar, la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Caracas es una institución que posee una marcada trayectoria histórica en el ámbito empresarial, lo cual refleja la importancia que ha tenido, no sólo para la economía sino también para la sociedad capitalina. Por último, la factibilidad para la realización y convocatoria de los miembros del grupo.

El *focus group* fue realizado el día 28 de octubre de 2004 en las instalaciones de la Cámara de Comercio de Caracas y se extendió invitación a las siguientes personas:

Tabla 3:
Invitados al Grupo de Discusión de la Élite Económica

Persona	Institución	Respuesta a la Invitación
Aurelio Conchenso	Ex presidente de CONSECOMERCIO y Presidente de CEDICE	Asistió
Rocío Guijarro	Representante por CEDICE	Asistió
Diana Droulers	Centro de Arbitraje C.C.C	Asistió
Víctor Maldonado	Director Ejecutivo C.C.C	Asistió
Edgar Domínguez	CANTV	No pudo asistir
Henry Gómez	Presidente de ASOPYME y Ex presidente de FEDEINDUSTRIA	Asistió
Lucy Marichal	ENIAC	No pudo asistir
Claudia Curiel	Representante por CONINDUSTRIA	Asistió
Manuel Gallego	Manufacturas VENCA	No pudo asistir
Siro Tagliaferro	La Vasconia	No pudo asistir

Tal como se puede observar en la Tabla 3 asistieron seis personas de las diez que fueron convocadas. Procurando solventar la ausencia de las cuatro personas que no formaron parte del grupo se procedió a enviar electrónicamente las mismas preguntas formuladas durante la actividad a estas personas, en dos ocasiones no se recibió respuesta alguna.

- ***Entrevista en profundidad***

Por su parte, con la entrevista en profundidad se buscó fortalecer los resultados de la investigación, ello no se debió a que el grupo de discusión haya sido débil en cuanto a la provisión de datos, sino porque permite hacer un tratamiento más exhaustivo respecto a un tema complejo como lo es el de la dilucidación de la *"mentalidad"* política. Dichas entrevistas en profundidad se realizaron, para el caso de los expertos, a aquellas personas que por diversos motivos no pudieron asistir al grupo de discusión respectivo; en el caso de la élite económica, a miembros de dicho sector que cumpliesen con los criterios muestrales que se expusieron anteriormente en el apartado "Población, Muestra y Unidad de Análisis"

En cuanto a la entrevista en profundidad Rodríguez (1996) señala que es una técnica de recolección de datos donde

> … el entrevistador desea *obtener información* sobre determinado problema y a partir de él establece una *lista de temas*, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a libre discreción del entrevistado, quien podrá sondear las razones y motivos, ayudar a establecer determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano (Rodríguez, 1996, p. 168)

Con la entrevista en profundidad, se busca obtener información de primera mano por medio de conversaciones estructuradas, más no formalizadas, con los actores seleccionados de la élite económica y del grupo de expertos que no participaron en el grupo focal y de los cuales se extrae información que nutre en datos para el análisis posterior. Así pues ambas técnicas, el grupo focal por un lado y la entrevista en profundidad por otro, se utilizan para acumular datos que permitan lograr un mayor acercamiento hacia los elementos que conforman la *"mentalidad" política* de la élite económica del país.

- ***La entrevista a los expertos***

Las ausencias en el grupo de discusión de los expertos mermaron la representatividad del mismo, sólo dos de las cinco universidades seleccionadas tuvieron representación en el mismo, a saber; Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello; quedando sin representación la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Metroplitana y el Instituto de Estudios Superiores de Administración. Para solventar dicha situación se procedió a realizarles entrevista en profundidad a los tres profesores de esas casas de estudio que se excusaron por no poder asistir al grupo de discusión. Así pues se intentó contactar nuevamente a los profesores Ramón Piñanago (IESA), Diego Bautista Urbaneja (UCV) y Andrés Stambouli (UNIMET). El profesor Andrés Stambouli (UNIMET) y el Profesor Ramón Piñango (IESA) concedieron entrevistas a los investigadores. El profesor Diego Bautista Urbaneja (UCV) se excusó por no poder conceder la entrevista.

- ***La entrevista a los miembros de la élite***

Para este caso, la técnica fue empleada con el objetivo de ampliar la información obtenida mediante la entrevista focalizada o *focus group*. Así pues, y como se mencionó con antelación, procurando respetar el criterio muestral que se expuso en el apartado anterior, se realizaron tres entrevistas en profundidad a las siguientes personas: Carlos Hernández Delfino (Directivo del Banco del Caribe, ex directivo del Banco Central de Venezuela), Hernán Sifontes (Presidente de ECONOINVEST), Hugo Fonseca Viso (Presidente de JAHN, Ex presidente de FEDECÁMARAS).

Definición de Variables

La operacionalización es uno de los procesos más relevantes dentro de la investigación científica, puesto que traduce e instrumentaliza la definición teórica de las variables comprendidas en el estudio en objetos susceptibles de medición. Siguiendo a Cea (2001), cuando cita a Carmines y Zeller, la medición debe entenderse "…como el proceso de vincular *conceptos abstractos* a *indicadores empíricos*" (Cea, 2001, p.124).

Así pues, señala la autora, el concepto de medición posee en su seno tanto consideraciones teóricas y empíricas que son necesarias explicar:

a) Desde el *punto de vista teórico* el interés se halla en el *concepto*. Este no es observable (y, por tanto, no es directamente medible), sino *latente*. Es decir, se halla representado por una respuesta que sí es *observable*.

b) Desde el *punto de vista empírico*, la respuesta observable constituye el centro del proceso, tanto si esta adquiere la forma de respuesta a una pregunta incluida en un *cuestionario* o *entrevistas*, o la forma de una conducta grabada en un *estudio observacional*, por ejemplo. (Cea, 2001, p.124)

En este sentido, la operacionalización permite una movilidad que va de la abstracción conceptual de una variable al plano de una terminología puntual y asequible para los efectos prácticos de la investigación, minimizando el margen de amplitud conceptual y, por ende, maximizando su aplicabilidad y medición en el campo. No obstante, dado que la investigación es de carácter cualitativo, lo que se presenta como operacionalización es una disección analítica del concepto a fin de ser mesurable. En tal sentido, no existen índices cuantitativos que refieran a los indicadores expuestos en la tabla operacional.

En este orden de ideas, el objeto de estudio de la investigación es la *"mentalidad"* política, entendiendo por esta como:

> **Un hecho social, el cual consiste en el conjunto de ideas y supuestos conscientes e inconscientes, emociones y actitudes colectivas recurrentes y generalizadas respecto a la política; que fundamentan un modo de concebirla, arraigadas en la memoria de uno o varios grupos sociales, las cuales se manifiestan como una resistencia al cambio de orden político y se objetivan en reacciones y actos que responden a las situaciones políticas en las cuales se encuentra inmerso el actor social.**

Ahora bien, la definición anterior es de carácter nominal, es decir, el objeto de estudio en su expresión más abstracta y conceptual. En términos operacionales (definición real), partiendo de dicha definición, comprende dos dimensiones que la definen: cognitiva y actitudinal.

Por otro lado, la definición nominal no especifica qué se entiende por política, lo cual genera cierto espacio de ambigüedad. Así pues, para los efectos operacionales y considerando las conceptualizaciones expuestas en el marco teórico, la política es entendida en términos de poder (poder político), partidos políticos, sociedad civil y Estado.

De tal manera que al hablar de la dimensión cognitiva de la variable *"mentalidad"* política se hace referencia al conjunto de conocimientos, concepciones y nociones que tiene un grupo determinado (élite económica) respecto al poder político, los partidos políticos, la sociedad civil y el Estado.

Así mismo, la dimensión actitudinal de la variable se refiere a lo racional o cognitivo relacionado con lo afectivo y lo conductual en un grupo determinado (élite económica) respecto al poder político, los partidos políticos, la sociedad civil y el Estado

Variable	**Dimensiones**	**Sub-dimensiones**	**Indicadores**	**Categorías**	**Ítems**
"Mentalidad" política	Cognitiva	Poder político	Concepciones sobre el tipo de poder	Con Arreglo a Fines	Si usted fuese Alcalde de un Municipio en donde estuviese presente el problema de la *buhonería* ¿cómo solucionaría el problema?
				Con Arreglo a Valores	
			Concepciones sobre el manejo del poder	Con Arreglo a Fines	¿Estaría de acuerdo usted con el uso de la fuerza por parte de los organismos competentes del Estado para la recuperación de dichos espacios?
				Con Arreglo a Valores	
			Concepciones sobre el acceso al poder	Con Arreglo a Fines	Desde su punto de vista ¿cuáles son los mecanismos por medio de los cuales es posible lograr tener acceso al poder político?
				Con Arreglo a Valores	
		Partido político	Conocimiento de sus funciones	Con Arreglo a Fines	Podría usted indicar, desde su punto de vista: ¿Qué papel cumplen los partidos en una sociedad como la venezolana?
				Con Arreglo a Valores	
			Concepción de liderazgo	Con Arreglo a Fines	En función del papel que, según usted, cumplen los partidos

				Con Arreglo a Valores	políticos ¿qué tipo de liderazgo considera usted que es el más adecuado para llevar adelante esas funciones? ¿Qué lo diferencia del liderazgo en el ámbito económico?
		Sociedad civil	Concepción sobre Ciudadanía	Con Arreglo a Fines	¿Qué significa para el empresariado "ser ciudadano"?
				Con Arreglo a Valores	
			Concepción de su Función	Con Arreglo a Fines	¿Qué papel cumple la sociedad civil en Venezuela?
				Con Arreglo a Valores	
		Estado	Concepción de su Función	Con Arreglo a Fines	Pensemos en las siguientes funciones de un Estado: control y uso legítimo de la violencia, administración racional de los recursos y regular, mediante un marco legal, las relaciones entre los individuos ¿Considera usted que estas son las únicas funciones o deberían enunciarse otras? ¿Cuáles?
				Con Arreglo a Valores	
	Actitudinal	Poder Político	Actitudes frente al poder	Con Arreglo a Fines	Hay personas que señalan lo siguiente: el poder económico es el que debe ejercer influencia sobre el poder político y no al contrario. ¿Está usted de acuerdo con dicha afirmación? ¿Por qué?
					Hay autores, como Maquiavelo, que señalan que la política posee una ética propia que está por encima del resto de la sociedad. ¿Qué opina usted al respecto? ¿Cree usted que en términos económicos es válida la misma afirmación?

					Se dice que los gremios empresariales y económicos se han desviado de su función natural y han tomado posiciones o funciones que le son propias de los partidos políticos. ¿Cree usted que los gremios económicos deben preocuparse únicamente por lo económico?
				Con Arreglo a Valores	¿Cree usted que el gremio económico posee en la actualidad un proyecto de país a largo plazo?
					¿Cree usted que el sector económico venezolano tiene un pensamiento político que lo distingue del sector político y que lo impulsa actuar de una manera determinada en la política nacional?
		Partido político	Actitudes frente a los partidos políticos	Con Arreglo a Fines	¿Estaría usted de acuerdo con la conformación de un partido político que represente los intereses del sector económico? ¿Cuáles cree usted que deberían ser sus postulados?
				Con Arreglo a Valores	
					¿Considera usted que los intereses de ambos grupos se han encontrado en competencia? ¿Por qué?
		Sociedad civil	Actitudes frente a la sociedad civil	Con Arreglo a Fines	Se dice que las organizaciones no gubernamentales representan sectores de la sociedad. ¿Está usted de acuerdo con esta afirmación? ¿Por qué?
				Con Arreglo a Valores	
		Estado	Actitudes frente al intervencionismo	Con Arreglo a Fines	Cuando se habla de intervención del

			económico	Con Arreglo a Valores	Estado en el ámbito económico ¿qué es lo primero que a usted, como miembro del grupo económico, le viene en mente?
			Actitudes frente a la responsabilidad social	Con Arreglo a Fines	¿Cuál es su posición, como miembro del grupo económico, frente a la responsabilidad social?
				Con Arreglo a Valores	¿Ha sustituido el mundo empresarial a través de la responsabilidad social, el papel del Estado?

Del Análisis de Datos

Los criterios que serán empleados en la presente investigación para el análisis de los datos obtenidos estarán en relación con el método weberiano y el análisis comparativo.

Dicho análisis de los resultados partió de la condición de ser sistemático y debe permitir el rechazo o aceptación de la hipótesis planteada en este proyecto de investigación. Para tal fin será utilizado el análisis de contenido el cual

> …se puede definir (…) como una técnica de investigación que identifica y describe de una manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no-lingüísticas de las personas y los agregados sociales (Mayntz, et al, 1975, p.198).

De tal manera que, a partir de los contenidos lingüísticos proferidos por los miembros de la élite económica durante el grupo de discusión o las entrevistas, será posible obtener datos que permitan describir la *"mentalidad"* política de la élite económica.

Cabe destacar, como bien menciona Cea (2001), que el análisis de contenido "…no se limita a la `cuantificación´ del *contenido manifiesto* de la comunicación sino que también aborda la interpretación del *contenido latente*" (Cea, 2001, p.352). Por su parte, el análisis de contenido refleja cuatro características esenciales que se adecuan perfectamente a los intereses metodológicos de la investigación, y en definitiva, a los objetivos de la investigación. Se observa pues que esta técnica de análisis permite "…objetividad, sistematicidad y

cuantificación de los *contenido manifiestos* de la comunicación" (Cea, 2001, p.352). A estas tres características se le suma una cuarta consistente en "…la *inferencia* de los *datos* al *contexto* de referencia" (Cea, 2001, p.352). La cuantificación que permite el empleo de esta técnica posibilita la comparación de los contenidos obtenidos a través del *focus group* y las entrevistas en profundidad. Por su parte, "…la *objetividad* se halla relacionada con el uso de procedimientos *rigurosos y replicables*" (Cea, 2001, p.352).

Por último, el tipo de análisis de contenido que va a ser usado en la investigación es el análisis evaluativo; el cual tiene como premisas, según Mayntz (1975):

> 1) Lingüísticamente ha de resultar posible una diferenciación entre las expresiones de los *objetos de actitud* (OA) y las *expresiones valorativas* (EV) (…). 2) Debe ser posible identificar sintácticamente construcciones diversas con equivalencias semánticas (…). 3) También debe ser posible alcanzar un acuerdo suficiente entre diversos codificadores en torno a la dirección e intensidad de la valoración contenida en una frase. 4) Esto presupone, a su vez, que el significado de las expresiones valorativas no sea problemático (Mayntz, 1975, p.211).

Estas aplicaciones del análisis de contenido permiten encarar la realización de las comparaciones indispensables en la aplicación de la metodología comprehensiva mediante el tipo ideal de Weber.

Así pues, el procedimiento de análisis de contenido que se siguió para efectuar la técnica del análisis de contenido de tipo evaluativo fue, en primer lugar, una amplia preparación teórica y la formulación precisa de la hipótesis guía de la investigación ya formulada en la introducción. En segundo lugar, se efectuó la determinación de la relevancia del texto (Mayntz, 1975, p.202) considerando el problema de la investigación. En tal sentido, el texto analizado se deriva directamente de las entrevistas producidas por los investigadores lo cual permite una mayor captación de información específica y acorde con los fines de la investigación, a partir de allí se elaboró el esquema operacional sobre los cuales se establecieron los parámetros de búsqueda de indicadores en el texto acordes con el problema de investigación, objetivos y la hipótesis.

Tercero, siguiendo las definiciones de Mayntz referentes al análisis de contenido, se realizó una determinación de las unidades lingüísticas en el texto, considerando aquellas frases que implicaran una relación directa con las dimensiones propuestas en el momento de la determinación de la relevancia del texto e inexorablemente correlacionada con la variable de la investigación. Así pues, fueron escogidas frases expresadas en el discurso planteado por cada miembro de la élite económica durante las entrevistas efectuadas.

Es importante destacar que la preferencia de las frases sobre otro tipo de unidad lingüística se debió a la necesidad de contextualización de las expresiones, procurando disminuir la posibilidad de error a los cuales pudieran inducir la selección de palabras aisladas que, muy probablemente dejarían de reflejar la complejidad de concepciones y actitudes que conforman la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana.

Luego de la determinación de las unidades lingüísticas se procedió a desarrollar un esquema de categorías del análisis de contenido, en el cual se delimita la relación entre las dimensiones que están presentes en la definición operacional y las unidades lingüísticas seleccionadas en el texto propuesto. El objetivo de esta etapa del proceso del análisis de los datos consiste en sistematizar la información con base en un principio excluyente que permita la comparación de significados entre las expresiones del texto. **Ahora bien, ¿cómo se obtuvo dicha significación? Una vez que fueron determinadas las unidades se estableció una relación sintáctica entre unidades de categorías diferenciadas. La siguiente pregunta consistió en cómo establecer dicha relación contemplando la espesa y compleja red de expresiones presentes en el texto, de allí que la respuesta más idónea era la de encontrar varias reglas de determinación de secuencias sintácticas de categorías, tal como lo expone Mayntz (1975).**

Así pues, considerando la operacionalización de la variable en general, los componentes específicos de cada dimensión y las reglas sintácticas formuladas, respecto al texto, se tomó como relevante toda expresión esgrimida por los entrevistados en cuanto a sus conocimientos y actitudes referentes al Poder Político, Partidos Políticos, Sociedad Civil y Estado.

La quinta etapa del proceso del análisis de los datos a través de la técnica del análisis de contenido, consistió en detectar una generalización discursiva de la élite sustentada sobre la sistematización de las unidades expresivas relevantes sustraídas de cada entrevista.

Por último, una vez finalizado el análisis de contenido y habiendo reflejado los aspectos que denotan el tipo de *"mentalidad"* política de la élite económica, se procedió a la etapa más significativa de la investigación, es decir, la comparación de estos aspectos con el constructo a priori del tipo ideal. Ello permitió, de modo conclusivo, determinar tanto los puntos en común como aquellas desviaciones presentes en la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana respecto a la definición y esquematización ideal de la misma, contribuyendo a develar el sentido subjetivo que se encuentra latente en el ejercicio político de la élite económica en Venezuela y la comprobación (o rechazo) de la hipótesis inicialmente propuesta.

- ***Las reglas del análisis de contenido***

Así pues, como se mencionó anteriormente, para la realización del análisis de contenido a las manifestaciones verbales de los miembros de la élite económica, en las diversas entrevistas o en el *focus group*, se procedió a elaborar estructuras sintácticas o reglas de análisis de contenido que permitiesen diferenciar los contenidos según lo expuesto en la operacionalización de la variable, ello con el fin de detectar el discurso.

En primer lugar cabe señalar que los *objetos de actitud* corresponden a las sub-dimensiones de lo cognitivo y lo actitudinal, a saber; Poder Político, Partidos Políticos Sociedad Civil y Estado. Estos *objetos de actitud* están en el contenido de las entrevistas bajo la forma de *sustantivos* que son, en muchos casos, sinónimos o palabras relacionadas con las subdimensiones antes señaladas. Así pues, la primera regla del análisis de contenido será: **los *objetos de actitud* son los *sustantivos* en las diferentes frases emitidas por los miembros de la élite económica, los mismos indican la pertenencia de la frase a una subdimensión específica de la dimensión cognitiva o actitudinal dentro de la matriz de análisis de contenido.**

Tabla 4: **Sustantivos del Análisis de Contenido según cada Subdimensión**			
Poder Político	**Partidos Políticos**	**Sociedad Civil**	**Estado**
Democracia	Dirigentes Políticos	Sociedad Civil	Estado
Poder	Partidos políticos	Ciudadanos	Instituciones públicas
Fuerza	Grupos Políticos	Organizaciones no	Estado de Derecho
Lo Político	Los políticos	gubernamentales	Funcionarios
Público	Asociaciones políticas	Organizaciones sociales	Gobierno
Autoritarismo	Líderes	Sociedad	
Políticas	Práctica Política	Colectivo	
Diálogo		Gente	
Consenso			
Leyes, normas, reglas			
Orden			
Imposición			
Represión			

Por otro lado, los *objetos de actitud* han de ser incluidos en una de las dos dimensiones que componen el concepto operativo de *"mentalidad"* política. Así pues, cuando el interlocutor se refiere al *objeto de actitud* sin el acompañamiento de un *adjetivo calificativo* implica la no existencia de un juicio *a priori* frente al mismo, por el contrario, cuando el interlocutor expresa algún tipo de *adjetivo calificativo* respecto al *objeto de actitud* en cuestión implica que el entrevistado posee un juicio *a priori* desde el cual se aproxima al *objeto de actitud*. Así pues, la segunda regla del análisis de contenido será: **los *adjetivos calificativos* referidos al *sustantivo* indican la pertenencia de la frase proferida a una de las dimensiones. De esta manera, aquellos *objetos de actitud* que los entrevistados no calificaron con ningún *adjetivo* entrarán dentro de la dimensión cognitiva, mientras aquellos *objetos de actitud* que sí están acompañados por un *adjetivo calificativo* entrarán dentro de la dimensión actitudinal de la *"mentalidad"* política.** Es importante señalar que los verbos que indican la acción o intención del interlocutor también modifican la pertenencia de una frase a una u otra dimensión, así pues, la tercera regla del análisis de contenido será: **aquellos *verbos* que indiquen que el interlocutor está expresando una valoración, evaluación o un estado ideal normativamente dado frente al *objeto de actitud* indican que la frase estará en la dimensión actitudinal, asimismo, aquellos verbos que indiquen una conceptuialización o definición indicarán su carácter cognitivo.** Es igualmente relevante que en último caso la segunda regla se impone sobre la tercera y que en **aquellos casos que el *sustantivo* esté acompañado por un *adjetivo calificativo*, aún cuando el verbo indique conceptualización, serán tomadas como actitudinales puesto que, como se mencionó**

anteriormente, el interlocutor posee un juicio *a priori* frente al *objeto de actitud* referido por él.

Tabla 5: Verbos y Adjetivos según Dimensiones	
Cognitivo	**Actitudinal**
Conceptuar	Estatista
Conocer	Corrupto
Noción	Perverso
Idea	Individualista
Es-ser	Paternalista
Está-estar	Interventor
Existe	Particularista
Se halla	Productor
Consta	Proteccionista
Consiste	Debe ser -tiene que
(Se) Define	Bueno
Constituye	Malo
(Se) Manifiesta	Honesto- Deshonesto
	Oportunista
	Personalista
	Comprometido
	Habría

Por último, la cuarta regla señala que: **la categorización de las frases emitidas por los miembros de la élite económica estará dada por los *complementos* de las mismas. Aquellos complementos que indiquen la utilidad del *objeto de actitud* o lo califique como medio para lograr un fin o alcanzar un valor determinado serán categorizados como *con arreglo a fines*. Por otro lado, todos aquellos complementos que se refieran al *objeto de actitud* como valor o indiquen únicamente características intrínsecas o valoraciones por parte del entrevistado respecto al mismo serán categorizados como *con arreglo a valores*.**

Tabla 6: Palabras de complemento según categoría	
Con Arreglo a Fines	**Con Arreglo a Valores**
Ventajoso	Responsabilidad
Útil (para)	Respeto
Lucrativo	Libertad
Rentable	Igualdad
Beneficios	Educación
Costos	Trabajo
Sirve para	Familia
Eficaz	Honestidad
Eficiente	Sinceridad
Favorable	Seriedad
Adecuado	Soberanía
Conveniente	Autonomía
Productivo	Dignidad

CAPITULO IV

ANÁLISIS DE LOS DATOS
EXPRESIONES DE LA "*MENTALIDAD*"

El siguiente capítulo está compuesto por tres grandes partes. La primera de ellas es la *Matriz de Análisis*, la segunda parte se titula *El Discurso de la élite* y la tercera es *La Idea y la Praxis: La "Mentalidad" Política frente al Tipo Ideal*. Las tres constituyen el cuerpo de análisis e interpretación de los resultados obtenidos en el campo, en ellas se halla contenida la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana y, como se verá más adelante, la tendencia de la misma hacia uno de los modelos planteados en el marco metodológico.

PRIMERA PARTE: MATRIZ DE ANÁLISIS

Una vez realizadas y transcritas las entrevistas y el grupo de discusión se procedió al vaciado de las unidades lingüísticas susceptibles de ser analizadas en la matriz según las reglas señaladas para el análisis de contenido. La misma está compuesta por los elementos expuestos en la operacionalización de la variable *"Mentalidad Política"*.

Así pues, tanto las dimensiones Cognitiva como la Actitudinal están vinculadas a las respectivas subdimensiones de la variable, a saber; Poder Político, Partidos Políticos, Sociedad Civil y Estado. Cada una de las subdimensiones posee dos categorías que permite discriminar las unidades lingüísticas respecto a lo planteado en el marco metodológico. De esta forma las unidades susceptibles de análisis fueron introducidas según las reglas del análisis de contenido en la categoría *Con Arreglo a Fines* o en la categoría *Con Arreglo a Valores*, obteniendo una matriz en la cual fue posible diferenciar tanto los elementos cognitivos y actitudinales de la *"mentalidad"* política según las categorías antes expuestas.

Por último, se introdujo una columna adicional de observaciones en la que se presentan contenidos de las entrevistas que era importante destacar pero que, por su naturaleza no cumplían con las reglas planteadas en el marco metodológico para el llenado de la matriz. Dichas frases fungen de material pasivo en el análisis de contenido en la medida que ilustran o apoyan los elementos proferidos por los miembros de la élite económica por tanto, aunque no sean probatorias no es material "inerte", en los términos que prescribe el análisis de contenido.

Tabla 7: Matriz de Análisis de Contenido					
Variable	**Dimensiones**	**Sub-dimensiones**	**Categoría**	**UNIDADES LINGÜÍSTICAS**	**Observaciones**
"*Mentalidad"* Política	Cognitiva	Poder Político	Con Arreglo a Fines	**I:** "Lo político es el mundo de lo útil y lo económico es el mundo de lo rentable" **A:** "Creo que desde el punto de vista político el atacar el problema traería muchos más beneficios que el dejar la situación como está" **A:** "Yo creo que en el punto en donde estamos es fundamental el diálogo, es fundamental el estudio para replantearse y replantearle a esta gente otros espacios; pero en algún momento habrá que ser enfático y dar planteamiento un poco un más fuerte en la buhonería" **G:** "Primero: unificar a todos los actores" [Respecto al problema de los buhoneros] **E:** "…tiene que ser concertado con lo que digamos es la fuerza pública, no en el sentido de represión, pero si en el sentido de enseñar un poco a cómo manejar las situaciones" **E:** "Yo no creo que como Alcalde uno diga la solución es *voy a sacar dos ordenanzas*, no; sino que tiene que ser algo coordinado, estructurado" **D:** "Para darle una solución a esto tiene que haber un consenso de todos los que están involucrados en el diseño de la política" [Respecto al problema de los buhoneros] **B:** "El desenvolvimiento económico está muy influido por el desenvolvimiento político y es así porque en la política residen las grandes líneas de actuación de quienes tienen el poder político y que pueden o no crear las condiciones requeridas para que el desempeño económico sea uno de crecimiento, de riqueza, de bienestar, etc." **G:** "Los bienes públicos son aquellos que tienen que ver con toda la ciudadanía de un entorno determinado y hay un ámbito de la actuación de lo público" **C:** "…lo que hay que hacer es aplicar la ley, y si la aplicación de la ley lleva como efecto paralelo la utilización de la fuerza, hay que hacerlo porque para eso la ciudadanía elige a las autoridades para que las	**Material Pasivo:**

				autoridades procedan a atenerse al cumplimiento de la ley sea cual fuera la consecuencia y para eso existe la fuerza pública de manera de dar respaldo a las autoridades para aplicar la ley en los momentos en que fuese necesario." **I:** "Todo el mundo está de acuerdo con lo que dice "G" que la política es la búsqueda de bienestar y por lo mínimo que debe lograr es el mantenimiento de estos espacios público que todos disfrutan."	
			Con Arreglo a Valores	**D:** "La política es una cosa de principios y de participación, la política con *p* mayúscula ¿no?, ahora que se tome para ganar beneficios a costa de los buhoneros, eso ya es otra cosa, ya esos son mecanismos perversos de la política porque eso te da votos, eso da votos, de que tu tengas tu espacio ahí" **C:** "…la actuación tanto en la política como en la dirección de las empresas una actuación atenida a principios atenida a valores y transparente ante el escudriñamiento o la mirada de todo el mundo, eso cada vez tiene mayor vigencia y se valoriza más..." **I:** "Yo sí creo que hay una visión normativa que hay que imponer; o sea, tiene que haber, digamos, ordenación, orden y tiene que imponerse" **I:** "Yo creo que, por supuesto, debe incluir un principio de orden y ese principio de orden no va a ser autogenerado, tiene que hacerse presente un actor más moderno que los que allí están en ese momento, eso se llama la autoridad" **I:** "Digamos que desde el punto de vista de la incorporación del orden, yo no puedo negociar"	**E:** "A mí la expresión de que lo político prevalece sobre lo económico me parece que es superamplio y que es peligroso. Si creo que tienes que tomar primero una decisión política para poder entrar y solucionar"
		Partidos Políticos	Con Arreglo a Fines	**E:** "Los partidos políticos canalizan un poco las angustias de la ciudadanía, defienden sus derechos, plasman en papel, a través de los roles institucionales, todo lo que tiene que ver con la sociedad civil" **B:** "Los que ejercen la política convencional, los políticos que de alguna manera se manifiestan o son observadores e inciden sobre la opinión de la gente; y eso es importante, porque dependiendo de eso, la gente toma una decisión o toma otra decisión, o los que forman parte de un órgano legislativo o los que son activistas políticos y militantes."	

				B: "Un partido político es un canal organizado de opinión que tiene una visión de la sociedad, del Estado, de la relación entre los hombres que trata de realzar una especie de invitación para que la gente acoja ese enfoque y el rollo y el problema está en cómo la gente conecta eso con su realidad personal individual sobre todo en una sociedad tan individualista como la venezolana."	
			Con Arreglo a Valores	**D:** "Sin partidos políticos no hay democracia" **D:** "Los líderes de la sociedad son o el partido político o dentro de la sociedad empresarial el gremial, etc., etc., pero es que la sociedad civil ha ido más allá" **C:** "…definitivamente la formación de la mayoría de los dirigentes políticos de Venezuela y de los sindicalistas venezolanos ha sido haber ido del marxismo o del campo donde se privilegia la acción del Estado bajo un supuesto de que el Estado va a defender o va ha dar mayores logros a la población que un sector privado que maneje la economía, entonces bajo esa concepción estatista en Venezuela se ha venido operando desde el punto de vista político agravado cada año más…"	
		Sociedad Civil	Con Arreglo a Fines	**D:** "Yo voy a mi Alcaldía, soy empresario, pago los impuestos, pido los permisos, pero esto es tan burocrático que llega un momento en que yo digo: *no voy a hacer todos estos trámites y todas estas cosas que terminan siendo más onerosas que lo que significa estar fuera de la ley*" **D:** "Nadie hace un análisis de los costos y beneficios de las leyes, ni siquiera el sector empresarial, ni siquiera nosotros, cuánto nos cuesta la ley, cuánto nos beneficia, sino que salimos más bien a ser reactivos cuando ya la ley está" **C:** "Ser ciudadano es tener dentro de un conglomerado social tener y exigir derechos y cumplir responsabilidades, ahora también la búsqueda de cada vez perfeccionar esos derechos y asegurar el cumplimiento de las responsabilidades." **G:** "Uno de los problemas que hay sencillamente es que se confunden la naturaleza de un bien público y la administración propiamente de la cosa pública con la	**D:** "…lo que han llamado un libre mercado, la libre empresa como sistema. Creemos que este es el mejor sistema para obtener bienestar y desarrollo en una sociedad" [respecto a la ideología del gremio empresarial] **H:** "Aquí es un acomodo total del empresariado" **H:** "¿Y quienes son los que nunca le pararon a lo que estaba pasando en Venezuela? Los que se acomodan al son que les tocan, entre ellos, mis queridos amigos del grupo `X´, se acomodan al son que les tocan, se acomodaron al son que les tocó y nos envainaron a todos"

				administración de la cosa privada" **A:** "La sociedad civil cumple en este momento un papel fundamental de canalizar un poco todos los espacios que los partidos políticos no han logrado reconquistar" **D:** "Los organismos empresariales, como todo mecanismo de organización, son organismos de presión en todos los sentidos: discrecional para qué, en el sentido de las organizaciones donde yo me desenvuelvo, para que la sociedad prospere, se desarrolle y halla bienestar para toda la sociedad" **C:** "las sociedades no pueden vivir si alguien no se encarga de producir y comercializar lo que las necesidades requieren para la vida en común, para satisfacer sus necesidades y sus aspiraciones, es decir un conglomerado social no puede existir por mínimo que sea si alguien no se ocupa de buscar la comida, si alguien no se ocupa de elaborar la vestimenta, el calzado, el trasporte etc, una sociedad no puede funcionar sin que haya alguien llámese persona o llámese empresa que se ocupe de cubrir sus necesidades y de cubrir su aspiraciones de mejoramiento etc, etc, etc, eso es la gran función social, es decir no hay funcionamiento social si no hay quien se encargue de producir y comercializar las cosas"	
			Con Arreglo a Valores	**D:** "La sociedad civil está yendo más allá de sus líderes, entonces es un cambio de mentalidad en los distintos sectores y creo que eso es un cambio de mentalidad y toda esta carencia y todo esto ha hecho que el venezolano aprenda a conocer un poco más sus derechos a pesar de toda la desinformación que tenemos" **A:** "Creo que una de las grandes ideas que tenemos nosotros como colectivo es que hemos perdido esa noción de propietario" **D:** "…si tu no educas a la gente primero, le enseñas como debe funcionar, tu le puedes poner las 50 mil ordenanzas y no las van a respetar porque ni siquiera las conocen" **I:** "Hay que plantearse entonces por qué esta práctica política nuestra es tan particularista, ese es el target del problema ¡esta práctica política!; y también porqué nuestras aproximaciones económicas son tan	**I:** "Los gremios empresariales se acostumbraron demasiado, digamos, a un protagonismo casi exclusivo en Venezuela y a un patrimonio, no lo sé" **A:** "Yo creo que el sector empresarial (…) no tiene una respuesta concreta frente a la posición del Estado" **D:** "(…) hay que tener en cuenta que también nuestro sector privado durante mucho tiempo fue un sector privado muy protegido. Un sector privado que le gustaba la protección; o sea, imagínate un sector privado que tiene que divulgar que es a través de la competencia, de la competitividad como tú vas a lograr ser mucho más

				excluyentes." **C:** "Bueno la sociedad civil vista o catalogada o analizada como el significado que se le ha dado en Venezuela o por lo menos desde el punto de vista mío: de estar ajena o no pertenecer a la militancia partidista política, no esta comprometida o inscrita dentro de un partido político…"	productivo y si no funciona tienes que salir del mercado pues" **D:** "No tienen claridad conceptual de lo que debe ser el sistema de libre mercado. Como propulsores no tienen claridad conceptual ni ideológica" [respecto al gremio empresarial]
		Estado	Con Arreglo a Fines	**C:** "…La función de autoridad se legaliza en función de que la autoridad este dirigida a solucionar problemas ciudadanos." **C:** "…simplemente dejar al Estado como un facilitador de que la economía se desarrolle con productividad y eficacia." **B:** "…Porque la CVG asumió responsabilidades de Alcaldía, construyen escuelas, eso lo hicieron en Guayana, inclusive obras de ornato, jardines, paseo, todas esas cosas. Eso uno pudiese decir que es una contribución paralela a la obligación y responsabilidad que tiene los órganos públicos de atender las necesidades de una comunidad, es paralela no la puedes sustituir, no es posible que una empresa por más grande y poderosa que sea pueda sustituir en todos sus alcances la responsabilidad de un Alcalde." **B:** "…cuando el Estado le impone a una empresa que tiene una misión específica que se desvíe de esa misión para atender un problema que le corresponde a él resolver, en esa medida el Estado está desviando el curso natural y racional que debe seguir la actividad de esa empresa para dedicarse a asuntos que no le competen, para eso paga impuestos; esas son dos cosas distintas. Entonces yo no veo allí una posibilidad de sustitución." **D:** "Quien diseña la política pública es el hacedor, el que está en funciones de política" **B:** "…, desde un punto de vista conceptual la intervención del Estado en la economía debe orientarse a los siguientes propósitos: En aquellos casos en los que imperfecciones del mercado o externalidades comprometen la libre concurrencia y el Estado debe intervenir."	**C: "…** te decía que la responsabilidad social fundamental de una empresa o de un empresario es hacer lo que le compete con la mayor eficiencia posible y eficacia a los fines de garantizarle al consumidor la mejor calidad y el mejor precio esa es la gran función social,…" **C: "…**en los países que se han practicado una economía en manos de ciudadanos y donde el Estado ha ayudado al ciudadano ha operar una economía, eficiente, eficaz, rentable, productiva y competitiva, esas sociedades han crecido, han desarrollado y han progresado mientras que donde el Estado ha sido el gran reciprendario de los ingresos petroleros, países que salvo el caso de Noruega repito, no han podida crecer ni desarrollarse satisfactoriamente"

				B: "Incluso yo llego hasta conceder que el Estado tiene obligaciones prestacionales; o sea, hay servicios que por su propia naturaleza no pueden ser delegados al sector privado y hay servicios en los que probablemente si puedan ser delegados al sector privado pero que conviene que esté presente el Estado, los servicios de salud, los servicios de educación; pero al Estado le conviene que en los servicios de Salud haya concurrencia, en los servicios de educación haya concurrencia y de esa manera uno podría lograr con el tiempo equilibrar los niveles de calidad de la enseñanza y de la salud." **B:** "El diseño de las instituciones, si tú te pones a ver, la creación de una institución o las reglas bajo las cuales debe actuar una institución pública son el resultado de la actuación política en un conjunto de individuos, una constitución proviene de allí, una ley proviene de allí, una institución proviene de allí, y eso es el marco en general en el cual se desenvuelve la economía; pero obviamente el desenvolvimiento económico impacta lo político y si uno no lo cree uno lo que tiene es que recordar las grandes crisis." **B:** "Estado interventor, yo no tengo en mente ninguna de estas dos derivaciones que te dije: las deformaciones del Estado Productor y las perversiones del Estado Regulador, lo que yo tengo en mente es lo primero, el Estado que regula lo que tiene que regular, que supervisa lo que tiene que supervisar, que controla lo que tiene que controlar y que produce lo que no pueden producir los otros y que ofrece y crea las mejores condiciones para el desarrollo económico, humano, político y social de la gente."	
			Con Arreglo a Valores	**E:** "Se confunde Estado con gobierno" **I:** "En cuanto a la política pública concreta (…) en primer lugar tiene que ser integradora" **D:** "Tiene que ser un ente regulador y supervisor y no interventor; o sea, además, como decía `E´, el Estado empresario que también interviene, entonces terminas tu haciendo también el Estado. Esto es una concepción tan perversa que no permite que el sector empresarial de	

				verdad actúe." **B:** "…, el problema está en cuál es la estructura de incentivo que motoriza la sociedad, si esos incentivos son perniciosos, si se dan las condiciones para que se resquebrajen esas referencias éticas obviamente en más de una ocasión pues será el caso en que se resquebrajen se abandonen temporal o definitivamente; y yo creo que en ese sentido quien tiene el poder político donde quiera que estén ubicados los distintos poderes públicos tienen una enorme responsabilidad porque el diseño de un incentivo es hasta ahí."	
	Actitudinal	Poder Político	Con Arreglo a Fines	**C:** "...yo creo que ya hoy en día los manejos turbios tanto en políticas como en empresas representan al ponerse en evidencia representan un pasivo muy grande que conlleva a la desacreditación de lo político y al fracaso de las empresas o de los empresarios..." **D:** "lo que han llamado un libre mercado, la libre empresa como sistema. Creemos que este es el mejor sistema para obtener bienestar y desarrollo en una sociedad" **A:** "Yo creo que la democracia económica es un concepto que tiene que ver con la defensa de la propiedad privada, yo creo que tiene que ver con la propiedad privada" **I:** "La economía es, por supuesto, otro gran ordenador social que debe ser de alguna manera complementado con lo político para eliminar las inutilidades, para eliminar las asimetrías" **E:** "la economía no tiene bandera política" **E:** "La economía se está utilizando como un instrumento político" **E:** "La economía no debe tener materia política" **B:** "…un diálogo no puede ser un ejercicio al vacío, que es como lo enfocan, eso no es un ejercicio dialéctico, es un ejercicio que debe estar orientado a la búsqueda de soluciones y a la aplicación de las políticas que resuelvan los grandes problemas nacionales."	**I:** "El reto fue nada más y nada menos que, como dice `G´, defender la propiedad privada" **B:** "…la vinculación entre los gremios y la política tiene que mantener unos parámetros de comunicación con el cuerpo legislativo para tratar de evitar que el cuerpo legislativo cometa errores graves, fundamentales en las leyes que van a reglar las relaciones entre los venezolanos."
				H: "La política pasó por encima de nosotros, no se pudo hacer absolutamente más nada" **C:** "…mira habría que actuar de acuerdo al apego a la ley, yo no creo que hay que utilizar la fuerza…"	

			Con Arreglo a Valores	**H:** "Lo que ha pasado en los últimos años en nuestro gremio es que se ha convertido en apéndice, unos del gobierno y otros de la oposición" **H:** "…no acepto yo tampoco que nuestro gremio tradicional se vaya a meter en lo político y se vaya a convertir en actor político; o sea, ni lo uno ni lo otro" **E:** "A mí la expresión de que lo político prevalece sobre lo económico me parece que es superamplio y que es peligroso. Si creo que tienes que tomar primero una decisión política para poder entrar y solucionar" **F:** "La verdad es que yo creo que la política es algo tan desvirtuado y que nos confunde tanto a los venezolanos, al menos en esta sociedad arranca un problema ahí y habrá que plantearse si lo político va delante de lo económico. Yo, en principio, te diría que no, que ni de asomo, porque creo que hay en cierta oportunidad miedo de lo que se siente por política" **A:** "Esta democracia económica se vincula también con el hecho de una sociedad de propietarios" **I:** "Tiene bien claro el tema de la libertad pero no la inclusión, lo planteo como esquema dicotómico; tiene claro el esquema de la propiedad pero no la equidad y; tiene claro, la instrumentalidad del poder pero no la democracia" **C:** "…desgraciadamente para el país, para los ciudadanos, para los habitantes de este país el enfoque de lo político ha sido una economía dominada por el Estado y donde el ciudadano simplemente se le ha permitido una leve participación económica, pero buscando de todas formas entorpecer, ponerle obstáculos, dificultades lo cual se ha traducido pues a que en Venezuela no exista un sector económico suficientemente productivo y competitivo para penetrar los mercados extranjeros…" **B:** "Yo sí creo que ambos casos debe existir una referencia ética, es muy fácil sobre todo en la guerra de lo político que se den perversiones."	
		Partidos Políticos		**B:** "Ahora cuando se hace eso independientemente de cuál sea la tesitura ideológica que guía al político o al grupo de grupo de políticos que comulgan una misma	

			Con Arreglo a Fines	ideología su propia existencia tiene que estar en función y al servicio de los fines últimos que persigue su ideología y su propia organización y en tanto y en cuanto se producen desviaciones oportunistas, personalistas, se superpone el interés personal propio al interés colectivo en esa medida usted está resquebrajando lo fundamento éticos de ese grupo de gente que hace política." **D:** "Los vacíos siempre los ocupa alguien, entonces, si los partidos políticos en Venezuela quedaron tan destrozados por toda esta dinámica que ha vivido el país desde el 92, van a ocupar un tiempo a lo mejor en recuperarse, pero son fundamentales y necesarios para que una democracia funcione" **A:** "Yo no creo que los empresarios se tengan que aglutinar a través de un partido para hacerse del poder porque al final el problema es el poder" **C:** "…los partidos políticos deberían ser primero definidores de aspiraciones o de programas, proyectos y planteamientos que conlleven a una mejora sustancial del nivel de y la calidad de vida de los ciudadanos, en segundo lugar el cumplimiento de esas funciones deben ser los organismo que sirvan de comunicación entre los estratos dirigentes de la sociedad y la población, deben ser elementos comunicadores que actúen como correa de transmisión de las decisiones de los círculos gobernantes o de los estratos del poder hacia los ciudadanos, como de los ciudadanos las peticiones, solicitudes las carencias, las necesidades de los ciudadanos para que esas sean solventadas y solucionadas por quienes tienen la facultad de ejercer el poder." **C:** "…, yo lo que creo es que seria muy útil para Venezuela, …, que existiera un partido político con unos lineamientos económicos muy claros en cuanto a que lo importante, lo definitivo y lo trascendente para elevar el nivel y la calidad de vida de los venezolanos es que el sistema económico sea basado en productividad y en rentabilidad y por supuesto conllevado todo esto, con una equidad distributiva de las ganancias que se produzcan entre los que lo producen, entre todos los elementos que	

				entran en juego en una empresa, pues eso lo que daría es la estabilidad política, la estabilidad social a un proyecto basado en una economía competitiva, productiva y rentable, que aglutinara eso fundamentalmente…" **C:** "…la desgracia ha sido que el liderazgo político por estar imbuidos en un proyecto económico estatista no fundamentados en ciudadanos no ampliaron esas posibilidades para que Venezuela fuera un gran país de empresarios y emprendedores, innovadores, que hoy en día le hubieran dado un vuelco a la situación,…" **C:** "…, el pensamiento político esta muy basado en la parte del estatismo y eso, desafortunadamente, reforzado porque el ingreso que produce la liquidación del activo petrolero entra a través del estado y no de los ciudadanos que hace una diferencia gigantesca…" **A:** "Yo creo que hay una ideología que de alguna forma se comparte, se debería compartir en la clase empresarial donde todos debemos converger, que tiene que ver con la defensa de la propiedad privada" **B:** "…, yo creo que es necesario que se fortalezca, o que se generen o nazcan partidos políticos fuertes, yo creo que eso es una necesidad, para que la sociedad canalice sus opiniones y sus pareceres a través de esas organizaciones."	
			Con Arreglo a Valores	**A:** "Si uno cree en la democracia económica, si uno cree en la democracia como concepto tiene también que creer que los partidos democráticos en ese modelo son fundamentales" **G:** "Si no hay algún partido político que haga la labor de interlocutor, van a surgir interlocutores, va a surgir una ONG, va a surgir algún espacio y los ciudadanos que tienen esa creencia van a reunirse alrededor de ellos" **F:** "…, voy a hablar como académico, me pongo este sombrero porque sino no puedo hablar con comodidad (…) esos partidos que no tienen capacidad de respuesta porque estaban desmantelados, porque surgieron maneras de hacer y de pensar que les permitieron reaccionar de otro modo, bueno pero estaban haciendo su papel dentro de las capacidades y restricciones que tenían. De igual	**B:** "Yo no creo que dentro de las responsabilidades del empresariado deba incluirse el activismo político; activismo político concebido como aquel que realiza un gremio empresarial llámese FEDECAMARAS, llámese cámara de lo que tú quieras."

				modo pienso que lo hacen las representaciones gremiales, por qué, bueno porque no podían canalizar, al menos en principio, de alguna manera la sustitución del modelo de hacer vida social en Venezuela" **C:** "…los partidos políticos, los políticos profesionales han logrado revertir la carga de la culpa de sus carencias o de sus torpezas o del manejo ineficiente de la responsabilidad que se le asigna como servidores públicos esa carga entonces se la han revertido al sector privado de la economía o a la economía de los ciudadanos." **B:** "Cuando hablo de activismo político me refiero a activismo político grupal, no me estoy refiriendo al activismo político individual porque cada ciudadano empresario, buhonero o empleado tiene derecho a tener una posición política y una actividad y una militancia si eso va conforme a sus deseos, eso es así."	
		Sociedad Civil	Con Arreglo a Fines	**G:** "En ese vacío era lógico que ante planteamientos económicos conflictivos surgieran en organizaciones empresariales la interlocución a la vocería para la forma de pensar de quienes piensan, por ejemplo, la propiedad privada es esencial para que una economía de mercado capitalista pueda funcionar" **A:** "Los medios de comunicación han actuado a veces como partidos políticos, los gremios como partidos políticos y yo creo que sólo entendiendo los espacios de cada una de las organizaciones que comprenden la sociedad vamos definitivamente a solventar la crisis" **B:** "…los empresarios deben de construir canales de comunicación y de diálogo efectivos, porque yo personalmente tengo muy baja credibilidad en esos enfoques de diálogo que uno últimamente ha visto sobre todo los que provienen del propio gobierno, porque un diálogo tiene un sentido, una dirección, un objeto." **A:** "…, cada uno tiene un rol dentro de la sociedad, yo creo que parte del drama que hemos vivido en los últimos años es que esos roles no se entienden" **A:** "Cuando yo veo la urbanización donde yo vivo, la gente organizada para resolver los problemas que tienen que ver con una mejor ambientación, de la vigilancia, de	**D:** "Por otro lado está empezando el reacomodo, bueno, de los sectores empresariales con el gobierno porque no queda otra vía de hacerlo, porque resulta que este es el gobierno que tenemos, entonces este es el juego que tenemos y yo tengo que cohabitar, o no sé como llamarlo" **B: "**… un empresario con sentido de compromiso y mentalidad amplia de largo plazo entenderá que su objetivo natural que es maximizar sus beneficios y crecer a largo plazo tiene restricciones…, hay el empresario miope, cortoplacista con sentido de la oportunidad muy marcado, que se distingue del primero. No solamente en su motivación única de maximización de beneficios sino que además lo trata de hacer de la manera más rápida posible. Hay distintos tipos de empresarios, existe el empresario que aún manteniendo su conciencia como

				recoger la basura, de todas las cosas cotidianas del entorno donde nos desempeñamos, me parece favorable" **C:** "…, yo diría que en la medida de que a los pueblos se les permita manifestarse y expresarse con libertad en cuanto a la escogencia de sus gobernantes y en la medida de que paralelamente la educación se vaya fortaleciendo he incrementando de manera de que la gente se de cuente de que es lo que le interesa desde el punto de vista económico para progresar, en esa misma medida la gente necesariamente tendrá que ir cambiando hacia propuestas que aseguren una economía eficiente y productiva." **D:** "Todos somos seres políticos; o sea, por esencia, como seres humanos tenemos que participar, tenemos que actuar, ello es un beneficio para la sociedad y para el colectivo, entonces ahí estamos teniendo una actitud política, esto es política con *P* mayúscula" **C:** "Yo le doy un gran valor pues es una parte bien importante, en la medida que las sociedades van despertando y van ganando derechos en esa misma medida se va asegurando el progreso social, porque cada vez se hace mas evidente el planteamiento del problema, la búsqueda de soluciones, la lucha por los derechos que conlleva o va paralelo con asumir responsabilidades, de manera pues que eso lo considero sumamente positivo; y yo creo que a la medida pues que avanzan las cosas y de que existen cada vez mayor facilidad de información y de expresión en esa misma medida se va avanzando en ese campo tan importante, que es la lucha por los derechos, las reivindicaciones, el acentuar y asumir las responsabilidades y exigir pues de los gobernantes y los parlamentarios la consecuencia de cumplir con su responsabilidad y con sus promesas." **C:** "…somos dolientes del caso de que las cosas cuando las manejan las personas que realmente son dolientes de cada cosa, las cosas se hacen mejor, cuando la persona se involucra directamente y los intereses de esas personas están en juego en lo que se esta haciendo, la persona tiene mucho mas cuidado y están mas pendiente y están mas dedicadas a la acción que cuando no lo son, lo que es de	empresario siente que tiene una responsabilidad para inducir cambios, porque lo rodea está convencido de sólo genera más pobreza, malestar, atraso en la gente. Entonces ese empresario, que puede ser muy exitoso pero que siente la necesidad de que produzcan esos cambios pueden en determinado momento convertirse en un factor político

				nadie y una cosa que es sujeta o propiedad de un ente que es sumamente abstracta que es el estado, la gente no lo considera como propio entonces la gente no lo cuida, lo que es de nadie, nadie lo cuida, y entonces realmente nosotros si tenemos una concepción de cómo deben ser las cosas, además basados no solamente en como deben ser las cosas,…" **B:** "La gente cree que los buhoneros ganan mucha plata y eso no es verdad, precario como es vas a fomentar la delincuencia y vas a crear un tremendo malestar."	
			Con Arreglo a Valores	**I:** "(…) lo propio del venezolano también es una sensación perenne de malestar" **I:** "A mí me sorprende por qué nosotros producimos soluciones de tan baja calidad social" **I:** "Yo creo que en este país hace falta una derecha" **A:** "No hay pensamiento político homogéneo; y yo creo que ese es uno de los grandes dramas que vive la sociedad empresarial venezolana." **F:** "…, desde mi punto de vista económico yo creo que hay un problema de empleo y un problema de información, porque en la sociedad nos hemos acostumbrado a descalificar esta actitud tan popular como casi el último estrato de la ocupación y probablemente lo sea, probablemente no" **C:** " los gremios económicos deben ocuparse de que la actividad económica funcione bien, porque hay que tener conciencia de que a final de cuenta lo que determina el nivel y calidad de vida de los ciudadanos es la actividad económica, entonces por lo tanto es de interés de todos que la actividad económica marche de la mejor manera posible, con la mayor eficiencia y con la mayor eficacia, y de eso deben ocuparse los gremios económicos, por supuesto que entonces bajo esa idea los gremios económicos tiene mucho que decir y que opinar sobre las decisiones gubernamentales y la orientación política que le de a la actividad económica."	**D:** "Me doy cuenta de mucha ignorancia que hay en el sector privado en torno al concepto que define la doctrina de la libre empresa. Pero la reacción que tuvo el sector empresarial fue fundamentalmente contra las 49 leyes habilitantes que atentaban contra el tema de los derechos de propiedad, etc., etc." **D:** "La ideología es muy poco clara porque la sobrevivencia es tan dura…" [respecto al gremio empresarial] **C:** yo diría que la parte del empresariado venezolano no es ninguna elite, es simplemente personas que han tenido oportunidad de transitar la parte económica con éxito, desafortunadamente y de acuerdo a los recursos que ha recibido Venezuela del petróleo deberían ser muchísimos más esa parte empresarial deberían ser muchísimos más,…"
		Estado		**C:** "…El Estado lo que debería hacer es legislar para asegurar que la actividad económica sea eficiente y	**C:** "se ha desperdiciado una enorme cantidad de dinero simplemente porque

			Con Arreglo a Fines	competitiva, estimular la competencia como la gran garantía y la gran defensa del consumidor y facilitar la operatividad del aparato económico nacional, mediante la construcción de una infraestructura que garantice los bajos precios operativos de las empresas y del comercio de manera que de esa forma debería ser que el Estado apoyara la eficiencia económica la eficacia económica apoyara al ciudadano…" **B:** "Mientras que el enfoque para la resolución de la pobreza y la buhonería como la expresión de esa pobreza es un enfoque flujo; es decir crea las condiciones en un ambiente razonablemente liberal para que la economía crezca de una manera que pueda sostenerse y al mismo tiempo crea las instituciones que van a determinar una mejor distribución de ese ingreso; el Estado debe cumplir su papel, el sector productivo privado también…" **B:** "…porque la solución de los grandes problemas macro es una solución en la que tiene que participar el Estado." **B:** "…esa es la intervención del Estado Productor en el comercio, en los servicios y luego entra más allá de lo que uno pensaría que son sus responsabilidades naturales pero bloquea la entrada del sector privado como está ocurriendo con los sistemas de salud pública por el que podría participar como está ocurriendo con otros desde ese punto de vista." **B:** "Estado Regulador, Desde el punto de vista de regulaciones, de controles, de una extensión inmoderada del poder contralor del Estado, también estamos viendo perversiones importantes." **A:** "Yo creo que para que nosotros rompamos definitivamente con esta crisis política tiene que haber un sector privado muy fuerte que equilibre un poco de peso del Estado." **A:** "En el caso nuestro se ve latente esa relación Estado-Empresario y esa necesidad de estar y no estar de una manera directa frente a la fuerza del Estado."	el enfoque económico ha estado en dar prevalencia al Estado en la parte económica contra la prevalencia que ha debido tener el ciudadano para ejercer su actividad económica" **C:** "…de la importancia social que tiene una economía eficiente y eficaz, sin lo cual esta mas que comprobado que los pueblos no pueden superar sus niveles y cada vez si esas políticas económicas son equivocadas en lo que se manifiestan es en aumentar el numero de pobres y aumentar la miseria social de manera pues que en ese caso los organismos empresariales venezolanos están bien claros, siempre lo han machacado"
				E: "El problema grave que tenemos es que si tu estás haciendo un estudio a un empresario, ente económico, pues resulta que el más grande empresario en Venezuela	

			Con Arreglo a Valores	es el gobierno." **A:** "Me preocupa es la pretensión del Estado para coartar la propiedad privada" **H:** "Nosotros tenemos el ejemplo del Estado funcionando durante muchos años en Venezuela en el ámbito de lo público" **E:** "Una especie de miedo que se le ha inculcado al empresariado venezolano de que te acomodas con lo que te estoy dando o simplemente te elimino y negocio con los de afuera que, además, son de mi calibre porque yo estoy tratando, yo tengo aquí y lo que me producen aquí como Estado empresario, es una super mega trampa" **A:** "Yo creo que el rol del Estado en algunas actividades es insustituible por el peso que el Estado representa" **D:** "Los hacedores de ley son los que hacen por lo regular leyes malas, mientras más leyes estén tratando de regular, intervenir, eso lo que hace es entorpecer; entonces aquí hay un problema sumamente complejo que va mucho más de las ordenanzas…" **I:** "El Estado siempre va a mover el país, en este país el Estado es dueño, amo y señor de la renta" **D:** "A la hora de la hora nuestro problema es la debilidad institucional" **B:** "…, hay un sentido en el cual la intervención del Estado es extremadamente nociva…"	

SEGUNDA PARTE: EL DISCURSO DE LA ÉLITE

La matriz de análisis de contenido, expuesta en la tabla 7, permite observar cuáles fueron aquellas expresiones de la élite susceptibles de análisis. La misma permitió divisar el conjunto de unidades lingüísticas que se orientaban hacia fines o hacia valores. No obstante, por sí misma, no ofrece más información que dichas frases y la categoría a la que pertenecen. En el presente apartado se ha procedido a contabilizar el número de unidades lingüísticas existentes en cada subdimensión respecto a la dimensión a la que pertenecen y según la categoría en donde se alojaron; ello con la finalidad de describir y hallar la tendencia de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana. Cabe recordar que el concepto de *"mentalidad"* implica la recurrencia y generalización de los elementos actitudinales y cognitivos dentro del grupo o sociedad en cuestión, por lo que un análisis de esta naturaleza se hace indispensable a la hora de develar la *"mentalidad"* y comprobar o rechazar la hipótesis descriptiva planteada en la introducción del presente trabajo.

Sin embargo, dichas tablas por sí misma no muestran otra cosa que una tendencia numérica y cuantitativa de la *"mentalidad"* política, por lo que, en este mismo apartado, se analiza el contenido de las frases de la matriz de análisis de contenido.

La *"Mentalidad"* en Números:

Así pues, la tabla 8 expone la variable *"mentalidad"* política desagregada por sus dimensiones Cognitivas y Actitudinal, dichas dimensiones están divididas por sus respectivas subdimensiones, Poder Político, Partidos Políticos, Sociedad Civil y Estado, y en ellas se muestran las frecuencias, y los respectivos porcentajes de unidades lingüísticas según la categoría a la que pertenecen.

Tabla 8: Distribución de Frecuencia y Porcentaje de las Unidades Lingüísticas según las dimensiones y subdimensiones

Dimensiones	Subdimensiones	Con Arreglo a Fines	%	Con Arreglo a Valores	%	Total	%
Cognitivo	Poder Político	11	9,91	5	4,50	16	14,41
	Partido Político	3	2,70	3	2,70	6	5,41
	Sociedad Civil	7	6,31	5	4,50	12	10,81
	Estado	9	8,11	4	3,60	13	11,71
Actitudinal	Poder Político	8	7,21	10	9,01	18	16,22
	Partido Político	9	8,11	5	4,50	14	12,61
	Sociedad Civil	10	9,01	6	5,41	16	14,41
	Estado	7	6,31	9	8,11	16	14,41
Total		**64**	**57,66**	**47**	**42,34**	**111**	**100**

Fuente. Matriz de análisis de contenido

Sobre el total de 111 unidades lingüísticas susceptibles de análisis recabadas del total del material analizado, se observa que existe una preeminencia de la categoría Con Arreglo a Fines con 58 % (64) respecto del total, mientras que la categoría Con Arreglo a Valores posee el 42% (47) de las unidades lingüísticas analizadas. Este porcentaje revela que la tendencia de la *"mentalidad*" política de la élite económica venezolana tiende a ser con arreglo a fines.

Continuando con la tabla 8, en la dimensión Cognitiva de la *"mentalidad"* política de la élite se observa en porcentajes el predominio de la categoría con Arreglo a Fines por encima de la con Arreglo a Valores. En el Poder Político 10% respecto del total de unidades analizadas corresponde a la primera categoría, mientras que 4% se ubican en la segunda. En la subdimensión Sociedad Civil 6% de las expresiones están orientadas hacia fines, en tanto que 4% de las expresiones respecto del total se orientan a valores. El mismo comportamiento se observa en la subdimensión Estado, 8% de las frases se ubica en Con Arreglo a Fines en tanto que 4% se sitúa en Con Arreglo a Valores. En el caso de la subdimensión Partidos Políticos, se observa una igualdad en el número de unidades lingüísticas y, por tanto, en el porcentaje de las mismas, con 3% para cada categoría.

En el caso de la dimensión Actitudinal los porcentajes mostrados en la tabla permiten develar las diferencias de las categorías en cada subdimensión. En este sentido, 8% respecto del total de unidades analizadas están en la categoría Con Arreglo a Fines en la

subdimensión Partidos Políticos, mientras que 4% de las expresiones se ubican en la categoría Con Arreglo a Valores. En Sociedad Civil, 9% de las unidades se orienta a fines en tanto que 5% de las mismas se inclina hacia Valores. Por otro lado, en la dimensión Poder Político se observa que las unidades analizadas tendieron más a la categoría Con Arreglo a Valores con 9% respecto del total, en la medida que 7% de las mismas se concentró en la categoría Con Arreglo a Fines. Lo mismo con respecto a la subdimensión Estado, en donde 8% de las unidades son Con Arreglo a Valores, mientras que 6%, Con Arreglo a Fines.

Ahora bien, la *"mentalidad"* política es un todo que comprende tanto las ideas y nociones que sobre el fenómeno político tiene la élite, como las actitudes y afectividades que sobre dicho fenómeno posee este grupo. En este sentido, en la tabla 7 se muestra la frecuencia y el peso en porcentaje de cada subdimensión una vez agregados los datos de las dimensiones Cognitiva y Actitudinal.

Tabla 9: Frecuencia y Porcentajes de las Unidades Lingüísticas en cada categoría según subdimensiones

Variable	Subdimensiones	Con arreglo a fines	%	Con arreglo a valores	%	Total	%
Mentalidad Política	Poder Político	19	17,12	15	13,51	34	30,63
	Partido Político	12	10,81	8	7,21	20	18,02
	Sociedad Civil	17	15,32	11	9,91	28	25,23
	Estado	16	14,41	13	11,71	29	26,13
Total		64	57,66	47	42,34	111	100

Fuente: Matriz de análisis de contenido

Así pues, al agregar las dimensiones de la *"mentalidad"* política se observa que la categoría Con Arreglo a Fines se impone sobre la categoría Con Arreglo a Valores. En este sentido, de las 111 unidades lingüísticas susceptibles de análisis, 34 pertenecen a la subdimensión Poder Político, la cual obtuvo mayor porcentaje, esto representa 31% del total. De dichas 34 unidades lingüísticas 19 se alojaron en la categoría Con Arreglo a Fines, lo cual representa 17%, las otras 15 se ubicaron en la categoría Con Arreglo a Valores, es decir 14%.

La subdimensión Estado ocupa el segundo lugar con 29 unidades lingüísticas, lo cual representa 26% del total. De estas 29 unidades, 16 corresponden a la categoría Con

Arreglo a Fines, lo que es igual a 14% respecto del total, en tanto que las otras 13, que representan 12%, corresponden a la categoría Con Arreglo a Valores.

La tercera subdimensión con mayor referencia fue la referente a la Sociedad Civil, en ella se ubicaron 28 expresiones de la élite económica, las mismas equivalen al 25% del total expresiones de la matriz de análisis. En la categoría Con Arreglo a fines se ubicaron 17 de estas unidades, es decir 15%, mientras que las restantes 11 corresponden a la categoría Con Arreglo a Valores, es decir, 12%.

Por último, se halla la subdimensión Partidos Políticos, la cual posee el menor número de referencias por parte de la élite económica con 20, lo que representa 18% respecto del total. De éstas, 12 pertenecen a la categoría Con Arreglo a Fines, lo cual es el equivalente al 11%, en tanto que las 8 restantes corresponden a la categoría Con Arreglo a Valores, es decir 7% de las 111 unidades analizadas.

Así pues, del conteo cuantitativo de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana, expresada en unidades lingüísticas, se puede comprobar la hipótesis descriptiva planteada al inicio de la investigación, a saber; ***La élite económica venezolana tiene una "mentalidad" política que tiende a ser racional con arreglo a fines.*** Ahora bien, explicar el porqué de dicha tendencia sería en vano si antes no se realiza un análisis cualitativo de los contenidos presentes en la matriz.

El Contenido de *"Mentalidad"*

La matriz de análisis no sólo permite construir tablas de frecuencia de las unidades lingüísticas con respecto a las categorías Con Arreglo a Fines y Con Arreglo a Valores. En ella existe un conjunto de expresiones proferidas por los miembros de la élite económica que son de relevancia a la hora de estudiar las *"mentalidad"* política de élite económica venezolana. En este sentido, lo que a continuación se presenta, es la profundización en el contenido de las unidades lingüísticas. Ello con el fin de describir las manifestaciones de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana.

Esta profundización se realizó a través de la construcción de un conjunto de categorías *ex post facto*, es decir, categorías construidas a partir de los datos. Dichas categorías permiten obtener de los datos recogidos en el campo un análisis más sustantivo del contenido de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana. En este sentido, las categorías *ex post facto* permiten develar el contenido latente o, en otros

términos, *en sentido mentado de la acción social*. Así pues, las categorías *ex post facto* son fundamentales para observar el contenido real de la *"mentalidad"* política, en tanto que las categorías teóricamente construidas permitieron observar la tendencia de la misma.

De este modo, las categorías *ex post facto* se construyeron agrupando las palabras, proferidas por los miembros de la élite económica existentes en la matriz según subdimensiones. Cabe señalar que dicha construcción no contempla la separación en las dimensiones cognitivo-actitudinal como consecuencia de que el concepto de *"mentalidad"* integra en su seno ambas dimensiones y por tanto, para este análisis, dicha separación analítica atomizaría los datos de la matriz.

En este punto es importante rescatar que el hecho político es fundamentalmente un asunto de poder, en este sentido y tomando en cuenta el marco teórico de la investigación, la política tiene como significado "…la aspiración a participar en el poder o a participar en la distribución del poder entre los distintos Estados o dentro de un mismo Estado, entre distintos grupos de hombres que lo componen."(Weber, 1969, p.84)

De esta forma, las categorías *ex post facto* han sido construidas en función de las formas bajo los cuales es posible el manejo del poder. Retomando la propuesta de Etzioni (1980) y Bobbio (1989), el poder en términos teóricos puede manejarse de tres formas, a saber; coactivamente, utilitariamente y persuasivamente.

Así pues, la primera categorización será la de tipo "persuasivo"; incluye en su seno las palabras que aluden al manejo de símbolos significativos con la finalidad de que se apoyen objetivos específicos, bien sean particulares o colectivos. En este sentido, términos como el diálogo, consenso, facilitación, integración y participación, entre otros, están íntimamente ligados al uso del convencimiento como estrategia política para el logro de una meta específica.

En segundo lugar, la categoría basada en la perspectiva del poder utilitario, a esta categoría fue denominada "racional económica", y se orienta hacia la noción y el uso de intercambios o aplicación de recursos económicos o administrativos, con el fin de obtener apoyo para el logro de fines económicos y políticos, tal como señala Etzioni en el marco teórico. En ella se incluyen palabras como beneficio, ventajas, mercado, libre empresa, entre otras.

La tercera categoría es la referente al uso del poder coactivo. En "coacción" entraron todos aquellos términos representativos de este tipo de poder y que hacen referencia al empleo de la fuerza como mecanismo político para la consecución de fines. En este sentido, palabras como intervención, imposición, autoridad y la misma fuerza, aluden al empleo de herramientas distintas a la negociación tanto persuasiva como de carácter racional económico.

No obstante, estas tres categorías no son suficientes para tipificar la totalidad de las expresiones proferidas por los miembros de la élite económica. Así pues, se ha tomado de Weber el tipo de dominación "racional-legal" como cuarta categoría *ex post facto*.

En ésta, las concepciones y actitudes políticas, ya sean referidas al Poder, Estado, Partidos Políticos o Sociedad Civil, son manejadas en el espacio de las instituciones, entendiendo por ellas el conjunto de leyes y normas, escritas o no, que regulan y delimitan el curso de una acción en lo político. Ello implica, inexorablemente, una reducción hiperbólica de la discrecionalidad en la toma de decisiones de carácter político y, por consiguiente, un aumento exponencial de la predictibilidad de las mismas acciones. En este sentido, términos tales como leyes, orden y legislación entran en el marco de esta categoría.

Por último, se colocó bajo la categoría de "otros", aquellos vocablos cuya significación era inerte para los efectos de la agregación que, a continuación, se presenta en una tabla en la cual se representa el listado general de términos que serán objeto de objetivación analítica a través del cálculo matemático de porcentajes y sumatorias totalizadoras.

Así pues, las Tablas 10, 11, 12 y 13, (ver Anexo A), combinan las dimensiones Cognitiva y Actitudinal y muestran las frecuencias de las palabras referidas a la subdimensión Con Arreglo a Fines de Poder Político (Tabla 10), Partidos Políticos (Tabla 11), Sociedad Civil (Tabla 12) y Estado (Tabla 13)

Por su parte, también se presentan las tablas de frecuencias relacionadas con aquellas palabras tomadas de la matriz en la categoría Con Arreglo a Valores en términos de Poder Político (Tabla 14), Partidos Políticos (Tabla 15), Sociedad Civil (Tabla 16) y Estado (Tabla 17). (ver Anexo A)

Es importante destacar que esta separación entre los términos referidos a las categorías Con Arreglo a Fines y Con Arreglo a Valores, fue realizada en función de la

categorización efectuada en la matriz de análisis de contenido y basada en las reglas gramaticales expuestas anteriormente; lo cual implica que no se han utilizado nuevos patrones selectivos de material objeto de análisis.

Por otro lado, las tablas de frecuencia (ver anexo A), tanto en su orientación respecto a fines como a valores, tomadas de forma disgregada, no expresan más que un conteo específico de palabras extraídas de su contexto discursivo. Sin embargo, es a partir de este mecanismo por medio del cual se introducen estos vocablos en las categorías *ex post facto*.

Tabla 19: Totalización Con Arreglo a Fines según tipo de Agregado

Medios/Fines	**Frecuencia**	**%**
Persuasivo	29	37,18
Racionalidad económica	31	39,74
Coactivo	6	7,69
Racional legal	6	7,69
Otros	6	7,69
Total	**78**	**100,00**

Considerando las tablas de frecuencias y la categorización de las palabras en los términos antes expuestos, en la Tabla 19 se presenta una sumatoria de todos los términos referidos a la orientación Con Arreglo a Fines en los ámbitos del Poder Político, Estado, Partidos Políticos y Sociedad Civil bajo la perspectiva de las categorías *ex post facto*, lo cual denota una clara tendencia relativa al ámbito de una orientación política con arreglo a fines de tipo racional económica (39,47%) aunado a una tendencia persuasiva (37,18%).

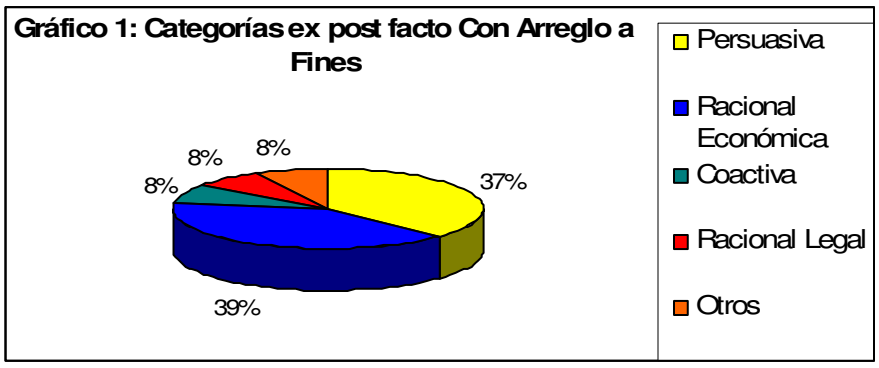
A su vez, al considerar la Tabla 20 se observa nuevamente, una tendencia en la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana a una orientación Con Arreglo a Valores de carácter persuasivo (39%) y racional económica (35%).

Tabla 20: Totalización Con Arreglo a Valores según tipo de Agregado

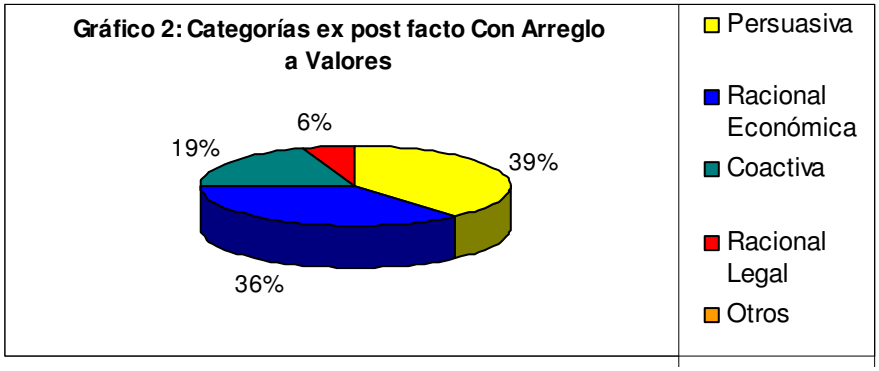
Valores	Frecuencia	%
1) Persuasivo	14	38,89
2) Racionalidad económica	13	36,11
3) Racional legal	7	19,44
4) Coactivo	2	5,56
5) Otros	0	0,00
Total	**36**	**100,00**

Las gráficas 1 y 2 son la representación de las tablas expuestas anteriormente. Si se observa con detenimiento, en términos de la *"mentalidad"* política Con Arreglo a Fines, las categorías Persuasiva y Racionalidad Económica suman un total de 76%, es decir, más de las tres cuartas partes de la *"mentalidad"* se orientan en razón de formas políticas racional económicas aunada a la de tipo persuasivo.

En cuanto a los valores, el patrón vuelve a repetirse, es decir, la *"mentalidad"* política de la élite posee una marcada tendencia hacia lo persuasivo y lo racional económico en 75% (39% y 36% respectivamente), es decir, las tres cuartas partes del discurso.



Así pues, una vez expuestos los datos en la matriz y realizada la presentación cuantitativa de los elementos allí reflejados, a continuación se muestra un discurso de la élite económica. Para expresar un discurso general ajustado a las expresiones empleadas por los entrevistados, se procedió a una estructuración sistemática de las mismas, haciendo énfasis en los aspectos recurrentes que aparecían en cada subdimensión, tanto en lo cognitivo como en lo actitudinal y que numéricamente han sido expuestos en este apartado.



En este orden de ideas, la posibilidad de generar un discurso que sirva para la comparación directa con el tipo ideal de *"mentalidad"* política depende inexorablemente de la precisión con la que se seleccionen tales aspectos recurrentes en los planteamientos proferidos por los entrevistados.

Tan lejos, tan cerca: de la *"mentalidad"* política de la élite al modelo de *"mentalidad"*

Los apartados anteriores han permitido develar la tendencia y el contenido de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana. No obstante, a fin de descubrir el sentido mentado de la acción social que está detrás de la *"mentalidad"* política de dicha élite se muestra como indispensable la comparación del discurso de ésta con el contenido del tipo ideal propuesto en el marco metodológico. Cabe destacar que la comparación se realizó en función del tipo ideal de *"Mentalidad" Política Racional con Arreglo a Fines*, ello como consecuencia de que la tendencia en el discurso de la élite se inclinó hacia una visión de lo político como una herramienta para el logro de objetivos bien sean económicos, políticos o sociales (58%) de afirmaciones.

Es de hacer notar que la *"mentalidad"* es una manifestación social compleja, no es únicamente con arreglo a fines o con arreglo a valores, sino que ambas categorías comulgan dentro de ella, sin embargo, lo que se observa es que prevalece la primera sobre la segunda y, por tanto, el análisis comparativo se orienta hacia el modelo con arreglo a fines.

La *"mentalidad"* política, como se ha señalado con anterioridad, abarca cuatro grandes temas: Poder Político, Partidos Políticos, Sociedad Civil y Estado. Sin embargo, en conjunto son más que la agregación de estos temas, es una forma de afrontar el hecho político y, por tanto, de actuación frente al mismo.

Respecto al primero de estos temas, el poder político; típico idealmente se planteó que: "*la noción que tiene sobre la política la élite económica es de carácter utilitario. Política y economía son dos términos tangenciales, sin embargo, la importancia que tiene la política se reduce a una herramienta para la consecución de un fin"* (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico).

En términos empíricos la aproximación de la *"mentalidad"* real respecto a la ideal es clara, la élite entiende que la política es **un instrumento para el logro del crecimiento, bienestar y riqueza, para el fomento del libre mercado, la propiedad y la búsqueda del desarrollo.** Esto se evidencia en la tabla 21 en donde se muestra las frecuencias y porcentajes de las categorías *ex post facto* según las dimensiones de la *"mentalidad"* política, para el caso concreto de la dimensión Poder Político se observa que el 48% de las frases analizadas se refieren a la categoría *Racional Económica.* De este modo, lo político tiene como característica servir para el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, no obstante, si bien el tipo ideal visualiza que el fin de la política es contribuir al éxito económico, el mismo debe ser para toda la población, ello como consecuencia de que las metas de la élite deben ser socialmente compartidas. De allí que la búsqueda del beneficio de toda la población implica el beneficio propio, en la medida que la población tenga mayor poder adquisitivo mayor será la ganancia para el sector económico.

Tabla 21:
Distribución de frecuencias y porcentajes de las categorías ex post facto según dimensiones con Arreglo a Fines

Dimensión	**Poder Político**		**Partidos Políticos**		**Sociedad Civil**		**Estado**	
Categoría ex post facto	**F**	**%**	**F**	**%**	**F**	**%**	**F**	**%**
Persuasiva	8	38.10	6	54.55	13	56.52	2	8.70
Racional Económica	10	47.62	1	9.09	5	21.74	15	65.22
Coactiva	1	4.76	0	0.00	0	0.00	5	21.74
Racional Legal	2	9.52	1	9.09	2	8.70	1	4.35
Otros	0	0.00	3	27.27	3	13.04	0	0.00
Total	21	100.00	11	100.00	23	100.00	23	100.00

Otro punto importante a este respecto es el tema del uso del poder, en el modelo se señalaba que el uso del poder ha de ser de carácter persuasivo: "*el poder político visto desde la racionalidad respecto a fines en la "mentalidad" política de la élite económica venezolana debe ser de tipo persuasivo. Si bien la visión utilitaria del poder político traería beneficios inmediatos netamente económicos y, por otro lado, el poder político coactivo*

daría mayor peso a la intransigencia política sustentando las decisiones en el poder discrecional para tener mayor peso económico, ninguna de las dos visiones del poder político son sostenibles en el tiempo". (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico).

En este sentido, los resultados arrojaron proximidad de la *"mentalidad"* política expresada por la élite económica entrevistada y el modelo antes planteado. La élite comprende que el uso del poder **debe hacerse por consenso, fundamentado en el diálogo y la unificación de los distintos actores sociales, puesto que es así como se puede canalizar la generación del crecimiento económico e institucional, la obtención de la riqueza y el bienestar social anhelado.** Así pues, 38% de las expresiones se inclinan hacia una visión del poder de tipo persuasivo. De este modo, sólo a través de la persuasión y negociación es posible maximizar los beneficios del poder, tanto en el ámbito político como en el ámbito económico.

De esta manera, la élite económica venezolana da prioridad a los beneficios que pueda traer la política tanto para sus intereses como para los colectivos, pero no deja de lado que la forma para lograr la maximización de esos beneficios está en un uso democrático o persuasivo del poder.

Un segundo aspecto de la *"mentalidad"* política es el tocante a los Partidos Políticos, según el tipo ideal realizado, "*La élite económica no compite con los partidos en esta función, su interés es económico, (…), la política y los partidos son medios para el logro del fin, en tal sentido, la élite económica estará inclinada siempre hacia aquel tipo de organización que sea capaz de ofrecer una eficaz promoción y defensa de las libertades políticas y económicas."* (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico).

Así pues, comparativamente se observa un distanciamiento de las nociones y actitudes que sobre los partidos políticos tiene la élite económica respecto al modelo. Para este grupo social **los partidos políticos permiten la canalización, organización y comunicación de la sociedad frente al Estado, son el sostén de la democracia y a través de ellos se accede al poder.** En este sentido, la élite no ve en los partidos a los promotores de las libertades económicas, sólo de libertades políticas. Al observar la tabla 21, los partidos ejercen una función que se puede categorizar como *persuasiva* con 55% de las

frases, dejando a casi completamente de lado cualquier referencia a una visión utilitaria de los mismos.

Esta orientación *persuasiva* contrasta evidentemente con el modelo plateado del tipo ideal. El porcentaje que demuestra esta orientación refleja una concepción discursiva del *deber ser* de los partidos políticos, es decir, la élite entiende que los partidos son necesarios para el sostenimiento de un régimen democrático, sin embargo, la evaluación negativa que hace de ellos demuestra que no han sido, según este grupo, un canal efectivo en términos políticos. Por ende, desde el punto de vista *racional económico* en el marco de la orientación con arreglo a fines, los partidos reflejan un 9% en su *"mentalidad"* política, es decir, los partidos, desde el punto de vista económico, no parecieran ser eficientes (más costos que beneficios).

Un tercer tema, pero que está altamente correlacionado con el anterior, es el referente a la sociedad civil. Típico idealmente la sociedad civil es para la élite un conjunto de asociaciones que "…*garantizan, no sólo la defensa de posturas de un grupo minoritario (como es el caso de la propia élite) sino que ofrecen respuestas y soluciones en situaciones sociales muy específicas donde el gobierno difícilmente tiene acceso."* (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico). A su vez, para la élite, *"la sociedad civil organizada en asociaciones es una condición sine qua non para garantizar el sistema de libertades políticas y, por ende, económicas*."

En este sentido, los datos obtenidos en el campo distan de lo que debe ser la sociedad civil para la élite en el modelo. Para ésta, **la sociedad civil es vista como el conjunto de organizaciones y personas pertenecientes a sectores privados que fungen como grupos de presión, canalización u organización de fines colectivos como la libertad, la educación o la participación.** Así mismo, la sociedad civil representa para la élite un medio democrático por el cual es posible viabilizar las demandas del colectivo, entrando en correspondencia evidente con lo expuesto en el tipo ideal.

Así pues, considerando las categorías *ex post facto*, la aproximación de la élite a la sociedad civil es de tipo *persuasivo* con 57% de frases contabilizadas en dicha dimensión. No obstante, no hay que dejar de lado que un porcentaje importante de las referencias se orientan a lo *racional económico* (22%), lo cual implica que si bien el fin último de la sociedad civil no es defender los valores de la élite económica nacional, la misma posee un

peso importante en tal situación. Es decir, **la élite posee una fuerte inclinación a considerar que la sociedad civil puede ser defensora del bienestar, el desarrollo, el mercado y la propiedad, sin embargo, lo prioritario según los entrevistados no es sino su función canalizadora de demandas sociales.**

Es importante destacar que, analizando los datos, la élite conceptualmente entiende que partidos y sociedad civil son organismos canalizadores de demandas, es decir, no establecen parámetros de distinción entre la actividad que ejerce uno respecto a la del otro. La élite no genera una diferenciación definitiva que gire en torno al fenómeno del poder, es decir, los partidos procuran el poder, entran en la arena política con la finalidad del poder, caso contrario a la sociedad civil, cuya finalidad no es el poder sino velar por intereses presentes en determinados sectores de la sociedad. Para la élite, sociedad civil y partidos no son lo mismo, sin embargo, de los datos se desprende que no poseen una claridad conceptual al respecto.

Por otro lado, en término ideales, *"La acción social de la élite debe tener sentido sobre todo para la sociedad civil, lo cual implica que las decisiones tomadas por los miembros de la élite económica deben estar en consonancia primordialmente con las expectativas que de ella tenga la sociedad civil."* (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico). En términos reales, la élite económica se aleja de este ideal, puesto en ningún momento asume su posición de grupo conductor de la sociedad y, en consecuencia, pareciera no voltear su mirada en dirección de las necesidades planteadas por la sociedad civil, por el contrario juzga a la sociedad civil como incapaz de diferenciar entre lo público y lo privado.

El cuarto tema es el referente al Estado. En el tipo ideal se señala que: *"La "mentalidad" política de la élite económica racional en cuanto a los fines entiende, en primer lugar, al Estado como una institución construida por la sociedad para su beneficio en cuanto árbitro dentro de un espacio delimitado. En segundo lugar, para la élite, el gobierno no es más que el inquilino del Estado que recoge su poder de la sociedad, es decir, el gobierno es aquel representante de la sociedad que maneja la estructura y las funciones del Estado, ahora bien, en términos ideales, la élite concibe que la forma de gobierno más eficiente, eficaz, capaz y maximizador de beneficios será aquel que contribuya no sólo con el mantenimiento de las garantías liberales que rigen la sociedad*

sino también con su profundización. Su efectividad radica en la capacidad de no obstaculizar el curso político-económico de la sociedad. El gobierno es un agente conciliador no interventor". (En el apartado *"Mentalidad" política racional con arreglo a fines*, Marco Metodológico).

Consecuentemente, la *"mentalidad"* política empíricamente dada se aproxima bastante al ideal planteado respecto al tema del Estado. Efectivamente, para la élite: **El Estado es definido como facilitador, pues a él le corresponde impulsar el desarrollo económico, político y social de un país. El Estado representa un apoyo al desarrollo y progreso económico, y es visto como empresario sólo en aquellos rubros que por su naturaleza no puedan ser provistos a los ciudadanos por empresas privadas de forma eficaz. Sólo vela porque la economía se desarrolle productiva y eficientemente.** Esto es visible en la tabla 19; el 65% de las expresiones están orientadas a una visión *racional económica* el Estado para velar por el eficiente funcionamiento de la sociedad, pero sobre todo para velar por el buen funcionamiento del sistema económico tomando únicamente para sí la oferta de aquellos servicios o productos que no puedan ser ofertados por los privados.

Asimismo, para la élite; **El Estado debe asegurar, sobre todo, la eficacia económica y para ello, debe estimular la competencia.** Por tanto, la *"mentalidad"* se aproxima al tipo ideal planteado en cuanto el Estado debe velar por aquellos valores y principios de la economía capitalista para así lograr un objetivo aún mayor como lo es aumento en la calidad de vida de los ciudadanos.

Es de hacer notar que, desde el punto de vista de la teoría weberiana, el Estado moderno hace uso de la violencia a través de un marco legal-normativo, es decir, el Estado es una institución social con carácter racional legal. La élite hace una escasa alusión al respecto, es decir, los datos confirman que la importancia del Estado está expuesta en términos de racionalidad económica, lo cual coincide con el tipo ideal, sin embargo, considerando la visión del tipo ideal de Estado de Weber, el aspecto legal tiene escasa importancia (4%) respecto a los coactivo (22%). Lo importante es el fin, la racionalidad económica y el poder coactivo que el Estado pueda ejercer para el logro de la meta. Lo persuasivo y lo legal está, tal como lo demuestran los datos, en un segundo orden de ideas y actitudes.

Como se mencionó antes, la *"mentalidad"* política no sólo se manifiesta únicamente en los temas referidos y la misma no es simplemente la agregación de dichos temas, más allá de la particularidad de los temas tratados existe un eje transversal, una línea en la estructura mental que domina su aproximación al hecho político. Durante el desarrollo del modelo típico ideal se señaló que la *"mentalidad"* política está dentro de un esquema bipolar de oposiciones: **"***la "mentalidad" estaría dispuesta en el ámbito de la propugna, es decir, en el mantenimiento de las formas o en la postura conservadora respecto aquello que está en juego."* (En el apartado *La "Mentalidad" en el Tipo Ideal*, Marco Metodológico). Así pues, en el caso de la *"mentalidad"* política lo que está en juego son las reglas de organización social que permiten a los individuos vivir en sociedad, esto es válido no sólo para los deberes, derechos y libertades políticas, sino que también es valido para la organización económica de la sociedad. Las reglas de lo económico están dispuestas en el ordenamiento jurídico del país; el sistema de mercado, la propiedad privada, la regulación de la competencia, y las libertades económicas en general, están normadas por el sistema jurídico nacional y ello sólo es posible porque la política y la economía van de la mano y no es posible entenderlos por separado.

Así pues, lo que está en juego para la élite económica es el ordenamiento social y de la economía, y ello pasa por la democracia, si bien no es explícito en la élite que la democracia es el sistema sobre el cual es posible lograr una mayor eficiencia del sistema de mercado, sí está claro que las libertades políticas y económicas son fundamentales para un eficiente desarrollo económico de la sociedad, y este desarrollo económico repercute en el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Para la élite, **las acciones que procuran el bienestar deben estar enmarcadas en el plano del libre mercado y de la libre empresa puesto que la creencia de la élite en la posibilidad del bienestar radica en el buen funcionamiento de un sistema libre, en donde la política junto con la economía fungen como ordenadores sociales, lo cual no implica que la segunda tenga que tener una bandera política, ello a su vez indica que existe una clara negación de la élite hacia la actitud de comulgar con cierto tipo de tendencia política. En ese sentido, la economía contribuye con la eliminación de las asimetrías generadas por la política.**

De esta manera, se obtiene que la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana se aproxima bastante al modelo de *"mentalidad"* política racional con arreglo a

fines planteada en el marco metodológico. Como se mencionó anteriormente esto no implica que la *"mentalidad"* sea estrictamente con arreglo a fines sino que posee una fuerte tendencia hacia tal tipo de *"mentalidad"*.

Para la élite económica venezolana el poder no es un fin en si mismo, sino un medio para el logro de un conjunto de objetivos que ellos, como miembros de ese grupo, tratan de hacer colectivos. Intentar llevar a toda la población por las sendas de la economía de mercado y, por tanto, por los rieles de un Estado que no intervenga más allá de lo necesario es tarea difícil, más cuando el impugnador de dicha visión es el Estado mismo. La *"mentalidad"* política compite con otras *"mentalidades"* que ellos mismos han definido. En más de una intervención durante las entrevistas o el *focus group* la élite se diferencia de otros grupos como los líderes políticos, el gobierno o la "gente" en general y a los cuales juzga desde su propia perspectiva sobre como *deben ser* las cosas. No obstante, ellos mismos reflejan la existencia de una *"mentalidad"* diferente dentro del propio grupo empresarial, no obstante, cabe preguntarse si quienes portan esta *"mentalidad"* diferente son miembros de la élite económica. Ellos acusan la existencia de un empresario acomodaticio y con visión de corto plazo, no obstante, ninguno de ellos cae dentro de esa categoría. **La élite económica muestra un grado de homogeneidad bastante alto respecto al papel del Estado, la política y los partidos políticos. No tanto así en lo referente al papel de la sociedad civil. También muestra bastante homogeneidad respecto a la necesidad de una economía de mercado eficiente y eficaz que sea capaz de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos y, por ende, atribuirá sus probabilidades de éxito como sector empresarial.**

CAPÍTULO V

UNA INTERPRETACIÓN DE LA *"MENTALIDAD"* DESDE LA TEORÍA

En el capítulo anterior se halló que la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana se orienta a la categoría Con Arreglo a Fines y que dentro de esta orientación los fines que persigue tienden a ser de carácter *racional económico*. No obstante, estos resultados cobran mayor relevancia si se observan a la luz de la teoría desarrollada en el marco teórico de la investigación. Así pues, el presente capítulo es un acercamiento desde la teoría y las investigaciones que fungieron de referencia a los hallazgos encontrados en el desarrollo del análisis de los datos.

La "*mentalidad*", como constructo teórico, implica una aproximación al fenómeno político desde dos perspectivas diferentes pero complementarias. Por un lado, como hecho social, la "*mentalidad*" es una forma de aproximación a la realidad compartida por un grupo social y que determina de alguna u otra forma su acción en el plano político, en este caso. En este sentido, el 58%[8] que demuestra que en el discurso de la élite la "*mentalidad*" política tiende a ser con arreglo a fines, permite inferir que en la élite económica venezolana existe una concepción de la política en función de los beneficios que puede aportar la misma. Este comportamiento responde fundamentalmente a la naturaleza de la élite señalada. Según Keller (1974) las élites estratégicas se dividen en dos grupos, adaptativas e integradoras. Las adaptativas son aquellas que utilizan los medios disponibles para la consecución de objetivos socialmente valiosos. En este orden de ideas, la élite económica venezolana entra en este tipo, por tal motivo la misma comprende que la política es un medio para la consecución de fines, bien sean particulares o colectivos y ello se manifiesta recurrentemente en el discurso proferido por ella.

Por otro lado, desde la perspectiva de la acción social, dicha "*mentalidad*" política posee un contenido que responde a los intereses que posee dicha élite como grupo económico. Así pues, al observar el fenómeno político desde la perspectiva de la élite

[8] Ver Tabla 8

económica se hace claro que el fin de la política no es otro que fomentar el desarrollo y progreso de la economía. No obstante, esta posición no pareciera estar tan firme en el discurso analizado, puesto que el 40% que indica que el discurso Con Arreglo a Fines es *racional económico* no dista mucho del 37% que indica que es *persuasivo*. Sin embargo, si se retoma a Keller (1974) pareciese que la élite económica venezolana comprende que no es posible alcanzar sus objetivos como grupo si no logra hacerlos colectivos. **Es decir, si el grupo no persuade a la sociedad civil de que el libre mercado, la propiedad privada y el resto de las libertades económicas conducen a un bienestar social, no pueden erigir dicha bandera como un objetivo socialmente valioso para el resto de la colectividad y, por tanto lograr su apoyo para alcanzarlo**.

Ahora bien, del análisis resulta evidente que existen dos elementos de la política que tienen fundamental importancia para la élite desde la perspectiva de su función adaptativa. En primer lugar, el Poder Político. Para la élite, el fenómeno del poder sirve fundamentalmente para la obtención de fines utilitarios o *racionales económicos* (48%)[9]. En este sentido, si de lo que se trata el poder, según señala Bobbio (1989), es de lograr que un actor produzca en otros comportamientos que estos no hubiesen realizado para sí y que sirven para el logro de objetivos de dicho actor, entonces, la élite económica entiende que el poder político sirve para lograr en la colectividad comportamientos que tiendan al desarrollo de una economía de mercado exitosa que conduzca al bienestar. No obstante, esto no se realiza desde la imposición o coacción, sino que el poder político en segundo término es, para la élite, *persuasivo* (38%)[10], por lo que este grupo pareciese entender que la vía no es la coacción, ni la reglamentación sino el convencimiento y el diálogo.

Así también, como se mencionó anteriormente, el Estado es visto por la élite desde la perspectiva *racional económica* (65%)[11]. En este sentido, se puede inferir que para la élite, el poder del Estado reside, fundamentalmente, en su capacidad para alcanzar fines económicos. Si bien la aproximación respecto al tipo ideal es bastante clara, la visión de esta institución parece no ajustarse a su rol de monopolizador legítimo de la violencia. Así pues, el sentido que le asigna la élite al Estado está altamente correlacionado con sus intereses como grupo social. Los objetivos sociales del Estado están alineados a sus

[9] Ver Tabla 19
[10] *Idem.*
[11] *Idem.*

objetivos como grupo y serán aceptados por la sociedad en tanto y en cuanto logren adecuarse a los de ésta.

De este modo, si la *"mentalidad"* política se presenta como con Arreglo a Fines y, dentro de este marco, el Poder Político y la institución del Estado están orientados hacia objetivos económicos, entonces para la élite el poder y el Estado son instrumentos para sus fines como grupo. De ser esto así, a modo de hipótesis se puede afirmar que la élite económica venezolana tenderá a adaptarse a cualquier coyuntura política a fin de preservar sus intereses.

No obstante, la élite parece no ver a los partidos, ni a la sociedad civil en general como instrumentos de sus objetivos como grupo social. Como se observó en el capítulo anterior, ambos tipos de organizaciones son vistas como canalizadoras de demandas sociales. Al volver el marco teórico, Bobbio (1989) señala que los partidos políticos pertenecen a la sociedad política, la cual es intermediaria entre las demandas de la sociedad civil y la acción del Estado. En este sentido, y como señala Von Beyme (1986), estas demandas son las que permiten agregar intereses y competir por el poder entre fracciones de una misma comunidad política. De este modo, la élite económica confunde la acción de ambos tipo de organizaciones y si bien las considera diferentes, las confunde en su finalidad.

Así pues, desde la perspectiva teórica, la élite parece tener claro el para qué de la política y del Estado, pero los medios o instituciones para ejercer presión política o acceder al poder parecen diluirse en la coyuntura y los intereses como grupo económico más que como élite. En este sentido, la élite no se reconoce como tal y, probablemente por ese mismo motivo no poseen un proyecto a largo plazo. Si la propia élite se acusa de no poseer proyecto y, en esa misma medida, no reconoce su propio valor social y tampoco asume su responsabilidad, tal como señala Keller, entonces no es posible que articule un movimiento colectivo en torno a su visión de la política, la economía y, en resumen, del rumbo que, según ella, debería tomar el país.

Ahora bien, tal como se señaló, la *"mentalidad"* política de la élite económica se encuentra en el marco de la cultura, ambas ejercen una influencia recíproca entre sí. La cultura ejerce una función condicionante en la vida de los individuos, específicamente en la producción de vida social. Sin embargo, los hombres rara vez son conscientes de dicha

influencia. La *"mentalidad"* política es pues, una pauta moderadora, un "mandato de los difuntos" que redime el acervo cultural venezolano condicionando, mas no determinando, el modo específico de entender, apreciar y ejercer la política.

En el marco de referencia se señaló que Roberto Zapata (1997) indicaba, en su estudio sobre valores, que la sociedad venezolana entendía y percibía la política y los partidos políticos como ámbitos desacreditados y desprestigiados. En la balanza valorativa del venezolano, política y partidos no sólo se encontraban en el último peldaño, sino que además, lejos de estar provistas de estima social, el repudio se hacía evidente, colocándolos como *antivalores.* Casi diez años después (2005), parece poco probable que dicha percepción haya cambiado, por lo menos en la élite económica nacional. El discurso, en principio, ha cambiado un poco, es decir, aparecen comentarios como "la política es necesaria", "los partidos son indispensables", "no hay democracia sin partidos", entre otros comentarios. Sin embargo, aparecen disonancias entre lo dicho y lo hecho, la orientación *"mental"* y la acción como tal. Por tanto, si quienes poseen bajo su responsabilidad la articulación de los intereses de la sociedad civil respecto a las políticas del Estado no han cumplido su razón social entonces se puede esperar que otros actores sociales tiendan transferir sus funciones a otras organizaciones, tal es el caso de los partidos respecto de las organizaciones de la sociedad civil.

No obstante lo anterior, y tomando lo señalado por Piñango dentro del estudio de Zapata (1997), la élite económica parece haber asumido una posición supra-moral respecto de la élite política y, en tal sentido, no asume las responsabilidades que como miembros de la élite poseen, mostrando así rasgos de un *locus de control externo*, es decir, lo que acontece alrededor de la élite poco (o nada) tiene que ver con ella y, a su vez, lo que ella pueda hacer poco (o nada) podrá contribuir con el cambio o mantenimiento de lo que se presenta en su entorno.

De los resultados obtenidos se desprende que existe una racionalidad con arreglo a fines de acuerdo a una racionalidad económico-persuasiva en la *"mentalidad"* política de la élite, si a esto se le añade el elemento de incapacidad de la élite en cuanto al control de los acontecimientos políticos del entorno, entonces, a la luz de la teoría de Keller, se desprende de modo hipotético que la élite económica venezolana posee dificultades para producir resultados socialmente valiosos, con lo cual se deslegitima su rol en el seno de la sociedad.

Esto está en concordancia con lo que señala Samuel Hurtado (2000) quien indica que, de la élite entrevistada por él; *"…todos los sujetos entrevistados concluyen que en Venezuela no existe una élite dirigente, y ello explica en gran parte la inoperancia y fracaso de un proyecto nacional, quienes han dirigido al país sólo lo han hecho en provecho propio y con la mera intención de usurpar el poder para el disfrute personal. Se quiere dominar pero no dirigir."*[12]. Asumir lo anterior implica que la élite económica, y la élite venezolana en general, no dista de la "*mentalidad"* política del resto del colectivo, sin embargo, esto se plantea a modo de hipótesis más que de conclusión.

Así pues, la élite orienta su *"mentalidad"* a la obtención de fines, sin embargo, el no asumir una posición de responsabilidad permite inferir que la política sirve únicamente para sus objetivos particulares: *lo racional económico*, sin tratar de llevar adelante un proyecto nacional desde su estructura mental como grupo social. De este modo, juzga como un padre, o mejor dicho *pater familia*, pero no se asume la responsabilidad de dicha posición.

Desde el punto de vista histórico, considerando parte de la propuesta de Elías Pino Iturrieta expuesta en el Marco de Referencia, la resistencia al cambio como un rasgo que caracteriza a la *"mentalidad"*, se observa como un factor recurrente en las entrevistas realizadas. La manifestación de cambios que alteren los fines de la élite rápidamente genera en ella una cadena de reacciones en el campo de lo político. Estas reacciones consisten en velar por el mantenimiento de los medios que aseguran el logro del fin, para ello deben persuadir al resto de la sociedad a comulgar con unos principios valorados en relación al fin. Esta situación no es producto de la contemporaneidad y de cosos de tensión circunstanciales, por el contrario, el fenómeno de la reacción de la élite es histórico, la diferencia está en que la élite de finales del siglo XX y principios del siglo XXI ya no es un grupo homogéneo, como lo eran los "grandes cacaos" de la sociedad colonial y de la independencia, sino un grupo heterogéneo donde prevalece el desempeño y no la adscripción.

La modernización material de Venezuela trajo consigo una aspiración sostenida de modernidad cultural, sin embargo, los modos de hacer, el modo cultural de producir vida habitual ha sido, en cierto modo, un ancla de la cual la élite económica, como gran parte del resto de la sociedad, no se ha podido deslindar. La *"mentalidad"* es pues un fenómeno

[12] En el Marco de Referencia, apartado: *Samuel Hurtado y la Matrisocialdad de las Élites Venezolanas*

continuado, manifiesto en momentos de tensión social. La independencia, la lucha contra el caudillismo, los inicios y desarrollo de la democracia en Venezuela y su consiguiente deterioro ha generado siempre reacciones de corte conservador en la élite venezolana, específicamente en la élite económica. La reacción, sin ánimos de redundar, se debe a la acentuada orientación de fines por sobre los valores en su *"mentalidad"*, a una pauta orientadora de conducta de carácter particular que se extiende como proyecto consensuado en el resto de la sociedad.

CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que se han llegado en esta investigación están en dos planos complementarios. El primero de ellos es de orden teórico. El segundo de orden empírico.

Así pues, la primera conclusión de carácter teórico es la importancia de un autor como Max Weber. Este sociólogo alemán cambió de forma decisiva el rumbo de la sociología contemporánea tanto por sus aportes teóricos como por las herramientas metodológicas para la investigación social. A cien años de la publicación de una de sus obras más importantes *La Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo* su pensamiento sigue siendo profundamente actual. No obstante, no son únicamente las contribuciones que como académico entregó a la colectividad, también son relevantes sus críticas y reflexiones sobre la relación entre ética y política. Así, según Heino Nau en el marco de la conferencia *Actualidad del Pensamiento de Max Weber* realizada en Caracas, en octubre de 2004, para Weber;

> …las acciones políticas están definidas por objetivos. Orientar estos objetivos significa identificar determinadas consecuencias en relación con otras, que se subordinan a la categoría de consecuencias colaterales. Los medios implementados para el logro de objetivos son, en sí mismos, fines, es decir, objetos de actuaciones. Las consecuencias colaterales de una acción han de ser ponderadas y asumidas. Por esto, deben ser consideradas las constelaciones y consecuencias que enmarcan y bajo las cuales se ejerce la acción individual. La actuación moralmente correcta depende de una percepción adecuada de la situación y de una estimación realista de las consecuencias. (Nau, 2004)

Weber enseña que toda acción política parte de una decisión ética y las consecuencias de una decisión de tal naturaleza afectan a un gran número de individuos que confían en las acciones y decisiones de los políticos, sino también de los empresarios, militares, líderes morales y culturales. De tal manera que, quien tiene poder, cualquiera sea su naturaleza, tiene que asumir la responsabilidad del mismo.

La segunda conclusión de orden teórico es la concerniente al concepto de *"mentalidad"*. Al inicio del apartado *"Mentalidad"* en el marco teórico, se indicaba que G.E.R Lloyd acusaba a dicho concepto de problemático por la diversidad de acepciones que éste tenía. Asimismo, señalaba este autor dos grandes objeciones al concepto: Primero que el concepto había de ser recurrente y generalizado, condición que él no hallaba en sus estudios. Segundo, el problema de cómo es posible modificar una *"mentalidad"* una vez adquirida ésta.

En primer lugar, se puede argumentar que la *"mentalidad"* es producto de un conjunto de fenómenos históricos y culturales que han permitido la configuración de un cúmulo de ideas y actitudes comunes para porcentaje importante de la población. Negar la existencia de la *"mentalidad"* implicaría negar que la cultura, la socialización y las experiencias colectivas tengan peso en el desarrollo de las ideas, nociones, valoraciones y emociones de quienes comparten un proyecto de sociedad. Esto no implica que hay que negar la existencia de particularidades o de *"mentalidades"* diferentes, sino que en el conglomerado social éstas se encuentran en competencia y buscan imponerse una sobre otras a lo largo de la historia.

En segundo término, la "*mentalidad"* efectivamente cambia. No obstante, dicho cambio no opera sino en el plano cultural y, como todo cambio cultural, el mismo requiere tiempo y esfuerzo para vencer resistencias. En este orden de ideas, el cambio opera no sólo a nivel material o de lenguaje, sino que necesita operar a nivel de la forma como los individuos entienden y sienten el mundo que les rodea.

Ahora bien, otra consecuencia de la revisión teórica fue la decisión de abordar el tema desde una perspectiva metodológica cualitativa estribó en la comprensión de que detrás de todo hecho social, recurrente y generalizado en un grupo, existe una acción social "…en donde el sentido mentado por un sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo."(Weber, 1997, p.5)

En este sentido, la metodología comprensiva de Max Weber ofreció luces importantes para la consecución de los fines propuestos en la investigación. Dicha metodología impuso la creación de un tipo ideal que permitió la comparación de la realidad respecto a éste y así observar de manera más lúcida los datos obtenidos en el campo. De este modo se llega a una tercera conclusión de carácter teórico metodológico, a saber: Los

fenómenos sociales vistos desde la perspectiva de la metodología comprensiva de Max Weber, se muestran más claros y susceptibles de comprensión puesto que al utilizar la *"verstehen"*, el científico social descubre el sentido mentado que está detrás de toda acción social.

Es importante destacar que la *"mentalidad"* sobre la cual se basó el estudio fue la referente a la política y como tal, ofrece luces sobre cómo es la "estructura mental" del comportamiento de la élite económica venezolana a nivel público.

Una vez señaladas las conclusiones de carácter teórico, se puede analizar las conclusiones derivadas de la recolección, análisis e interpretación de los datos. En este sentido, respecto a la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana se concluye lo siguiente:

En primer lugar, el contenido de la *"mentalidad"* política de la élite es fundamentalmente *racional-económico* (40%). Ello como consecuencia de que su visión de la política está altamente influenciada por sus intereses particulares como grupo y la forma como entienden la realidad.

En segundo término, que la *"mentalidad"* política real de la élite económica venezolana se aproxima a la planteada en el modelo Típico Ideal Racional con Arreglo a Fines en los temas referentes al Poder Político y al Estado. No obstante, en lo referente a Partidos Políticos y Sociedad Civil se alejan en alguna medida de lo idealmente planteado.

En tal sentido, dicho distanciamiento respecto del modelo obedece fundamentalmente a la confusión que existe entre las funciones de los partidos políticos y de la sociedad civil y que ello está relacionado con el vacío que los primeros han dejado a lo largo de los últimos años de historia democrática venezolana.

También es importante señalar que la élite económica, siendo estratégica en términos de Keller (1971), no asume la responsabilidad de su status social, en tanto que no se percibe como grupo de individuos que han de proponer un modelo societal de forma articulada, democrática y en función de los intereses colectivos, más que de los particulares como grupo económico.

Por último se ha demostrado que la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana tiende a ser racional con arreglo a fines (58%), comprobándose así la hipótesis

descriptiva de la investigación. En tal sentido, esta tendencia obedece al carácter adaptativo de esta élite en los términos señalados por Suzanne Keller (1971).

Así pues, la investigación realizada ha permitido obtener mucho más que la descripción de la *"mentalidad"* política de la élite económica venezolana. Ha permitido la generación de un concepto unívoco de *"mentalidad"* susceptible de ser medido empíricamente. Asimismo ha permitido aproximarse a dicho fenómeno desde la óptica de la sociología comprensiva de Max Weber. En este mismo orden de ideas, los datos permitieron la obtención del sentido mentado que existe detrás de este hecho social y, por tanto, su comprensión. Por último, pero no menos importante, ha permitido reflexionar a los investigadores sobre el papel que cumplen las élites en Venezuela y sobre la necesidad de un proyecto de país y de un acuerdo nacional respecto a las condiciones mínimas de convivencia en democracia y justicia social. En este sentido, no son únicamente las élites estratégicas las que deben ser responsables de los objetivos socialmente valiosos, todos los ciudadanos han de ser élite a la hora de cumplir el rol que les ha sido asignado, ello con el fin de lograr una sociedad más justa para todos los venezolanos.

Por lo anteriormente expuesto, los investigadores no creen que sea el fin de esta investigación, sino el principio de un campo de estudio muy fértil para ofrecer reflexiones sobre el rumbo del país y las responsabilidades de los actores que hacen vida en la sociedad venezolana.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Ángel. (1999). Percepción de la Élite Política Sobre la Gobernabilidad de la Democracia Venezolana. En: Cuestiones Políticas: Elecciones y Crisis Políticas en Venezuela. IEPDP. Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas- LUZ, Venezuela, Número 22, 1991, páginas 53-74.
- Bartolini, S., Cotta, M. y Pasquino, G. (1988). Manual de Ciencia Política. Madrid, Alianza.
- Bendix, Reinhard. (2000). Max Weber. Argentina: Amorrortu Editores.
- Beriain, Joseixto. (1990). Representaciones Colectivas y Proyecto De Modernidad. (s/e).España: Editorial Atrophos.
- Bobbio, Norberto. (1989). Estado Gobierno y Sociedad. (1era Edición). México: Fondo de Cultura Económica.
- Bobbio, Norberto. (2000). Teoria Geral da Política: a Filosofia Política e as Ligçôes dos Clássicos. (Traducción Propia). Brasil: Editorial Campus.
- Bourdieu, P., Darnton, R y Chartier, R.. (1985) Diálogo a Propósito de la Historia Cultural. (Tr. y nota de Hipólito Rodríguez). En: Casa del tiempo / UAM. 78 (8), julio-agosto, 1988, pp. 10-21.
- Burke, Peter. (1999). La Revolución Historiográfica Francesa: La Escuela de los Annales 1929-1989. (3ra Ed), España: Gedisa.
- Cartea, M.J. (1999). ¿Es el Venezolano Así? Ponencia presentada en la Cátedra Rectoral Alexis de Tocqueville Valencia: Universidad de Carabobo.
- Cea, M. A. (2001). Metodología Cuantitativa: Estrategias y Técnicas de Investigación Social. (s/e) España: Editorial Síntesis S.A.
- Dahl, Robert. (1999). La Democracia: Una Guía para los Ciudadanos. (s/e). Madrid: Taurus.
- De Viana, Mikel. (2004). La Construcción de Sociedad: La Perspectiva de Construcción de Sociedad. Foro Una lectura sociológica de una Venezuela actual. Caracas: UCAB.

- De Viana, Mikel. (1991). Ethos y Valores en el Proceso Histórico Político de Venezuela. En Fermentum, Venezuela, Número 2, septiembre-diciembre 1991. de la página 65 a la 76.
- Debus, M., Porter y Novelli (s/f). Manual para la excelencia en la investigación mediante grupos focales. (s/e). Washington, D.C: Academy for edutacional development.
- Dowse, R. y Hughes, J. (1986). Sociología Política. (s/e). España: Alianza editorial.
- Durkheim, Emilio. 1887 (1967). De la División del Trabajo Social. (s/e) Argentina: Schapire Editor S.R.L.
- Etzioni, Amitai. (1980). La Sociedad Activa: Una Teoría de los Procesos Societales y Políticos. (1era Ed.). España: Biblioteca de Ciencias Sociales.
- Hurtado, Samuel. (1995). Cultura Matrisocial y Sociedad Popular Venezolana (s/e). Venezuela: Fondo Editorial Tropycos.
- Hurtado, Samuel. (2000). Élite Venezolana y Proyecto de Modernidad. (1era ed). Venezuela: Universidad Central Venezuela.
- Keller, Suzanne. (1971). Más Allá de la Clase Dirigente. (1ra Ed.). España: Editorial Tecnos.
- Light, D., Keller, S. y Calhoun, C. (1991). Sociología. (5ta Ed.).Colombia: McGraw Hill.
- Lloyd, G.E.R. (1996). Las Mentalidades y su Desenmascaramiento. (1ra Ed). España: Siglo XXI editores.
- Márquez, Trino. (1996). Max Weber: Metodología y Ciencias Sociales. (s/e). Venezuela, Editorial Panapo.
- Marx, C y Engels, F. (1994). El Manifiesto Comunista. (s/e). Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Madueño, Luis. (1999). Sociología Política de la Cultura: Una Introducción. (1ra Ed). Venezuela: Centro de investigaciones de política comparada.
- Martindale, Don. (1963). Comunidad, Carácter y Civilización. (1ra Ed.). Argentina: Paidós.
- Mayntz, R.; Holm, K. y Hüber, P. (1975) Introducción a los Métodos de la Sociología Empírica; (1era Ed.). España: Alianza Editorial.

- Merton, R. y Kendall, P. (1960) La Entrevista Focalizada. En: Cuadernos de Sociología: Metodología de la Investigación Social II. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Argentina, número 21. Pág. 167-186.
- Montero, Maritza (1997a). Ideología, Alienación e Identidad Nacional, (s/e) Venezuela: UCV.
- Montero, Maritza. (1997b). La Construcción de la Identidad Nacional Venezolana: Tensión y Lucha entre Negatividad y Positividad. En: Balance Psicosocial del Venezolano del Siglo XX. Venezuela: Editorial Grijalbo S.A. y Fundación Francisco Herrera Luque, p.86.
- Nau, Heino. (18 y 19 de octubre de 2004). Poder – Política – Responsabilidad: Max Weber y los fundamentos de la ética de la responsabilidad. Conferencia para las Jornadas "Actualidad del Pensamiento de Max Weber". Caracas: Universidad Central de Venezuela, Universidad Católica Andrés Bello
- Pino Iturrieta, Elías. (2000). Fuero, Civilización y Ciudadanía. (1ra Ed). Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- Quiroga Lavié, Humberto. (1970). Introducción a la Teoría Social de Max Weber. (s/e) Argentina, Ediciones Pannedille.
- Ringer, Fritz (1997). Max Weber´s Methology, (s/e) (Traducción Propia) Estados Unidos, Harvard College.
- Rodríguez, G. (1996). Metodología de la Investigación Cualitativa. (s/e) Madrid: Aljibe.
- Rusque; Ana María (1999). De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa. (1era ed.). Venezuela: FACES- UCV.
- Tovar, Ivelisse (2001) Familismo Amoral de los Venezolanos: ¿"Realidad Inventada" o Modelo Certero? Tesis de Grado inédita. Universidad Católica Andrés Bello.
- Ugalde, L, España, L., Lacruz, T y otros. (2004) Detrás de la Pobreza. (1era edición). Venezuela: UCAB- Asociación Civil Para la Promoción de Estudios Sociales.
- Von Beyme, Klaus (1986). Los Partidos Políticos en las Democracias Occidentales. Madrid, CIS

- Vovelle, Michel. (1985). Ideologías y Mentalidades. (1ra Ed). España: Ariel.
- Weber, Max. 1923 (1997). Economía y Sociedad. (2da Ed). Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Weber, Max. (1984). La Acción Social: Ensayos Metodológicos. (s/e) España: Ediciones Península.
- Weber, Max. (1969). El Político y el Científico. España: Alianza Editorial.
- Zapata, Roberto. (1996). Valores del Venezolano. Venezuela: Conciencia 21.

FUENTES ELECTRÓNICAS

- Barros, Carlos. (1991). Historia de las Mentalidades: Posibilidades Actuales. Consultado el día 9 de agosto de 2004 de la Word Wide Web: http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_posibilidades.htm#_ftn1
- Korsbaek, Leif. (s/f). La Antropología y la Historia: La Historia de las Mentalidades y la Antropología de la Actualidad. Consultado el día 25 de noviembre de 2003 de la World Wide Web: http://ergosum.uaemex.mx/julio00/leif.html
- El Universal. (17 de enero al 1 de febrero de 2005). Valores del Venezolano. Consultado el 1 de febrero de 2005. Venezuela: http://www.eluniversal.com.
- El Universal. (2 de febrero al 5 de febrero de 2005). Valores del Venezolano. Consultado el 6 de febrero de 2005. Venezuela: http://www.eluniversal.com.

APUNTES DE CLASE

- Hannot, Thamara. (20 de mayo de 2004). Sociología del Conocimiento, Apuntes de Clase, año académico 2003-2004, UCAB, Escuela de Ciencias Sociales, especialidad de Sociología.
- Pino Iturrieta, Elías, (23 de abril de 2003). Cambio Social en Venezuela II, Apuntes de Clase, año académico 2002-2003, UCAB, Escuela de Ciencias Sociales, especialidad de Sociología.

ANEXO A

Tabla 10: **Mentalidad Política Con Arreglo a Fines** (Poder Político)			
Medios	#	Fines	#
Diálogo	2	Utilidad	1
Enseñar	1	Crecimiento	1
Coordinar	1	Beneficio	1
Consenso	1	Unificación	1
Ley	2	Bienestar	3
Fuerza	1	Desarrollo	1
Participación	1	Libre Mercado	1
Crédito	1	Propiedad	2

Tabla 11: **Mentalidad Política Con Arreglo a Fines** (Partidos Políticos)			
Mentalidad Política Con Arreglo a Fines			
Medios	#	Fines	#
Organización	1	Derechos	1
Canalización	1	Democracia	1
Defensa	1	Poder	1
Ideología	1	Calidad de vida	1
Comunicación	1		
Productividad	1		
Innovación	1		

Tabla 12: **Mentalidad Política Con Arreglo a Fines** (Sociedad Civil)			
Medios	#	Fines	#
Canalización	1	Derechos	2
Presión	1	Responsabilidad	2
Libertad	1	Bienestar	1
Visión Largo Plazo	1	Desarrollo	1
Interlocución	1	Propiedad	1
Diálogo	1	Mercado	1
Organización	1	Libertad	1
Manifestación	1	Progreso	1
Expresión	1	Educación	1
Compromiso	1	Participación	1
Cohabitar	1		

Tabla 13: **Mentalidad Política Con Arreglo a Fines** (Estado)			
Medios	#	Fines	#
Autoridad	1	Calidad	1
Imposición	1	Crecimiento	1
Eficiencia	2	Libertad	1
Eficacia	2	Competencia	2
Productividad	1	Eficiencia	2
Competencia	1	Eficacia	1
Legislar	1	Progreso	1
Facilitación	1		
Regulación	1		
Control	1		
Rentabilidad	1		
Intervención	1		

Tabla 14: **Mentalidad Política Con Arreglo a Valores** (Poder Político)	
Valores	#
Orden	3
Autoridad	1
Participación	2
Transparencia	1
Seguridad	1
Propiedad	1
Libertad	1
Ley	1

Tabla 15: **Mentalidad Política Con Arreglo a Valores** (Partidos Politicos)	
Valores	#
Democracia	2

Tabla 16: **Mentalidad Política Con Arreglo a Valores** (Sociedad Civil)	
Valores	#
Respeto	1
Educación	1
Propiedad	1
Compromiso	1
Libre Mercado	1
Competencia	2
Protección	1
Productividad	1
Información	1
Ideología	1
Libre empresa	1
Eficiencia	1
Eficacia	1
Derecho	2
Progreso	1

Tabla 17: **Mentalidad Política Con Arreglo a Valores** (Estado)	
Valores	#
Integración	1
Regulación	1
Supervisión	1
Propiedad Privada	1
Leyes	1
Instituciones	1

Tabla 18: **Palabras por Categoría**				
Persuasivo	Racionalidad económica	Coactivo	Racional legal	Otros
Participación	Propiedad Privada	Autoridad	Leyes	Defensa
Organización	Libertad económica	Fuerza	Orden	Ideología
Canalización	Eficiencia	Presión	Derecho	Responsabilidad
Consenso	Eficacia	Imposición	Legislación	Calidad de vida
Coordinación	Productividad	Regulación		Visión largo plazo
Diálogo	Competencia	Control		
Expresión	Rentabilidad	Intervención		
Compromiso	Progreso			
Facilitación	Mercado			
Supervisión	Bienestar			
Innovación	Desarrollo			
Comunicación	Beneficio			
Unidad	Utilidad			
Bienestar	Crecimiento			
Democracia				
Poder				
Libertad				
Educación				
Participación				
Transparencia				
Seguridad				
Respeto				
Educación				
Integración				
Instituciones				

ANEXO B

Focus Group de Expertos

(Fecha: 13 de Septiembre de 2004)

Presentación del Estímulo

Las élites nacionales cumplen una función social fundamental, fungen como símbolo de las aspiraciones sociales y como grupo de referencia, además de tener una responsabilidad respecto al resto de la sociedad, puesto que son los miembros de este grupo, quienes establecen explícita o implícitamente, las metas sociales. Ahora bien, en el ámbito de lo político y, específicamente, en el marco del modelo democrático pareciera que existe un desfase respecto al pensamiento y la acción, es decir, si bien la democracia es para todos, las élites construyen dicho modelo un poco a su medida, es decir, estableciendo sus intereses como intereses generales y estableciendo sus metas como metas generales.

M.P: Al escuchar lo leído ¿qué fue lo primero que le vino en mente a cada uno de ustedes? Vamos a empezar por el profesor (LP).

L.P: Sobre todo al final lo que me vino fue el determinismo marxista, porque... bueno lo primero es que el estímulo... la excitación desde la que se parte hay una primera cosa que hay que delimitar y es el problema de la élite ¿qué es lo que es élite? Porque tal y como está ahí expresado parece una concepción de una élite.... digamos... muy restringida y no élites amplias y democráticas que es lo que suele ocurrir en sociedad abiertas, donde las élites no solamente son cuatro o cinco familias, que por supuesto también existen y son élites, sino que esas élites y lo que son sus ideas y pensamientos tienen que tratar de persuadir al resto de las élites incluso de las contraélites, tienen que tratar de persuadirlos para que sean sus propias ideas.

Esto no tiene... en el caso venezolano es más especialmente cierto. No es verdad que estas élites poderosas que establecen sus propias metas entonces son capaces de convertirlas en metas colectivas a través de algún mecanismo de ideologización o de difusión de sus ideas que permiten permearla, o sea, la gente también responde y decía que la prueba es Venezuela porque, lo que nos ocurre especialmente en los últimos años, cierto tipo de élites ha tratado de imponer cierto tipo... de ideas, de condiciones y creo que no ha podido, yo creo que no ha podido, entonces no ha podido precisamente porque no ha tomado en cuenta

a los otros. Entonces eso de pretender diseñar el país desde los comedores del Country Club... pues eso yo creo que se acabó hace mucho tiempo. Si tenemos esa percepción o esa concepción de élites como muy restringida, creo que lo que más tiene lugar en Venezuela, en relación a esa frase, es que tenemos unas élites amplias que actúan en diferentes ámbitos y que dentro de esos ámbitos hay unas pugnas entre unas élites y unas contraélites, y digamos que yo creo que hay una suerte de masa que interactúa con el pensamiento de esas élites y que se inclina cada vez que hay una posibilidad de elección, una elección... no unas elecciones sino cada vez que hay una posibilidad de fijar posición, una elección pública, no de un proceso electoral, entonces se cuadra en alguno de esos lados. Eso sería así como la primera reacción.

M.P: ¿Profesor (EP)?

E.P: Yo creo que lo que dijo (LP) es importante porque detrás de ese estímulo está la idea de que... hay como una especie de grupo muy identificado y muy homogéneo, y también de que existe una relación entre ese grupo identificado y homogéneo y el resto de la sociedad, que está clamando por copiarlos mientras aquellas están clamando también o están programando la manera de influirlos en términos homogéneos; eso no parece que se de en estos momentos en la sociedad venezolana.

Ahí que yo creo que tú te estás refiriendo en ese estímulo a la, ustedes dos, a las élites políticas.

M.P: No

E.P: ¿Ah no?

M.P: No

E.P: Ah, entonces tiene mayor razón lo de... lo de... lo de (LP), mayor razón. Creo que está muy mecánica la fórmula y que no calza con lo... así a simple vista no calza con la situación del país. Yo creo que hasta sería muy difícil identificar esas élites, como se pudieron haber identificado en la época de Medina Angarita, por ejemplo. Allá había un grupo muy evidente en la cúpula pero ahora no hay tal grupo.

M.P: ¿Y en el caso de la cultura, de la élite cultural?

E.P: Tampoco

M.P: ¿Entonces quizás hay Difusividad...?

E.P: Yo creo que sí, la verdad es que lo de la élite cultural está muy difuso en este momento en Venezuela. Este... la... la... el eje de esa élite cultural era el CONAC, y ese eje cambió, el mismo se movió y dejó por fuera a los... a los... supuestos clientes que integraban esa élite para conformar ahí una situación muy extraña también.

A.O: Lo primero que se me ocurrió fue cuál es el concepto de élite ¿no?, Muy muy ligerosa, para despachar la cosa rápido, la élite se define por un criterio numérico y por un criterio de madurez. La élite es por concepto pequeña, o sea, la élite hace referencia a un subconjunto más pequeño en comparación con el universo, nadie habla de que la élite es más grande que la masa. Y luego en términos de poder, pensando en ese criterio mínimo, el criterio más mezquino para definirla, pues coincido con (LP) y con Elías, o sea, definir élites en Venezuela, incluso ampliando: las élites económicas, las políticas, este... quizás religiosas sea un poco más fácil pero sobre todo políticas, económicas y sociales, es complicado. Me suena mucho al discurso acomodaticio de que bueno, la élite que fue del 40 y del 50 sigue siendo la misma, aunque no tenga pruebas para demostrarlo y no se habla de las nuevas élites. La primera cosa que me complica es eso.

Y segundo de que bueno, mira, se han hecho estudios, este... son famosos, incluso el estudio de la Católica, un estudio de la Central que dirigió Ángel Álvarez, un estudio que hicimos en la Simón Bolívar y lo que esos estudios demuestran es que no hay diferencias culturales. ¿Hay diferencia de instrucción? Si, pero cultural en el sentido de actitudes, de maneras de pensar el país, de manera de pensar la democracia en futuro entre las supuestas élites y el resto del país. No hay, digamos, si uno... si uno diera por ciertas estas investigaciones, lo que hay simplemente es una élite basada en este... acceso privilegiado a recursos, pero no porque haya una manera distinta de concebir la política, ni nada, y nada de eso, es lo que llama la atención. Pero claro, coincido con lo de (LP) y con (EP), o sea, me parece como muy lineal, muy determinista la lectura, pero a lo mejor lo que se pretende es eso.

Pero en el caso venezolano vemos esos dos grandes problemas: uno, la homogeneidad cultural o actitudinal o psicológica entre las élites y la masa. Y luego, si te pones a definir qué es élite, o quiénes pertenecen a la élite, tú vas a meter en el mismo grupo a Albis Muñoz y a Elías Jaua, porque los dos son miembros de las élites lo cual ahí se te complica mucho la cosa.

M.P: Profesor Welsch

F.W: Parece que nos llamó la atención a los cuatro y lo primero que se me vino a la mente es "ladrón de palabras" con respecto al término élite, y eso quiere decir, bueno, ... la necesidad de reconocer el condicionamiento histórico, contextual y social de los términos que estamos usando, porque podríamos, en el caso venezolano, contrastar nada más dos cosas, dos investigaciones pasadas recientes, la de Silva Michelena, o sea, Agustín, sobre las élites, que salió en doce tomos, élites juveniles, élites empresariales, élites culturales, etc. Doce sectores, donde el término élite se utiliza quizás en el sentido marxista, de hegemón o, digamos, de condicionante cultural. Los que sientan los términos en los cuales se discuten y, por el otro lado, el resto de las élites... sobre los... se convierten incluso en lo contrario, absolutamente necesario, en donde el fracaso o los posibles fracasos o fallas en el sistema político, social, económico imperante son atribuidos a las élites y no al total de la sociedad.

En el fondo estamos ante el problema de la discusión o frente a una discusión respecto al término y noción de la ideología, ideología versus realidad para que limemos esto según posición, según condicionamiento histórico, según condicionamiento por su proceso de socialización.

M.P: Bueno, frente a esto y a modo de pregunta, hemos hablado quizás de la diversidad, la no homogeneidad ¿qué función cumplen... qué función política cumplen las élites, las élites venezolanas específicamente y no sólo las élites políticas sino las élites culturales, la élite... moral, la élite artística? Por que para nuestro interés es ver qué función política cumplen aquellas élites que no son políticas, es decir, en área, cultural, moral, artística y económica, esos principalmente... (LP)?

L.P: ¿Para variar?.... este... bueno, yo diría para hacer una primera consideración, qué función cumplen las élites, quizás la función más... más ah instrumental es que son los constructores, los constructores de símbolos y entendiendo que, otra vez, no solamente hay una pugna entre quien es el que logra vender mejor sus creencias, sus símbolos, por lo tanto hay que hablar siempre de élites y hay que hablar siempre de contraélites, eh..., porque por supuesto tener acceso a recursos te facilita la tarea difusión, la tarea de tratar de persuadir a la masa y algunos difusores, a los grupos medios de lo que usted considera que son los mejores planteamientos en cualquiera de los ámbitos, en el ámbito económico, en el ámbito

cultural, etc. En una sociedad moderna las élites no son hegemónicas, o sea, no es una hegemonía de una gente sino que más bien hay una... hay una competencia entre las élites. Entonces, la función que cumplen por supuesto es como de poner la pelota a andar y dotarle de un contenido hacia el futuro, eso no quiere decir que ese vaya a ser el futuro sino que... son...son son apuestas y las posibilidades que usted tengan como sociedad, como institución, incluso como personas, este, de mantenerse y constituirse como élite, inclusive en el ámbito político, dirigente, líder, etc. va a depender de la... de que sus propuestas, sus creencias, los símbolos que usted está lanzando a la sociedad cuenten con la aceptación y yo creo que en una sociedad moderna eso va a depender fundamentalmente de la interpretación que hacen las élites de su momento histórico y de lo que son el momento de las necesidades de sus ciudadanos y de los ciudadanos que forman parte de la sociedad... e... saber en qué está el otro, no tanto en qué estoy yo.

M.P: (LP) pero una observación, si hablabas que... comparten una cultura.... cómo hacen para... vamos a decirlo así, ser ellos quienes pongan esa pelota a andar si, tal como vemos, partimos del principio de que obviamente comparten una misma cultura con el resto, vamos a decir: con la masa. Cómo hacen ellos para ser quienes pongan esa pelota andar, obviamente tienen que tener unas posiciones...

L.P: Claro, lo que pasa es que ahí hay niveles de agregación, o sea, las propuestas tienen niveles de agregación, entonces, usted como élite, por ejemplo, vamos a poner algo sencillo, usted sostiene que la propiedad privada es la mejor forma, verdad, este... para generar estímulos para que la gente produzca. Ahora, eso después, supóngase que eso es un consenso, supóngase que eso algo que no sólo comparten las élites sino que lo comparte la sociedad, o vamos a ponerlo más venezolano supóngase que el consenso que hay es que para poder hacer, para poder construir socialmente hace falta la mano del Estado; si el Estado no está presente, si el Estado no participa, si el Estado no interviene, si el Estado no distribuye, si el Estado no regula, pues entonces no hay posibilidad de ponerle orden a esta sociedad y... .

Eso puede ser un consenso, eso puede ser como un consenso, claro: los consensos siempre son temporales, este... una parte de la sociedad no de la totalidad o de una buena parte, a veces esos consensos ni siquiera tienen por qué estar..., tienen por qué ser medidos. Entonces claro, de ahí se derivan cosas y las desagregaciones y las propuestas desagregadas

de eso, pueden ser diferentes. Entonces es allí, en donde tu puedes decir que unas matrices como consenso nacional similares pero que las propuestas y el debate tiene como especificidad e incluso pues está en contradicción.

M.P: Profesor Pino

E.P: Mira vale, tú estás preguntando en éste segundo viaje la función de las élites en la cultura, en la ciencia y en la economía. Yo pienso que lo que se dijo al principio se puede recoger, se puede repetir en lo que se dice aquí. Vamos a verlo en términos de lo que está pasando o en lo que yo creo que está pasando ¿cuál sería la función en términos generales, vamos a decirlo que aquí y en Pequín? Se supone que son las élites culturales y también científicas, no me voy a meter con la economía, de eso no sé, tienen pues el cometido de hacer un diagnóstico de lo que está pasando en la sociedad, buscar elementos y hacer proposiciones, que más o menos se identifiquen con un pensamiento colectivo, digámoslo así.

La pregunta es: ¿existe eso en Venezuela? Comparen esa función, entre comillas, de la élite cultural, con lo que puede estar pasando y ha pasado desde hace... durante todo el siglo XX en México o, por ejemplo, en Colombia y van a ver una diferencia extraordinaria. Yo he sostenido en algunos artículos y en algunas ponencias recientemente que hay como una especie de renacimiento de la actividad cultural en Venezuela, de los grupos que antes dependían del CONAC, quedaron huérfanos y están de su cuenta y riesgo tratando de hacer y decir cosas, sin embargo, y a pesar de eso yo no considero que exista una élite cultural fácilmente identificable que esté cumpliendo una función de diagnóstico, de búsqueda y de propuesta que se reflejen en la sociedad y que la sociedad la acepte como tal.

Así, por ejemplo, salió un grupo denominado "Gente de la cultura", es la cosa más heterogénea y más difícil de agarrar así como para que uno sepa exactamente de qué se trata. Quizás la coyuntura política los llevó a decir: ¡UH, AH, Chávez no se va! cosas muy parecidas, hasta como que salió "Gente del petróleo", también salió "Gente de la Cultura" pero: una reflexión, una unión de individualidades dedicadas al asunto del pensamiento, de la cultura, de la estética, de la sensibilidad hoy día como pudo haber existido a la sombra del CONAC ha desaparecido. Aquí no hay una revista como "Letras libres" influyente en la sociedad. Está saliendo una nueva que puede ser y que promete, pero es promesa todavía, se llama "El Puente" por ejemplo, no hay todavía unos movimientos independientes y

emancipados de la cultura del presupuesto del Estado venezolano que esté llamando la atención de la sociedad venezolana.

Algunas eh... algunas fundaciones culturales dependientes del poder económico se están presentando mucho más voluminosamente que antes, por ejemplo, Fundación Bigott, Fundación Polar, Fundación de la cultura urbana, pero no se en qué medida ellos puedan representar de manera colectivamente la existencia de un factor cultural. Puede aparecer un historiador, un sociólogo o un pintor dando una opinión personal de lo que está pasando que la puede cambiar mañana como debe ser, pero eso no... Pero esa sola golondrina no hace verano. No hay tampoco la encarnación de esa... de esa.... de esa élite cultural o científica, lo que digo para la cultura es siempre para la ciencia. Así por ejemplo, agarren cualquier lista de escritores colombianos recientes, jóvenes y no tan jóvenes para que vean como influye seriamente en la sociedad colombiana. Busquen también a México a Carlos Fuentes y a su grupo y a jóvenes como Krauser y a los recientes muertos, como sea, Leopoldo es que quise decir, vemos como hay una referencia social, porque ellos forman parte de un ámbito cultural, concreto y evidentemente que está muy disminuido y muy diluido en Venezuela. Quizás, incluso, haya la encarnación de la cultura como en la élite cultural, en el caso venezolano, reconocida por todos pero nacida del seno del Estado venezolano y del dinero del Estado venezolano, eso se llama José Antonio Abreu y su sistema de orquesta, de resto no hay nada, no hay literatura, no hay historiografía, que pueda identificarse como parte de un movimiento cultural en cuya médula está una élite. En Venezuela hoy, a lo mejor eso es bueno.

Pero yo no digo que sea bueno ni malo, estoy tratando de describir porque, la pregunta es qué función cumplen las élites culturales y científicas, pero vamos a ver si existen esas élites culturales y científicas. De pronto aparece Margarita López Maya, uno de los discursos más lamentables y todo el mundo celebrando aquello.

A.O: En el país de los ciegos, el tuerto el rey.

E.P: Eso te demuestra cuál es el problema de la élite cultural. Ayer escribe Emeterio, por supuesto yo no tengo nada contra Emeterio, "el brillante discurso de Margarita López Maya", yo digo: Coño, por dios ¿y entonces? Yo estuve con... y cuando vi la glosa de Simón, me pusiste a leerla y la voy la buscar y lo bajé. Eso es una babiecada propiamente dicha, entonces: ¿qué crítica hay de eso? Ninguna, entonces: ¿qué élite cultural y científica

hay en Venezuela? No hay ninguna, o está muy muy muy mal, cuando concedemos existencia de brillantez en un discurso tan aménico y tan pendejo como... y tan partidario como el que vimos. ¡Que sea partidario¡ a mi no me importa, coño pero que tenga algo de sustento. Entonces, cuando ustedes hacen ese tipo de preguntas así generales, están pifiando, es decir, yo creo que lo que conviene es: pues tocar eso. Es decir ¿hay élite cultural? Vamos a ver donde está, vamos a identificar los portavoces antiguos que desaparecieron, será que el CONAC que no les paga ¿qué pasó? Pero a la vez fíjate como está saliendo la revista "El Puente", con una tipa que en la vida se había ocupado de política y de problemas sociales como Ana Teresa Torres y compañía que está apareciendo y haciendo cosas, es decir, hay como una situación distinta que no tiene nada que ver con el medinismo o con la cultura adeca, si se puede utilizar el término, sino que nos está poniendo a nosotros en el trance de ver qué demonios está pasando, sin negar que pareciera que hay, en términos culturales, un renacimiento, es decir, la posibilidad de decir y plantear cosas nuevas, cada quien desde la perspectiva individual, pero formando parte de la "tal" élite cultural, que quizás se está recomponiendo y que pueda dar frutos en el futuro, ¡todavía no!

Luego, como les he dicho, me interesa el tema y lo he tratado de desarrollar, en estos días hubo un congreso en la Universidad Simón Bolívar, que hicimos junto con la católica y el instituto nuestro de historia y ese fue un tema que yo traté. En días pasado, lo desarrolló, en una entrevista que le realizó Milagros Socorro, si no me equivoco, a Fernando Rodríguez. El lo hace mucho desde la perspectiva de dónde está el cine nacional, dónde están los grupos literarios como el "Techo de la ballena" y "Crítica contemporánea" que existían antes y se los tragó la tierra, pero a la vez está apareciendo esa fundación que maneja Rafael Narváez, hay un interés por lo venezolano mucho más profundo que el "tambor y el tamunange" que está desarrollando la Fundación Bigott, es decir, pero aún así, hay que meter el dedo en la llaga de la ineptitud... o de la identificación de la tal élite cultural y científica, la científica ni la nombro porque me parece que está como desaparecida, me parece como desaparecida, pero ahí quizás sea más por falta de noticias que por la seguridad que yo tengo.

M.P.B: Te hago una pregunta: ¿y los ateneos?

E.P: Los ateneos han sido casa de la cultura, heterogéneas como hacían las viejas de pueblo de 1915 que en un momento determinado consiguieron un presupuesto del Estado y Luis Herrera les hizo un gran edificio del Ateneo de Caracas para que establecieran feudos personales y familiares, aquí, y en Valencia y en los grandes lugares donde hay Ateneo.

M.P.B: Pero que no generan...

E.P: Que generan cagajón, no... no hay una actividad distinta al de... y además los mantiene el Estado venezolano... Creo que los ateneos son un truquito allí, un barnizito ahí, me da la impresión a mí.

M.P.B: Te hago la pregunta si de allí ha surgido algo cuestionable.

E.P: Ha surgido una... una ¿qué es lo que ha surgido? Una ramificación administrativa de control de las instituciones dependientes del Estado, controlaban el Teresa Carreño, controlaban el CELARG, controlaban el otro y el otro y ahora no controlan nada, y no por decisión de ellos sino porque el gobierno dijo: ¡se acabó!, el pueblo es la cultura dijo Farruco.

Y ante esa orfandad está inventando haber si puede sobrevivir, no se si por una misión cultural sino por una necesidad de sobrevivencia, pero es interesante de todas maneras.

M.P.B: No, ahí te pregunto si la cuestión es cultural o política

E.P: ¿Perdón?

M.P.B: ¿La misión es cultural o política?

E.P: Bueno las dos cosas, te dije en sí se crea una función política, lástima que no vino Simón, el recoger a la intelectualidad de izquierda insurgente y amansarla para bien de la democracia y para la legitimidad del país en el seno del... y después del CONAC. Por supuesto que tiene una función política original...

M.P.B: A través del Estado...

E.P: A través del Estado

M.P.B: ¿El Ateneo no es una cosa que busca tener un peso político?

E.P: Por supuesto... claro... lo tenía, tan es así que conseguía los presupuestos más altos del Estado venezolano en términos de cultura.

F.W: ¿No ha sido eso una tendencia continental? En México tenemos la misma situación, la izquierda que no está de acuerdo, estaban en la UNAM, tenían por editorial el Fondo de Cultura Económica, podían publicar...

E.P: Bueno, pero aquí también tenías Monte Ávila

F.W: Pero que tenía su coto y estaban en este sentido, al mismo tiempo controlados que cooptados.

E.P: Si, pero también autónomos hasta el punto de tener figuras relevantes que se salen de las fronteras mexicanas...

F.W: Pero aquí también...

E.P: ...y eso es lo que yo discutiría. Yo no estoy muy convencido de eso.

L.P: O sea, ¿Un organismo del Estado coactando gente?, ¿la COPRE no fue eso?

E.P: es posible, que gracias a dios inventó esa vaina de la regionalización y es interesante que vale la pena...

L.P: algo salió, algo salió

E.P: Claro que también... (No se entiende)

A.O, M.P.B, E.P, A.O, F.W y M.P: (No se entiende)

A.O: Estamos pero llegó (MPB) ...

M.P.B: ¿La revista nacional de cultura?...

E.P: Pues una maravilla

M.P.B: Yo acabo de empastar, si se puede llamar así, desde 1912... La impresión que tu tienes es que había un hilo conductor de ideas y eso sigue ¿y eso esta reglamentado, y es dentro del Estado, cómo sigue?

E.P: El problema está en preguntarse ¿quién demonios lee la revista nacional de cultura? No teníamos que regalar o votar en el CONAC porque no había quien leyera aquello y después había una revista en el CONAC muy buena también que pretendía ser de polémica, de ideas y tampoco y esa revista....

M.P.B: Pero te voy a decir algo, allí te hago la pregunta ¿es por la incapacidad del sector cultural de conectarse con la gente? Te lo digo por lo siguiente: porque el gravísimo problema en este sector y en cualquier otro sector es la distribución.

E.P: Seguramente...

M.P.B: Y nadie lo asumió como tal, como de conectarse con la gente.

E.P: Mira allí tiene un problema que para terminar, que lo que importa, el autor venezolano o esa supuesta élite venezolana, no llamaba la atención de la sociedad y ahorita la está llamando. Si se ocupan de temas actuales, todo lo nacional es relevante debido al

rompecabezas nacional, entonces eso si está cambiando el panorama, pero no se yo si eso es provocado por la élite o por la necesidad social. Que yo escriba un libro y el libro se agota, ¡coño eso no pasaba antes¡ Y que no se hablaba de una colección de temas venezolanos escrita por periodistas jóvenes o por gente no tan joven, se llama a debate y los libros se vendían. Las reuniones culturales, cócteles y esas cosas han dejado de ser el ágape tradicional de hablar pistoladas y tomarse un trago como para buscar un calor entre semejantes y producir cosas distintas y en efecto las está produciendo, eso si es importante. Que tú escribas un tema venezolano y que el tema tenga lector y que te llamen, te dan críticas, que te pregunten y te entrevisten, eso si es una cosa notable que está pasando en el país.

Bueno, yo considero que eso no es un producto de un propósito culturalmente planeado por las supuestas élites que quien sabe dónde estén, sino por la orfandad de todo que los lleva inmediatamente a buscar al sabio, que se supone que hay el sabio historiador, el sabio filósofo, el sabio sociólogo...

M.P.B: Pero ahí hay una contradicción...

E.P: ... y de pronto de muchos libros de esfuerzos importantes, por lo que me han dicho porque no me lo he leído, el comentario hasta ayer no sólo porque salió en la prensa sino porque lo sigo discutiendo hasta ayer en la mañana es ese libro de Durán, que parece que de veras mete el dedo en la llaga... como todos los aquí presentes, pero que todavía no están perfiladas, ya eso es un problema de perfilar, así que no se cual es la razón... pero está renaciendo... y está renaciendo mucho y es muy importante, quizás por una solicitación social que por un empeño cultural propiamente dicho, y eso superará el problema de la distribución que Mercedes sugiere. Si la gente quiere que el libro se venda, el libro se distribuye y se gana dinero.

A.O: Y ahora con el Plan Robinson hay más gente que lee.

A.O, M.P.B, E.P, A.O, F.W y M.P: (No se entiende)

M.P.B: Hablas de élites cultural...

E.P: Ah?

M.B.P: Tú hablas de élite cultural

E.P: No, yo no hablo de élite cultural. Marco Polo

M.P: Estaba planteando la pregunta...

E.P: Estamos contestando una pregunta

M.P.B: Tu hablas de élite cultural Marco Polo ahí incluyes, por ejemplo, a partir de los 80 comienzas a ver un interés por la historia, por la historia contemporánea especialmente a partir de lo de punto fijo...

M.P: ¿Y por qué surgió eso?

M.P.B: espérate, y hay una formación que en cierta forma es lo que alimenta hoy en día la cultura y es uno de los puntos de insumo mayor ¿Tu consideras eso un movimiento de adentro hacia fuera o impuesto por la fuerza?

E.P: eso son producciones exclusivamente universitarias, que no tienen nada que ver y no salen de las tres gracias, tipo Carina, Inés, Elías todos lo que en ese tiempo inventábamos cosas. Ahora lo estamos haciendo independientemente de la universidad.

M.P.B: Ok pero ¿Eso no es un proceso?

E.P: es un proceso, seguramente sí, sí

L.P: no, pero hay un ambiente

E.P: yo creo que hay un ambiente, hay un ambiente, no sé cual es pero hay un ambiente.

L.P: un ambiente, coño, un ambiente de norte, de dónde es la vaina

L.P y E.P: (No se entiende)

M.P: Profesor Oropeza

E.P: Oropeza, por favor no me nombres el Plan Robinson

A.O: Bueno, yo no se cual es el objetivo de la investigación y si es importante que lo sepamos

M.P: Se lo vuelvo a aclarar, el asunto de la investigación es la mentalidad política de las élites venezolanas

A.O: O.K, fíjate ya que tu preguntas por la..., ustedes preguntan por la función política, con riesgo de ser simplista acuérdate que la política tiene, por lo menos, dos acepciones, este la... la función de controlar el poder, el juego de manipulación para alcanzar y preservar el poder, eso es una acepción clásica, y la otra acepción es la acepción quizás más romántica, más aristotélica, la búsqueda del bien común, organizar a la sociedad para que de alguna forma se mantenga unida. Entonces cuando hablas de función política no se si se refieren a la primera acepción o a la segunda.

Si pensamos en la segunda, que función política de las élites yo creo que va un poco por lo que terminó diciendo (EP) y estaba comentando (LP), las élites por lo general, desde un punto de vista ideal, cumplen una función así como de especie de faro en la oscuridad de la tormenta, que de alguna manera permite la posibilidad de ver ciertas referencias para donde ir, aunque al final no las sigan. Tenemos el faro allí, sabes que es para allá, pero a lo mejor te vas para otro lado. En todo caso, en medio del desorden lo... y quizás por eso... Quizás por eso en épocas de mayor confusión, de aparente mayor anomia, de mayor dispersión, de mayor incertidumbre puede surgir entonces la necesidad de buscar referencias en las élites en esa función ideal de servir como de faro. Además cumple otra función ideal que es la de modelar conductas y modelar...

La élite se supone que es algo así como si tuvieras un camino y de repente estamos todos poniendo las piedritas en el camino, hace falta que de repente, en algún momento alguno levante la vista y diga. ¡Coño vamos bien¡ o "ruédame eso para allá", si estamos todos, todo el tiempo poniendo las piedritas, a lo mejor podemos llegar a que tengamos una cosa circular que no llega a ninguna parte. Entonces, la élite ideal cumple el segundo rol de modelar actitudes y modelar conductas sociales. (LP) lo comentó, eso va con la tercera finalidad o función política en la segunda acepción que es proponer soluciones, creo que va por esa línea. Y yo creo que hay una cuarta que quizás (EP) la propone de manera indirecta que la élite debe procurar la existencia y conservación de condiciones para que su propia influencia se mantenga. Haber si logro explicarme: él hablaba pues de "Letras libres", si tu no tienes, tu no te has preocupado o no has tratado de inculcarle la creación de una generación de jóvenes que le interese para algo la lectura, no te sirve de nada tener un instrumento de difusión colectiva, o sea, para que tu propia influencia se preserve, para que tu acción sea eficaz, tu tienes que buscar que hayan ciertas condiciones para que la eficacia se preserve. En los términos más vulgares más sencillos, si no hay gente que lea no tiene ningún sentido que yo publique, porque entonces mi acción no existe. Digamos que esas son las cuatro funciones políticas en la segunda acepción que tienen las élites, porque la pregunta (MPB) no sólo se limitaba a la élite cultural, sino que la ampliaba a la élite científica, económicas, incluso moral.

E.P: que esta sería la conferencia episcopal

E.P, A.O y L.P: (No se entiende)

E.P: Pero a qué élites te refieres tú Marco Polo

M.P: Pero allí hay una línea que ustedes han comentado antes. ¿Pareciera que la élite, muchas cosas que ustedes han dicho, dependiera de un Estado para hacer algo?

E.P: Estamos hablando de Venezuela, la élite cultural.

M.P: ¿Sólo la élite cultural?

E.P: Hablo de todas, de FEDECÁMARAS para acá.

A.O: La científica, podemos hablar de la científica pero nadie quiere hablar... primero cómo mides la élite científica, el programa de promoción al investigador, cuántos somos ¿3000? ¿2000 y pico? ¿Ya va por cuatro? Cuatro mil investigadores que el Estado reconoce como científicos con título pero para un tamaño del país haría falta por lo menos de unos diez o doce

E.P: a quienes el estado le paga

M.P: Profesor Welsch ¿qué opina?

F.W: En esta misma línea argumental quisiera puntualizar sobre la función de las élites y puntualizar, en este sentido, lo que significa, quizás poner etiquetas, ahora soy yo el ladrón de palabras. A mi juicio, a mi modo de ver la élite tiene la función principal de cuidar el largo plazo, eso es hacia delante y hacia atrás, en las democracias y aquí estamos supuestamente en una, las personas tenemos o portamos dos dimensiones indisolublemente unidas. Una dimensión jurídica, que nos constituye como ciudadanos, electores que votamos y que tenemos que ser tomados en cuenta y, en segundo lugar, somos entes históricos. La dimensión histórica nos constituye como pertenecientes a una cultura, una nación que tiene su historia, y en las élites priva, creo yo, esta segunda dimensión más que la primera, debe privar, porque ellos son los cuidadores de este largo plazo. Si me preguntas que veo yo en Venezuela en este momento, la élite en este sentido bueno, comparto mucho el criterio de Elías, no veo mucho, no veo gran cosa, me incluyo, no veo realmente gran cosa porque parece la inmediatez se lo traga todo y el ejercicio de la democracia, el ejercicio del gobierno democrático está permanentemente en una tensión entre la necesidad de alternarse en el poder, por un lado, las urgencias inmediatas que hay que atender y la visión de largo plazo que no puedes atender y deberías atender y no puedes porque tu aliento como gobierno o como quien define las políticas públicas no es lo suficientemente largo como para hacerlo y allí es donde entra la función de las élites, cuidar ese largo plazo.

Si no tuviéramos élites por ejemplo, en el área ecológica, que en Venezuela es un no tema... el asunto ambiental es un no tema, parece mentira pero es un no tema y, sin embargo, hay pequeños grupos, una miniélite que cuida eso y que cuida de eso y si no estuviera estaríamos peor, sin duda alguna, para mencionar nada más un solo aspecto de sostenibilidad del largo plazo.

M.P: ¿Algo más que agregar Profesor Welsch?

M.P.B: Yo tengo una cosa, independientemente de que yo no se si en un país petrolero puede haber un concepto de élite como lo está expresando. (EP) tocó la referencia debida, tu sientes que los conductores, vamos a decirlo así, de la visión de país tanto del intelectual como político y científico de los años 20 a los años 40 estuvieron muy influenciados por el contacto de gente del nivel socioeconómico muy alto y nivel social muy alto, inclusive en los escritos, por ejemplo, Mario Briceño Iragorry luce parroquial en algunos momentos este, comparado con Isaac J. Pardo, para ponerte un ejemplo... Bueno, por eso digo si yo no se si podemos quitar esa dimensión del cambio petrolero... de lo que significa el cambio petrolero en un país como este, cualquier país que tiene este elemento.

Segundo aspecto que yo menciono con las élites es que... leyendo un poco sobre el problema de la crisis de las élites europeas, por ejemplo, la crisis de las élites en Francia, tu le ves como muchos papeles, uno de los papeles es justificado o se justificaba, yo no se si en muchos casos la sobrevivencia llegó a justificarse de allí que se perdió el papel de ser cuestionador de una realidad económica... y que proporcionaba nuevas respuestas. Y la otra cosa que me parece importante es que yo creo que no pueden hacer un análisis de las élites sin los nuevos actores. Uno de los nuevos actores son los medios de comunicación, yo le preguntaba a (LP) dónde colocamos a Cabrujas y que es una élites mediática, mediática pero con elementos no solamente mediáticos... este... e.... por ejemplo en la priva... yo no sé (EP) cómo lo manejas tú, esa prevalencia del centro sobre las regiones, uno se queda asombrado con esas publicaciones de muy corta edición en las regiones que están empezando a ser conocidas por la descentralización, pero eso es parte de un tejido que ahí de ha mantenido, que ha generado alguna comunicación. Pero yo no se si el concepto de élites lo estamos ubicando mucho dentro del marco político por la coyuntura actual o lo estamos viendo como aquella que también manifestó, por ejemplo, para mí en este momento las élites son las que han mantenido resistencia, no propuestas, entonces, revisa

un poco la cosa y bueno, si hay, lo que dice (EP) de Ana Teresa Torres, tu hablas con ella: "esto no puede ser" en este no puede ser es lo que está provocando una reacción, pero es resistencia.

E.P: como primera parte

M.P.B: Entonces yo creo que habría que pensar en esto, estas variables como se están incidiendo porque si estamos comparando con un ideal que tampoco es nuestro, bueno creo que salimos muy mal parados en todo esto... por ejemplo, yo no sé pero si te pones a ver la influencia de... Federico decía lo de México, si es verdad que tu quieres hasta cierto punto dentro del proyecto imperio México hubo en el Fondo de Cultura Económica, etc. Pero son ideas siempre de salir de lo parroquial, pero lo idealista es que somos parte de la humanidad. Pero aquí, por ejemplo, hubo una época en que se discutía Mainz Vallenilla, hubo una época en que Issac J. Pardo discutía, entonces ¿eso te puede existir o eso no retroalimentó un relevo o eso no importa? Pero la impresión que a ti te da, la Universidad de los Andes hasta más o menos 1960 tenía una serie de publicaciones bien importantes, regionales bien importantes, de historia, de cultura, de antropología, de psicología, psicología social, etc. Yo fui hace poco a la universidad de... a la LUZ y me regalaron una colección de poetas, cuentistas este... zulianos, con una característica que me llamó la atención: no son resistentes. En los andes encuentras más resistencia, en otras partes encuentras más contenido. En oriente, le pregunté a (EP) porque en el Ateneo de Cumaná hasta cierto punto era la única referencia bibliográfica, histórica que tú tenías allí... Pero fíjate que interpretas como élite el hecho de haber salvado una herencia de conocimientos, una herencia de experiencias eso también puede ser este... entonces, yo no se pero... cuando hicimos una vez un análisis en los años 80, en Venezuela existieron para mil novecientos... creo que 42 o 43, 17 hemerotecas una en Calabozo, entonces tu te preguntas quién estaba en Calabozo y que buscaba revistas de Europa, de allí para acá y discutían. Yo no se a qué no estamos refiriendo cuando dices élites, si te estás refiriendo al proceso de resistencia contra un modelo autoritario, hegemónico ¿o qué?

L.P: Yo creo que en Venezuela, para arrancar por lo que dice (MPB), del país petrolero para acá las élites son a la sombra del Estado, yo creo que eso está... discutido. Ahora la crisis del modelo petrolero hace una cosa más interesante todavía, ese modelo petrolero es el que te lleva finalmente a los cambios políticos, hace que insurja una población que antes

estaba adormecida, anestesiada por algún tipo de mensaje o de dádiva o lo que sea, entonces la crisis del modelo petrolero hace que se pretenda el surgimiento de una nueva élite pero que uno por ningún lado le ve la posibilidad... o sea que esa nueva élite pueda estar surgiendo a la sombra del Estado ¿tiene futuro?, tiene futuro en el sentido de convertirse en élite como... por lo que aquí se ha dicho como élite. Se ha dicho que la élite es una propuesta, es institución, personas, grupos, etc. que tienen propuestas de largo plazo, eso es lo que es una élite y, la otra cosa, es que tenga una propuesta de país, en cualquiera de sus ámbitos.

Entonces, este surgimiento de las nuevas élites, esta gente tiene o puede tener en el futuro una propuesta de largo plazo para el país, hasta donde uno ve no, hasta donde uno ve ya empezamos con la...con la... con la lógica de ir superponiendo cosas. Todos los sábados se iba anunciando una misión, un nuevo plancito, etc. todos los domingos se oye anunciarse un nuevo ministerio, como "tenemos real bastante", eso no es poco más o menos la reedición de ese modelo fracaso. Pero lo más interesante todavía es que el surgimiento de la nueva élite es el surgimiento y es que la antigua élite en el poder se tiene que convertir en una élite que resiste a esta élite. Entonces, el interés de lo público que ha surgido en el país, eso que se publican libros que antes no se leían, y se agotan, etc. eso es porque hay un despertar, una necesidad de entender donde carrizo se está parado y, además, la absoluta convicción de que lo que pasa en la calle te llega a la casa, que eso antes no era así.

M.P.B: Esta desdibujada la relación que existía

L.P: No, no, pero es que eso no ocurría**,** antes eso..., por supuesto que lo que pasa en la calle pasa en la casa y viceversa, pero antes se pensaba que no, antes se pasaba que ¡la calle podía arder mano y mi casa se salva! Entonces yo creo que lo interesante aquí es una nueva élite producto del fracaso o agotamiento, como quieran llamarlo, del modelo petrolero. O esa nueva élite está sostenida sobre una burbuja temporal de boom petrolero o la pregunta ¿esta gente tiene o no tiene propuesta de largo plazo? que, para un país como Venezuela, una propuesta de largo plazo es, cómo usted.. otra vez, la pregunta del 36: ¿cómo carajo se hace para que este país pueda vivir sin depender del 80% del petrolero? La pregunta sería esa.

M.P.B: Pero yo hallé la pregunta: ¿si el país quiere realmente no depender del petróleo? Yo no sé

L.P: Está bien, pero... pero... pero si yo soy estudiante de la Universidad Bolivariana, me dan 100$ al mes y no he recibido la primera clase ¡eso está más bueno que el carajo! Ahí no hay pele

L.P, M.P.B, E.P y A.O: (no se entiende)

M.P: Pero hay algo que suena interesante ahí, pareciera que todos están de acuerdo que las élites surgen en momentos específicos, en circunstancias, eso: ¿no es un indicio, quizás esté equivocado, hay algo ahí que me está haciendo ruido, que eso no es un indicio de que no hay un arraigo en la cultura venezolana de élites? Es decir, surge cuando hay problemas, hay que buscar cuando hay problemas, de resto no existen.

E.P: no es cierto (MP)

M.P: Ok, ¿por qué no es cierto?

E.P: porque siempre ha habido

A.O: otra cosa es que no se esté consciente de la necesidad de...

M.P.B: Le pregunto a (MP): ¿Tú me estás diciendo (MP) porque no están porque no son visibles? Porque perdóname eso no quiere decir que no existan

E.P: claro que no existan, hay que tener cuidado con eso

F.W: quizás en Venezuela estemos vinculando o estemos incluso en la necesidad de vincular más élite con privilegio que en otras partes porque en Venezuela, como dice Mercedes, si hay 16 hemerotecas seguramente hay 14 que están sentados sobre ellas y tienen acceso privilegiado a estas hemerotecas y otros no. Lo mismo ocurre con no se cuantos archivos que existen en Venezuela pero bajo dominio privado, particular, como lo que tú dijiste de la cultura en manos de cuatro familias... administran eso, de repente una señora decide adquirir un cuadro para un museo en Venezuela ese pintor entra en una liga donde antes no estaba.

M.P.B: ¿Eso es diferente en otras partes?

F.W: Mira, parece que sí. Porque en Europa es relativamente fácil convertirte en élite si tu quieres, aquí no, aquí o naces élite o tienes que esforzarte mucho

M.P.B: Yo que estuve viviendo en Europa, y pelear por los espacios como ocurre con escritores latinoamericanos... ¿Dónde está el *patronash*? Porque aquí no hay artistas si no hay *patronash*

E.P: Ni en ninguna parte del mundo... algo habrá... algo habrá... claro, la fundación dirá: hay que ir a buscar a Rockefeller. Anoche estaban pasando por 50 veces seguidas el documental de Diego Rivera en el canal 5... coño, un momentito. Es un tema que tiene que ver con cuidado porque es muy importante este de la élite cultural, por ejemplo, siempre ha habido élite cultural, y además élite, en Venezuela, élite cultural vinculada a los problemas del país. El culturoso puro no existía, ni el periodismo, gracias a Dios, en el siglo XIX, no existía, pero Venezuela nace de una reflexión de la élite cultural metida a política, casi único en América latina, Antonio Leocadio Guzmán, Tomás Lander, Fermín Toro, Cecilio Acosta, todos esos señores no eran poetas, sociólogos pendejos, ellos estaban fajándose con este país, y lo sacaron del barro o por lo menos hicieron una propuesta a largo plazo. Si eso fracasó, si se fue al demonio eso es otra cosa. Pero ahí está el origen de élite cultural venezolana, una élite cultural que sale a trabajar en la aduana porque tiene que vivir de algo, tiene que escribirle los discursos a Monagas porque coño sino se mueren de hambre, pero está pensando a Venezuela, está creando un proyecto, está tratando de proponer una solución a mediano o largo plazo.

Así nace Venezuela, y eso es lo que se retoma en una fecha que es muy importante que señala (LP), que es el año 36, la muerte de Gómez. Eso no significa que no haya habido una gran élite gomera muy importante, porque no podemos echar al tarro de la basura a toda la generación positivista y a figuras cumbres como Laurano Vallenilla, perdonen y si eso no es élite cultural... A la sombra de esos grupos nacen unas viejas que inventó comprar una casa en los Caobos y montar una Ateneo, para que la gente fuera a poner sus cuadros y exponer sus conferencias libremente, esa es como una subcultura, que poco a poco el presupuesto nacional los va inflando hasta convertirse en lo que uno supone que son élite cultural, pero eso no creo que sea élite cultural. María Teresa Castillo y compañía, con todo lo que yo las pueda estimar. La élite cultural es Fermín Toro, Cecilio Acosta y todo esa, con puro ver la colección que hizo Ramón Velásquez del pensamiento político del siglo XIX ahí tienes tu bastante material para ver la evolución de una élite cultural que llega al enfrentar un problema diverso en 1936, el problema de la república y la democracia y el petróleo juntos que no existía antes. Para que sea una generación que la estaba anotando, Mercedes nombro a Pardo, que lo pongo de primero, pero está Pardo, Briceño Iragorri, Picon Salas, Uslar Pietri, Gallegos, Mijares, Meneces, Otero Silva, coño, un grupo de

pensadores que influyen en la realidad. Un grupo de pensadores que influyen en la realidad, porque aquí el asunto está en que a Briceño Iragorri lo leía la gente en el periódico, y cuando Briceño Iragorri está en el exilio, manda sus mensajes sin destino la gente se los pega, hay una sintonía muy grande, ese grupo tan importante, vamos a decir como (...) bella, arranca en el 36 y va a tener un sucedario muy importante en la cultura universitaria que pretende distanciarse de ellos, y que hace también una escuela de pensamiento y de entendimiento del país muy importante, Acosta Sainz, por ejemplo, Ardila Carrera Damas, Los Silva Michelena todos, Orlando Araujo, Adriano Gonzalez, Juan Nuño, Ernesto Mainz, Rodolfo Quintero, ahí también nace una macolla cultural muy importante de la cual vamos a salir nosotros los que le seguimos a ellos, como sus alumnos, como discípulos, pero a la vez así hay una subcultura entre comillas, no se si será subcultura, o eso que llaman cultura que es el Ateneo aparece el monstruo del CONAC que el petróleo chupándose aquello y nace la república del este, y la república del este manda para el carajo a esto.

Entonces se sustituye la reflexión, la cultura y el pupitre por la farándula de la república del este, mientras crece la oferta cultural y la infraestructura cultural, museos, hemerotecas, archivos, 16 conciertos los sábados con las orquestas de Abreu, a 100 bolívares o gratis, todo eso lo va montando Acción Democrática para enfrentar estos grupos y llega un momento que la república del este y CONAC, arrinconan todo aquello, o uno mismo se arrincona porque tampoco le vamos a echar la culpa a los demás, para que venga una especie como de sueño, o siesta muy larga que ahora provocado por el resorte de la realidad está despertando a la gente, hasta qué punto eso en el futuro será fundamental como lo fue en el 36, o como lo fue en el 30 del siglo XIX, nadie lo puede saber. Ahí hay una vaina rondando, ahí hay una cuestión que puede apostar un poco aquí la élite cultural. También hay otra cosa, la influencia del marxismo muy grande en el caso venezolano, casi avasallante después del año 36, era el reemplazo del positivismo hasta el punto de que buena parte de los colegas, de los maestros universitarios que yo nombré son simplemente repetidores del esquema marxista y no tuvimos la vacuna que tuvo por ejemplo la élite mexicana, que fue la penetración masiva de la república española, casi la mudanza completa de una cultura república mexicana se va a México. ! Coño mano mejor vacuna que esa no hay¡ Coño, desde..., desde..., desde bueno Ramón Jiménez, Raimundo Lide, todos se establecen en México a formar muchachos, a formar esa generación que todavía es

muy importante cultural, más allá del petróleo y del fondo del cultura, eso fue una decisión política del general Lázaro Cárdenas, porque hay una élite cultural previa Alfonso Reyes, nada menos, (...), Octavio Paz, pero Reyes es mas viejo, Silvio Savala que los reciben en masa, que son muchísimo, centenares, de poetas, historiadores, filósofos, ensayistas, músicos, biólogos, biográficos. Toda la inteligencia republicana se viene a dónde, a México, imaginate tu. Y ahí, empiezan a formar esta escuela, o hacen una escuela de pensamiento o de entendimiento de México y América Latina, importantísimo.

Lamentablemente nosotros no tuvimos esa presencia masiva de una ola cultural semejante a la de los otros o parecida dentro tradición como pudiese ser la española. Algunos se fueron a Argentina o a Colombia. García Vaca, (...) y en tono muy menor Serrano Poncela, Magariño (...) Eso marca la diferencia, esto es muy superficial todo, el punto es no hacer historia, ni sociología, ni inventos sin datos. No tiene sentido hablar de élite cultural sin que ustedes se detengan en las figuras emblemáticas o que pasó con ellas, como por ejemplo Briceño Iragorri y así toda la lista que uno puede formar. Y ver las diferencias que pueden existir entre esa élite cultural y la pudiera haber hoy, y la que fue fundamental en la formación de la república en 1830. Venezuela es un invento cultural, hay repensar al país frente a las leyes de los bolivariano, frente al engendro colombiano y eso supone un esfuerzo colectivo, la sociedad económica amigos del país, porque ahí se discurre el problema económica y la élite económica ante una sociedad muerta de hambre comienza a pensar, entonces hay una sola élite. Porque en ese tiempo no estábamos para pulitura, la sociedad era tan pobre y tan pequeña que uno no puede distinguir entre los intelectuales, los filósofos, los empleados públicos y los ricos, que no había ricos para empezar. Era todo lo mismo, todos eran iguales los liberales y los conservadores. Coño pero léase usted Antonio Leocadio Guzmán, y el análisis que hace Antonio Leocadio Guzmán de los partidos. *Chapeau*. Ah no, ¡que Antonio Leocadio Guzmán era un demagogo de mierda! Ningún demagogo, léase primeros de cosas y vamos a ver si no hay una élite pensando este país a largo plazo.

M.P: Ahora bien, a la luz de todo lo expuesto: ¿Cuál es el tipo ideal de élite para cada uno de ustedes, no en cuanto a su composición sino en cuanto a su acción? Algo muy específico

E.P: Eso es muy específico, claro, aquí en el contesta primero es (LP) que es un hombre muy sabio (risas)

L.P: tú puedes establecer algunos rasgos de la funcionalidad de la élite pero en términos teóricos generales que sirven para Venezuela, México, Estados Unidos, para quien sea pero no... pero no osea ¿cuál es así como la élite? Cuando tú te vas a una específica ya no se puede.

M.P.B: En primer lugar hay una cosa que yo creo que el tiempo es relativo, porque el concepto tiempo entre nosotros en este momento como una coyuntura como la que tu tienes de defensividad está muy signada por el corto plazo, y repensar el país entender el país... por eso yo creo que el ingrediente histórico es un elemento muy importante porque yo creo que ha habido como un interés por entender las raíces... el debate sobre siglo XIX es muy reciente, porque no tiene ni... (no se entiende) Y la valoración del siglo XIX; Ahora: ¿por qué se tiene esa valoración? Yo creo que es un poco por entender el proceso que se esta viviendo, eso ¿las élites lo asumen como entender el país para construir una propuesta? Yo estoy leyendo un trabajo que me tiene con un dolor de cabeza, porque es sobre lo que el colaboracionismo ¿cómo han sido los diferentes tipos de colaboracionismos?

M.P.B, A.O, L.P y E.P: (No se entiende)

M.P.B: Hay una cosa bien curiosa tanto el nazismo como el fascismo se da en países muy viejos, es decir, en civilizaciones muy viejas pero sin unidad. Italia está totalmente fragmentada y Alemania está totalmente fragmentada. Ahora, qué es lo que produjo la necesidad de... (no se entiende) la necesidad de explicar una realidad en forma comprensible a lo colectivo ¿se estará dando lo mismo aquí? ¿se le estará pidiendo a la élite que haga una propuesta homogénea para darle una comprensión de país, para construir país? Y te lo digo porque, fíjate tú, en el análisis de las 38 propuestas de país que hay, yo te diría que solamente dos pueden hablar de país, todas las demás son propuestas de gobierno, entonces la impresión que tu tienes...

A.O ¿Cuáles son esas dos?

M.P.B: La de un sueño para Venezuela y una propuesta muy muy amplia que hicieron en la Conferencia Episcopal.

A.O: ¿Cuándo?

M.P.B: En el Concilio Plenario, y te advierto que yo creo es amplia más por el compromiso de evitar problemas más que por la comprensión del problema, pero lo que te quiero decir es que habría que pensar esa pregunta específica, ¿cuál es la élite que a

nosotros nos interesa? ¿Una élite para enfrentar la situación de destrucción, vamos a decir, valorativa de lo que supone que es el país o una propuesta de un país que puede construirse a partir de las élites? Mira, el esfuerzo que se hizo en el Club de Roma, por ejemplo con el libro "Aquí cabemos todos" no dio... no dio.

A.O: Además hay una pregunta adicional que complica tu pregunta (MP) que cuando tú preguntas el tipo ideal de élites, la pregunta que no se hace pero que debe hacerse es ¿para qué? O sea porque no es lo mismo una élite que busque, un poco por la línea de lo que dice Mercedes, ejercer a partir de la resistencia, un proyecto alternativo de país al que está vigente en el gobierno o una élite que más bien acelere y propicie que el proyecto del gobierno se de. Entonces, uno pudiera intuir en la pregunta de ustedes dos que es una élite para un proyecto de país distinta al oficial. Entonces, el para, para qué lo puedes subrayar. Yo diría, que bueno, por supuesto, que coincido con (EP), que es una pregunta muy complicada porque haría falta volver a repasar lo que hablamos antes, sobre eso de las funciones ideales de la élite, pero mira, así como de hace un tiempo se decía que el liderazgo este... digamos pues un liderazgo de acuerdo con la etimología de la palabra, pues que marque el camino entonces un poco la gente lo seguía y un poco la teoría del liderazgo han ido dando una vuelta y dándose cuenta de la importancia de guiar menos y meterse, o sea, ya no la función del líder como aquel que hace que la gente haga lo que ellos quieren, sino líder que logre que la gente realice lo que ella quiere. Puede que el liderazgo para ese proyecto alternativo pase como una identificación de lo que la gente necesita, no de lo que la gente simplemente quiere porque la élite, igual que el líder no es aquel que hace lo que la gente quiere, sino un poco interpreta las necesidades de la gente y les da respuestas instrumentales, con proyección con sentido que sirva de salida para lo que la gente necesita que no es igual a lo que la gente quiere.

Eso pasa con una identificación que pareciera, todavía, no inexistente pero todavía muy en pañales, yo creo que ya estamos en un paso importante, no es suficiente entender que la élite tiene que un poco bajar la vista, un poco hacia la gente, meterse en la gente, ya cuando no hay esa necesidad creada, pienso yo. Pasos más allá no creo que haya muchos y es una primera etapa importante. Quizás la élite para ese proyecto alternativo pase por voltear a la gente, empezar a entender qué necesita la gente y a partir de allí, en el párrafo que tu leíste en el comienzo de la entrevista, resume lo que es un poco a la élite como la que impone un

proyecto específico y lo vende como general, las élites nunca renuncian a eso, porque si no tuvieran un proyecto específico dejan de ser élites, pero de alguna manera que no sean contradictorios o que sean viables los dos o que se complementen, no sé cualquiera de las palabras. Pero pareciera que la élite, en el caso venezolano, ha ido pasando por todas las facetas, en el corto plazo requiere un voltearse a la gente, un tratar de entender lo que ella quiere, qué es lo que la gente necesita, yo me iría por ahí pero la pregunta creo que es un poco engañosa, insisto en eso cuando preguntes un tipo ideal de élite hay que preguntar ¿para qué?

F.W: La pregunta parte de una premisa que, a mi juicio, es falsa, hay un determinismo político, la gestación y surgimiento de élite. Creo que es imposible, vía decisiones políticas la implementación de determinadas políticas generar condiciones en la que pudiera nacer una élite identificable como ideal para algo. Lo que si podemos hacer históricamente es nombrar algunas condiciones que han o que son identificables como propiciadoras de cierto... surgimiento de cierto tipo de élite, por ejemplo, la fragmentación de Alemania en 5000 reyezuelos, pequeños reinados, favoreció el hecho de que cada reino tenía su compositor para que le compusiera sonetos, glorias, ajá bueno, entonces tienes un techo de Mozart casi el mismo que Bethoven...

A.O: una élite musical, por ejemplo.

F.W: ... condiciones propicias por la existencia de mil cortes, con posibilidades.

E.P: Italia

F.W: y también tienes condiciones propicias para que el rey de Sajonia, por ejemplo, se le meta en la cabeza que él tenía que coleccionar porcelanas y ahora tienes... (no se entiende, nombre de pueblo) la colección más, realmente más importante en el mundo entero, pero el tipo gastó en eso tanto que no hubo para la gente y para desarrollar el reino.

M.P.B: Si, pero vamos a decir, son condiciones... son condiciones. Por ejemplo, yo te haría la siguiente pregunta ¿la condición de... la confusión y resistencia que tienen favorecen el surgimiento de esta diversidad o pudiera ser una condición para él buscar los sometimientos aquí en donde puede sobrevivir? Porque ese mismo hecho que, fíjate que está ocurriendo ahora que mucha gente lo cuestiona pero todas las universidades quieren tener su imprenta, todas quieren tener sus publicaciones, eso pues no da para la cantidad de lectores que tiene todo el país, pero indudablemente que... (no se entiende) la discusión de posiciones, ni

siquiera de ideas. Lo único que yo lamento Federico de haber salido de la administración pública...

E.P: es dejar el poder, déjate de vainas...

M.B.P: los excelentes libros que me mandaban a la oficina, perdóname eso es lo único...

E.P: Eso es verdad

E.P, M.P.B, A.O, F.W y L.P: (no se entiende)

A.O: El ejemplo que ponía Federico de la descentralización de Alemania, claro conservando las distancias, el proceso de descentralización en Venezuela este... transformó, de alguna manera, la élite política porque entonces ya tu no tenías en las regiones mensajeros del presidente del seno del poder central sino que tenían que ganarse el favor popular en su región, que por más pequeña pues, más concreto, para poder tener aspiraciones de poder y este tu has visto como hay mucho del liderazgo político que viene de la periferia hacia el centro, eso entonces un poco en el terreno de las condiciones y en el terreno también de lo que yo mencionaba de un liderazgo que de alguna forma tiene que hacerse intérprete de lo que la gente necesita, o piensa o siente.

M.P.B: si yo hago una pregunta yo creo que (EP) es el que puede responderla mejorcito... Fíjate Marco Polo, el año 36 se está tratando que yo te puedo decir que la gente de provincia por haber estado alejada de toda turbulencia tuvo la capacidad de pensar el país y fue la que se acercó... (no se entiende) Gabaldón de dónde venía, (no se entiende)... no era de Caracas, te pregunto si Maracaibo era más importante que Caracas o que las élites de Caracas estaban más asociadas con el positivismo. Pero yo siempre he pensado, por haberlos oído, por haber oído a Gustavo Machado, Plaza, etc. que tuvieron tiempo de pensar el país, discutir el país, cuando llegaron al país ya tenían una discusión del país, la impresión que tu tienes en este momento es que no ha habido tiempo porque se embalaron en la acción como mecanismo de sobrevivencia, entonces no ha habido esa masa crítica de pensamiento. Tu decías muy bien lo del "Techo de la ballena" y la república del Este, pero que se convirtieron en conversatorios cerrados internos, pero no de pensar el país. Yo me acuerdo de los conversadores de la plaza, yo pasé cuando papá murió en el 65, yo me pasé por los conversadores ocho horas hablando de paso era tan austero que cuando yo les decía que fuéramos a almorzar me decían que no, que esperara porque me tenía que contar su vida lo que lamento es no haber tenido un grabador, hubiese sido una maravilla, pero ¡el

tipo te trasmitía a ti un pensamiento de país! ¡Una búsqueda de articular el país! Entonces la impresión que yo tengo es élite, el concepto de élite no puede ser nada más lo visible sino que es lo que está generando esa visión.

E.P: Luis quiere decir algo

L.P: Antes que me vaya, lo del tema de la descentralización es un buen ejemplo de cómo un dato de la realidad puede ser un condicionamiento para modelar un nuevo campo de élite pero que no cuaja.

E.P: no cuajó, no cuajó...

L.P: porque la descentralización, si la descentralización llegase a cuajar hubiese impedido que estos liderazgos nacionales que salen de instituciones nacionales y que... pisan a la región, o sea, qué es el chavismo, el chavismo es un liderazgo nacional, salió de una institución nacional que tiene tal nivel de poder que pisa las regiones, o sea, ¡los pisa! El gobernador de tal sitio es éste que es amigo mío, ¡se acabó la vaina!, Tarek William es el de Anzoátegui, ¡y se acabó la vaina! Entonces ahí lo que puede haber surgido de liderazgo en Anzoátegui, como en cualquier otro sitio, como en Táchira o cualquier otra cosa más seria que Anzoátegui. Las razones por la cuales esa condición no produjo que tuvieras una nueva fuente de liderazgo y que esa nueva fuente de liderazgo impidiera que ocurriera esta locura Más bien lo que tenemos es todo lo contrario, este liderazgo nacional que es épico, etc., etc. está obligando a que surjan unas nuevas élites (no se entiende)...

M.P.B: Fíjate que tu estás mencionando algo que para mí surgió como una duda. En el año 37 el país era más regional que nacional

E.P y L.P: ¡Claro, por supuesto!

M.P.B: Cuando tu analizas los gabinetes tu te das cuenta que vienen de todas partes y además los centros de estudio eran centros de reflexión. Yo tengo la carta en que el Rector de la Universidad de los Andes, antes propone en el Consejo Universitario la incorporación de Opemheimer como profesor de la universidad y el rechazo del Consejo Universitario porque era fascista, año 38. O sea, que pensar que de los andes iban a buscar a un Opemheimer de alguna parte es... (no se entiende) Allí hubo mucho contrato de español.

E.P: si, algunos, pero no aquellos barcos llenos de... Eso de liderazgo y región hay que estudiarlo con calma, pero (LP), a eso hay que meterle el diente mucho. Cuando (LP) dice cuáles son los frutos de la regionalización, Carrasquero, esos son criaturas de la

regionalización, ¡pero eso es un espanto¡... Tarek, ponerlo como gobernador de Anzoátegui ¡cómo es esa vaina!, entonces ustedes no han sido capaces de traer una sola flor de allá, peculiar de esa sociedad o región, no existe esa vaina. ¿Iván Rincón? ¡pero que espanto, esos vienen de allá, importados desde Maracaibo! ¿Qué diferencia eso de los pobres políticos gomecistas? Nada

F.W: ese es el liderazgo que señalo (....) de liderazgo estamos falto, no ve que estamos en la época de este gobierno de la gente que sabe de todo o de nada, ¿cómo es que se llama? Los toderos porque... porque se rotan las carteras

A.O: y ahora Otaiza es ministro de tierras

F.W: de modo que ahí tienes una contraélite que se caracteriza básicamente por la dimensión... (no se entiende) no por otra cosa.

M.P: Eso pareciera que siempre se ha dado en nuestra historia, ¿eso quizás y aunado a la resistencia al cambio daría indicios de que existe en las élites una men....?

M.P.B: no se entiende

M.P: Ok, eso no es, ¿eso no marca una mentalidad política en nuestra élites?

L.P: no entendí

M.P: Al decir que no hay... estamos presentes ante una resistencia a un cambio, siempre va a haber. Pero manteniendo, junto con lo que decía la Profesora (MPB), cuidando los valores, unos valores que ya vienen de una tradición, en Venezuela, supongamos, del siglo XIX o XX, ¿si existiera esa élite, supongamos esas familias, por ejemplo. Podemos decir que existe una mentalidad política, que podríamos decir mentalidad política autoritaria o democrática?

A.O: Marco Polo, creo que ya te lo advertimos, tu cuando hablas de élite me imagino que haces referencia unas familias con poder, que aunque no tengan ahorita mucha influencia sigue siendo élite, se parece mucho al discurso, y disculpa la falta de respeto, a la famosa referencia a los oligarcas. Porque, de nuevo, élite...élite política es la camarilla de Chávez y su combo.

M.P.B: ¿Qué es políticamente correcto o históricamente correcto, culturalmente correcto? ¿La narrativa del chavismo? La construcción de una narrativa que justifique fuera de contexto de esa realidad.

A.O: no, pero es que la primera pregunta, de ellos dos, hicieron un poco la advertencia de lo difícil que era definir élite y de lo importante que era porque entonces tu te lanzas un discurso de la función política de las élites, tipo ideal de élites y tienes que ver primero que es lo que tu entiendes por élite. Y ahora cuando haces esta pregunta al final, veo que sigues un poco como el... (no se entiende), como las cuatro familias, un poco como el caso de la familia Mendoza, por ejemplo. Tienes que tener cuidado con eso porque puede que tengan mucho real, pero no son élites, a lo mejor son gente con mucho real porque lo que les queda es real, pero realmente no lo son. Entonces quizás haya, y es una invitación nada más, que estudien bien cual es el concepto de ustedes como élite para que tenga luego sentido toda la discusión.

M.P.B: Si, la irrupción y modelaje tendrían que entrar

L.P: Es que se les ha dado algunas ideas de lo que debería ser ese concepto. Y creo que ahí está la idea esa de propuesta y de largo plazo. Eso, creo yo, que es lo clave y que además usted la puede particularizar en individuos, pero son probablemente individuos que representan corrientes, que representan un grupo social, que representan instituciones dentro de la sociedad. Este... en el caso venezolano, además, tienes como los dos extremos, tienes casos en el cual hay unas instituciones que liderizan procesos políticos, como Acción Democrática y dónde tu dices dónde están los líderes, dónde están las individualidades que pueden personificar la élite de acción democrática, puedes sacar a Rómulo Betancourt y a dos o tres más, pero por supuesto que surge y eso es muchísimo más importante que esos líderes. Hay otro caso donde la cosa es absolutamente al revés, o sea, que es el caso evidentemente del MVR, como el caso de Chávez, yo no se... no se si Caldera doctora, se acabó Caldera y se acabó toda vaina, que insisto, no es el caso de Rómulo, no sólo que se va sino que en vida se va y esa vaina sigue.

Entonces allí hay que... porque es otra vez, estamos hablando de un país en transición de sus élites tradicionales, susceptibles de ser individualizadas, se tienen que mezclar con unas élites institucionalizadas en una burocracia que hace falta. Entonces, el concepto de propuesta a largo plazo de un país para un sector: economía, no se qué, etc., etc., yo creo que es el mejor definición de élites porque entonces te abarca tanto personas, instituciones como familias, como lo que sea.

ANEXO C

FOCUS GROUP DE LA ÉLITE ECONÓMICA

(Fecha : 28/10/2004)

Moderador: Para explicar más o menos cómo será la dinámica la idea es que cada uno de ustedes participe y tenga el mismo tiempo. Vamos a hacerlo en el sentido de las agujas del reloj. Vamos a empezar por la Sra. (D) y me gustaría que cada uno explicara *¿en qué está trabajando y cuál es su área de trabajo?* En segundo lugar vamos a estar filmando esto con fines académicos obviamente para poder captar y luego hacer las transcripciones debidas para la tesis, al igual que vamos a estar utilizando grabadores con casete. Les vuelvo a agradecer su asistencia ya que se que ustedes tienes una agranda muy apretada. Vamos a estar tratando el tema de: El Pensamiento Político que tienen ustedes como miembros del grupo económico, del Sector Económico.

D: Primero que todo de qué es la tesis.

Moderador: El título es "La Mentalidad Política de la Élite Económica Venezolana" Nuestra tutora es la Profesora Tamara Hannot, Profesora de la Escuela de Ciencias Sociales y llevamos en este proceso aproximadamente de 6 a 7 meses. Esta sería una de las fases finales de la tesis.

D: Yo tengo una acotación por ese título, pero primero me voy a presentar. Mi nombre es (…), soy la (…) de una institución que se llama (…), es una asociación civil sin fines de lucro que promueve, forma y divulga los principios que sustenta un sistema donde se da la economía de mercado, lo que (…), lo que han llamado un libre mercado, la libre empresa como sistema. Creemos que este es el mejor sistema para obtener bienestar y desarrollo en una sociedad.

La acotación que tenía en cuanto a lo de la Elite Económica, creo que hay que definirlo, porque económicos somos todos, cada acto que hace el ser humano en una sociedad tiene un costo y tiene un beneficio; por lo tanto, eso es un acuerdo económico, o sea, hay que tener un poquito de cuidado con el Pensamiento Político de la Elite Económica, o sea, o le cambian a Elite Empresarial o delimitarlo un poco más.

F: Mi nombre es (…), soy (…) y trabajo en el (…), la (…)

E: Yo soy (…), yo trabajo en la (…), manejo dos departamentos de la (…): Uno es el (…), que tiene ya cuatro años en existencia y el otro es el (…)**.**

H: Mi nombre es (…), Presidente de (…), Empresario y del Grupo (…).

G: Yo soy el (…) y además soy el Presidente (…), de la Junta Directiva del Centro, del cual (D) habló.

Moderador: Una vez presentados, quiero que sepan que no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es una discusión, cada quien expone su punto de vista respecto a las preguntas que yo esté formulando. Bueno la primera pregunta, considerando el tema que les estoy comentando, nuestro tema de tesis, sería la siguiente: *¿Supongamos que ustedes fuesen Acaldes del Municipio Libertador y tuviesen que solucionar el problema de la buhonería en el Boulevard de Sabana Grande, qué acciones tomarían para lograr una solución eficaz?*

G: Primero que nada hay que entender que el fenómeno de la buhonería es un fenómeno complejo que no creo que es un problema que pueda resolver solo un Alcalde, porque la economía informal no existe por accidente, sino que es un reflejo de un número de cosas; pero el origen de la misma son las malas políticas económicas que excusan del mercado de trabajo formal a una gran cantidad de personas. Dicho esto también hay otra realidad, que en el mercado informal funciona a veces de una manera más realista las realidades de un mercado, que lo que sucede en la economía formal. Ese mercado no es un mercado en el mejor sentido de la palabra, porque es un mercado que incluye, es un mercado con un tipo de igualdad. Casi siempre cuando vemos que hay una situación de economía informal desbocada, la segunda causa más allá de las malas políticas económicas, que crea las condiciones para la materia (…), que en lo personal es empleada en la economía informal, es una intención política de utilizar con fines electorales a las personas que están en esa situación. Y vemos por ejemplo, yo diría que si los Alcaldes de Caracas del Municipio Libertador lo primero que harían sería seguir el ejemplo de Alcaldes en la misma capital que no tiene problema con la buhonería o que han logrado canalizar la economía informal de tal forma que la informalidad pueda convivir con la economía formal; hay numerosos ejemplos de esa realidad en el país. Lo que sucede concretamente, no en Sabana Grande, sino en Libertador en general, es que se ha exacerbado el uso político de las personas que desgraciadamente tienen que trabajar en conjunto con cada uno de nosotros.

H: Yo tengo dos experiencias, una como (…) otra en una pasantía de la (…). Primero unificar a todos los actores; eso se logró hasta que sacaron dos Ordenanzas Metropolitanas de ordenamiento de los espacios públicos, una hacia Sabana Grande y otra hacia los espacios históricos. Y la otra como empresario porque empezamos a ver que el gran negocio que era para el grupo Árabe, el grupo Judío y el grupo Egipcio, era Venezuela. Empezamos a trabajar como desde el año 94, 95 cómo podíamos formalizar a estos jóvenes, a esas familias completas que hay ahí, quizás lo que le faltó a (G) fue que el acto de prostitución y de robo más grande que hay en Venezuela está en Sabana Grande, en Catia y en Petare; y empezamos a trabajar con dos empresas estadounidenses que hicieron el mismo trabajo en Chile, en Perú, a tratar de formalizarlo, a darles un espacio público pero prevaleciendo primero las personas que viven en la zona, los comerciantes de la zona y después formalizarlos a ellos, y lo logramos en los Centros Comerciales. Ustedes ven ahora, desde hace 3 o 4 años para acá hay buhoneros formales dentro de los Centros comerciales, eso era lo mismo que queríamos hacer en las calles de Caracas. Hicimos levantamiento de información, sabemos quién (…) en toda Caracas, se hizo en Barquisimeto, en Monagas donde se llegó a un acuerdo con los Centros Comerciales, y lo logramos, y formalizamos a muchas personas, uniendo (…) con el comercio de mayoristas que había;, hasta ahí llegamos. Lamentablemente, (G) también como buen profesor en esa materia, la política pasó por encima de nosotros, no se pudo hacer absolutamente más nada; tanto Bernal como el Sr. Alcalde de Sucre utilizaron esto como un (…) de territorio político a (…) de ellos.

E: Mira realmente acción concreta que tu me digas hay una o dos acciones que puedas hacer para controlar el problema del buhonerismo, creo que eso es difícil con una o dos acciones. Yo creo que tiene que ser un conjunto coordinado donde tiene que participar no solamente la Alcaldía sino yo creo que la fuerza del comerciante que se ve afectado porque tiene una tienda, porque paga todo lo que paga, digamos dentro del formalismo se ve afectado por alguien que está afuera, que no paga nada; creo que tiene que ser una cosa concertada. Por otro lado, también tiene que ser concertado con lo que digamos es la fuerza pública, no en el sentido de represión, pero si en el sentido de enseñar un poco a cómo manejar las situaciones en la calle, porque claro que esos son focos de conflicto entre el comerciante que está en la calle, es el caldo de cultivo de todos estos problemas que están

funcionando juntos; o sea, yo no creo que como Alcalde uno diga la solución es voy a sacar dos ordenanzas, no; sino que tiene que ser algo bien coordinado, estructurado. Y claro ya metiéndome un poco dentro de la Cámara de Caracas, yo creo que sí hay ciertos estudios y cosas que se pueden hacer como eso se ha entendido; se dice a su vez el vínculo con una (…) y el vínculo con una Alcaldía y no solamente la Alcaldía de Libertador, sino la Alcaldía Mayor. Y eso que decía (G); o sea, tratar de aprender de la Alcaldía donde ha funcionado, bueno a ver que vino primero la ordenanza, la cultura, etc.

D: Esto es un problema que ataca a toda Latinoamérica y a otros países y es un problema institucional, es un problema de diseño institucional de una ciudad, y como decía (E), para darle solución a esto tiene que haber un consenso todos los que están involucrados en el diseño de la política pública. Hay un eje fundamental que es ¿Por qué la gente se hace informal?; o sea, por qué yo en vez de formalizarme, por qué recurro a mecanismos informales, cuando soy innovador, cuando soy emprendedor, cuando tengo capacidad empresarial. Bueno porque en este país es muy alto el costo de ser formal, entonces una de las cosas fundamentales que tiene que tener esa política pública es ver hacia dónde la política logra que el costo de hacer denuncias en un país se reduzca, porque eso es una de las cosas que me lleva a ser informal, los impuestos son altísimos; además de que son muchísimos. Para yo hacer el (…) X donde me toque proyectar mi empresa tengo que pagar, quién sabe desde el portero hasta quién sabe quien y resulta que pasan años y años y no he logrado presentar mi empresa; entonces cuál es el camino que tomo, el camino de la informalidad. El tema de los derechos de propiedad, el tema de la calle, la calle es un bien público y resulta que llega un momento que los informales se pelean por la calle y todos esos subnegocios que hay ahí, que funcionan ahí, es un problema muy complejo y muy amplio donde tienen que converger todos los actores, no solamente están en ese sector, en ese espacio como es Sabana Grande en este momento, la Alcaldía y los Vendedores Formales, sino es la Policía, los informales y la droga y la prostitución y todo ese submundo que se ha involucrado que está inmerso allí. Entonces aquí el tema es tan costoso la formalidad en Venezuela. En ese estudio que estamos haciendo en Cedice, estamos haciendo todo un trabajo para ver cuánto cuesta formalizar una empresa en Venezuela y cómo es el manejo de los formales y de los informales en ese espacio, cómo es el manejo de la policía, de los vecinos; o sea, eso tiene que ser una cosa para solucionar este problema

de buen consenso. Y además, ahí hay una gente que es emprendedora e innovadora, pero hay otros que se han tenido que ir a la informalidad porque los han botado de sus empresas, se han salido, las empresas han desaparecido, pero esos son empleados. Y si aquí en el país se crea una oferta de empleo que absorba todo ese capital humano que hay ahí, bueno podría solucionarse esa parte, porque esos son en parte emprendedores y tienen capacidad de emprender.

F: Bueno en verdad yo lo veo como un problema con varias dimensiones, no solamente el tema de los actores, sino que creo que hay que demostrar las dimensiones del problema. Yo pienso que hay una parte económica, una parte humana, una parte social, y bueno la cultural la englobaría después con lo humano más adelante, la parte institucional, y como él señalaba la parte política, la menciono reconociéndola como dimensión más no explorándola (…). Ahora, si reconozco esas dimensiones, debería tener al menos dos remedios ubicados en cada una de ellas y como no tengo en verdad conocimiento ni diagnóstico como lo puede tener (D) y así la intuición del remedio, primero, desde mi punto de vista económico yo creo que allí hay un problema de empleo y un problema de información, porque en la sociedad nos hemos acostumbrado a descalificar esta actitud tan popular como casi el último estrato de ocupación y probablemente lo sea, probablemente no, pero tenemos que reconocer si esa actividad comercial prestada en otras condiciones adquiere una dimensión diferente y eso es un problema de información fundamentalmente y de transición. Si se reconoce eso, entonces viene el entorno humano y más allá de toda esa sintomatología y del drama que representa la exposición a la delincuencia, al buhonerismo, etc.; creo que es un problema de educación, un problema de inserción, de que una vez que entras en esa actividad parece que pierdes la facultad de reinserción y yo creo que entonces hay que trabajar en ese puesto como (…), porque solamente con esos puestos de reinserción a los mercados, a lo social, a lo político, a lo institucional, es que te serviría haber asignado derechos de propiedad, porque sino la gente no logra entender, no va a saber para qué son. Entonces creo que hay un trabajo allí previo y significativo desde el punto de vista social pues, aquí en verdad mi gran pregunta, hay una inquietud en el medio para poderlo pensar teniendo una solución, y es a qué vamos a llamar formal y a qué vamos a llamar informal. Claro estamos hablando del caso particular de los buhoneros, pero la definición de economía informal es bastante restrictiva y yo creo que habría que ahondar en eso para

entender cuándo (…) formalizar qué, a qué sector estamos llamando, pero siento que uno puede alegremente establecer definiciones, que sean útiles, yo creo que una parte de la constitución de la formalización debería ser que sea susceptible de política social; o sea, que la política social sea montar el tenderete en otro lado, o que los tenderetes tengan un baño cerca. Esas cosas ayudan, no voy a decir que no; pero requieren políticas sociales sino no tendrían una política social como tal. A qué llamamos políticas sociales, desde la pensión materno infantil para que la gente sepa qué hacer, la prevención de enfermedades hasta todas las profilaxis y beneficios que pudieran darse, cuidando estos extremos distributivos (…) y deficiencia del diseño de una política social. Y para no extenderme mucho, el institucional tiene que ser el diseño de todo para que todas esas soluciones sean posibles. Estoy completamente deacuerdo con todo lo que ustedes están diciendo que tiene que ser una visión integral del problema.

I: Un problema de las políticas públicas concretas, qué hacer con el desorden de Sabana Grande que tiene una de sus expresiones en la buhonería. Yo creo que tiene varias aproximaciones, yo sí creo que hay una visión normativa que hay que imponer; o sea, tiene que haber, digamos, ordenación, orden y tiene que imponerse. Y parte del problema de la buhonería en Sabana Grande es la ausencia de orden; o sea, el repliegue de la Autoridad en la calle bajo cualquier circunstancia y digamos que por cualquier justificación que tenga detrás. El problema es que hay que comenzar por recuperar para el Estado y para lo público espacios que antes eran públicos y que ahora se han privatizado, como el caso del Boulevard de Sabana Grande. Ahora la dimensión normativa tiene que acompañarse por lo menos de dos instancias comprensivas: *la primera, la dimensión social*; o sea, hay que comprender la situación y en ese sentido, por ejemplo, cosas como la que está haciendo Cedice y el sector del comercio es súper importante, hay que comprender. La situación supone, entre otras cosas, superar los prejuicios. Yo me acuerdo que nosotros tenemos un video, que una vez sacamos con Globovisión, y el video es interesantísimo porque establecía toda la lógica de la cadena de los buhoneros de Caracas, toda la logística. Porque si uno no tiene esa aproximación, uno cree que los buhoneros, por ejemplo, no van al baño, o uno cree que los buhoneros se cargan encima sus peroles de noche, y no. Uno se da cuenta que hay una cadena de servicios asociada a los buhoneros, quiénes la prestan los baños, quiénes le hacen la caleta, dónde guardan la mercancía, y todo eso tiene un costo, el

buhonero no llega allí a ganar directamente sino que lo primero que tiene que hacer es tratar de cobrar o poder ganar lo que tiene que pagar.

Una *segunda dimensión* que podría cooperar en la solución final es *la cultural*. Tratar de respondernos la siguiente pregunta: ¿Por qué aquí?, y sin hacer de esto una especie de particularidad venezolana, porque no es cierto; pero, ¿Por qué nosotros producimos buhoneros a partir de una situación de empobrecimiento, cuando podríamos suponer que hay otras sociedades que no producen eso, producen otras cosas, producen más bien capacidad de emprendimiento?. A mí me sorprende por qué nosotros producimos soluciones de tan baja calidad social, si nosotros no tenemos respuesta a esta pregunta probablemente tampoco podemos darle una solución apropiada. Yo me imagino al Alcalde en una primera etapa pensando, que supone entonces tres aproximaciones: cómo impongo el orden, cómo comprendo la situación y los actores involucrados y por qué estas cosas ocurren en mi ciudad, en mi localidad.

Ahora, en cuanto a política pública concreta, sea cuales sean los resultados de estas (…) de políticas públicas. Uno tiene que tener varias condiciones: en primer lugar tienen que ser integradoras; o sea, no es posible hacer una solución del Boulevard de Sabana Grande sin incluir a los buhoneros y además casi sin permitirles que se mantengan allí de ninguna manera. En segundo lugar yo creo que, por supuesto, debe incluir un principio de orden y ese principio de orden no va a ser autogenerado, tiene que hacerse presente un actor más moderno que los que allí están en ese momento, eso se llama la Autoridad. En tercer lugar yo creo que hay espacios de identidad de intereses, por ejemplo, yo estoy absolutamente seguro que el primero que sufre y al que le molesta más las consecuencias del desorden, de la suciedad, de la delincuencia, etc. es al buhonero, a mí me molesta muy poco, yo con no ir tengo. Entonces yo estoy absolutamente seguro que sería de su particular y primar interés reconciliar su actividad económica con el ambiente, de manera de hacer un ambientemos limpio, más ordenado, etc., etc. Luego habría que fijar una forma de viabilizar; o sea, cualquier política pública no es una política pública para la transformación de las conciencias, no se puede proponer procesos de conversión, esos son unas ciertas condiciones, no, sino que hay que darle larga vida y eso probablemente signifique financiar a corto período un conjunto de oportunidades para estos que son los buhoneros. Y por último, habría que segmentar a partir de la comprensión de la dimensión social y cultural,

habría que segmentar las actividades económicas lícitas de aquellas actividades económicas que son ilícitas; no es lo mismo vender un pantalón que vender un CD, DVD quemado. Digamos que desde el punto de vista de la incorporación del orden yo no puedo negociar; OK quédate aquí el (…) social y quédate aquí con tu actividad ilícita eso no se puede hacer y, desde entonces, por lo tanto plantearse un punto de corte y por supuesto todas las actividades económicas lícitas e ilícitas hay que segmentarlas de la delincuencia; o sea, el problema del ambiente social del entorno tiene que ver con el hecho de que esta gente tiene que convivir necesariamente, porque así son las circunstancias, ante la (…) de la ley y de la gente moderna con los delincuentes; o sea, ellos son la mejor expresión de una situación de repliegue del Estado (…). ¿No son 3 Km. (H), que tiene el Boulevard de Sabana Grande? 3,5 Km.

Moderador: OK, a la luz de todo lo que hemos comentado, yo quería rescatar algo que había comentado el Sr. (G) y el Sr. (H) y someterlo a discusión. Ellos expresaron una opinión donde se visualizaba quizás que el elemento político entorpecía la buena praxis a las soluciones de problemas que tienen un carácter económico. Entonces, *podríamos sintetizar que las ideas económicas deben prevalecer sobre la praxis política, ¿Ustedes estarían de acuerdo con esta afirmación?; o sea, ¿Todo lo que es el aparato político entorpece la solución de problemas públicos según algunas cuestiones que se han dicho aquí? ¿Estarían ustedes de acuerdo, o Sr. (G), para empezar por Usted, estaría Usted de acuerdo con esta afirmación?*

G: Mira, no estoy de acuerdo con ella, yo creo que lo primero que hay que hacer es una separación de la naturaleza de los bienes públicos y de la naturaleza de los bienes privados. Los bienes públicos son aquellos que tienen que ver con toda la ciudadanía de un entorno determinado y hay un ámbito de la actuación de lo público, la carretera o la calle o la acera típicamente es un bien público, un bien que debe estar bajo un reglamento en el cual haya acceso libre para todos, un código de conducta en el uso de esas aceras o de esos espacios de circulación que aplique a todos por igual, que no aplique a los amigos del Alcalde o a los partidarios políticos del Alcalde que pueden sencillamente interrumpirla y adquirir o dar y transferir una Patente de Corso sobre la calle, bueno que es como va surgiendo la densidad buhoneril en Sabana Grande. Uno de los problemas que hay sencillamente es que se confunden la naturaleza de un bien público y la administración propiamente de la cosa

pública con la administración de la cos privada. Los bienes privados típicos son aquellos en los cuales la esfera de actuación del individuo o de la corporación que lo hace, lo hace por lucro si es una Compañía Anónima o lo puede hacer sin fines de lucro si es una ONG que tiene unos (…) determinado, pero esos son bienes privados y los grandes problemas que se presentan en los países es cuando los roles se confunden. Nosotros tenemos el ejemplo del Estado funcionando durante muchos años en Venezuela en el ámbito de los bienes privados; vale decir, si una cosa produce aluminio no tienen nada que ver con bien público eso es un bien netamente privado que debe correr los riesgos del mercado y tenemos por contraste entonces lo que debería ser un bien público como es el caso de la calle, como es el caso de (…) por ejemplo el acceso a determinados créditos o a la convertibilidad de la moneda privatizado en función de lo político. Yo creo que esto hay que entenderlo con mucho cuidado y no confundirlo, creo que no aclara sino que enreda, hay que partir de los hechos identificar qué es un bien público y qué es un bien privado y actuar en concordancia del comportamiento que le (…) a cada uno de esos tipos de bienes.

H: Yo voy hacer un comentario: yo creo que aquí en Caracas, tal como dijo (G), cuando nace la Alcaldía del Municipio Metropolitano de Caracas se une con las otras Alcaldías y crean una Ordenanza de espacios públicos. Hay una Ordenanza de convivencia ciudadana y hay una Ordenanza de boulevares y espacios públicos; las tres están lamentablemente en el pleito entre quién era el más opositor o quién era el más oficialista y no el enfrentamiento entre el Alcalde Peña y el Alcalde Bernal y esto hundió a esta Caracas de hoy que es lo que estamos viviendo ahora porque en el papel está escrito aprobado por el Cabildo Metropolitano las tres Ordenanzas, (I) ayudó muchísimo en eso (…) lo que hay que hacer, cómo hay que hacerlo y todo tiene que empezar por respetarme mi espacio. Lo que yo decía al principio, al vecino, al comerciante, pero lamentablemente el que no respetó esto fue cuando empezamos a creer en espacios políticos, la Esquina Caliente del Centro, los espacios de los (…), los espacios de los vendedores de ropa pirata y así sucesivamente no sólo amparados por la Alcaldía Libertador, amparado también por la muy querida Policía Metropolitana que tiene ya 40 – 50 años haciendo los mismo todo el tiempo. Entonces este es un tema largo de discutir.

E: A mí esta expresión de que lo político prevalece sobre lo económico me parece que es súper amplio y que es peligroso. Sí creo que tienes que tomar primero una decisión política

para poder entrar a solucionar; o sea, de política me refiero a la política pública que tengo que reconocer que existe (…) tomar esa decisión debería ser, porque quien se beneficia del comerciante formal, quien le paga su impuesto al comerciante formal en la medida que el Municipio tenga recursos y más en un país como éste donde existe digamos la discrepancia en cuanto al Situado Constitucional en cuanto a una ley (…), en cuanto a la Ley de Asignación Comercial; o sea, y que definitivamente aquí cambió gente ha aprendido su derecho en cuanto a un gobierno local y un gobierno regional, se sienten muy identificados con su gobierno local. Hace 15 años la gente no hablaba como habla hoy en día del Alcalde del Municipio; entonces, esa aseveración primero la puedes aplicar a cualquier ámbito , desde lo más alto de la política, economía, lo que tu quieras, y que va mucho más allá de lo que ustedes ven del problema de la buhonería en Sabana Grande.

D: Sí, bueno, yo concuerdo con lo que dice (H) porque es que además, quien diseña la política pública es el hacedor, el que está en funciones de política. Entonces esto no es que si esto prevalece sobre lo otro, no, si yo soy empresaria y tengo una empresa pues yo actúo dentro del marco de la ley. Los hacedores de la ley son los que hacen por lo regular leyes malas, mientras más leyes estén tratando de regular, intervenir, eso lo que hace es entorpecer; entonces, aquí hay un problema sumamente complejo que va muchos más allá de las Ordenanzas porque si tu no educas a la gente primero le enseñas cómo debe funcionar, tu le puedes poner las 50 mil Ordenanzas y no las van a respetar porque ni siquiera las conocen. La Alcaldía hizo una Ordenanza de, por ejemplo, no botar la basura, bueno, pero no habían papeleras en ninguna parte entonces hay que empezar por qué es primero, ese es como el cuento del huevo y la gallina. Yo voy a mi Alcaldía, soy empresario, pago los impuestos, pido los permisos, pero esto es tan burocrático que llega un momento en que yo digo no voy a hacer todos estos trámites y todas estas cosas que terminan siendo más onerosas que lo que significa estar fuera de la ley, pero, cómo es la Ley, una buena Ley a quién beneficia, cuán costosa es, nadie hace un análisis de los costos y beneficios de las leyes, ni siquiera el Sector Empresarial, ni siquiera nosotros, cuánto nos cuesta esa Ley, cuánto nos beneficia, sino que salimos más bien a ser reactivos cuando ya la Ley está. Porqué nunca actuamos en función de tratar de que este diseño de esa política sea mejor y por otro lado hay acciones, hay propuestas y hay cosas que han dado resultados en otros países además muy cercanos a nosotros de soluciones a estros problemas; en Bogotá

es un ejemplo claro de Alcaldes con buena formación que fueron resolviendo problemas grandes de la ciudad y la han rescatado y ahora Bogotá es un ejemplo para todos el mundo y, así como Bogotá, Lima, que tenía ese problema tan serio de informalidad mucho más serio que nosotros y el Alcalde de la ciudad logró, no solamente, que los buhoneros fueran a otros sitios y donde hicieron promoción para que la gente fuera a esos sitios, sino que rescataron todo el patrimonio cultural que tiene la ciudad. Yo creo que la Cámara tiene potencial para tratar de apoyar en lo que vaya a ser el diseño del rescate de la ciudad, porque hay ejemplos de todas partes y las buenas ideas son para copiarse. Ahora, que esto se tome como un instrumento paro no político porque la política es una cosa de principios y de participación, la política con P mayúscula no, ahora que se tome para ganar beneficios a costa de los buhoneros eso ya es otra cosa, ya esos son mecanismos perversos de la política porque eso te da votos, eso da votos, de que tú tengas tu espacio ahí. Bueno, pero si a Freddy Bernal eso le favorece porque eso le da votos hasta que llegará un momento que ya no le dará más votos, se pervierte tanto el problema. Bueno pero en estos momentos eso le da votos a él que sea informal que ellos promuevan la informalidad.

F: La verdad es que yo creo que la política es algo tan desvirtuado y que nos confunde tanto a los Venezolanos, al menos en esta sociedad arranca un problema ahí y habrá que plantearse si lo político va delante de lo económico. Y yo por ejemplo en principio te diría que no, que ni de asomo, porque creo que hay en cierta oportunidad miedo de lo que se entiende por política. Pero simplemente si reconozco eso entonces llego a la conclusión de que hay que empezar por lo político; pero no a la acción política frente al problema sino a lo político para plantearse qué es lo político en ese problema y en función de eso creo que tiene que ir de primero, las demás políticas pueden ser una belleza pero sino resuelves ese, creo que hay una prioridad.

I: Yo quisiera saber si fue la política o fue lo económico lo que terminó haciendo que la torre de Parque Central no solo que se haya quemado sino que va a seguir así negra por unos diez años. Allí hay un gran dilema, los apologistas en economía dirían que es precisamente por no tener una racionalidad económica, de no haber hecho las proyecciones del caso; los apologistas de la política podrían decir lo contrario, creo que en ese sentido la pregunta es tramposa porque quiere llevar a un plano de expresión una práctica concreta de una sociedad concreta. Todo el mundo está de acuerdo con lo que dice (G) que la política es

la búsqueda de bienestar y por lo mínimo que debe lograr es el mantenimiento de estos espacios públicos que todos disfrutan, y la economía por supuesto es otro gran ordenador social que debe ser de alguna manera complementado con lo político para eliminar las inutilidades, para eliminar las asimetrías. Ahora efectivamente lo político es el mundo de lo útil y lo económico es el mundo de lo rentable; pero algo efectivamente tiene que reconciliarse, yo no (…) las últimas aproximaciones del problema tratan más bien de vincular y no de desvincular. Lo que hay que plantearse entonces es por qué esta práctica política nuestra es tan particularista, ese es el target del problema "esta práctica política", la nuestra; y también porque nuestras aproximaciones económicas son tan excluyentes. Yo el otro día me conseguí con un amigo mío, un economista, un destacado economista del IESA, yo le decía que yo sentía que él no podía morirse antes de hacer un programa de ajuste. Que lo último que el quería en su vida era hacer un programa de ajuste económico. Pero precisamente ni una cosa ni la otra es útil, digamos ¿Cuál es la aproximación del ciudadano? La aproximación del ciudadano es yo quiero un edificio público que sea seguro, yo quiero que mi patrimonio; o sea, que con lo que yo me vinculo emocionalmente en mi ciudad se cuide, yo quiero además tener una capacidad efectiva de disfrute en mi ciudad; y allí habrán varios niveles: el nivel político de toma de decisiones y el nivel económico de cuál es la rentabilidad de la ciudad. También la ciudad quiebra o la ciudad pude ser lo suficientemente boyante como para crear nuevos espacios, crear nuevas (…), etc., Entonces yo sí me voy hacer una pregunta: ayer yo a media noche oía a Roer Marcano en Isa Doble, quería saber simplemente si Isa Doble estaba mandando a votar o no y entonces Carlos me lo decía que la estatua de José Gregorio Hernández en los Magallanes de Catia la derrotaron ni hablar, la estatua de Cristóbal Colón ni hablar, una estatua de no se quién y del 23 de Enero la arrastraron por el piso y la tumbaron por un barranco. Hay que tener una especial aproximación a lo político para dos cosas: una para uno lograr tener tanta insensibilidad por una ciudad desguazada y la otra tener los hígados para desguazar la ciudad. (…) Claro después unos que otros dijimos las políticas no sirven, no, nosotros también somos parte de lo que está ocurriendo. En estos días vino un viejo Presidente de la Cámara de Comercio y dijo hay un piso que tiene una bandera, hacia fuera la bandera, peor aún se ve nuestro edificio con una bandera puesta. Es cierto, y esas son nuestras soluciones; hay una cosa de una asamblea de no sé qué que está viendo para la Avenida Libertador que

esa es pancarta de (…), el dueño de ese piso probablemente tiene varios documentos escritos sobre el tema de la (…), de las cosas del ambiente, etc., etc. ¿Es nuevo eso? Una distancia digamos grosera y morbosa entre un discurso y una práctica.

Moderador: Bueno, cambiando un poco de tema, yo quisiera plantearles la siguiente idea *¿Ustedes consideran que el gremio económico ha sustituido el papel de los partidos políticos en Venezuela?, que ¿Si el gremio empresarial, la Élite económica ha sustituido la función de los partidos políticos en Venezuela?*

E: No, los Medios de Comunicación

Moderador: Pero los Medios de Comunicación entran dentro del ámbito empresarial

G: Yo creo que lo primero que hay que analizar es entender cuál es la naturaleza de los espacios políticos, cuando hay un vacío, ese vacío se llena de alguna manera y en toda sociedad hay distintas visiones de cómo debe manejarse los espacios públicos. Cuando una de esas visiones no tiene interlocutores políticos válidos alguien va a surgir para llevar a cabo la función de ese (…). Tenemos que partir de eso, si tu tienes un grupo político en el país que es transitoriamente mayoritario, porque las mayorías siempre son transitorias, que está a favor del aborto, para ponerlo así, y hay otro grupo importante de personas que tiene por convicción moral y religiosa el planteamiento que el aborto no debe permitirse porque es un acto criminal, sino hay algún partido político que haga la labor de interlocutor, van a surgir interlocutores, va a surgir una ONG, va a surgir algún espacio y los ciudadanos que tienen esa creencia van a reunirse alrededor de ellos. Dado que ese es un caso profundamente moral que tiene que ver con creencias religiosas es posible que en ese caso los interlocutores que sustituyan a los interlocutores políticos naturales sean interlocutores religiosos. En otros tipos de casos que tienen que ver con materia económica es muy posible que sean interlocutores económicos, por ejemplo: para poner un ejemplo intermedio en la sociedad, cuando aquí se presentó un planteamiento muy fundamental en torno a la educación pública y el Estado como el (…) de la educación y la educación privada como un mecanismo (…) para educar, no existía tal vez expresiones políticas porque mayoritariamente la política está por el lado de la cosa pública y fue la propia sociedad que creó una necesidad para que los políticos intervinieran. Más recientemente ha sucedido eso con la cosa económica, los partidos políticos por diversas razones, pues primero aquellos que adversaban al actual gobierno se debilitaron muchísimo por numerosas razones y

estuvieron casi a punto de desaparecer del panorama político. En ese vacío era lógico que ante planteamientos económicos conflictivos surgieran en organizaciones empresariales la interlocución a la vocería para la forma de pensar de quienes piensan que por ejemplo la Propiedad Privada es esencial para que una economía de mercado capitalista pueda funcionar y que esa es la forma más directa para crear (…) en una sociedad. Ahora eso no es una situación estable, esa es una situación eminentemente dinámica porque ese vacío que temporalmente llega, organizaciones cuyo cometido y cuya principal función no es esa, están ahí prácticamente haciendo una labor de (…) cuando le toca al Estado, el caso de la Iglesia en materia del Aborto, el caso de las organizaciones empresariales en materia de la defensa de la Propiedad Privada y eventualmente más temprano que tarde surgen organizaciones políticas que adoptan esa materia y entonces empiezan a volver a cumplir el rol que le compete a las organizaciones políticas en la interpelación de políticas públicas.

H: Complementando lo que dice el Profesor (G), en los últimos tiempos en Venezuela lo que también ha pasado es que algunas de las organizaciones políticas en la defensa de esa bandera de la economía se han dejado llevar en vez de hacia un sentido hacia otro sentido. Entonces ellos lo que piensan es que la economía no tiene banderas políticas. Lamentablemente lo que ha pasado en los últimos años en nuestro gremio es que se ha convertido en apéndice unos del gobierno y otros de la oposición. Lo interesante para mí, es muy fácil decirlo, yo me pongo en esta posición y digo es muy fácil venir a decir yo me voy a ser Adeco, Copeyano, del MVR, del PPT o del MAS; pero en mi labor gremial no debería interferir mi labor política, eso sería lo primordial. Pero cuando uno se ha metido también como actor político es difícil cambiar esto. Pero yo en lo personal y lo que ha pasado con los gremios, cuántas veces (G) va para casa de (I) y le dice qué ha pasado con los gremios de la Pequeña y Mediana Industria, se convirtieron en apéndice del gobierno. Han surgido gremios nuevos como el Desarme por Venezuela, uno lo toma en cuenta porque es verdad que es el gremio que más dinero le han dado en este país en los últimos 30-40 años. Pero el actor no es imperialista, no era siquiera un empresario, una persona que vio algo que él podía hacer entrando por ahí con el gobierno del Presidente Chávez, de algo (…) el presidente y ha creado una mampara para obtener recursos y para convertirse también en un catalizador de votos. Esa parte no acepto yo tampoco que nuestro gremio tradicional se vaya a meter en lo político y se vaya a convertir en actor político; o sea, ni lo uno ni lo otro.

E: Mira yo comparto lo que han dicho y por otro lado los partidos políticos canalizan un poco las angustias de la ciudadanía, defienden sus derechos, plasman en papel, a través de los roles institucionales, todo lo que tiene que ver con la sociedad civil y quien los representa y los defiende en (…) y ese vacío y una serie de cosas, no de instituciones, sino una serie de otros grupos (…). Pero por otro lado tampoco, y quiero comentar el hecho de que la política no tiene bandera política, el problema grave que tenemos es que si tu estás haciendo un estudio a un empresario, ente económico, pues resulta que el más grande empresario en Venezuela es el gobierno; es el gobierno y entonces como nos (…) la economía se está utilizando como un instrumento político, entonces la extorsión es tan grande que ese delineamiento, si está bien teoría, la economía no debe tener materia política; pero cuando vives en un país cuya deformación conceptual es tan grande que el empresario más grande es el Estado entonces cómo no tomar en cuenta que sí, de alguna forma está muy ligado.

D: Lo que pasa es que aquí el tema de la política puede traer otra discusión, la política con P mayúscula.

Moderador: ¿Qué quiere decir eso de política con P mayúscula?

D: Todos somos seres políticos; o sea, por decencia, por como seres humanos, tenemos que participar, tenemos que actuar (…) un beneficio para la sociedad y para el colectivo, entonces ahí estamos teniendo una actitud política, esto es política con p mayúscula. Entonces cuando tú haces la pregunta, tú dices que si el sector empresarial ha venido suplantando a los partidos políticos que son los encargados de instrumentar esta participación del ciudadano en un hecho público y en una ley que funcione y que permita vivir en una sociedad más (…). Los organismos empresariales, como todo mecanismo de organización, son organismos de presión en todos los sentidos: discrecional para qué, en el sentido de las organizaciones donde yo me desenvuelvo, para que la sociedad prospere, se desarrolle y halla bienestar para toda la sociedad. En otros organismos (…) que es para beneficio de otra cosa, pero como organismo de presión tiene que estar permanentemente actuando y con una voz para decidir y aportar sobre qué es lo que es en realidad la sociedad (…) como beneficio y como progreso. Yo creo que, bueno, si hubo ese vacío, como dijo (G), pues alguien vino a ocuparlo porque los vacíos siempre los ocupa alguien. Entonces si los partidos políticos en Venezuela quedaron tan destrozados por toda esta dinámica que ha

vivido el país desde el 92, van a ocupar un tiempo a lo mejor en recuperarse, pero son fundamentales y necesarios para que una democracia funcione. Sin partidos políticos no hay democracia, y los organismos empresariales siempre van a estar allí, siempre van a estar (…) aportando y siempre van a ser organismos de presión y esa es la actividad política con P mayúscula que tienen los organismos para mejorar.

F: Yo creo que en verdad quitando el hecho de que trabajo en Conindustria, voy a hablar como académico, me pongo este sombrero porque sino no puedo hablar con comodidad. Yo creo que básicamente mi impresión es que los organismos gremiales, cualquiera que ellos sean, no son libres de hacer (…) trabajo, no. Si no que todos de alguna manera son una base de poder que proviene de la actividad económica y perdieron o dejaron de ver la naturaleza de su función dentro de la sociedad porque hubo en algún momento a mi entender un reemplazo de objetivos con una urgencia tal que la elección era una mañana de esa representación y de esas funciones que les son propias. Y yo creo que en ese sentido no es que (…) depende de los partidos políticos. De alguna manera yo creo que cada quien está haciendo lo que mejor podía, si lo que mejor podían es tan malo como lo hicieron o tan bien como lo hicieron eso es; pero es que eso es lo que uno tiene que vislumbrar para entender qué es con lo que se cuenta, esos son los recursos de esa interacción y esos partidos que no tienen capacidad de respuesta porque estaban desmantelados, porque surgieron maneras de hacer y de pensar que les permitieron reaccionar de otro modo, bueno pero estaban haciendo su papel dentro de las capacidades y restricciones que tenían. De igual modo pienso que lo hacen las representaciones gremiales, por qué, bueno porque no podían canalizar al menos en principio de alguna manera la sustitución del modelo de hacer vida social en Venezuela. Tan es así que yo comencé haciendo mi propio trabajo, tan es así que ese reemplazo del modelo continúa y no lo han visto, no se han dado cuenta porque el problema no es si lo han visto o no, el problema es otro y yo creo que la aproximación va por allí.

I: Tú sabes que cuando uno estudia historia antigua hay una gran pregunta ¿Quién sustituyó al Imperio Romano? La Iglesia, ¿Por qué? Porque estaba allí. ¿Se fregó la Iglesia por eso? Probablemente, porque se acostumbró después al poder terrenal y tuvo que esperar casi diez siglos para firmar el tratado de Versalles que lo saca un poco del juego, después de la Guerra de los treinta años. Con esto ¿Qué quiero decir? Con esto quiero decir que en el año

98 cuando llega Chávez, se hace presente una alternativa revolucionaria que tenía las siguientes características: no tenía el Ejército Sandinista de Liberación Nacional como fue el caso de Nicaragua, no tenía tampoco el Ejército revolucionario, no tenía estructura, no tenía una estructura propia, tuvo que comenzar a operar con talento prestado; o sea, el Miquelenismo efectivamente era Miquelenista, no Chavista. Miguel Enrique Otelo tenía sus intereses Otelistas, no Chavistas; y habiendo barrido con los partidos no quedaba nada diferente a tres factores organizados: las Universidades, la Iglesia y los Gremios Empresariales. Con la diferencia, a favor de los Gremios, que los Gremios Empresariales tenían capacidad para movilizar recursos, que ni las Universidades ni la Iglesia tenían o podían en ese momento hacer. Y dieron, digamos la cara, a un reto, a un reto a la alternativa revolucionaria. El reto fue nada más y nada menos la (…), como dice (G), de defender la Propiedad, una especie de sensación de que la propiedad estaba en peligro, o sea, cuáles son mis límites de convivencia y esos tres límites fueron los que se afectaron, por cierto. La expectativa de que la propiedad, el derecho de propiedad ilimitado como garantía iban a ser rápidamente afectados, la expectativa que la libertad de expresión estaba en peligro. Además, de una nueva forma, no es que estaban cerrando un medio de comunicación, es que el espacio privilegiado de los medios estaba siendo colmado por un grupo abusivo que era el Estado. Entonces eso significó un tipo de (…), la expectativa de que la posibilidad de disfrutar de una educación pluralista también estaba siendo afectada (…). Entonces digámoslo así, no hubo remedio, ¿fue correcto? No sé, era lo único que se podía hacer, era lo único que había disponible, no hubo ninguna otra opción y por eso (…). La Iglesia se dañó porque quedó como única alternativa al Imperio Romano, los Gremios empresariales se acostumbraron demasiado, digamos a un protagonismo casi exclusivo en Venezuela y a un patrimonio, no lo sé. Por eso compro lo de (G), esto es muy dinámico, y por su puesto parte del tema contra el cual hay que luchar en este momento es el de los prejuicios; donde los Gremios se agarraban (…) era la única barrera de lo que yo llamo en particular social Democracia, la última trinchera.

D: La misma sociedad fue la que los presionó.

Moderador: Me parece interesante todo lo que están apuntando y que a partir de la intervención última de (F) se me hacía muy evidente. *¿Eso todo implica que en nuestra cultura; o sea, vamos a situarnos en Venezuela, tal vez en otra parte sea diferente, pero*

aquí que es nuestra situación concreta, no implica que cada sector de la Élite Económica, de la Élite política tiene una forma de ver las cosas y que la élite económica misma critica el que miembros de su sector jueguen papeles que se supone están reservados a otros, a otro foco, a otro nicho?¿Si ni forma parte de esa mentalidad política la propia Élite Económica, decir ese no es nuestro nicho vamos a salirnos rápido de aquí, ese papel le corresponde a los partidos, los partidos no están cumpliendo su papel? Me gustaría oír sobre eso. Porque yo creo que las élites están conformando su pensamiento. *¿No hay una forma de ver las cosas que es propio del grupo económico o del sector económico y otra propia del sector político y entonces los propios políticos se resistieron cuando de repente vieron Fedecámaras invadiendo el campo, Conindustria, etc., etc., y muchos miembros del sector económico porque yo lo he oído, es que eso es una* (…) *y* (…) *adentro, que ustedes conocen en su interior? ¿Eso no forma parte de una mentalidad, de una forma venezolana de ver las cosas y una forma del sector económico empresarial?*

I: Yo quiero apuntar que a mi me parece que parte de lo propio del venezolano también es una sensación perenne de malestar. El tema es que a mí me molesta todo, si están los políticos eso no porque eso es una porquería (…) es el tema del hacer un vagazo de todo el que se me ocurra a mí.

F: Pero yo insisto al menos en mi percepción, yo sí creo que cada quien percibe cada problema desde su perspectiva.

Moderador: Desde una perspectiva que termina conformando una forma de ver las cosas.

F: Estamos totalmente en una de pensamiento borroso o si lo queremos ver dependiendo de cuál es la aproximación. Pero yo creo que aún no se ha entendido que hay que tener la propiedad privada porque hay innumerables formas por las cuales ahora se está confiscando, pero pareciera que dejó de ser la (…), yo creo que ahora está mucho más administrable que en el 2001, pero empíricamente institucionalizada (…) y no hay capacidad de reacción, ni de verlo, ni de prestarle la debida atención, ya no hay una preocupación. Entonces cuando el Sr. (G) conversaba, el movimiento de una acción-reacción en función de que vamos haber regresado a esa línea donde ese es el terreno donde yo (…), pero ese terreno está completamente, a mi manera de ver, deslavado en este momento. Entonces mi inquietud, la inquietud que surge a partir de eso, bueno, pero si en verdad eso de la Revolución Bolivariana está, o sea creo que eso es una discusión que en

algún momento la sociedad venezolana tiene que plantear. En el marco de (…) está suspendido la garantía constitucional a la propiedad privada.

D: Pero las garantías constitucionales estuvieron suspendidas 30 años.

F: Sí, pero eso era para culminar la legislación en materia económica. Ahora está suspendido el derecho a la libertad económica, no la garantía; o sea, la garantía de la propiedad privada está suspendida, así como fue suspendido el derecho a la libertad económica; es decir, y sin esas dos cosas que ya no están. ¿Cuál es el papel político que va a tener la Élite económica, ella no tiene nada que ver con (…)?

D: Además, yo creo que también hay un problema ahí de (…) un dato.

Moderador: Y no se han dado cuenta; o sea, que tu crees que reaccionó. Esto es bien importante lo que ustedes están señalando, yo creo que cae en el corazón de este debate. *¿Tú crees que entonces lo que hubo fue una amenaza por una coyuntura, entonces como el objetivo era visible yo reaccioné contra el objetivo, pero no era realmente un problema de una constitución, de un pensamiento que quizás tu dices que es como dominar la propiedad privada, quizás sea verdad que ahora en este momento está más amenazada la propiedad privada que cuando se convoca el primer paro, pero en ese momento eso estaba vinculado a lo que se consideró una amenaza visible que era Chávez Fría; o sea, mi problema era sacar Chávez Fría?;* pero no me digan que un pensamiento que quizás (…) nos importa si fuéramos a caracterizar el pensamiento del sector privado, del pensamiento político, como es por ejemplo la Propiedad Privada, la suspensión permanente de las garantías, el sersenamiento de derecho a la libertad de decisión económica está bien restringido. Yo creo que eso está en el corazón del debate, pero ahora como que es difícil sacar a Chávez, entonces no juego las líneas de un debate que sería el centro de mi pensamiento.

F: Eso es (…) institucional de la parte gremial.

D: Pero fíjate que yo no lo veo desde ese punto de vista. Yo sí estoy conciente porque más que yo que estoy en una institución que promueve y defiende los del pensamiento del libre mercado, pues justamente, y me doy cuenta de mucha ignorancia que hay en el sector privado en torno al concepto que define la doctrina de la libre empresa. Pero la reacción que tuvo el sector empresarial fue fundamentalmente a las 49 leyes habilitantes que atentaban contra el tema de los derechos de propiedad, etc., etc., que siguen vigente como dice (G).

F: No, y que hay cosas posteriores peores.

D: Además, que estando esta cosa de la (…) que Conindustria ha (…) muy buena sobre eso, que yo incluso me la he llevado a trece países a presentarlo. Este gobierno ha venido ahorcando al sector empresarial, que las capacidades para movilizarse y (…) mínimo, pero a la vez hay una contradicción también porque hay un auge en unos sectores en este momento que están invirtiendo, que están produciendo, están generando empleo, etc. Por otro lado está empezando el reacomodo, bueno, de los sectores empresariales con el gobierno porque no queda otra vía de hacerlo, porque resulta que este es el gobierno que tenemos. Entonces este es el gobierno que tenemos y yo tengo que cohabitar, o no sé como llamarlo. Bueno ahora hay más amenazas a la libertad económica y yo creo que a la libertad individual fundamentalmente. Pero entonces qué hago, a mi me está saliendo (…) y la verdad es que esto ha funcionado mejor que nunca, eso es lo que dicen por ahí. Y yo como persona, oye pero a mí me salió rapidísimo $1000 para viajar y $1000para poner Internet, y entonces yo digo, bueno ahí hay un dicho importante para discutir que es ¿Qué hago ante este gobierno que tengo, que es el que tengo y que va a durar y que cada vez se va a fortalecer más por lo que se vislumbra en el horizonte? y que bueno ese sigue ahí y tengo que invertir en mi país, tengo que ver como continúo con mi labor empresarial y el gremio también asumir otra postura, cómo va a ser el manejo de esta defensa de la economía.

Moderador: (D) una pregunta muy concreta, que me parece muy importante esto *¿Más que una carencia del pensamiento político de la élite Económica, más que un carencia sería defensa de intereses por una parte y desinformación también mucho de otra?*

D: Yo creo que hay desinformación, bueno y hay que tener en cuenta que también nuestro sector privado durante mucho tiempo fue un sector privado muy protegido. Un sector privado que le gustaba la protección; o sea, imagínate un sector privado que tiene que divulgar que es a través de la competencia, de la competitividad como tú vas a lograr ser mucho más productivo y si no funciona tienes que salir del mercado pues. Pero ha sido un gobierno tan intervencionista y que te ha puesto toda esa estructura perversa para que tú continúes siendo protegido. Entonces también tiene que ver con cómo es el Estado, tiene que ser un ente regulador y supervisor y no interventor; o sea, además como decía (E), el Estado empresario que también interviene, entonces terminas tú haciendo también (…)

Estado. Esto es una distorsión tan perversa que no permite que el sector empresarial de verdad actúe.

E: Es un Estado empresario que, además, si te pones a ver se le dificulta mucho más con los empresarios de afuera, con las grandes corporaciones de afuera que con el Estado o los empresarios venezolanos porque los empresarios venezolanos con todo este régimen de regulaciones y de amenaza a la propiedad privada; o sea, una especie de miedo que se le ha inculcado al empresariado venezolano de que te acomodas con lo que te estoy dando o simplemente te elimino y negocio con los de afuera que además son de mi calibre porque yo estoy tratando, yo tengo aquí y lo que me producen aquí como estado empresario, es una súper mega trampa (…) que es del mismo calibre de la súper mega trampa (…) con las cuales estamos tratando no solamente en materia de hidrocarburo, estamos hablando en materia de comunicaciones, entonces es la sustitución del empresario venezolano que no tiene ese mecanismo de competencia, que no le ha importado toda la vida como le importa a las grandes corporaciones (…) le importa lo demás y no tiene una responsabilidad social para con Venezuela, con la sociedad civil venezolana. Mientras que aquí una gran carga de lo que es la sociedad civil se apoya en la búsqueda de un líder, en una crisis así se apoya en, bueno quiénes son las figuras que se ven por ahí en la televisión para ver detrás de quién habla mejor, para ver detrás de quién me pego. Y tiene que ver también con el tema de los buhoneros, quién es líder para el buhonero.

Moderador: *¿Ustedes creen que el empresariado es mesiánico?,* que busca ser líder, que quiere ser líder, que le gustaría que ahora mismo te echaran y pasáramos a (X). Eso implica un cambio de mentalidad, de quién de nosotros frente a la gente o de la propia Élite.

D: Yo creo que la Sociedad Civil, y eso es un fenómeno venezolano que se conversó de que la sociedad civil ha tomado tanta fuerza que está yendo más allá de lo que son sus líderes, y sus líderes; o sea, los líderes de la sociedad son o el partido político o dentro de la sociedad empresarial el gremial, etc., etc., pero es que la sociedad civil ha ido más allá, tan es así que estudiando el fenómeno que no tiene nada que ver con (…) elecciones regionales, pero estudiando el fenómeno de las elecciones regionales con toda esta división de vota, no voto, si votamos o no votamos, en esta última semana ha habido una especie de ambiente general como de remordimiento de que aunque este (…) yo voy a votar porque yo soy un ciudadano y eso es lo único que yo tengo, la única cartica; o sea, yo o puedo salir a patear la

calle en una marcha o puedo poner mi votico, y si me van a robar mi votico por lo menos que tengan que trabajar para robármelo. Eso para mi significa que la sociedad civil está yendo más allá de sus líderes, entonces es un cambio de mentalidad en los distintos sectores y creo que eso es un cambio de mentalidad y toda esta carencia y todo esto ha hecho que el venezolano aprenda a conocer un poco más sus derechos a pesar de toda la desinformación que tenemos, que el venezolano sepa que tiene algunos derechos y esos derechos se traducen en derechos políticos, derechos de propiedad, ya la gente sabe que si yo tengo que pagar un IVA sobre todo lo que compro yo tengo derecho a exigir que el Estado venezolano me lo devuelva de alguna forma, así sea que me devuelva mi pedacito de acera que me robó el buhonero; (…) que me lo devuelva con la intención de que si debe tener (…).

I: Así como también entonces tenemos que decir que la gente que vive en las urbanizaciones no se robó un pedacito de acera, se robó la calle completa (…) amparo.

D: Estamos de acuerdo totalmente.

I: Aquí está el problema, el problema está que si en una constructora donde el otro, el más pobre, entonces es culpable porque te atropella, es el que no entiende, no el venezolano es el que no entiende.

E: (…) lo de las calles, bueno yo ha visto ya bastantes calles donde han tenido que quitar las (…) porque si yo vivo en esta calle principal y aquí hay una callecita todo el que venía para esta casa se paraba en la callecita porque aquí no me puedo parar. Ah y estos soquetes cerraron la calle y es que no dejan parar el carro adentro (...) forma parte de esa condición, son principios políticos.

D: Pero la gente está aprendiendo. Mira yo me acuerdo (...) ahora la gente habla en la calle de la constitución.

E: Cuando **I** hablaba de la tesis de malestar, mira la tesis de malestar yo creo que está presente en todos los países del mundo. Toda la gente le cae al Alcalde, le cae a fulano...

Moderador: (…) nacionalidad, a la pertenencia de un país, pero nosotros aquí ahora…

E: Pero son cosas distintas porque tu dices "el americano se volvió más patriota que nunca en el 11 de septiembre" pero vea los americanos ahorita cayéndose a plomo los unos a los otros con lo de la guerra de Irak, se acaban las elecciones y todos somos americanos cheverísimos aquí...

D: a la hora de la hora nuestro problema es la debilidad institucional, porque no hay instituciones que controlen los derechos de propiedad, son una institución la libertad de expresión. Entonces aquí no creemos ni queremos ni la respetamos y bueno...

I: Yo quería agregar, por cierto, que una cosa es responder con malestar a un reto... propiedad libertad de expresión... y otra cosa es (...) Cuando ustedes decían el tema de..., que seguramente ya podrían pensar hacer de estos un cheque: "bueno no tranquilo yo ya tengo mis dólares", es que bueno, finalmente no puede transformarse ese malestar o esa relación de rabia en una alternativa social, en un movimiento social. La gente, por supuesto está normalizándose ya que es muy costoso estar enfrentándose permanentemente al gobierno, en ese todo o nado... es que ese todo o nada no sirve. O sea, por ejemplo, yo por ejemplo creo, bueno lo hemos dicho en la Cámara, en este momento hay que cohabitar y les cuento la reacción con Consecomercio: "¿cómo que cohabitar con este gobierno, con este gobierno con se puede cohabitar" Bueno, no han pasado dos meses cuando los veo corriendo la alfombra roja a besarle a la mano, no de Chávez sino de José Vicente Rangel.

H: I, los amos del valle, mis queridos amigos los amos del valle están haciendo eso... pero termina **I**

I: por ejemplo, lo que dice **E**, que además nos puede aportar mucha experiencia precisamente de sus vínculos con esos sectores, al igual que Rocío. Pero cuando ellas dos dicen que en los otros países por supuesto que la gente critica, cierto que la gente critica, pero tienen que cohabitar con los gobiernos adversos a los cuales critican cosas, pero aquí es todo o nada. No hay una cosa buena que se pueda citar o "yo me mantengo callado porque yo estoy haciendo mis dólares y no me meto más en política" No, es un problema... el único indicio es que no hay una ideología, o sea, ese malestar no tiene una construcción teórica.

E: porque no hay la canalización ni de los partidos políticos, ni de las instituciones y entonces se centran en una gran rabia porque te están atacando por todos los flancos, cuando tú hiciste el primer intento de meterte por el flanco, además te jugaron sucio... es el típico cuento de niños. Entonces el INTI sacó una ley de tierras, ok, entonces institucionalmente se atacaron unos artículos de la ley de tierras que el TSJ aprobó, a pero el INTI sigue recibiendo cartas sobre tierras que son de particulares, entonces yo me trato de meter por donde es y tampoco me funciona, entonces no queda otra solución.

Moderador: ¿Pero eso no implica que está muy poco clara la ideología del sector?

I: eso no significa que no tenga

H: no pero la ideología...

D: no porque la sobrevivencia es tan dura...

H: la ideología del sector está muy clara

D: Yo les voy a contar una anécdota de un caso chileno. Un empresario sufrió un duro golpe por todo lo que pasó en Chile, pero el mismo sector empresarial liderado por el presidente de la Confederación de Empresarios, inició una campaña de concientización de su propio sector primero para luego rescatar el mensaje de lo que la libre empresa era a nivel nacional. Luego de estar comprendidos ellos, iniciaron una campaña por todos los medios de comunicación para que la gente entendiera lo que el sector privado provee, provee empleo, genera riquezas, calidad de vida, etc, etc, etc...

Moderador: El señor **H** quiere decir algo

H: Yo quería decir dos cosas, una yéndome un poquito hacia atrás sobre (...), quizás todo el mundo se rasgó las vestiduras sin importar dos o tres leyes ahí... pero no, se agarraron todo... entonces, cuando nos rasgamos las vestiduras, yo se lo decía a Don Pedro, le decía: "pedro, por qué tenemos que atacar todo a troche y moche, cuando el paro: ¿por qué tenemos que ir a un paro que nos va a perjudicar a nosotros que es el único momento en el que vamos a vender y nos vamos a tirar un paro de tres meses, que era lo que se había discutido, coño podemos tirarnos un paro de 48 horas...

I: un parito, un viernes, todos los viernes...

H: pero entonces, después me dices a mí "ahí viene lo que yo perdí, lo que tu perdiste, lo que perdió él... ¿pero entonces?" Estamos en la Plaza Altamira, el centro de la verdad en Venezuela, con mis generales ahí ungidos por Dios y por San Pedro y resulta que todos los negocios alrededor estaban abiertos, y ellos estaban yendo a comer a esos sitios. Yo decía: ¿cuál es el paro? Yo me acuerdo de un paro aquí, donde hasta mataron unas personas porque fueron y quemaron el McDonalds del Rosal hace unos años. Entonces yo decía ¿bueno pero si los paros?... yo me acuerdo de los paros chilenos, los paros peruanos

Thamara: ¿Y entonces eso tiene que ver con la cultura, forma de ser, forma de pensar de mentalidad?

D: Están buscando en Chávez porque Chávez es lo que sopla...

H: Doctora, ya van dos veces que le digo doctora... Eso es parte del juego político que tiene el benemérito. Antes el benemérito era el casi abuelo, ahora el benemérito es Hugo Rafael. ¡Epa, el tiene un juego político!, ¡**I** te voy a llevar preso!, ¡Epa, tu, escribiste un remitido! que era normal hacer remitidos en este país, hasta decirle barriga verde a todo el mundo, ya no se puede, me vas a llevar preso porque escribí un remitido y es lo que tu decías: "*aquí es un acomodo total del empresariado*", mientras yo tengo que disimuladamente sacar mis productos de Venezuela y llevarlos a un país vecino, que me regresen pero como si fueran del país vecino, y eso es lo que hacen muchos empresarios para tratar de subsistir, porque aquí en Venezuela no nos compran porque el papá Estado, que antes era el papá protector, ahora se convirtió en mi mayor competidor. Hasta láminas de acero, que las hacía la siderúrgica las traen de Japón... El mayor comprador de alimentos en ese país ya no es Makro, es Mercal. ¿Y quienes son los que nunca le pararon a lo que estaba pasando en Venezuela, los que se acomodan al son que les tocan, entre ellos, mis queridos amigos el Grupo Cisneros, se acomodan a son que les tocan, se acomodaron al son que les tocó y nos envainaron a todos. Nuestros queridos políticos, cuando tu ves que están haciendo negocios, allá aquel hombre que está negociando allá a favor de la oposición, es el mismo hombre que está vendiendo las máquinas... yo pienso: a mí no me cabe, en mi pequeño intelecto de empresario no me cabe que un (...) sea tan insincero. Y lo otro, cuando yo me volteo hacia la banca privada de este país, cada día se ha hecho más fuerte...

D: ¡pero tiene menos incentivos... pues **H**! El Estado...

I: Ok, está bien, pero entonces que los empresarios no hablen más de responsabilidad social ni de ética, porque si yo voy a ser una persona tan flexible (...) Si todo es explicado porque el que pone los incentivos es el Estado y además los pone mal, estamos fregados, porque el Estado siempre va mover el país, en este país el Estado es el dueño, amo y señor de la renta

D: claro

I: Ahora, de nuevo, uno puede conseguir razones y nunca yo las encontraría ni muy especiales ni muy (...) ¿Es el banco más grande? No, ha tenido que haber serlo, ok, es un banco que ha conseguido su nicho y que luego, digamos que sus accionistas son (...) Hay otras empresas que también uno puede observar, empresas nacionales que han tenido un

papel respecto al Estado de transacciones, el caso Banesco, que le ha permitido sobrevivir sin comprometerse o hacer buenos negocios sin comprometerse. O sea, frente al incentivo, sea cual sea, el otro actor también debe tener, digamos, capacidad, voluntad, responsabilidad, ética, ok, y sino... Si el mundo económico que es tan... digamos... tan dúctil, tan maleable, entonces no tengo nada que decir, habría que llegar a la conclusión de que le están preguntando a quien no es, porque el dueño de las voluntades económicas es el Estado, entonces habría que hacer este foro allá

E: eso es lo que estoy diciendo, este grupo focal lo debería hacer allá. La élite económica, que es lo que están hablando, la élite empresarial está en medio de esa...

H: desde el día lunes vamos a amanecer 25 millones de personas chavistas, de los cuales 3 millones sólo están con Chávez y los demás vamos a ser chavistas contra Chávez.

I: hay una cosa que digamos, de contenido teórico, el Estado no tiene conciencia de élite económica, ni Diosdado tiene conciencia de élite económica, ¿me entienden?, los que tienen conciencia o deberían de tener alguna conciencia, son ricos, tienen empresas, pero no son políticos, ellos forman parte de un proyecto que es el proyecto revolucionario, ok, que tiene, digamos, aristas de justificación...

I: el problema es que nuestro empresario del sector privado si tiene conciencia de ser los representantes de la economía nacional, del sector privado, tienen sus propios dilemas con el mundo del trabajo, pero yo vuelvo de nuevo al planteamiento anterior. Esos dilemas no resueltos que muchas veces nos muestran como (...) y probablemente, probablemente digamos los coloca en una situación de desesperanza que los, digamos, los empuja a actuaciones que no son necesariamente morales, por ejemplo: un gran millonario en frente a la última... ultimo acomodo del sector económico "Operación Agarre"... ¿Ahhh tu quieres que yo agarre? Yo agarro, ok, Operación agarre, esa es la última misión: "Misión Agarre"... Ok, eso de nuevo nos tiene que plantear a que nosotros digamos en qué país vivimos. ¿Tú te imaginas que Luther King en su primer dilema hubiese agarrado y aceptado cargos que le ofrecían los blancos del pueblo ese? No hubiese existido alguna posibilidad de transformación social...

D: por eso yo admiro a Rafael Alfonso, admiro su mensaje, lo admiro, lo respeto. Tiene muy clarísimo que no es candidato a nada

I: que es una minoría

Moderador: ¿No sería llevar un proyecto, como él, parte de esa élite económica, llevar un proyecto político a través de su visión económica? Es decir: yo que era empresario, yo veo que la economía nacional, que la política nacional no está funcionando, no nos está llevando a ningún lado y asumo una posición política frente a la situación nacional, aún cuando tenga que hacer un gran sacrifico económico

I: yo creo que en este país hace falta una derecha

D: aquí no ha habido una derecha bien... no ha habido, no ha habido.

Moderador: es tan difícil, y en ese sentido estamos en deuda con **I** y con todos ustedes, cuando personas como ustedes, personas ocupadísimas, que tienen realmente trabajo y es bien difícil poderlos oír hablar fluidamente sobre estos temas que yo quisiera pedirles una última intervención muy concreta y muy rápida, precisa de cada uno, si cada uno de ustedes me pudiera definir o dar, no tiene que ser definición, puede ser así 1, 2, 3 sin sustentación, no importa, que ustedes vedan *cuáles son o podrían ser tres rasgos o tres elementos que caracterizan el pensamiento político o la mirada sobre lo político de la élite económica o del sector económico*

D: confundidos

Moderador: ese es un rasgo, ok, confusión ¿usted cree que ese es un rasgo fundamental ahorita?

D: yo creo que es un rasgo fundamental ahorita, confusión ante la situación, tu no sabes si seguir siendo rebelde, tratar de robar votos y pensar quizás que mira, en una actividad económica a largo plazo para el sector privado tenga (...) no es estado, el gobierno.

Moderador: Ok, se confunde estado con gobierno ¿ustedes estarían de acuerdo con eso?

E: ¿Qué se confunde estado con gobierno? Claro, y no sólo eso, lo político...

Moderador: pero como rasgos del sector empresarial, si yo les pidiera a ustedes ¿díganme tres elementos o tres rasgos que caracterizan el pensamiento político del sector empresarial o económico?

I: yo plantearía lo siguiente: *tiene bien claro el tema de la libertad pero no la inclusión, lo planteo como esquema dicotómico; tiene claro el esquema de la propiedad pero no la equidad y; tiene claro, digamos, la instrumentalidad del poder pero no la democracia...* yo

creo que esos serían tres aspectos importantes del pensamiento de nuestras élites empresariales

D: yo siento que es más bien... que no tienen claridad conceptual de lo que debe ser el sistema de libre mercado. Como propulsores no tienen claridad conceptual ni ideológica y a lo mejor por eso es que...

Moderador:: podríamos decir que la confusión y el oportunismo es consecuencia de una falta de claridad económica

D: pero de que la democracia, en el buen sentido, yo creo que sí, sí está clara como ideología... qué se necesita para que una democracia funcione...

I: claro, claro, pero, pero está en interinato de aquí... Toda la élite económica hay un golpe de estado y está allí... que venga la constitución del 62

Moderador: 61

E: ¿si funcionan las instituciones?... los ingleses han funcionado sin constitución...

Moderador: ¿**F**?

F: Yo no se si decirle si son oportunistas... pero no creo

Moderador:: eso está muy bueno

F: no, no, no creo que sean oportunistas porque el oportunismo es de acuerdo con mis principios y mi claridad de pensamiento del tablero donde debo moverme, yo aprovecho todo lo que está a mi alcance para acomodarme, pero como no existe el tablero ni la visión estratégica entonces yo no puedo decir que esto es un problema de oportunidad.

D: una cosa es oportunidad y otra cosa es oportunismo

F: bueno, ninguna de las dos cosas

H: yo me estoy acomodando como van viniendo

Moderador:: Como vayamos yendo vamos viendo

Moderador:: asumirse como miembro de una élite o de un sector implica también asumir la discusión de un pensamiento, la creación de ese pensamiento

F:: por eso: no se reconocen como élite

Moderador: Ok

Moderador: Bueno, muchísimas gracias